

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**Una mirada antropológica sobre la migración senegalesa
en Argentina, su inserción socio-laboral y la construcción
de su identidad**

Profesora Guadalupe Sarubbi

Tesis para aspirar al título de Licenciada en Ciencias
Antropológicas

Directora: Dra. Ana María Dupey.

A quienes siempre creyeron en mí.

ÍNDICE	Páginas
Carátula	1
Dedicatoria	2
Índice	3
Capítulo I:	
I.1. Introducción	4
I.2. Elección del tema	7
I.3. Acceso al campo	9
I.4. Marco teórico	12
I.5. Metodología	36
Capítulo II:	
II.1. Partida de Senegal	42
II.1.1. Características de la población senegalesa que se moviliza	48
II.1.2. Redes de información y cadenas migratorias	59
II.2. Historia de Senegal	61
II.3. Movimientos migratorios a partir de la independencia	66
II.4. Imágenes de Argentina en Senegal	71
Capítulo III:	
III.1. Ingreso a Argentina	77
III.2. Inmigrantes o refugiados. La legalización	82
III.3. Migraciones hacia Argentina	89
III.4. Imágenes de Argentina en Argentina	97
Capítulo IV:	
IV.1. Inserción socio-laboral en Argentina	119
Capítulo V:	
V.1. La Asociación de Residentes de Senegal en Argentina (ARSA)	127
Capítulo VI:	
VI.1. La Cofradía Muride	149
Capítulo VII:	
VII.1. Imágenes de sí mismos. Proyecciones y negociaciones	166
VII.2. Conclusiones	169
Bibliografía	182
Anexo	191

CAPÍTULO I

I.1. Introducción

Un proceso significativo de nuestro tiempo es el de las migraciones transnacionales. Vivimos en una época en la cual miles de personas se movilizan desde sus lugares de origen hacia otras latitudes desafiando obstáculos e incertidumbres con la esperanza de mejorar su situación personal y, muchas veces, las de sus allegados. En el curso de dichos procesos, los migrantes, a través de su viajar, tejen relaciones sociales nuevas, resignifican las antiguas, despliegan diferentes acciones “creadoras” de estas relaciones sociales, a partir de las cuales se insertan en la sociedad de destino.

En el marco de estos procesos, la Argentina ha recibido a partir del año 2001 migrantes originarios de Senegal. Este desplazamiento y arribo a nuestro país, en parte coincide y se relaciona, con las actuales políticas inmigratorias restrictivas de los países europeos a los que históricamente han inmigrado. Es en dicho período que comienza a “visibilizarse” (Douglas, 2007) esta migración. Así lo evidencian notas periodísticas aparecidas en diversos diarios que mencionan el gran número de personas que arribaban de Senegal, haciendo énfasis en el hecho de que ingresaban en forma ilegal y que se concentraban en el tradicional barrio de Once de la CABA, al que nominaban como “pequeña Dakar”, aludiendo a la ciudad capital de Senegal. Por lo tanto, para la sociedad argentina, esta corriente migratoria reciente no sólo es un hecho novedoso por su procedencia, sino que, a su vez, actualiza la presencia africana, que a lo largo de su historia si bien ha estado presente, ha sido negada.

El objetivo de este trabajo consiste en indagar el modo en que los migrantes senegaleses en la ciudad de Bs. As. construyen su identidad grupal, en las tramas sociales de las que participan en el marco de los condicionamientos de la sociedad mayor que las afecta. Para ello se focalizará en las acciones y escenarios en los que se despliega dicha identidad y en los discursos que dan sentido a la misma. Asimismo, se analiza cómo han subjetivado las experiencias de la migración compartidas, en las que se ponen en juego referencias a múltiples lugares -el “allá” del país de origen y el “acá” del de residencia-, complejas

travesías entre puntos de partida y de llegada, cruces de fronteras políticas, tensiones categoriales (refugiados, extranjeros residentes, ilegales), además de los desafíos asumidos para ser incluidos en el nuevo ámbito y las ilusiones en el futuro proyectado. De este modo, se espera captar la perspectiva emic del migrante y a partir de ésta efectuar el análisis.

Por ende, interesa comprender las perspectivas de los migrantes, es decir, los “modos ensamblados de percepción, afectos, pensamiento, deseos y miedos que animan a las personas (Ortner, 2005:31)¹”. Es decir, la manera en que los migrantes perciben y sienten la realidad que viven, teniendo en cuenta que tanto la dinámica de la acción como la circunstancia de vida son puntos de anclaje que configuran la identidad, las formas en que uno se reconoce dentro de los avatares y cambios continuos que se viven, disfrutan, sufren, enfrentan, resuelven, aceptan.

Para poder dar cuenta de estos propósitos se han privilegiado dos ámbitos de interacción con la sociedad local en donde los migrantes senegaleses despliegan su identidad. Por un lado, la venta ambulante en espacios públicos: la calle y en eventos celebratorios como la Feria de las Colectividades. Se destacan estos ámbitos porque es, justamente, a partir de estas actividades que la mayoría de los migrantes de Senegal obtienen los recursos para su subsistencia. Otro escenario que se toma en cuenta es la Asociación de Residentes de Senegal en Argentina (ARSA) que se vincula con las acciones organizativas y políticas que efectivizan para, por un lado, ser incluidos en la sociedad argentina, y por otro, reformular sus vínculos con su país de origen.

De este modo se espera contribuir al conocimiento sobre el proceso de constitución de la identidad de los senegaleses como grupo migratorio en la Argentina a través de sus acciones, estrategias organizativas y discursos en el marco del espacio que se conforma en torno al flujo migratorio, donde se establecen interrelaciones con múltiples lugares -incluso aquellos separados espacialmente-, y se entrecruzan dimensiones macro estructurales, personales y comunitarias. Su originalidad radica en indagar acerca de la especificidad del tipo de migración atendiendo a los diferentes contextos -histórico, geográfico, global, social, político y cultural-, tanto de origen como de destino, en los que se concreta la

¹ En Kalinsky, B.: “Prácticas de la subjetividad. La marca del trabajo de campo antropológico”. Pág. 1. En: <http://cereid.org.ar>.

misma. Asimismo, cómo la experiencia de la migración activa un proceso de identificación social entre los senegaleses migrantes a Argentina. De esta manera, este trabajo es una contribución a los análisis de las migraciones a Argentina, el cual trata específicamente sobre un grupo en particular: los senegaleses. Entonces, se aporta al conocimiento de cómo se insertan socio-laboralmente estos migrantes en Argentina, y cómo construyen su identidad en el nuevo contexto, estableciendo relaciones de mismidad y de otredad. A la vez, colabora en el conocimiento de cómo se analizan los procesos migratorios y la construcción de la identidad de grupo, en la cual se ponen en juego las vivencias del país de origen, las del proceso de viajar, y las particularidades de las situaciones cotidianas del país de destino.

A los efectos de organizar la exposición del proceso de investigación realizado, se lo ha dividido en siete capítulos. En el primero se desarrolla la elección del tema y el acceso al campo, con sus alcances y limitaciones. A continuación, se reflexiona sobre los lineamientos teóricos-metodológicos que orientan la investigación. En el siguiente capítulo se aborda la migración de los senegaleses. Se expone, por un lado, cómo es migrar hacia Argentina, y cuáles son las razones de elección de nuestro país, diferenciando esta experiencia con lo que sucede al emigrar hacia otros países. Por el otro, se caracteriza a Senegal como “país expulsor”, analizando los motivos por los cuales las personas salen de su país y deciden migrar. Se focaliza en el viaje como proceso para poder llegar a Argentina. En el capítulo cuarto se trata la vida del migrante en Argentina, el “país receptor” (Ravenstein. 1885)². Se indaga en su inserción laboral y social y cómo ésta es atravesada por la situación legal, es decir, la forma en que atravesaron la frontera para ingresar al país. De allí que se aborde el tema de los papeles y la documentación, los trámites que deben realizar para dejar de ser “ilegales”. Asimismo, se analizan las experiencias de “discriminación” vivenciadas por el grupo. En el quinto capítulo se trabaja acerca de la Asociación de Residentes de Senegal. Es decir, la forma en que se han agrupado los migrantes en torno a objetivos en común y a vivencias similares y

² Se usan los términos de Ravenstein de “expulsor” y “receptor”, aunque él los utiliza teóricamente para analizar las migraciones según las categorías de “repulsión-atracción”, mediante un modelo que privilegia las razones económicas como causa fundamental de la migración. En este trabajo, se toman sus términos pero se los incorpora a las teorías de “campo migratorio”, que se desarrollan posteriormente cuando se delimita el marco teórico a utilizar.

compartidas, tanto en el país de origen como del de destino. En el sexto capítulo, se estudia otra forma de agrupamiento que tienen los senegaleses en Argentina. Este surge a través de la identificación con creencias religiosas, la cual se vislumbra en la conformación de la Cofradía Muride en Argentina. En el séptimo capítulo se presenta el análisis acerca de los imaginarios y la realidad del migrante, y las “ganancias” y las “pérdidas” de la migración. Es decir, se consideran por un lado las imágenes que tienen de sí mismos. Por otro lado, las proyecciones que hacen acerca de su porvenir, y las negociaciones que han tenido que hacer los migrantes senegaleses para poder insertarse socialmente en Argentina, negociación entre las pautas culturales traídas y aprendidas en el país de origen, y las nuevas pautas de conducta que la sociedad de destino les presenta. Finalmente, se plantean las conclusiones de este trabajo, cómo este proceso del migrar “afecta” las identidades, y cómo en esta “redefinición” identitaria, la Asociación de Residentes de Senegal en Argentina juega un rol fundamental, ya que como organización nuclea y da contención a quienes la conforman, ofreciendo un lugar de encuentro donde la lejanía territorial se hace menos presente, y uno puede sentirse “en casa” y entre “hermanos”.

I.2. Elección del tema

Mi vinculación con inmigrantes senegaleses surgió a partir de un hecho circunstancial. En el año 2001 visitaba la feria de las colectividades en Adrogué, próxima al lugar donde resido. En esa ocasión, me aproximé a un puesto que representaba a la comunidad de Senegal, donde se exhibían para la venta collares, anillos, carteras y artesanías hechas en madera: máscaras y estatuas, y lanzas. Allí conversé con Abdoul e iniciamos una serie de encuentros que fueron construyendo nuestra amistad. Me fui, de esta manera, lentamente familiarizando con las características de su trabajo. Un día me ofreció que lo acompañara al barrio de Once para comprar materiales que utiliza en la confección de la bijouterie que comercializa. Recorrimos distintos locales donde él habitualmente se provee de los insumos con los que hace collares, pulseras y tobilleras. En otras oportunidades pude observar cómo armaba las diferentes piezas, incluso confeccioné algunas yo misma. Los encuentros se

repetieron, y en una de las visitas que realizó a mi casa, él decidió efectuar una comida típica senegalesa, llamada chewi up³, acercándome, de este modo, al mundo de colores, sabores y aromas senegaleses. Por ende, aunque conocía su historia y si bien estaba en contacto con la vida cotidiana de Abdoul, hasta ese momento no me había planteado preguntas acerca de cómo él y sus connacionales habían inmigrado a la Argentina ni qué situaciones debieron afrontar, cuál era su situación en el país y mucho menos me preguntaba acerca de cómo ellos se identificaban como senegaleses en Argentina. Estos planteamientos surgieron cuando ingresé en la Licenciatura de Ciencias Antropológicas y cursé un seminario sobre migraciones y globalización que dictaba el profesor A. Goldberg. En ese espacio pude reflexionar sobre el carácter diferencial de las representaciones, actitudes, comportamientos y prácticas socioculturales de los senegaleses en relación con los de la sociedad receptora. Me interesó la perspectiva relacional y procesual porque situaba la acción de los sujetos en el marco de las relaciones sociales y cómo éstas eran atravesadas por distintas dimensiones políticas, culturales, ideológicas, sociales y psicológicas de la sociedad mayor.

Si bien descubrí que la experiencia migratoria de Abdoul y sus connacionales podía ser objeto de una mirada antropológica, la participación en el Grupo de Investigación e Intervención Sociocultural con Población Inmigrante (GIISPI), me permitió entrar en un escenario donde se debatían las identificaciones de los senegaleses en la Argentina pero en relación con su lucha por legalizar su situación en el país: la Asociación de Residentes de Senegal en Argentina (ARSA)⁴. De este modo pude realizar entrevistas tanto a su presidente, Abba, como a su secretario, Mustafá, y efectuar registros de campo de las dos actividades que el grupo de investigación llevó a cabo con la Asociación: la votación para la renovación de autoridades, y la celebración por el 50 aniversario de la Independencia de Senegal.

³ Chewi up se hace con arroz salteado con cebolla y extracto de tomate. Tiene vegetales hervidos, como ser zapallo, repollo blanco y zanahoria. A su vez tiene ají picante y tamarindo y carne de vaca.

⁴ Al entrar en el tema de la migración senegalesa en Argentina me di cuenta que Abdoul era un caso “extraordinario”, ya que él entro con visa argentina, la cual fue renovando yendo a Uruguay y volviendo a entrar al país cada 3 meses. Una vez que obtuvo dinero suficiente para poder pagar un abogado, hizo los trámites correspondientes y pudo conseguir el DNI.

I.3. Acceso al campo

Si el proceso descrito en el capítulo anterior me facilitó la elección del tema, el acceso al trabajo de campo presentó distintas alternativas, con consecuencias en el tipo de conocimiento que se generó para este trabajo.

Mi ingreso a la Asociación de Residentes de Senegal en Argentina (ARSA) lo efectué de la mano del GIISPI que venían trabajando con el grupo. Me incorporé en un flujo de interacciones sociales –que se daban entre investigadores y asociados- que se hallaba consolidado. El rol que asumí como investigadora estaba instalado por quienes me precedieron y los asociados estaban familiarizados con el mismo. Situación muy diferente enfrenté cuando quise acceder a los migrantes en otra actividad: como vendedores ambulantes en la calle y en ferias.

En mis primeras aproximaciones, al presentarme como estudiante de antropología interesada en realizar una investigación sobre los migrantes senegaleses, me sorprendió que los vendedores senegaleses se asombraran que en la Argentina alguien quisiera estudiar el tema. Según me refirieron, pensaban que sólo era posible en Francia, país del cual fueron colonia. Este mutuo extrañamiento puso de relieve el pensamiento nativo cruzado por el colonialismo francés que cuestionaba el trabajo antropológico de una nativa local, y el de la estudiante nativa que asumía que la problemática de la inmigración senegalesa ameritaba un abordaje antropológico que interesaría a los protagonistas de dicha inmigración. Esta brecha cuestionó no quién era sujeto de la investigación sino quién podía asumir el papel de investigador, según su lugar de origen, en relación con la temática. Habiendo superado esta distancia mutua inicial, me adentré en la calle donde ellos trabajan. En este escenario constaté que la mayoría hablaban varias lenguas: la nativa, la lengua general de Senegal, wolof, y, en algunos casos, el francés⁵. Sólo aquellos que habían estado

⁵ La lengua oficial de Senegal es el francés, por haber sido colonia de Francia. Sin embargo, en el trabajo de campo pude comprobar que sólo quienes habían ido a la escuela hablan francés. Por ende, para comunicarse entre ellos usaban el Wolof. Según la página del Gobierno de Senegal, la lengua oficial es el francés y las lenguas “nacionales” son el Diola, el Malinké, el Pular, el Sérère, el Soninké y el Wolof, entre otras. Por ende, el Wolof puede considerarse la lengua general de Senegal, ya que los habitantes no usan el francés para comunicarse a pesar de sus diferencias de lenguas nativas, sino que usan esta lengua.

previamente en España, o llevaban varios meses de residencia en Argentina, hablaban español, lengua en la que podía comunicarme. Esto limitó el número de personas consultadas y exigió un trabajo insistente de repreguntar para constatar si se había comprendido lo que preguntaba, y si yo había comprendido la respuesta. Esta situación, en algunos casos, se repitió cuando recorrí las ferias de colectividades realizadas en la zona sur del Gran Buenos Aires.

Si la comunicación se tornaba difícil en términos de las distintas competencias lingüísticas⁶, había una situación de mayor compromiso en juego. Esta se relacionaba con la situación legal de los migrantes senegaleses. La mayor parte de ellos no ingresaron legalmente al país, por lo cual tenían miedo y precaución al contar su experiencia migratoria, ya que consideraban que si transcendía esta situación a las autoridades locales podían ser obligados a retornar a su país. Este temor fue puesto de manifiesto reiteradamente a través de las negativas a efectuar una entrevista, o decidir no narrar su historia migratoria. Así se evidenció cuando entrevisté a Mamé, quien trabajaba en la Plaza de Once, que ante mis preguntas respondía con monosílabos y no quiso decir de qué provincia venía, ya que esos “son datos privados”. Otro entrevistado, Omar, cuando le pregunté cómo llegó acá, dijo: “De eso no puedo hablar, son cosas de hombres, así que no te voy a contar. Si querés hablar de otra cosa, que seamos amigos, sí, pero de eso no”. Mientras en el primer caso se ubican las razones en la esfera de lo privado, lo que no puede hacerse público, el segundo introdujo la cuestión de género. Ambos establecieron distintos criterios para delimitar lo decible al otro. En mis reflexiones, tampoco descarté que lo no decible al otro se relacionara con el trauma que origina el estrés de las migraciones por las incertidumbres que conlleva, agravadas por situaciones de ilegalidad.

Cuando encaré los contactos precedentes, había tomado en cuenta solo mi experiencia con Abdoul. No tuve en cuenta que había residido en España, donde había aprendido el

⁶ Con problemas similares se encontraron Agnelli y Zubrzycki (2008). Ellas enumeran los siguientes: la dificultad para localizar a los senegaleses en la ciudad, ya que muchos no están ubicados en un lugar o puesto fijo, sino que desarrollan la venta en la vía pública de manera itinerante; la aparición de organismos de control del Estado como la AFIP, la Policía, y fundamentalmente los controles municipales respecto a los vendedores ambulantes, lo que hace que muchos de ellos estén temerosos de dar información; sobre todo, el hecho de que al ser recién llegados (o relativamente recién llegados) muy pocos hablan castellano, siendo la lengua de origen el Wolof.

español, que ya había realizado cuatro viajes previamente, antes de arribar a Argentina, donde también había estado en algunos de ellos de manera “ilegal” y “no había tenido problemas con la policía”, y que tenía un mayor conocimiento de la sociedad local, ya que al momento de conocerlo ya hacía un año que vivía en el país. El contraste entre ambas experiencias me permitió reflexionar sobre la heterogeneidad de los inmigrantes en términos de su familiarización con el medio local y sus competencias comunicativas, y la relevancia de estos componentes en el desarrollo de las entrevistas etnográficas que llevé a cabo.

Como mencioné anteriormente, la entrada a la Asociación de Residentes de Senegal en la Argentina (ARSA) me fue allanada al integrarme a un equipo de investigación que venía trabajando junto a los inmigrantes asociados. De este modo, me vinculé con su presidente Abba y su secretario Mustafá. Ambos poseían un fluido manejo del español (Abba por tener ya varios años de residencia en el país, y Mustafá por haberlo estudiado en la universidad), ambos tenían empleos fijos, y en el caso de Abba, ya poseía el estatus de residente. Por lo tanto, las condiciones de la situación de las entrevistas fueron sustancialmente distintas, pudiendo abordar problemáticas que en otros casos se silenciaron. A través de mi relación con la Asociación, me vinculé con Víctor, presidente de la Unión Africana del Cono Sur, institución que incluye, o incluía⁷, a ARSA, y con la directora de la Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones (FCCAM). Entidad, esta última, que está en estrecho contacto con los inmigrantes senegaleses por su condición de tales.

La participación en eventos realizados por ARSA me permitió efectuar observaciones participantes en el proceso de elección de autoridades de la misma y en la celebración del 50 aniversario de la Independencia de Senegal. Este último evento me resultó significativo para indagar cómo ellos se identifican como senegaleses fuera de su país y qué imagen de “allá” representan “acá”, permitiéndome ver la “performance” de su identidad, en palabras de Turner (1988).

⁷ En un primer momento, la Unión Africana del Cono Sur intentó nuclear a todas las personas provenientes de África. Pero con el tiempo, cada comunidad fue armando su asociación de residentes, y la Unión Africana del Cono Sur fue perdiendo su rol central y la representación que tenía.

Finalmente, tuve la oportunidad de participar en un taller que organizó Oumar, un senegalés dedicado al arte que, según sus palabras, “coquetea” con la antropología. Él reside tanto en Senegal como en Holanda. La idea del taller era compartir una experiencia artística, entre abogados dedicados a temas migratorios, antropólogos, migrantes africanos y artistas. Mediante el trabajo grupal no sólo se pudo compartir un espacio y tiempo, sino que también historias y valores de la cultura, expresados tanto en la comida compartida como en las ropas tradicionales, que confeccionamos como parte de las tareas del taller, y que el día viernes, quienes practican la fe musulmana, vestían. De esta manera se pudo acceder a otras narrativas, que no fueron obtenidas en el contexto de entrevistas, sino a través de charlas grupales en las cuales cada miembro debía contar su experiencia, su vida, y lo que considera que “ganó” o “perdió” -términos que se utilizaron en la reunión y remiten a una racionalidad instrumental⁸ - con la experiencia de viaje de la migración.

Participando en este taller, entré en contacto con Nengumbi, un refugiado del Congo, que hoy ya es residente argentino. Él fundó la ONG IARPIDI (Instituto Argentino para la Igualdad, Diversidad e Integración). Por comenzar a colaborar con la misma en sus proyectos para lograr mejorar la situación de los refugiados y peticionantes de asilo en Argentina, pude no sólo entrevistarle en varias ocasiones, sino, a su vez, entrar en contacto con las problemáticas de inserción socio-laboral de esta población, que afectan a muchos senegaleses. También en el taller conocí a Massar, quien coordina las actividades de la Cofradía Muride, y de esta manera, pude relacionarme con la misma.

I.4. Marco teórico

Poder aproximarse al modo en que los migrantes senegaleses construyen su identidad grupal, dentro de las tramas sociales de las que participan en el marco de los condicionamientos de la sociedad argentina, supone, primero, definir el marco teórico a

⁸ Los términos de “ganancia” y “pérdida” de la migración fueron propuestos por Oumar durante el taller. Su idea era que se analizara la migración, y lo que esto acarrea, en estos términos. Más adelante vemos cómo los participantes prefieren el uso de otro término cuando narran y dan cuenta de su experiencia.

partir del cual se da cuenta de los fenómenos observados e investigados. En otras palabras, se considera que toda investigación está hecha dentro de un marco teórico que la delimita, el cual debe ser explicitado⁹.

Como se planteó anteriormente, nuestra investigación está anclada en dos puntos claves. Por un lado, en el marco de un proceso migratorio. Y dentro de ese proceso, cómo el migrante construye su identidad tomando como referencia tanto al país receptor (“acá”) y el de origen (“allá”). Por lo tanto, se considera necesario para comenzar el trabajo de investigación definir estos dos términos, es decir, definir qué postura teórica, bajo qué marco teórico, se analiza, por un lado, el proceso migratorio, y por el otro, la construcción de la identidad.

La inmigración ha sido analizada desde diferentes ópticas, por distintos científicos sociales. Barros Fernández (2005) hace un recorrido de las distintas formas en que se ha concebido la migración. Este autor plantea que las primeras teorías postulaban que el factor económico es el que guía la decisión de migrar. Ernest George Ravenstein (1885), considerado el padre del pensamiento moderno sobre las migraciones, a finales del siglo XIX desarrolló el modelo analítico de repulsión-atracción (“push-pull”) que afirmaba que las inmigraciones se basaban en la necesidad y/o el deseo inherente que existe en las poblaciones por mejorar sus condiciones de vida. Posición teórica que como señala Goldberg (2006), aún tiene vigencia en un mundo globalizado, quizá más como factor interactuante que como modelo en sí.

En el caso de las teorías de la Dependencia que se desarrollan en los 60-70, en estudios de André Gunder Frank, Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto, se establece una relación causal entre las migraciones y el desarrollo desigual del capitalismo a escala mundial. De este modo, la posición de cada nación en el sistema económico y político internacional determina la configuración que toman los procesos en los que la misma participa. Esta estructuración asimétrica refuerza las presiones en los países menos desarrollados e inducen a la migración. Desde esta perspectiva las causas de las

⁹ Como plantea Narotzky: “Intento defender en suma que no hay ética posible en antropología sin comunicación explícita de nuestra ubicación en una historia orientada (y por lo tanto política), y no hay comunicación posible sin un referente realista de la realidad histórica” (Narotzky, 2004:112).

migraciones radican en condiciones histórico-estructurales de la sociedad de origen con un desarrollo dependiente, que genera un desequilibrio crónico entre la oferta y la demanda de empleo y un desajuste en los niveles de ingreso que favorece una migración forzada. Desde esta perspectiva los factores psicosociales quedan relativizados en términos de sus efectos decisivos.

A diferencia de estos enfoques macro económicos, el enfoque microeconómico de elección individual (Sjaastas, 1962; Todaro, 1969, 1976, 1989; Todaro y Maruszko, 1987) introduce la concepción micro de la decisión individual, entendiendo esta última como el cálculo que realizan las personas entre costos y beneficios del traslado a localizaciones internacionales donde las expectativas de beneficio neto, en un lapso de tiempo, sean mayores. Para ello se toman en consideración no sólo las expectativas de ganancias en el país de destino, sino también, las inversiones (gastos de traslados y mantenimiento mientras se movilizan y buscan trabajo) que deben realizar así como también los costos de adaptación al nuevo medio laboral, social y cultural. De esta forma la emigración pasa por la toma de decisión individual siempre en función de la búsqueda de beneficios personales, o sea bienestar.

En cambio, las denominadas nuevas teorías económicas (Stark y Levhari, 1982; Stark, 1984; Katz y Stark, 1986; Lauby y Stark, 1988; Taylor, 1986; Stark, 1991), sostienen que las decisiones de la migración no se determinan individualmente, sino por unidades más amplias de parentesco –familias u hogares- en los que los individuos actúan en forma colectiva para, por un lado, maximizar las expectativas de los ingresos, y por otro, minimizar riesgos y rebajar las constricciones de una variedad de condiciones económicas, que limitan las rentas familiares. Esta perspectiva, es decir, el hecho de tener en consideración las decisiones individuales pero pensadas en términos de decisiones de grupo, es tomada en cuenta en el análisis del caso de esta investigación, por el papel que tienen la familia y la comunidad, ya que ambas brindan apoyo a los jóvenes migrantes senegaleses.

La Teoría del Sistema Mundial, cuyos principales exponentes son Alejandro Portes (1981), Saskia Sassen (1988) e Immanuel Wallerstein (1974), tiene como base la noción de un sistema del mundo moderno. En la misma se aborda la histórica vinculación cultural,

administrativa, financiera, económica y comunicativa que hicieron posible el libre desarrollo de la competencia exterior durante la era colonial, conduciendo a la creación de mercados transnacionales y sistemas culturales.

Esta teoría incluye algo más que sólo los factores económicos. La pobreza o el desempleo ya no son condiciones suficientes para entender los flujos migratorios, ya que éstos están condicionados por dinámicas económico-políticas más amplias, en las que se sitúan las decisiones de los migrantes, los lazos históricos-coloniales entre los países, los efectos de la globalización y la demanda efectiva por trabajadores de bajos salarios. Todo esto es lo que conforma la estructura del problema. Por ende, cada flujo migratorio se explica en situaciones específicas de cada país y período histórico (Sassen, 2004).

A partir de este recorrido, se puede afirmar que aunque estas teorías sigan centrándose en los factores económicos, el foco de atención va ampliándose para abarcar cada vez más cuestiones ante el tema de la migración. Por un lado, el nivel micro, el social comunitario en el cual las personas migran en busca fundamentalmente de mejoras económicas no solo individuales sino para su grupo familiar, y logran hacerlo mediante el apoyo de este último. Por el otro, el nivel macro, donde el fenómeno de la migración internacional es un reflejo de los procesos de la economía internacional actual. En este nivel macro entra el análisis del estado nación, para el cual la migración, vista como el movimiento de capital humano, trae aparejada consecuencias económicas, positivas o negativas.

Este tipo de análisis, tiene en consideración el hecho de que los movimientos de población son simultáneamente el resultado del cambio global, y constituyen una fuerza importante de cambios posteriores, tanto en las sociedades donde se originan como donde son recibidos. Sus impactos se manifiestan en el orden económico, extendiéndose también a las relaciones internacionales, a la vez que conducen a una mayor pluralización étnica y cultural, transformando identidades y desdibujando fronteras tradicionales.

De esta manera, ampliando los fenómenos que se encuentran involucrados al analizar el tema de la migración, surgen los modelos que toman el concepto de “espacio social transnacional” para reconocer las prácticas de migrantes y no migrantes que conectan ambos mundos. De este modo, se concibe que los movimientos poblacionales conforman

una realidad genuinamente dinámica y abarcan un “campo migratorio” (Parramón, 1996) extenso, continuo y complejo, que trasciende fronteras formales, sean éstas políticas, geográficas, lingüísticas, coloniales, religiosas o residenciales (Kaplan, 2003). De este modo, se postula que los migrantes internacionales, son “transmigrantes” cuando la migración es recurrente, y establece lazos que atraviesan las fronteras políticas a través de relaciones múltiples a nivel familiar, económico, social, religioso, cultural y político. Se reconoce que la migración no es un “único viaje” y que el mismo tiende a hacerse parte integral de la vida del migrante. Desde esta óptica se expande el campo de los estudios migratorios al incluir la circulación de ideas, símbolos y cultura (paisajes étnico, ideológico y mediático, en términos de Appadurai, 1996).

La propuesta de esta postura teórica incluye, a su vez, determinar aquellos factores específicos asociados al territorio (país y región emisora) que condicionan la decisión de migrar, en el orden de las relaciones económicas, políticas, jurídicas, psicosociales, familiares y de elementos coyunturales asociados al momento de la toma de la determinación de emigrar. Presupone, por lo tanto, un ejercicio de análisis multidisciplinario, y se fundamenta en la posible solución de una de las limitaciones principales de los enfoques y modelos económicos para el estudio de la migración, cuando se hace evidente que el acto de emigrar no se explica sólo por factores económicos, y que la relación costo-beneficio del traslado es limitada por no poder contemplar los costos y las ventajas no económicas, difíciles de mensurar, pero que se conoce tienen un peso importante en la decisión de un individuo de trasladarse a otro lugar.

“Los movimientos poblacionales presentes en los procesos migratorios actuales se conciben dentro de una estructura dinámica conformadora de un “espacio migratorio”. Se trata de un espacio "extenso, continuo y complejo, que trasciende fronteras formales, sean éstas políticas, geográficas, lingüísticas, coloniales, religiosas o residenciales" (Kaplan, coord., 1996: 1). Siguiendo a Parramón (1996), el término de "campo migratorio" refiere a esta estructuración del espacio, concebido como un "sistema espacial organizado en torno a los flujos migratorios, y en el que se establecen vínculos complejos entre los polos" (Parramón, 1996:19), configurándose de esta manera una forma de “espacio relacional”. La perspectiva transnacional de las migraciones, sostenida por estos autores, concibe a la

migración transcontinental o transnacional constituida como una institución en sí misma, donde los determinantes individuales y los factores de tipo estructural se entremezclan con elementos de orden individual-familiar-comunitario¹⁰.

¿Por qué se considera que nuestro análisis corresponde a los términos teóricos recientemente expuestos?

La inmigración senegalesa arriba a Argentina buscando mejorar su situación económica y la de sus familiares que quedaron en su país de origen. Por lo tanto, el dinero que ganan trabajando, además de ser utilizado para mercaderías a fin de desarrollar sus actividades laborales, para pagar el alquiler y alimentarse, es enviado por correo a la familia. Por ende, al analizar la inmigración senegalesa se considera que ésta abarca un “campo migratorio” (Parramón, 1996) que trasciende fronteras formales, y que pueden ser considerados “transmigrantes” (Kaplan, 2003), ya que a través del mantenimiento de constantes lazos con el país de origen, ambos países, el de residencia y el de origen, entran en contacto y en vinculación, más allá de las distancias geográficas y las diferencias culturales y lingüísticas que existan entre ambos.

El fenómeno de la “transnacionalidad” se refiere, justamente, a la configuración de un complejo sistema de redes de intercambio y circulación de personas, dinero, bienes e información. El concepto “surge con el propósito de abordar el proceso en virtud del cual los inmigrantes crean y mantienen relaciones sociales, de múltiples aristas que vinculan las sociedades de origen y asentamiento, procesos que traspasan fronteras geográficas, culturales y política” (Aja Díaz, 2004:20). Por lo tanto, son procesos que tienen impactos tanto en la vida económica, social e incluso política de los países de emigración, y en los

¹⁰ Incorporar al análisis holístico variables demográficas, espaciales, culturales, sociales, económicas, políticas e ideológicas permite identificar, describir e interpretar algunos de los elementos fundamentales de los procesos migratorios, a saber: las condiciones de existencia que determinan el contexto sociopolítico y, enmarcadas en ellas, las relaciones y estrategias de adaptación generadas por los sujetos, tanto en la sociedad de origen como en la de destino; los actores sociales que participan en las diferentes etapas del proceso; etc. De esta manera, el conocimiento antropológico de los diferentes procesos permite conocer las características comunes y las condiciones más generales, de manera que el énfasis en alguno de sus aspectos no suponga desprenderlo de los contextos en los que se producen y desenvuelven (Kaplan, ob. cit.). De ahí que la acción de comprender, aquí, signifique analizar el fenómeno desde su complejidad sin extraerlo de su contexto histórico-social” (Goldberg, 2006).

países receptores, donde se concentran migrantes con múltiples orígenes en “ciudades globales”, puntos de convergencia del poder político y económico” (Aja Díaz, 2004:10).

De esta manera, a pesar de que el hecho económico sea una de las causas que mencionan los migrantes de su viajar, y que el dinero sea una de los principales bienes que circulan, este hecho no deja de estar conectado con otras circunstancias, con otros factores que también circulan, y que facilitan el llevar a cabo esa decisión de migrar. Una de ellas es la circulación de información, a través de la cual se crean los lazos de ayuda entre migrantes. Siguiendo esta idea, se pueden apreciar dos hechos. Por un lado, la circulación de información acerca de cómo llegar a Argentina, a través de Brasil. Por otro lado, la información permite que los recién llegados ingresen, y se inserten, en la venta ambulante, ya sea, mediante información de los lugares de venta, como mediante la ayuda que brindan los compatriotas que arribaron antes para que puedan aprender el idioma y saber cómo se lleva a cabo el trabajo.

Por lo tanto, siguiendo esta línea teórica es que se investiga tanto el contexto histórico de Argentina (país receptor), como el contexto histórico de Senegal (país expulsor), los dos países involucrados en este “campo migratorio”, y se intenta, a partir del análisis de las trayectorias migratorias, establecer los motivos económicos, las redes de información, las relaciones entre país de origen y país receptor, es decir, todo lo que está en juego al tomar la decisión de migrar.

A su vez, al plantear el tema teórico de la migración, se considera necesario hacer una primera distinción para definir qué significa ser migrante, y cuál es la diferencia entre ser un inmigrante y un refugiado. Esta diferencia se basa en las definiciones que establece el ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), es decir, en la forma en que este organismo “clasifica” a las personas. El foco clasificatorio está puesto en las causas de la inmigración, pudiendo ser considerados refugiados quienes escapan de guerras, persecuciones políticas, religiosas, etc. mientras que quienes se trasladan por motivos económicos¹¹ son considerados inmigrantes.

La segunda distinción que se presenta como relevante para el análisis de las migraciones

¹¹ Más adelante planteamos las limitaciones de estas definiciones que distintos teóricos proponen. A su vez mostramos cómo los migrantes las conciben y qué creen acerca de las mismas.

es diferenciar entre procesos diaspóricos y procesos migratorios. Aunque como señala Clifford (1997) a pesar de las diferencias que conllevan ambos términos, en la práctica no se pueden diferenciar de manera tajante, ya que los procesos diaspóricos también se inician con un viaje hacia un país desconocido, distante y del cual no se conoce prácticamente nada, ni siquiera su idioma, al igual que sucede en muchos procesos migratorios. Y porque los procesos migratorios son, muchas veces, similares a los procesos diaspóricos en lo atinente a formas de residencia que se adopta, las memorias que se organizan y las (des)identificaciones que se producen en la sociedad de destino.

A su vez, al trabajar con el tema de la migración a partir de la noción de “campo migratorio”, es necesario plantear el tema de los Estados-Naciones, y complejizar el término “frontera”. Como plantea Nair (2006), una característica de la era de la globalización, y un problema para los Estados de hoy en día, es la contradicción que surge en los pasos fronterizos. Los Estados Naciones se ven ante la disyuntiva de que las “fronteras” deben estar “abiertas” al paso de mercaderías, bienes y tecnologías, pero a su vez, deben estar “cerradas” para controlar el paso de las personas.

Por ende, los Estados se encuentran en una encrucijada, situación en la cual, por un lado, deben otorgar derechos a los migrantes como seres humanos, permitiéndoles “naturalizarse” y gozar de los mismos derechos que los “nativos”, pero, por el otro lado, temen que con la apertura y recepción de tantos migrantes, se vean afectadas sus costumbres, su tradición, su soberanía. Por eso, ante crisis económicas, muchas veces, se los hace responsables de las mismas. Entonces, por un lado, se afirma la libre circulación de capitales, productos e ideas, pero por otro, se intenta detener la circulación de las personas, creando una “insalvable dicotomía social y jurídica”, donde la tendencia es la conversión del movimiento legal migratorio en una práctica ilegal (Aja Díaz, 2004; Goldberg, 2003). Esta contradicción de apertura-cierre de fronteras de los Estados, reside, a su vez, en el hecho de que los países industrializados necesitan de la inmigración, pero a la vez intentan controlar en todo lo posible su entrada. De este modo, la creciente diversidad de la migración internacional se traduce en relevantes efectos sociales, que tienen impactos positivos y negativos. Se relacionan con una mayor diversidad cultural, interacción social, altos niveles de segregación y la tendencia a derivar los conflictos y las tensiones hacia los migrantes, culpándolos de los problemas que padecen promoviendo rechazo entre los

restantes sectores de la sociedad. Resurgen, de este modo, tendencias xenófobas, racistas y de exclusión de los inmigrantes. Por lo tanto, la relación entre migración y globalización se expresa en la marginación y exclusión de parte significativa de los migrantes internacionales. Problema a resolver en un mundo “desterritorializado”, globalizado, pleno de migraciones forzadas (Goldberg, 2003).

Pero las “fronteras” son porosas. Aunque las fronteras estatales y territoriales son zonas controladas, se ejerce vigilancia sobre el ingreso de las personas, hay un gran número de ellas que se cuelan por esas fronteras sin ser registradas y pasan a ser “ilegales” o “sin papeles”. De esta manera, la “frontera”, según como sea atravesada, clasifica y separa a las personas, condicionando la forma posterior de su inserción social¹².

Por lo tanto, luego de hacer este recorrido acerca de las teorías migratorias y las diferencias entre los términos inmigrante, refugiado y proceso diaspórico, se postula que este trabajo, basado en el análisis de los relatos sobre las trayectorias migratorias de los consultados, se inserta dentro de una corriente teórica de análisis específica, la cual se basa en la idea de “espacios transnacionales”. La migración se considera, por consiguiente, como un proceso o, como diría Turner (1988), como un “rito de pasaje”, a partir del cual, al cruzar la frontera, se pasa a un estado liminal, con una liminalidad constante, tanto legal como de integración social. Se analiza la migración, entonces, como un proceso, no un “único viaje”, donde los lazos atraviesan y desafían las “fronteras” arbitrarias de los Estados-Naciones. Como postula Nair (2006), el proceso de migrar comienza antes de que se realice el acto físico de cruzar la frontera, cuando el acto era tan sólo un “acto imaginado”. Por lo tanto, se indagan, también los motivos “imaginados” y “difundidos” que los hicieron decidir migrar a Argentina.

¹² Esta idea de clasificación de las personas remite a las nociones de Douglas, 2007. Esta autora plantea que el hombre necesita clasificar y ordenar al mundo. Dentro de esta clasificación, no sólo se ordenan a las cosas, sino también a los otros humanos con los cuales entramos en relaciones. Es así como, en nuestra sociedad, determinamos quienes constituyen el “nosotros” y quienes el “otros”, y a cada uno de estos grupos se los define y caracteriza. Así hacemos, a su vez, con los migrantes, a los cuales tipificamos, y mediante la creación de leyes, que justifiquen la tipificación, los designamos como legales/ilegales/migrantes/refugiados. Pacea (2001) plantea esta idea de concebir a la legislación como un proceso clasificatorio, que clasifica, ordena y califica a los sujetos dentro de un Estado-Nación, asignándoles o no derechos, promoviendo una “re-etnización” de los sujetos.

A partir del análisis de las narrativas de las trayectorias migratorias, se intentan establecer los motivos económicos, las redes de información, las relaciones entre país de origen y país receptor, es decir, todo lo que entra, y está en juego, al tomar la decisión de migrar. A su vez, los migrantes senegaleses entran de manera “ilegal” a Argentina, y esta ilegalidad trae aparejados diferentes problemas, los cuales son plasmados en la lucha de la Asociación de Residentes de Senegal (ARSA) que los nuclea, y es uno de los motivos por la cual ésta se crea. Por consiguiente, la migración se considera que no sólo no es un “único viaje”, sino, que a su vez, tiende a hacerse parte integral de la vida del migrante. Se plantea esto porque se entiende que el viaje, las causas y consecuencias que acarrea este proceso de migrar y de ingresar “ilegalmente” al país, sumado a los inconvenientes que tienen como grupo que emigra desde un país particular el cual no tiene representación diplomática en Argentina, Senegal, son hechos que pasan a formar parte integral de la vida del migrante senegalés en Argentina, constituyendo, de esta manera, su identidad específica como grupo migrante senegalés. En otras palabras, se propone que la identidad del colectivo migrante senegalés se conforma, por lo tanto, bajo estos problemas propios de la migración en la era de la globalización. Los senegaleses llevan a cabo un proceso migrante por el que atraviesan fronteras en busca de nuevas oportunidades laborales. En este proceso, quedan atrapados por las legislaciones y divisiones que establecen los Estados Naciones respecto de quienes ingresan a su territorio, quedando rotulados, muchas veces, bajo la categoría de “ilegales”. La circulación de información y los medios tecnológicos, van creando redes de intercambio, ayuda y colaboración conformando un “campo migratorio transnacional”. A su vez, esta identidad se procesa socialmente entre el país de origen, Senegal, y el receptor, Argentina, por eso se enuncia que es necesario abordar el contexto histórico y actual de ambos países para poder comprender sus especificidades.

El segundo término teórico a analizar es identidad. La identidad ha sido analizada antropológicamente de diferentes maneras a lo largo de los años. Bartolomé (2006) realiza un análisis acerca de cómo se ha concebido la identidad desde diferentes posturas teóricas, aunque la refiere a la étnica. Distingue entre las “primordialistas”, “constructivistas”, “instrumentalistas” e “interaccionistas”. Las primeras enfatizan la intensidad de los lazos sociales grupales vividos como aspectos fundamentales en la constitución de la persona. Enuncia que la mayor crítica al “primordialismo” es no enfatizar lo suficiente el contexto

relacional en el que las identidades se manifiestan, la competencia entre grupos, las presiones del Estado que endurecen o hacen permeables las fronteras identitarias y el papel fundamental de la interacción material y simbólica con los "otros" en la construcción de un "nosotros".

Los “constructivistas”, como A. Epstein (1978), hacen hincapié en el carácter construido de las identidades, en cuya constitución se evidencian tanto componentes históricos, lingüístico o culturales como imaginarios. Los seguidores del constructivismo intentan destacar el carácter procesual del desarrollo de las ideologías identitarias que tienden a asumir referentes emblemáticos, tanto materiales como simbólicos, para legitimarse ante los grupos con los cuales se confrontan, “por lo que se trataría de identidades que pueden llegar a ser independientes de la realidad, y que en ocasiones responden más al mito o a la fantasía (H. Vermeulen y C.Govers, 1997). Sin embargo, este análisis no repara en que lo imaginario es parte constitutiva de toda sociedad y que lo "no existente" desde una óptica positivista, puede llegar a determinar las orientaciones sociales con más fuerza que muchos datos fácticos” (Bartolomé, 2006:32).

La otra perspectiva teórica es la “instrumentalista” formulada por N. Glazer y D. Moynihan (1975) y A. Cohen (1974,1982). Es la relación de la identidad y la movilización política, y como una colectividad con intereses en común manipulan sus formas culturales (parentescos, mitos, ritos, etc.) para competir o defender dichos intereses (Cohen, 1982:308).

Por último, el enfoque “generativo” o “interaccionista” desarrollado por Barth (1976) para referirse al grupo étnico. En el mismo se disocia al grupo de la tradicional relación con una cultura específica, y lo propone como una forma de organización orientada a regular la interacción social a través de la presencia de fronteras a la interacción, a la vez que genera categorías de autoadscripción y de adscripción por otros. Se trata entonces de un tipo organizacional, cuyos referentes culturales son altamente variables, por lo que las identificaciones étnicas resultantes no se vinculan necesariamente con un patrimonio cultural exclusivo. La categoría "frontera" aparece así como un rasgo fundamental de lo étnico, ya que la misma existencia del grupo depende de la persistencia de sus límites. Las identidades que se construyen en estos grupos son relacionales, ya que necesitan de otras

para contrastarse. Por ende, lo organizacional no puede entonces desvincularse de lo cultural que le otorga una significación específica, aunque ese patrimonio sea históricamente cambiante y se encuentre desigualmente repartido entre los miembros del grupo (Bartolomé, 2006: 35).

Finalmente, postula que, en distintos niveles, estas cuatro perspectivas no se excluyen necesariamente sino que incluso pueden llegar a ser complementarias. Es decir, plantea que, sin rechazarlos, se puede partir de la base de que los “sentimientos primordiales” existen, ya que la socialización comunitaria involucra al conjunto de la personalidad, en tanto que las asociaciones, sean o no voluntarias, atañen a sólo algunos aspectos del individuo o del grupo. Pero dichos sentimientos son dinámicos e históricos. Por otra parte, se puede coincidir en que todas las identidades “se construyen” a lo largo de un proceso social de identificación, pero ello no significa que existan “identidades originales o esenciales”, o “verdaderas y falsas”, que tienden a ser reemplazadas por otras más o menos “legítimas o espurias”, sino que cada una de las manifestaciones identitarias corresponden a un específico momento histórico y su mayor o menor legitimidad no puede ser objeto de un análisis valorativo por parte del investigador, ya que es vivida como una totalidad por sus protagonistas. Y concluye afirmando que está de acuerdo, a su vez, en que toda identidad (incluyendo el género o la edad) puede ser movilizada a nivel “instrumental” para obtener algún recurso en disputa.

Retomando a Roberto Cardoso de Oliveira, Bartolomé señala que la identidad, en tanto “construcción ideológica”, cambia junto con los contenidos culturales y los contextos sociales en los que se manifiesta, ya que no hay identidades inmutables sino “procesos sociales de identificación”. Y en esta dinamización, con frecuencia, “se utilizan referentes identitarios tradicionales a veces mitificados, pero básicamente resignificados, como signos emblemáticos para representar sus luchas sociales” (Bartolomé, 2006:42-43).

A su vez, afirma que no considera que se puede asimilar las identidades étnicas, avaladas por referentes culturales provenientes de otras civilizaciones, a las identidades de grupos contraculturales o minoritarios occidentales. Esta afirmación se debe a que él considera que ciertas “identidades” son en realidad “condiciones”, que pueden o no ser asumidas por sus destinatarios, utilizadas para designar cierto tipo de situaciones sociales

provisorias, tal como en el caso de los migrantes que dejan de serlo cuando retornan a sus países, o como los afectados por algún proceso social (exilio, desplazamientos poblacionales, situaciones laborales, convictos, etc.) condición que desaparece cuando cambian los contextos. Es decir que, según él, se debe diferenciar la “identidad” de una “condición”, que puede ser más o menos prolongada y que incluso puede llegar a influir en la identidad, pero cuya temporalidad es acotada y el contexto reversible.

Este autor, a pesar de focalizar en la “identidad étnica”, propone ciertos aportes al tema de la identidad que nos resultan significativos. Por un lado, el hecho de considerar a la identidad, o “identificaciones” como construcciones, como procesos sociales, que se “actualizan”, cambian según los contextos. Es verdad que pueden verse como “condiciones”, pero se considera, en este trabajo, que esa “condición” puede llegar a conformar una identidad, como en el caso de los senegaleses en Argentina reunidos en una Asociación. Además, ambas categorías, tanto “condición” como “identidad”, son mutables, por ende ninguna de las dos son fijas. Entonces, no tendría sentido hacer una distinción tajante entre “identidad” y “condición” para hablar de migrantes, ya que, a pesar que su “condición” cambie al retornar a su país de origen, las situaciones que vivió cambian su manera de percibir el mundo, al cambiar sus experiencias de vida. Por lo tanto, ni su “condición” es inmutable, ni su “identidad” lo es, y ambas cambian según el contexto en el que la persona se encuentre.

Por otro lado, permite analizar el tema de las “identidades colectivas”, o como él las llama, “representaciones colectivas de la identidad”. Esto es justamente lo que se considera que representa, de alguna manera, la Asociación de Residentes de Senegal, al construir un sujeto colectivo, debido a afinidades de país de origen, de lengua, de “cultura” y de problemas en el país de residencia, que los “convierte” en un “colectivo con identidad propia”, en un “nosotros frente a los otros”, a la sociedad mayor receptora. Es decir, la Asociación es un lugar de reunión donde la “cultura” sirve tanto para “hacer (vivir)” como para “ser (distinguirse)”.

Por lo tanto, al analizar este recorrido teórico, se puede establecer, como lo hace García (1998), que actualmente se tiende a pensar a la identidad como un proceso. Por lo tanto, frente a concepciones esencialistas, hoy en día prevalecen visiones más flexibles.

García (1998) plantea que la identidad, “tiene lugar”, es decir se produce en un “suceso puntual” y que, a su vez, es un acontecimiento fuertemente cargado de afectividad y de empatía. “Los fundamentos de estas expresiones psicológicas suelen ser conceptualizaciones de las propias vivencias y de la propia competencia, generalizadas e idealizadas” (García 1998:20). Es justamente esta carga de afectividad y empatía hacia quienes “son como uno” que produce un proceso de “identificación”. Además, propone que en el ámbito de la identidad, la cultura puede funcionar como un cúmulo de recursos del que los usuarios echan mano de diferente manera, en distintos momentos y contextos y con resultados que pueden ser bastante imprevisibles.

Las ideas de este autor resultan relevantes para este trabajo de investigación por lo siguiente. García enuncia que la cultura puede ser un recurso para llegar a la creación de un proceso de empatía, por el cual se construye una identificación contextual. Esto es justamente lo que se considera que sucede en el caso que se está tratando en este trabajo, y por eso se usa el término “identidad del grupo migrante senegalés” para hacer alusión a la conformación de una identidad colectiva, la cual tiene su punto de anclaje en la asociación. La Asociación de Residentes de Senegal nace, por un lado, por las dificultades contextuales que como grupo migrante estaban sufriendo, es decir, el problema de los papeles y la falta de representación diplomática en el país. Es decir, por “dificultades contextuales”. Por otro lado, se creó diferenciándose de las asociaciones que ya existían de africanos, apelando a la cultura, a un mismo idioma, una misma problemática, y con la idea de que de esa forma se podía trabajar de una mejor manera en pos de los objetivos y necesidades de los senegaleses. Como plantea Montes del Castillo (2002) al citar a García (1988), “cuando nos definimos como grupo frente a otro grupo no acudimos a las diferencias que nos distancian, sino a las similitudes que nos aproximan, construyendo un discurso homogeneizador. No hacemos otra cosa que seleccionar aquellos temas que tienen una mayor relevancia para el mantenimiento del grupo social (García, 1988)” (Montes del Castillo, 2002:49)¹³.

¹³ Esto se desarrolla mejor cuando se analiza el origen y cómo es la Asociación de Residentes de Senegal (ARSA).

Por otro lado, al hablar de identidad, hay que tener en consideración nuevamente a Bartolomé (2006), quien recalca el hecho de que el discurso explícito de la identidad, del que no está ausente la retórica, cobra mayor sentido al visualizar los comportamientos que genera, ya que la narrativa identitaria no puede ser entendida al margen de la historia y el contexto social dentro de los cuales se construye. Pensamiento que coincide con lo que se plantea en este trabajo, es decir, realizar observación participante y entrevistas, y a su vez, profundizar en la historia de ambos países participantes en el proceso migratorio y constructivo de identidades.

Por lo tanto, las identidades son construcciones, y la identidad pasa a ser definida no como una característica que se adhiera a una persona o a un grupo por su naturaleza, ni tampoco es espontánea ni mecánica. Entonces, “la semejanza es fruto de un proceso de aprehensión de lo real, de operaciones de identificación y discriminación. (...) Los procesos de aprehensión de semejanzas y diferencias presuponen criterios, y esto remite a esquemas de percepción/interpretación que no son innatos, sino adquiridos (Guerreiro, 1985:90), vale decir social y culturalmente construidos (Penna, 1992)” (Craviño, 2002:30).

Este autor, a su vez, cita a Penna (1992) para explicar la construcción de un proceso identitario: “las representaciones de identidad cumplen funciones organizacionales en el grupo: demarcan sus límites... creando simbólicamente una unidad en torno de intereses (materiales y/o simbólicos) o mismo de un proyecto común” (Craviño, 2002:31). Estas ideas resultan significativas para analizar la construcción de la identidad del grupo migrante senegalés, ya que la misma tiene como base la organización en torno a una asociación. Asociación que es, por un lado, un soporte material y/o simbólico, al ser un espacio de encuentro y donde se comparte una misma “cultura”, y por otro lado, el resultado de la necesidad de unirse en pos de un proyecto en común, de intereses similares.

Craviño (2002) plantea, también, que hay que tener en cuenta el hecho de que “las “identidades” (vistas como identificación- autocomprensión-categorización) son altamente sensibles a los cambios producidos en la sociedad. Nuevamente, entonces, se retoma la idea de la necesidad de contextualizar los procesos de construcción de identidad.

Por lo tanto, teniendo en consideración estas cuestiones, se propone que el colectivo migrante senegalés “construye” su identidad en torno a proyectos, intereses en común, como ser la obtención de los papeles, motivo por el cual, como se viene planteando, se crea ARSA. A su vez, la identidad es construida a partir del contexto en el cual interactúan, siendo la venta ambulante el de mayor relevancia. ¿Por qué? Porque es allí, en su lugar de trabajo, que interactúan con la sociedad argentina, tanto con clientes como con la policía, y es en ese lugar donde los prejuicios, también contruidos, productos de una sociedad, se ven reflejados. Por ende, las identificaciones-autocomprensiones-categorizaciones que ellos mismos construyan serán a partir de cómo sea la relación “nosotros-otros”, es decir, depende del contexto, en este caso, del país de residencia, Argentina. También los argentinos construirán la identificación-categorización de este grupo, pero este tema, la mirada “ética de los argentinos”, va más allá del alcance de este trabajo, pero hay que tenerlo en cuenta, ya que, según cómo se construya esta mirada hacia los senegaleses, será el trato que ellos recibirán, siendo o no discriminados¹⁴.

Por consiguiente, es importante, al plantear el tema de la construcción de identidad, la cotidianeidad, como enuncia Andrade (2010). Cotidianeidad que debe ser entendida como el conjunto diverso de prácticas vinculadas con modos de (re) producir la vida (Heller, 1972) los cuales son aprendidos en las interacciones intersubjetivas basadas en marcos de referencia tanto compartidos (Berger y Luckmann, 1995) como de conflicto. También postula Andrade (2010) que hay que tener en cuenta a las prácticas que se generan y que se adoptan como parte de la vida diaria, o como estrategias imprevistas, pero necesarias, para identificarse y distinguirse. Ante esto, es necesario, por ende, contextualizar social y económicamente lo que está en juego (en su caso las ciudades de Concordia, Argentina, y Salto, Uruguay; en nuestro caso, el país receptor, Argentina, y el país expulsor, Senegal). A su vez, propone que hay que explorar cómo las prácticas conforman la cotidianeidad de los

¹⁴ Craviño (2002) también habla del tema de las miradas homogeneizantes, clasificatorias, simplificadoras, que son esquemas interpretativos del sentido común. Estos conforman prejuicios, haciendo que, de esta manera a cada grupo social se le asocien características sociales que son contruidas como típicas. Este tema, ligado a los estereotipos, es tratado, pero de manera circunstancial, al hablar del tema de discriminación. Es decir, se analizará si sufrieron o no actos de discriminación, si consideran que existe discriminación, o no, en nuestro país, pero no se adentrará en el tema de la construcción de estereotipos, tanto de los argentinos hacia los senegaleses, como de los senegaleses hacia los argentinos. Ese tema, como ya se enunció, va más allá de los objetivos de este trabajo.

sujetos, se transforman y/o se apropian, dando, de esta manera, una identidad propia que, para el caso que estudia, separa lo argentino de lo uruguayo.

A lo largo de este trabajo, se analiza cómo las prácticas que conforman la cotidianidad de los senegaleses son apropiadas como propias y distintivas; cómo esta cotidianidad los transforma; cómo esta interacción con la sociedad mayor es vista, interpretada, reinterpretada, y cómo eso, a su vez, lleva a la reflexión de su propia vida, experiencia y de su propio país, conformando, de esta forma, una imagen del “allá” pero desde el “acá”.

Por su parte, Hall (1996), plantea utilizar el término identificaciones. La identificación, según él, como todas las prácticas significantes, está sujeta al “juego de la *différance*” y obedece a la lógica del más de uno. Y ya que como proceso actúa a través de la diferencia, entrena un trabajo discursivo, la marcación y ratificación de límites simbólicos, la producción de “efectos de frontera”. Por ende, necesita lo que queda afuera, su exterior constitutivo, para consolidar el proceso.

Este concepto de identidad que plantea Hall (1996) no es esencialista, sino estratégico y posicional. La idea que postula es la de un concepto que acepta que las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad, están cada vez más fragmentadas y fracturadas, nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos. Están sujetas a una “historización radical”, y en un constante proceso de cambio y transformación. Es decir, hay que estar atentos al hecho de que aunque parecen invocar un origen en un pasado histórico con el cual continúan en correspondencia, en realidad las identidades tienen que ver con las cuestiones referidas al uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura en el proceso de devenir y no de ser; no “quiénes somos” o “de dónde venimos” sino en qué podríamos convertirnos, cómo nos han representado y cómo atañe ello al modo como podríamos representarnos” (Hall, 1996:17-18).

Entonces, para este autor, las identidades emergen en el juego de modalidades específicas de poder y, por ello, son más un producto de la marcación de la diferencia y la exclusión, que signo de una unidad idéntica y naturalmente constituida. Además, las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella. Esto implica la

admisión “radicalmente perturbadora” de que el significado “positivo” de cualquier término —y con ello su “identidad”— sólo puede construirse a través de la relación con el Otro, la relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo que se ha denominado su “afuera constitutivo (Derrida, 1981; Laclau, 1990; Butler, 1993)” (Hall, 1996:18).

Por consiguiente, a lo largo de sus trayectorias, las identidades pueden funcionar como puntos de identificación y adhesión sólo debido a su capacidad de excluir, de omitir, de dejar “afuera”. Toda identidad tiene como margen un “exceso”, algo más. Por ende, la unidad, la homogeneidad interna que el término identidad trata como fundacional, no es una forma natural sino construida de cierre, y toda identidad nombra como su otro necesario, aunque silenciado y tácito, aquello que le “falta”. “De modo que las “unidades” proclamadas por las identidades se construyen, en realidad, dentro del juego del poder y la exclusión y son el resultado, no de una totalidad natural e inevitable o primordial, sino del proceso naturalizado y sobredeterminado de “cierre” (Bhabha, 1994; Hall, 1993)” (Hall, 1996:19).

Sökefeld (2001), por su parte, afirma, citando a Handler (1994) que el reclamo por la identidad es una cuestión de “falsa conciencia” porque los grupos que reclaman una “identidad” no son lo que “reclaman ser” (una especie de cosa, una cuestión, algo fijo y delimitado). Están siempre en proceso, por lo cual, nunca son fijas (Handler, 1994:30). Pero lo que importa para este autor es el poder comprender el por qué, a pesar de saber que las identidades no son fijas, son proclamadas por los grupos como “esenciales”, como fijas e inmutables.

“If people insist on a certain communal identity, they do so not because they entertain certain psychological or sociological categories but because issues of power and resistance are today intrinsically connected with identity. Identities are frequently voiced in subnational context where not full-fledged self-government is at stake but still the protection or allocation of more or less specific rights. To insist on an identity is also to insist on certain rights and to be denied an identity implicates a denial of rights. Thus, immigrants demand the right to "protect" or "pre-serve" their identity which may include demands for school instruction in, among other things, their mother tongue and religion. People may of course also claim a separate national identity, implicating the necessity of a more general autonomy or even political independence. The recognition that identity is a matter of claims, rights, and power has resulted in the replacement of a simple concept of identity in many cases by the notion of

politics of identity. To argue that the concept "identity" may not be applied to others because they lack certain definitional characteristics presupposed by that application is to miss the political contents and intention of the concept, its character as a project. It resembles the assertion of colonialist discourse that a colonized people is not a nation destined for self-determination because it lacks definitional requirements of a nation" (Sökefeld, 2001:534).

Por lo tanto, este autor propone reconocer a la identidad como un asunto de reclamo de derechos. Y esto lo relaciona con la tradición occidental para la cual la agencia de un colectivo, es decir, sujetos asociados, tiene mayor predominancia que la agencia de sujetos individuales. De esta manera, en la política contemporánea, las demandas por ciertos derechos que llevan a cabo ciertas colectividades son mayormente aceptadas si son caracterizadas con algún grado de "inmutabilidad" a lo largo del tiempo. Es decir, sujetos políticos colectivos deben "cumplir" con "características" como "ser individuos idénticos", como es la conceptualización occidental del "ser", ya que ésta es la presunción para poder ser "reconocidos" dentro de un sistema político dominante.

Estas concepciones son interesantes para analizar el caso de la Asociación de Residentes de Senegal en Argentina, ya que, uno de los motivos de su conformación fue el hecho de darse cuenta de que para poder actuar frente a la sociedad mayor era necesario hacerlo de manera grupal. Es decir, ante fracasos en trámites realizados de manera individual, llegaron a la conclusión de que "la unidad hace a la fuerza", y la unión de los senegaleses en Argentina era necesaria para poder luchar por un mismo objetivo en común. Esta unión debía ser reconocida, y para ello debía ser una institución con estatuto legal. De allí el nacimiento de la Asociación como tal.

Sökefeld (2001), al igual que Hall (1996), plantea que un hecho importante dentro del estudio de la identidad fue comenzar a hablar de la unión a partir de la diferencia en vez de a partir de la igualdad. Es decir, Sökefeld (2001) toma el concepto de "identidad" construidas, no a partir de la "igualdad" (selfsameness) sino a partir de la diferencia. Entonces, la identidad no existe en singular sino en plural, y las diferentes identidades se interconectan con otras. A su vez, al hablar de construcción y de diferencia, remarca el hecho de tener en cuenta la agencia del sujeto. Pero aclara que esta capacidad de agencia no significa otra cosa más que la capacidad que todo ser humano tiene de tomar la iniciativa (Arendt, 1958), es decir, de armar comienzos con sus obras, conocimientos y

comunicaciones. La agencia tiene lugar, obviamente, dentro de un marco social, cultural, histórico y económico. Además, incluye la “reflexividad”, es decir, la habilidad de reflexionar conscientemente acerca del contexto en el cual la acción tiene lugar, evaluar resultados de las acciones y pensar en posibles resultados de acciones futuras, a pesar de que, obviamente, las acciones pueden no tomar el rumbo previsto. Y aclara que la idea de sujeto como sí mismo, como agente, son premisas importantes para entender al sujeto como seres culturales, y para la comprensión la cultura misma.

En síntesis, plantea que el cambio de paradigma entre identidad como mismidad a la diferencia ha sido un gran avance. A su vez, resalta el hecho de la dualidad del concepto, que permite ser esencialista y constructivista a la vez. Esto está relacionado con la agencia del sujeto, capaz, a través de su accionar y de su reflexión, de construir y deconstruir. Identidad/diferencia que no puede ser sólo un término antropológico aislado del contexto en el cual es utilizado, es decir, al analizar hay que tener en cuenta que siempre la esfera de lo político, del poder, está en juego y tiene un rol importante en el accionar y en la identidad/diferencia que construyen los sujetos para luchar por sus derechos.

Siguiendo estas propuestas es como se analiza la identidad en este trabajo. La identidad del “grupo migrante senegalés” puede analizarse a través de dos instancias en las cuales se produce la identificación del colectivo, ya sea como mismidad o como diferencia. Ésta se vislumbra al analizar y observar las acciones que despliegan y los discursos que dan sentido a las mismas.

La primera instancia es la construcción de una Asociación. Ésta no sólo los nuclea y da contención, siendo un lugar para estar entre “hermanos”, sino que se conforma y nace para luchar por los papeles de los migrantes, para que éstos puedan entrar en el marco de la “legalidad”, estando ya instalados en Argentina.

Como plantea Aja Díaz (2004) “las redes sociales y las comunidades pueden formar parte de una estrategia de los migrantes en la defensa de sus demandas de ciudadanía y la protección ante posturas restrictivas en materia de inmigración y frente a prácticas de rechazo social. Esas redes cruzan las fronteras políticas, dependen de vínculos y relaciones de parentesco, amistad e identidad comunitaria. Sus bases son las relaciones de confianza,

reciprocidad y solidaridad que signan el carácter de los vínculos en el seno de las comunidades, convirtiéndose en un soporte para la inserción y adaptación social” (Aja Díaz, 2004:22).

Es decir, a través de la creación de una Asociación, la “cultura”, la “mismidad” pasa a ser una forma de “hacer” (vivir), aunque también se use para “ser” (distinguirse) (Bartolomé, 2006).

La segunda instancia se refiere a la venta ambulante en la calle. Es en este contexto que “entran en contacto” con la sociedad argentina. Y en esa relación dialógica construyen su identidad/diferencia.

Por lo tanto, como el proceso de identificación/diferenciación es a partir de un “otro”, siendo ese “otro” la sociedad argentina, la sociedad del país receptor, se puede ver, nuevamente, la importancia de realizar, aunque sea breve, un acercamiento al contexto histórico de Argentina, haciendo hincapié en cómo ha sido su tratamiento del tema migratorio, y qué relación ha tenido históricamente, que lazo histórico tuvo, si es que lo tuvo, con Senegal. Ya que, como menciona Thisted, Diez y Villa (2007), según sea el contexto histórico y social del país de residencia, como las relaciones sociales (y de poder) que entablan con otros grupos sociales, será la forma que tome la identidad de los senegaleses, vista como la identidad no individual, de una persona, sino de un grupo migrante proveniente de Senegal, nucleado en una asociación.

Como se mencionó recientemente, se decidió, teórica y metodológicamente, hablar de la identidad del “colectivo migrante senegalés”, es decir, de la identidad grupal, no de la identidad individual. Por ende, al analizar las narraciones de los trayectos migratorios, se buscaron regularidades, las marcas de identidad colectiva dentro de los mismos. Sin embargo, somos conscientes que ningún grupo es homogéneo¹⁵. Como plantea Cuche (2002):

¹⁵ Esta heterogeneidad grupal ya había sido mencionada cuando se postuló que había inmigrantes que manejaban el español fluidamente y otros que no. A su vez, se puede ver cuando se trata el tema de la inserción socio-laboral, donde existen diferencias significativas entre los individuos, a pesar de haber una generalidad más allá de estas particularidades, que es que la mayoría trabajan en la venta ambulante. Por ende, la tensión entre lo particular y lo general es una constante de este trabajo.

“Dado que la identidad es el resultado de una construcción social, participa de la complejidad de lo social. Querer reducir cada identidad cultural a una definición simple, “pura”, es no tener en cuenta la heterogeneidad de todo grupo social. Ningún grupo social, ningún individuo está encerrado a priori en una identidad unidimensional. Lo característico de la identidad es, más bien, su carácter fluctuante que se presta a diversas interpretaciones o manipulaciones. Por este hecho, precisamente, es difícil definir la identidad. Querer considerar la identidad como monolítica impide comprender los fenómenos de identidad mixta, frecuentes en toda sociedad. (...) En realidad, como cada uno lo hace a partir de las diferentes pertenencias sociales (de sexo, de edad, de clase social, de grupo cultural...), el individuo que forma parte de varias culturas fabrica, a partir de estas diferencias materiales, su identidad personal única llevando a cabo una síntesis original. El resultado es una identidad sincrética y no doble, si con esto se entiende una adición de dos identidades en una sola persona. (...) Esta “fabricación” no puede hacerse más que en función de un marco de relación específico en una situación particular” (Cuche, 2002:116).

A su vez, al analizar las narrativas de las trayectorias migratorias, se tiene en cuenta que esta “fabricación” colectiva, la construcción de la identidad del “grupo migrante senegalés”, se hace en función de dos marcos: uno macro, es decir, el contexto histórico y social de Argentina, y las relaciones sociales que entablan dentro de este marco de relación específico, propio de un país particular. El otro es micro, es decir, a nivel del individuo, las capacidades propias de adaptación, el nivel de educación (sea tanto en tema de idiomas como de oficios, profesiones), ya que una de las reflexiones, e hipótesis, de este trabajo es que puede llegar a existir alguna relación entre el grado de inserción socio-laboral en el país de residencia y el grado de redefinición (o incluso rechazo) de su identidad como migrante senegalés nucleado en una asociación¹⁶. Por ende, al considerarse que la identidad es una construcción, que “no existe identidad cultural en sí, definible de una vez y para siempre” (Cuche, 2002:121), se plantea que este trabajo de investigación es un análisis de un momento particular del colectivo migrante senegalés que reside en Argentina, y que, al cambiar las relaciones que ellos entablan con la sociedad argentina¹⁷, y viceversa, cambia la

¹⁶ Menéndez (2010) plantea esta idea de relación entre dos niveles: micro-macro. Él enuncia que “toda participación social opera dentro de un juego de relaciones a nivel micro y/o macrosocial, entre actores que pueden compartir objetivos, pero que frecuentemente tienen proyectos, necesidades, situaciones o simplemente vidas diferentes e incluso antagónicas; la participación social no constituye un proceso unívoco ni unilateral, sino que opera dentro de los juegos transaccionales que se dan entre grupos y sujetos, y en consecuencia la orientación y los usos de la participación dependerán de los poderes (y micropoderes) de cada uno de estos grupos y sujetos redefinidos en el proceso de interacción” (Menéndez, 2010:242).

¹⁷ Al hablar de la “sociedad argentina” estamos teniendo en cuenta las relaciones tanto con la población, como

relevancia de las conclusiones a las cuales esta investigación pueda llegar. Por lo tanto, toda investigación tampoco es un proceso acabado con conclusiones definitivas.

A partir de lo expresado en este apartado, se puede ver que este trabajo considera a la migración senegalesa como un proceso, a partir del cual ellos construyen una identidad como migrantes. Esta identidad es una construcción dialógica a partir de una diferenciación con la sociedad receptora. Tanto en el viaje, en el proceso de migrar, como en la construcción de esta identidad propia del grupo, se puede reconocer la agencia de los sujetos. Es decir, se reconoce al sujeto con la posibilidad de crear y recrear, tanto su propia situación dentro de la sociedad argentina, según sus capacidades y planes individuales (más allá de los objetivos que como grupo posea la asociación ARSA a la cual pertenece), como su identidad dentro de la misma. Por ende, se considera al sujeto como “hacedor de su propia historia” (Kaplan, 2003), con capacidad de reflexionar acerca de sus propias experiencias. Esta reflexión se pudo obtener a partir del análisis de las narraciones de sus trayectorias migratorias, en las cuales se pueden encontrar las marcas que expresan cómo subjetivizan sus experiencias, teniendo en cuenta que su narración fue repensada, resignificada a partir de ese proceso migratorio que llevó a cabo y que pasó a formar parte constitutiva de su ser migrante. Por lo tanto, al analizar la narración hay que tener en cuenta dos hechos. Por un lado, que es una forma de representación de su propia vida, coherente, lineal, en palabras de Turner (1988), una “performance” discursiva. Por otro lado, que esa narración de su trayectoria migratoria está hecha a partir de recortes y olvidos, es decir, es una interpretación, una subjetivización de su propia experiencia, un mirar e interpretar ese pasado a partir del nuevo contexto y de las experiencias atravesadas. Como plantea Cerletti (2010), “no es el transcurrir efectivo de la vida de alguien, sino que es cómo ese alguien se representa, ante sí y ante los otros, al relatar el transcurrir de su vida. Este relato, por ende, es un “discurso interpretativo”, compuesto por selecciones, montajes, omisiones, encadenamientos, atribuciones de causalidad, etcétera. Y la particularidad (...) es que “está estructurado en torno a la construcción de una versión del “sí mismo” (Piña, 1989)” (Cerletti, 2010).

Entonces, al analizar las entrevistas se tiene en consideración que estas narraciones obtenidas, como plantea Cerletti (2010), expresan “una lógica a la vez retrospectiva y prospectiva (Bourdieu, 1986:69)” (Cerletti, 2010:8). Es decir, al analizar lo dicho por los sujetos, se puede ver la construcción de ese “hilo conductor”, construcción que desde el presente le permite atribuir al relato un sentido más unificado a sus múltiples experiencias, las cuales, consideramos, contribuyen a conformar una identificación (y categorización) presente como “migrante senegalés en Argentina, miembro de ARSA”.

Por lo tanto, nuestro trabajo, al analizar el tema de la migración y la construcción de su identidad, tiene en cuenta que, por un lado, los sujetos construyen la realidad, tienen agencia. Y, por otro lado, que la realidad determina, hasta cierto punto, las acciones y los motivos de los sujetos. Pero esta realidad no es estática, como tampoco lo son las acciones y los objetivos de los sujetos, los cuales no son fijos, sino que están en constante cambio, ya que varían con las situaciones y momentos históricos. En otras palabras, es un constante proceso, entre la estructura de la sociedad y la agencia del sujeto (Berger y Luckman, 1995)¹⁸.

En síntesis, este trabajo de investigación tiene como base teórica las consideraciones aquí desarrolladas, siendo sus palabras claves: migración, proceso, identidad, subjetivización, agencia, narraciones de trayectorias migratorias. Es según las concepciones teóricas aquí descritas que se intenta dar cuenta de la identidad de los senegaleses en Argentina, a partir de cómo ellos experimentan el proceso de migración, y de cómo se relacionan, tanto social como laboralmente, con y en la sociedad de destino. Se pretende, a través de analizar cómo subjetivizan ambas experiencias, y teniendo en cuenta el contexto del país en el que intentan insertarse¹⁹, comprender las prácticas y los discursos que

¹⁸Este hecho puede verse claramente a partir de lo siguiente. Los senegaleses arribaron a Argentina no pudiendo acceder a la regularización de su situación migratoria, como sí pasaba con los migrantes del Mercosur. De allí la construcción, como se viene planteando, de la Asociación, ARSA. Y la conformación de una identidad de grupo. Sin embargo, este contexto ha cambiado, ya que, a través de la lucha de ARSA, se logró regularizar la situación migratoria de los senegaleses. Hecho que, se supone, traerá consecuencias en la manera en que conformen y construyan su identidad grupal.

¹⁹ Matruccelli (2009) plantea que “aún cuando los diversos grupos de inmigrantes se integraran a la sociedad con ritmos diferentes, todos se encuentran en procesos de integración activos” (Matruccelli, 2009:38). Aunque no usa la palabra “inserción” que utilizamos nosotros, se puede ver que está usando la palabra “integración” pero con el mismo significado que nuestro término.

despliegan, los cuales se considera que son constituyentes de una identidad particular, la del “migrante senegalés en Argentina”.

De acuerdo a los desarrollos teóricos expuestos, se formulan los siguientes objetivos e hipótesis. El objetivo general es analizar la construcción social de la identidad del “colectivo migrante senegalés” en Argentina, teniendo como objetivos específicos, por un lado, vislumbrar cómo se constituye esta identidad mediante su inserción socio-laboral en el contexto de la sociedad receptora. Por otro lado, elucidar cómo se constituye esta identidad de grupo a través de las formas organizativas que se dan en el contexto de las políticas migratorias de la sociedad receptora. La hipótesis en la que se basa este trabajo de investigación es la siguiente: debido a la particularidad del país de origen (Senegal) y a la particularidad del país receptor (Argentina), en este contexto específico, la migración senegalesa se inserta socio-laboralmente de una manera singular, entablando lazos con la sociedad argentina, los cuales, junto con la creación de una Asociación que los nuclea, son las bases para la construcción de la “identidad del grupo migrante senegalés”.

I.5. Metodología

“El antropólogo, situado en el plano de las prácticas comunicacionales habituales (el nivel micro de las interacciones), se convierte en el testigo privilegiado de esta producción permanente de lo social. Sus interlocutores lo incorporan en su mundo cotidiano y, a partir de la posición que ellos le imponen, él construye su perspectiva analítica, su saber antropológico. Así, el trabajo de campo consiste en elaborar herramientas interpretativas que permitan abordar los sentidos atribuidos a las prácticas y discursos, a los sentidos que los actores le comunican a lo largo de su estadía. La perspectiva antropológica, tal como la concibo aquí, postula el trabajo de campo como marco de interpretación de los intercambios que hacen de la “implicación reflexiva” del investigador el dispositivo esencial de su producción de conocimientos” (Hernández, 2006:59).

Se decidió comenzar con esta cita ya que se considera que expresa, de una manera definida, la concepción de lo que el trabajo del antropólogo conlleva, y expresa la postura

que se adopta en este trabajo. Es decir, se cree que es a partir de las entrevistas en profundidad y de la observación-participante, que se logra, a partir del trabajo de campo y del análisis de lo dicho por los entrevistados, que se pueda llegar a obtener una visión acerca de qué piensan, creen, sienten. Eso es lo que se busca en este trabajo, focalizando en cómo construyen su identidad a partir de un proceso migratorio desde Senegal hasta Argentina.

Entonces, luego de haber definido teóricamente los conceptos con los cuales se lleva a cabo esta investigación, se pasa a describir cómo metodológicamente se la ha realizado. Como ya se mencionó, el trabajo de investigación comenzó con la búsqueda bibliográfica y teórica sobre otras investigaciones que se hayan realizado acerca de la migración senegalesa, ya sea hacia Argentina como hacia otros países, como ser los europeos, principalmente Francia debido a los lazos que existen entre ambos países²⁰. A su vez, se indagó acerca de cómo se construyen teóricamente los términos que se utilizan al hablar de migración y de identidad. Y como se expuso en el apartado de “Marco teórico”, se tomó una postura en relación a cada término a utilizar en este trabajo, y los fundamentos de su elección.

A su vez, se efectuaron entrevistas en profundidad en el marco de conversaciones para acceder a la comprensión de las trayectorias migratorias desde el lugar de origen al actual abordando los vínculos que continúan manteniendo con el ámbito de origen y su inserción en la comunidad receptora. A pesar de los inconvenientes que se presentaron en el inicio del trabajo, mencionados en el apartado de “Acceso al campo”, se pudo entrevistar a migrantes senegaleses varones residentes en la ciudad de Bs.As. y en el conurbano con distintos períodos de residencia en el país. Los temas propuestos a los consultados se refirieron a sus datos personales de identificación, a la experiencia migratoria: decisión de migrar, redes de soporte, financiamiento del viaje, ingreso a la Argentina y situación migratoria; los tipos de trabajos y características, participación en asociaciones de migrantes, trayectoria migratoria y expectativas y posibilidades de reunificación familiar.

²⁰ Se recopilan investigaciones en países europeos, como Francia, España e Italia, ya que son considerados, según la página de la consultora Eurostat, como los países que poseen mayor número de inmigración senegalesa. Esto se llevó a cabo para poder comparar legislaciones y ver si puede llegar a haber una conexión entre el “cierre de fronteras” de Europa”, es decir, sus nuevas leyes restrictivas con respecto a los inmigrantes, que comienzan a surtir efecto en el 2001 y la llegada de senegaleses para la misma fecha a Argentina.

También se llevaron a cabo observaciones etnográficas en las cuales se pudo apreciar la “actuación” (performance según Turner, 1988) de los inmigrantes en diferentes ámbitos:

a) En la feria de las colectividades, donde los senegaleses identificándose con su país de origen venden sus productos e interactúan con argentinos; y representantes de otras colectividades.

b) En la celebración de la Independencia de la República de Senegal, evento que puede considerarse una “actuación cultural” (Singer, en Bauman, 1992) en donde se despliegan y representan las identificaciones como senegaleses que habitan fuera de su país.

c) Otras ceremonias: relacionadas con la renovación de las autoridades de la Asociación de Residentes Senegaleses en la Argentina, y

d) La visita religiosa del Cheikh de la Cofradía Mouride a los miembros de la cofradía en Argentina.

Asimismo, se efectuaron observaciones como participante en el taller organizado por Oumar, un senegalés radicado en Holanda, que realiza exposiciones artísticas sobre la migración y lo que esto implica en términos de “ganancias” y “pérdidas”. El encuentro, que se realizó en el Centro Cultural de España en Buenos Aires en marzo 2011, reunió a artistas, migrantes africanos, abogados que se dedican a temas migratorios y antropólogos. La idea del taller era compartir un espacio y tiempo para intercambiar historias y conocimientos entre inmigrantes y profesionales que abordan la temática desde diferentes ópticas. El mismo concluyó con una muestra colectiva con todo lo que surgió en el mismo y lo que grupalmente se realizó, ropas, comidas y actuaciones (“performance” en palabras de Turner, 1988) acerca de la situación que se vive al atravesar los pasos fronterizos. De esta manera, se pudo acceder a narrativas que fueron obtenidas a través de charlas grupales en las cuales cada miembro debía contar su experiencia, su vida, y lo que considera que “ganó” o “perdió” –términos que se utilizaron en el taller y fueron resignificados por los migrantes. En esa oportunidad se contactó a Nengumbi, presidente de la Asociación IARPIDI, a Bubakar Traoré, a presidente saliente de ARSA en ese momento, y a Massar, quien aportó información acerca de la Cofradía Mouride.

La información producida, a través de la observación de los eventos mencionados y las entrevistas, fue analizada buscando las marcas que denotan cómo conciben la migración, cómo subjetivizan esa experiencia, y cómo construyen su identidad en relación al nuevo contexto en el que se hayan. Siempre teniendo en cuenta que este análisis es simplemente una posible mirada, ya que como señala Ricoeur (2006), existen una multiplicidad de interpretaciones a la que los sujetos pueden someter a un “texto” y todo “texto” puede recibir múltiples lecturas. Y, teniendo en cuenta, que este análisis es contextual, por ende, si la realidad, la situación de los migrantes senegaleses cambia, (por ejemplo si se lograra que las leyes los incorporaran), cambiará su percepción, sus objetivos, sus formas de identificación.

Cada discurso se lo fue reconstruyendo o desconstruyendo, para comprender el sentido del mismo, tratando de entender cómo piensan, sienten, reflexionan los sujetos acerca de algo (Ricoeur, 2006), focalizando en “la construcción de la experiencia” que realizan los sujetos que migraron desde Senegal a la Argentina, De esta manera, se intenta tratar de encontrar a través de ese “hilo conductor” (Cerletti, 2010) que es la narración de su experiencia, la manera en la cual ellos se perciben, se definen a sí mismos y a su entorno. A su vez, mediante la puesta en relación de diferentes relatos, se intentó llegar a ver cómo surgen las marcas y prácticas identitarias que les son distintivas, que los comunaliza como grupo, como “colectivo migrante senegalés”. Marcas que, por el hecho de compartir, o reconocer ciertos valores, ideas, experiencias, creencias, como propios hacen que los sujetos se identifiquen. Como plantean Berger y Luckman (1995), un individuo suele recordar las realidades de su pasado, pero la manera de “refrescar” esos recuerdos es dialogar con quienes comparten su relevancia. En tal sentido, ARSA es un espacio que se relaciona con la necesidad del migrante de reunirse con sus compatriotas en un país extraño, para no sentirse solos y desarraigados de manera completa, ya que existen otros como él, que pasaron por las mismas experiencias, provienen del mismo país y hablan un mismo idioma. De esta manera, a través de la asociación, no sólo se unen en pos de un interés en común, como es la lucha por sus derechos y legalización de su situación migratoria, sino, y sobre todo, por sentirse parte de un grupo, en un “estado de conciencia” que los une, a pesar de las distancias, con su tierra de origen, a través del recuerdo

compartido, las tradiciones, el idioma y la historia en común. Dando, de este modo, permanencia a ese estado de conciencia (Durheim , 1893:1986).

Como diría Malinowski (1922, 1986), la meta final de la antropología/etnografía es llegar a captar el punto de vista del otro, su posición ante la vida, comprender *su* visión de *su* mundo. Teniendo en cuenta que este trabajo pretende ser un análisis antropológico de la cuestión de la identidad migrante senegalesa en Argentina, este análisis intenta, por ende, estudiar el caso de la conformación de una asociación de migrantes senegaleses, tratando de ver por un lado, cómo construyen su identidad como grupo, y por otro lado, sus comportamientos, sus formas de pensar y actuar, para poder ver sus estrategias migratorias y sus formas de insertarse socio-laboralmente en el país de residencia. En otras palabras, se pretende analizar cómo subjetivizan sus experiencias pasadas y presentes, y cómo actúan en relación a ese pasado reinterpretado y al presente en proceso, en el cual se relaciona lo que el sujeto trae con él (sus experiencias y conocimientos), lo micro, con la historia y situación del país de recepción, lo macro.

Una decisión que se tomó al llevar a cabo esta investigación fue utilizar el término “grupo migrante senegalés” y considerarlos “migrantes”. Esto se debe a que en la práctica los senegaleses son considerados tanto por el ACNUR como por el CEPARE (Comité de Elegibilidad Para los Refugiados) como inmigrantes, negándoles el estatuto de refugiados. Sin embargo, ellos al llegar al país se declaran como refugiados, aún sabiendo que no se les concederá este estatuto. De esta manera, se focaliza en el acto de migrar, de abandonar el país de origen, sin elegir un término que clasifica a las personas según las causas de su migrar, como lo hace el ACNUR.

Por ende, el definirlos como “migrantes” es clave para llevar a cabo el análisis en este trabajo, si se considera que su identidad migrante está caracterizada por las estrategias que ellos realizan para poder vivir en nuestro país como “inmigrantes ilegales”. Una de estas estrategias es, justamente, la recién mencionada: declararse como refugiados, a pesar de que hoy en día se les niegue esa condición desde el Ministerio del Interior²¹. Es por esto que se

²¹ Más adelante se vuelve a tratar el tema de la clasificación entre inmigrantes-refugiados, donde se profundiza el planteo acerca de lo arbitrario de esa clasificación y cómo los sujetos se mueven dentro de esas clasificaciones y juegan con ellas en búsqueda de beneficios para poder insertarse socialmente en Argentina.

considera de suma importancia, por un lado, hacer hincapié en la agencia de los sujetos y en su capacidad de reflexión, y por otro lado, en poder separar bien los términos con los cuales se analiza generalmente un proceso migratorio. Motivo por el cual fue tan exhaustiva la búsqueda bibliográfica hecha en relación al tema de interés.

Además del trabajo de campo, las entrevistas se realizaron teniendo en cuenta las siguientes cuestiones metodológicas: “la “implicación”, como instrumento metodológico, está dialécticamente articulada a la “reflexividad”. Cada una permite ahondar, profundizar, el ejercicio de la otra. El momento de la inmersión en la dinámica de los intercambios cotidianos (lógica de la implicación), cuando el antropólogo se apropia desde adentro de las producciones simbólicas en su articulación con las prácticas, es seguido de un tiempo de reflexión. [Ambos momentos son considerados] como una condición necesaria para lograr el conocimiento antropológico de lo social. El trabajo interpretativo no puede ignorar esta presencia, el modo en que ella colabora en la producción de sentidos que circulan e instituyen el espacio de interacción en estudio” (Hernández, 2006:60-61).

A su vez, se tuvo en consideración al realizar el análisis que, como postula este autor, esta “implicación” es una condición simbólica que habilita la presencia del investigador sobre el terreno, y muestra, además, “el carácter ilusorio de la idea de “distanciación objetivista” con respecto a los productos de su actividad intelectual” (Hernández, 2006:78-79).

CAPÍTULO II

II.1. Partida de Senegal

Como se mencionó en el capítulo anterior, el caso de de los senegaleses que se movilizan hacia Argentina en el actual flujo de las migraciones globales, se analiza en términos de campo migratorio que desarrolla Parramón (1996). Esto se debe a que la migración senegalesa participa de un espacio trasnacional entre dos naciones que no poseían relaciones históricas. Es decir, abre un nuevo espacio de comunicación e intercambios entre dos países, conformando un campo migratorio que traspasa las fronteras formales y las distancias geográficas que los separan. Esto se debe, principalmente, gracias a las nuevas tecnologías que permiten una comunicación constante y continua, considerando al migrante como transmigrante, donde el migrar construye un espacio continuo entre el país de destino y el país de origen.

Siguiendo los aportes de Nair (2006), de Kaplan (2003) y como señala Parramón (1996), el proceso migratorio comienza antes del viaje mismo, siendo una primera fase la toma de decisión. En el caso senegalés los factores que inciden en la decisión de abandonar el lugar de origen desde el punto de vista emic, es decir, de los propios migrantes son los siguientes: la creencia²² de que Senegal es un país de oportunidades limitadas, que carece de autonomía y que el Estado en sus distintas administraciones no se asume como garante de los derechos sociales y económicos de los ciudadanos.

Senegal es un país de oportunidades limitadas

Una de las principales razones que esgrimen los entrevistados como causa de su decisión de migrar es la económica. Cuestión que es identificada tanto por aquellas personas que poseen formación profesional como por quienes desempeñan trabajos no calificados, según el estudio de Zubrzycki, Ottenheimer, Agnelli y Kleidermacher (2008). Senegal es percibido como un país en el cual no pueden desarrollarse como personas ni

²² Se utiliza el término creencia de acuerdo a la siguiente definición: “La creencia es una acción expresiva y simbólica que mantiene una relación interna con su contenido. O si se desea, que el contenido de una creencia viene fijado por la acción en que ella se expresa” (Antoni Defez i Martín: 2005:221).

económicamente. Los principales factores limitantes para dicho desarrollo son aquellos vinculados con la inflación y la falta de trabajo. Según Fall, Hernández Carretero y Sarr (2010), el país tiene una población predominantemente joven (53.3% tienen menos de 20 años, el 63.3% tienen menos de 25 años, y sólo el 10% se estima que son mayores de 50 años) y la mayoría se encuentra desempleada. En Dakar, el porcentaje de desempleo se estima que es del 11.7% para el 2002, según datos de la Dirección de Previsión y Estadísticas (DPS). La Unión Europea, en el 2007, anunció que el desempleo afecta al 75% de la población capitalina en edad laboral (Fall, Hernández Carretero y Sarr, 2010). Esta falta de empleo en población joven puede ser una de las razones por las cuales las personas que migran a Argentina, como se desarrolla a continuación, no superan los treinta y cinco años de edad.

Si bien la mayoría de los entrevistados mencionan las causas económicas, Víctor, nativo de Camerún y presidente de la Unión de Africanos del Cono Sur, considera que la emigración, tanto de Senegal como del resto de África, se debe, además de a motivos económicos, a “la idea de que fuera de África se está mejor”, a la creencia de que saliendo de África se puede mejorar la situación socio-económica.

Así pues, siguiendo su planteo, esta “forma de pensar del africano” es la que lleva a las personas a migrar, para poder de esta manera, al salir del continente, prosperar económicamente. Creencia que se encuentra sustentada en cifras estadísticas, las cuales reflejan que más de la mitad de los senegaleses no llegan a satisfacer sus necesidades básicas. Como enuncian Fall, Hernández Carretero y Sarr: “Many hoped that the political transition that came about with Abdoulaye Wade’s victory in 2000 would bring about more attention to the needs of youth and households. These improvements have, however, failed to materialize to the point that recent statistics (ESAM-II) show that more than half of the Senegalese population lacks the resources to meet their basic needs (Fall 2010:9)” (Fall, Hernández Carretero y Sarr, 2010:10). Por consiguiente, se puede encontrar un correlato entre la visión de Víctor del migrar de los africanos y las observaciones realizadas por los autores recién mencionados acerca de la situación económica en la que se encuentran los senegaleses. De esta manera, se puede comprender la raíz de la creencia de que fuera de África se está mejor, ya que si el país de origen no permite satisfacer las necesidades

básicas, surge la creencia de que fuera del mismo se podrá mejorar la situación socio-económica. Creencia que tiene su correlato, a su vez, con el “sueño americano”, el cual fue el motor, y continúa siéndolo, de muchas migraciones.

Entonces, como plantean estos autores, los problemas económicos relacionados con el precio del petróleo y de los alimentos, conllevan a que la mayoría de los habitantes de Senegal no lleguen a cubrir sus necesidades básicas. Esto favorecería la creencia de que fuera de África se está mejor.

“From 2006 onwards, the country`s economy has been significantly affected by the oil and food price crises and, from 2008 and to this day, by the effects of the global financial crisis (World Bank 2010). The OECD (2010) has warned that the country`s economic growth is likely to be slowed down by high youth unemployment; difficulties in achieving the United Nations Millennium Development Goals (MDGs), the lack of dialogue between government and opposition, and the persistence of the Casamance conflict” (Fall, Hernández Carretero y Sarr, 2010:9).

Este último punto enumerado, sobre todo el tema del precio de los alimentos, se encuentra vinculado con la falta de autonomía, ya que los entrevistados destacan que la situación de dependencia del país lleva a que cada problemática que hay en el mundo afecte de manera más significativa a los países de África, subordinados económicamente.

La falta de autonomía del país:

Esta percepción de falta de autonomía es explicada de diversas maneras. Por un lado, los informantes consideran que las políticas económicas vigentes fuera de África la afectan directamente. Los subsidios otorgados a productores de la Unión Europea (UE), provocan el abandono de los cultivos locales en Senegal ya que no pueden competir con los que se realizan en el exterior. Lo que lleva a una dependencia de las importaciones para el abastecimiento de artículos básicos para la vida. De allí la causa económica de su migrar: vivir en Senegal es muy caro, debido a la crisis en los precios de los alimentos.

Jean Ziegler en su artículo Refugiados del Hambre (2008) explica justamente la creencia de que vivir en Senegal es muy caro, analizando el por qué de la suba de los precios de los

alimentos. Esto se debe a la política agrícola (PAC) de la Unión europea. Los Estados industrializados de la Organización para la cooperación y el desarrollo económico (OCDE) pagaron en el año 2006 en calidad de subvenciones a la producción y a la exportación a los agricultores y ganaderos de su país más de 350 mil millones de dólares. El resultado de esto fue la destrucción sistemática de los cultivos alimentarios africanos, dado que es más barato comprar verduras y frutas provenientes de Europa que adquirir los productos locales. Por lo tanto, los africanos son afectados por decisiones y elecciones macroeconómicas que exceden los marcos de la economía de su continente.

A su vez, esta percepción fue explicitada en los discursos que realizaron los entrevistados con motivo de la celebración por la independencia de Senegal (Centro Cultural Paco Urondo, 6 de abril de 2010). Allí expresaron, a través de diferentes discursos, que se debe luchar para que Senegal, país que logró dejar de ser colonia política, deje de ser colonia económica.

Por otro lado, otro motivo enumerado es la imposibilidad de controlar la planificación para el desarrollo sustentable de los recursos naturales de la región, a pesar de la riqueza de éstos en el área. Los entrevistados enuncian que las reiteradas guerras internas y crisis políticas no son escenarios propicios justamente para la planificación a largo plazo de la economía local. Así lo destaca Abdoul quien, además de señalar la disponibilidad de recursos, menciona como factor limitante la guerra:

“Es uno de los continentes más ricos, tenés de todo, pero por qué no lo puedo explotar, la cuestión es, en el continente africano, que si hay una guerra, después de guerra siempre hay hambre, eso es lo que pasa en África”.

A partir de este fragmento, se puede analizar la relación entre recursos naturales disponibles y las guerras internas. Por un lado, la guerra pone en evidencia de forma explícita las relaciones de la dominación que se quiere imponer acallando en forma violenta los reclamos. En muchos casos, estas relaciones no logran revertirse e incluso, una vez superado el conflicto armado, continúan las condiciones políticas que profundizan la pobreza y las hambrunas. Por otro lado, es justamente la gran riqueza de recursos lo que llevó a que fuera un continente colonizado para poder expropiar y usufructuar

despiadadamente de los recursos, tanto naturales como humanos. Colonización, dominación, que a pesar de su independencia, como se planteó recientemente, se sigue ejerciendo en el país por los países europeos.

Un tercer factor mencionado, y que está relacionado a los dos puntos recientemente expuestos, es la pérdida del control sobre la explotación de la pesca debido a que la actividad es desarrollada por empresas extranjeras más competitivas tecnológicamente y comercialmente.

Este mismo factor es considerado por diferentes autores cuando analizan las problemáticas que afectan a África. Jean Ziegler (2008) enumera los problemas que afectan a Senegal en el nivel económico, cuáles son sus causas y consecuencias, entre estas últimas la inmigración de su población. Menciona que una de las causas de la migración es la destrucción de las comunidades de pescadores del Atlántico y del Mediterráneo. La mayor parte de los Estados africanos se encuentran sobreendeudados, por lo tanto venden sus derechos de pesca a empresas industriales del Japón, Europa y Canadá. Los barcos factoría de estas últimas asolan la riqueza íctica de las comunidades de pescadores hasta en las aguas territoriales. Como consecuencia, los pescadores arruinados venden sus barcas a “traficantes mafiosos” o se vuelven ellos mismos “traficantes de personas”²³.

El Estado no se asume como garante de los derechos sociales y económicos de los ciudadanos:

Otro hecho que señalan los entrevistados como factor por el cual Senegal no puede prosperar económicamente es la corrupción, a la cual conciben como un hecho habitual en el país. Ellos plantean que los representantes gubernamentales sólo están interesados en “llenarse los bolsillos”, sin importarles lo que le sucede al pueblo. Desde esta perspectiva, la relación Estado-ciudadano se encuentra debilitada, no considerando que el rol del Estado pueda ser el de benefactor o proteccionista de sus ciudadanos. Ellos declaran que, en

²³ Los pescadores, al no poder trabajar más, sólo cuentan con sus barcos y su mano de obra como recursos para ganarse el sustento. Ante esta situación, deciden vender sus barcos (pateras), que son utilizados por personas para transportar a quienes quieren arribar a Europa, sin importar que los barcos de pescadores no están fabricados para soportar las aguas del mar abierto. Otra opción es convertirse ellos mismos en “traficantes de personas”, es decir, no vender sus pateras, sino utilizarlas ellos mismos para el transporte de personas a Europa. Se habla de mafia y de tráfico, porque estos traslados son ilegales, cuestan mucho dinero y generalmente terminan con la muerte de las personas que intentaban migrar de esa riesgosa manera a Europa.

general, para el senegalés, “el gobierno tiene poca importancia en nuestras vidas”. Sostienen que si uno tiene sus estudios, y puede hacer sus planes, logrando desarrollarse en su país como persona, se queda en Senegal. Sin embargo, si uno no tiene esta posibilidad, la idea que ellos tienen es que no hay que quedarse esperando que alguien les de una oportunidad, o que el gobierno lo ayude, sino que directamente, con sus estudios, optan irse a otra parte, intentan desarrollarse en otro país donde sí tengan la posibilidad. En otras palabras, los senegaleses interpretan que ellos deben hacerse el camino por sí mismos y buscar otros rumbos. Para ello se apoyan en las relaciones interpersonales²⁴. Por lo tanto, estas acciones evidencian la limitada confianza ciudadana en la política y en la función pública, y la desconfianza en el Estado que ratifican por la dominante corrupción que le atribuyen a las administraciones gubernamentales de su país. Confían más en las relaciones personales que en las instituciones públicas, impersonales y ajenas²⁵.

Teniendo en cuenta estas concepciones de cómo conciben la relación Estado-ciudadanía, se podría pensar que no hay una percepción de que el Estado debe trabajar para que todos sus ciudadanos puedan gozar de los derechos básicos, como ser el de trabajo. A su vez, de estas manifestaciones, se desprende una de las causas de su migrar y de por qué, numerosos estudios, los consideran los nómades de África (Kaplan, 2003).

Por su parte, Fall, Hernández Carretero y Sarr (2010) plantean que la indulgencia de la población senegalesa en relación a sus gobernantes sólo puede comprenderse teniendo en consideración la importancia que tiene para ellos la religión en cada aspecto de su vida. Cada desafío es atribuido a la voluntad de Dios y cada uno busca la salvación a través del ser miembro y partícipe en alguna de las cofradías religiosas, y recibiendo las bendiciones de los líderes religiosos. A causa de creer que los propios esfuerzos físicos y espirituales son los motores que los llevarán a prosperar, el gobierno no tiene la obligación de ayudarlos, de ejercer algún tipo de rol hacia con sus ciudadanos. Dos frases que comparten todos los senegaleses, entre ellos los senegaleses musulmanes, reflejan este accionar: *Yalla*

²⁴ Estas relaciones interpersonales están vinculadas a la circulación de información que empieza a construirse cuando uno decide y por ende comienza a planificar su viaje. El tema de cómo circula la información se trata con más detenimiento a continuación.

²⁵ La confianza en las relaciones interpersonales es un hecho que se desarrolla con mayor profundidad luego, ya que va a ser un tema central porque juegan un rol fundamental al analizar cómo se inserta en el país de destino.

nopi na (el destino está escrito); *lou djoote yombe* (todo sucede a su debido tiempo, o cuando Alá lo disponga). Ideas similares practican quienes siguen, dentro del islamismo, a la cofradía Muride. Esta cofradía recomienda a sus seguidores: trabaja como si nunca fueras a morir, rézale a Dios como si fueras a morir mañana²⁶.

Todos estos puntos enumerados condensan los razonamientos por los que quienes emigran explican dicha acción. En las explicaciones hacen hincapié en aspectos de la sociedad senegalesa que inciden en la toma de decisión de migrar. Creencias que aluden a estados de cosas con respecto a los cuales los sujetos toman posiciones y los orientan para actuar. En sus testimonios, los migrantes destacan las razones por las que debieron alejarse de su país de origen, pero cabe destacar que sus reflexiones, en torno a los factores y las motivaciones que los movilizaron a emprender el viaje, son efectuadas a posteriori de la realización del mismo, ya asentados en Argentina.

II.1.1. Características de la población senegalesa que se moviliza

Diferentes autores, como por ejemplo Kaplan (1996), al estudiar temas relacionados con la población senegalesa, han descrito que una de sus principales características es su movilidad, es decir, tienen una larga tradición histórica de viajes locales, dentro del país, intra regionales, dentro de África y hacia el exterior, principalmente a Europa. A su vez, coinciden en señalar que la emigración senegambiana (Senegal y Gambia como una misma área geográfica con similitudes por las cuales se las puede englobar como una misma región²⁷) es percibida como una estrategia familiar que se manifiesta en dos grandes patrones migratorios, que suponen tácticas específicas diferenciadas entre sí. La primera, son las estrategias de supervivencia: desplazamientos mixtos del campo a la ciudad, de carácter generalmente temporal. Son migraciones internas. La segunda, son las estrategias de movilidad: desplazamientos fuera del país donde el carácter de temporario o permanente es indefinido, depende del éxito de la migración. Son migraciones hacia el exterior (Kaplan,

²⁶ Este tema se retoma posteriormente, cuando se trata el tema de la religión y la importancia de las cofradías, y qué rol tienen en la vida de los migrantes en el país de destino.

²⁷ Kaplan (2003) postula esta noción de Senegambia, como región geográfica, ya que comparten factores como el espacio, la población y las condiciones medioambientales.

1998). Agentes de este tipo de estrategia, de movilidad hacia el exterior, son las personas a las cuales nosotros hemos entrevistado.

Gerdes (2007) analiza el trasfondo económico y demográfico que está relacionado con las migraciones senegalesas. Señala que desde mediados de los '70 Senegal ha sufrido una crisis económica la cual se intensificó en los años '90, provocando un impacto negativo en el sector privado, el cual quedó seriamente debilitado como para brindar algún tipo de alivio al mercado laboral. Por ende, la única alternativa era poder conseguir un empleo en el sector estatal. Situación que se vio agravada por el crecimiento de la población, la que casi se cuadruplicó desde que el país se independizó en 1960. A su vez, esta población es en su mayoría joven, siendo más de la mitad de la misma, menores de 18 años. Considera, en definitiva, que la migración internacional ha sido, inicialmente, una reacción a la crisis, y se ha convertido en el “modelo de ascenso social”. Esta idea de “ascenso social” vinculada al migrante ya fue expuesta por Víctor, quien planteó la “mentalidad del africano”: se debe salir de África para prosperar. A los hechos mencionados acerca de cómo interpretan sus experiencias, de tener que buscar su propio camino confiando en la voluntad de Dios, se le suman, como plantea Gerdes (2007), las reflexiones que se brindan a partir de la música, es decir, expresadas en canciones pop en las cuales se proclama la visión del migrante como un héroe.

Por su parte, Fall, Hernández Carretero y Sarr (2010) proponen que la migración se ha convertido en un elemento crucial para el sostenimiento económico de Senegal. Las remesas son consideradas, hoy en día, como uno de los mayores ingresos que tiene Senegal. En consecuencia, el rol del migrante tiene varias aristas a tratar. Gracias a las remesas que envía, son una fuente económica para el país de origen, y a su vez, son quienes conectan a Senegal con el resto del mundo, conformando un campo migratorio que va más allá de las fronteras de los Estados-Naciones. Y es debido al papel que juegan las remesas dentro de la economía senegalesa, que los migrantes son concebidos como héroes, triunfadores, que pueden prosperar en otro país y, a su vez, ayudar económicamente a sus familiares que quedaron en su país de origen²⁸.

²⁸ El tema de las remesas se trata posteriormente, cuando se analiza en términos de reciprocidad diferida, ya que para emprender su viaje la familia los ayudó para poder realizarlo.

El hecho de que sean considerados por diferentes autores como un pueblo con una larga tradición migratoria es reconocido por los entrevistados cuando se autocalifican como viajeros. ¿Pero qué significa esto de considerarse a sí mismos como “viajeros”? ¿Y cómo se llega a ser “viajero”?

En sus testimonios, los consultados plantean que están acostumbrados a viajar, debido a que algún miembro de su familia ha viajado por motivos económicos o de estudio dentro de África o/y hacia Europa. Es decir, en sus relatos consignan que poseen familiares directos con experiencia migratoria. En el caso de Abdoul, su padre viajaba para comercializar productos por África, se trasladaba a los países limítrofes por asuntos de negocios, incluso poseía un local de ventas en Guinea. Abdoul siguió los pasos de su padre viajando primeramente a Guinea, y luego, como sus dos hermanos –dedicados a la exportación e importación de productos– se desplazó a Francia y España. Como lo relata Abdoul:

“Siempre me gustó el viaje, desde chiquito. Me contó mi madre que cuando tenía 5 años, 6, mi viejo cuando estaba armando las valijas para ir a cualquier lugar yo andaba atrás llorando, diciendo: “quiero que me lleve”. Entonces, con lo que estoy haciendo, es una cosa que me gusta, lo estoy disfrutando a full. Capaz no tengo mucha plata, nada, pero lo más importante, yo estoy encontrando siempre gracias a Dios gente linda, maravillosa”.

Él tuvo la oportunidad de regresar a Senegal y visitar a su familia. En su viaje su padre le dijo que era tiempo de quedarse, de arraigarse, de formar una familia, de tener un lugar. Él contestó pidiéndole más tiempo para poder decidir si se quedaba definitivamente en Argentina o si volvía a Senegal²⁹. Por lo tanto, continuó viajando.

En otros casos, los entrevistados comentaron que no poseían parientes cercanos con experiencia migratoria, por lo tanto, se trataban de experiencias novedosas para sus familias. Este es el caso de Mustafá, quien es el único de su familia que ha migrado dentro y fuera de África. Él comenta que para realizar sus estudios, tuvo que migrar dentro de Senegal y adaptarse a los cambios de costumbres y lingüísticos que se encuentran en otras regiones del país.

²⁹ En la actualidad reside en Córdoba, donde abrió un negocio gastronómico que se puede ver por facebook: Seynabou –comidas sanas y caseras.

Por lo tanto, esta movilidad que los caracteriza y lleva a que sean considerados los nómades de África (Kaplan, 2003), es tomada en consideración por ellos mismos, al caracterizarse como viajeros. A partir de esta frase, que los describe e identifica, ellos plantean el por qué les resulta tan fácil adaptarse en cualquier país, y en este caso, en Argentina, y cómo hacen para aprender el idioma del país de residencia con “facilidad”. Es decir, el ser viajero está vinculado a otra concepción de sí mismos: el poder adaptarse con facilidad.

Todas las personas entrevistadas se describen como migrantes acostumbrados a viajar, y plantean que antes de venir a Argentina, o mejor dicho, antes de haber salido de su país, ya estaban acostumbrados a tener que adaptarse a otras situaciones. Esto se debe a que ya sea para estudiar o trabajar deben migrar internamente, y cada zona de Senegal no sólo posee un idioma particular sino también tradiciones distintas, por pertenecer a otra etnia. En tal sentido reflexiona Mustafá:

“(Los senegaleses) se adaptan muy bien, muy rápido (a Argentina). El senegalés es un viajero, el viajero es una persona que tiene que adaptarse muy rápido. Por ejemplo, yo cuando tenía 8 años fui a estudiar a otro barrio que está a 5 km. de mi barrio, yo no conocía a nadie, hasta el idioma era diferente, un sérère un poquito diferente, tuve que acostumbrarme a la comida de ellos, y viví allá 5 años, después fui a mi barrio, pasé 2 años y fui a otro barrio a estudiar, donde tenía que cambiar de vida, con todo esto estoy acá, no me cuesta”.

Los senegaleses plantean que la integración en Argentina les resulta “fácil”. Por un lado, porque están acostumbrados a adaptarse a otras tradiciones. Por otro lado, porque poseen una gran habilidad para aprender otros idiomas. Es así como la mayoría llegan a Argentina sin hablar español, pero lo “aprenden” rápidamente trabajando en la calle. La explicación de esta capacidad para aprender nuevos idiomas radica para los informantes en que cada uno pertenece a una etnia con su lengua propia pero además deben aprender wolof, para comunicarse con otras etnias; si van a la escuela, son instruidos en francés, idioma oficial y si son musulmanes y asisten a la escuela coránica aprenden árabe. Por ello aprender otro idioma, en este caso el español, no les resulta difícil. Por consiguiente, ellos consideran que

la pluralidad de lenguas que manejan les facilita el aprendizaje de otros idiomas. Como enuncia Abba:

“La etnia wolof existía pero ahora ya no existe porque todos usamos el wolof para comunicarnos, entre diolas y séreres usamos el wolof para comunicarnos. Hablamos entre nosotros en wolof o francés, pero el francés no todos lo hablan, tenés que ir a la escuela para hablar francés, entonces todos hablan wolof. A los 4-5 años ya estás en la escuela de árabe y tenés que aprender el Corán en árabe, y eso es algo que limpia la cabeza. Un chico de 4 años está aprendiendo a saber de memoria y a leer el Corán, y esto ayuda con los idiomas, sale muy fácil después. Vos tenés que aprender el wolof que es una lengua nacional, entonces vos que tenés el sérère, tenés que aprender el wolof, y en la escuela tenés que estudiar el francés, todo esto te ayuda a aprender los otros idiomas muy fácil”.

Por lo tanto, una característica que comparten todos los entrevistados es que todos hablan en Wolof. Senegal posee una lengua oficial, el francés y seis lenguas nacionales: Diola, Malinké, Pular, Sérère, Soninké y Wolof. El wolof es la lengua más hablada en el país entero (49,2%). Es seguida por el pular (22,2%) y el sérère (12,2%). Como segunda lengua, es la utilizada por todos en el país³⁰. Este hecho se pudo observar en las reuniones efectuadas por ARSA cuyos participantes hablan mayoritariamente en wolof, como dice Abba: “para que todos comprendan”. Esto se debe a que cada persona en Senegal habla una lengua que corresponde a su etnia, pero además, manejan el wolof para poder comprender y comunicarse con las personas de otras etnias. A su vez, este tema del idioma pudo analizarse a partir de las entrevistas, en las cuales afirmaron que hablaban la lengua propia de su grupo étnico y además Wolof, quienes habían sido escolarizados también se comunican en francés³¹.

Otra cuestión que comparten los entrevistados que les posibilita devenir en viajeros e iniciar un proceso migratorio, es que todos recibieron ayuda de sus familiares. Por ejemplo,

³⁰ Datos obtenidos de la página de ANSD: Agencia Nacional de Estadísticas y demografía, perteneciente al Ministerio de Economía y Finanzas, de la República de Senegal.

³¹ Este tema de cuántos idiomas hablan y manejan se retoma luego cuando se trata el tema del idioma español, cuando se vea el tema de la inserción en Argentina y el rol que juega el manejo del idioma en ese aspecto, el de la inserción socio-laboral.

Mustafá relata que a él su familia lo ayudó para que pudiera realizar el viaje dándole dinero para poder comprar su pasaje.

Pero esta ayuda familiar, según Kaplan (2003) tiene ciertas particularidades. Ella plantea que para estudiar este tipo de migración fundamentalmente económica basada en una estrategia de movilidad, hay que destacar que las familias eligen quienes son los que van a iniciar un proceso migratorio. Es decir, la familia selecciona a los varones³² que potencialmente pueden ofrecer mayores posibilidades de garantizar el éxito del proyecto migratorio. Estos varones generalmente son hijos de una autoridad política, religiosa, económica o sanitaria del pueblo. Por lo tanto, no son los más pobres los que emigran, sino quienes pueden.

Como señala Goldberg (2004), la migración transcontinental o transnacional se ha constituido en una institución en sí misma, donde los determinantes individuales y los factores de tipo estructural se entremezclan con elementos de orden económico-familiar-comunitario. Se trata, pues, de un proyecto en el que se produce una inversión de parte de la economía familiar/comunal, porque los que logran instalarse en el lugar de destino migratorio, asumen la responsabilidad para con su gente de origen: enviar remesas, buscarle trabajo a los que vendrán, proporcionarles a su llegada una cama, dinero y la mercadería necesaria para que empiecen a trabajar en la venta ambulante³³.

Por lo tanto, los desplazamientos para los consultados se producen, principalmente, por razones de guerras internas (como la acontecida en la región de Cassamance) y problemas económicos, como los mencionados en el apartado anterior. La movilidad migratoria se sustenta en el apoyo material de la unidad familiar, o en términos de Goldberg (2004), es un proyecto de inversión económico familiar/comunal. El círculo inmediato aporta los recursos materiales para el desplazamiento del migrante. En base a las relaciones interpersonales se establece un intercambio entre quienes aportan recursos materiales y el migrante quien perteneciendo al mismo nivel social recibe dichos recursos para retornarlos

³² A continuación se explica por qué esta autora habla de “varones”.

³³ Este planteo que hace Goldberg (2004) entra en relación, a su vez, con lo que se plantea a continuación acerca de cómo es su inserción socio-laboral en Argentina, es decir, a partir de la “solidaridad” senegalesa. Solidaridad que ayuda tanto en su país de origen para que puedan emprender su viaje, como en Argentina, para insertarse laboralmente en el país de destino. Este hecho, a su vez, se relaciona con las pautas de la Cofradía Mouride de “ayuda entre hermanos”. Este tema se desarrolla con mayor profundidad posteriormente.

cuando alcance su destino final. Dicho intercambio se basa en expectativas mutuas sostenidas por el imperativo de ayudar a las familias. Por lo que el vínculo con la comunidad de origen se mantiene aún cuando el emigrante la haya abandonado. Es decir, la migración se sostiene mediante la ayuda mutua, la cual luego es retribuida mediante las remesas que envían a los familiares que quedaron en el país de origen. Estas relaciones de reciprocidad, simétricas en términos sociales, en las que se efectiviza un intercambio en forma diferida de recursos materiales sostiene la migración senegalesa, y constituye una estrategia frente a una alta tasa de desempleo. Es debido a esta característica que se plantea un análisis de la migración en términos de campo migratorio (Parramón, 1996), de un espacio transnacional.

Kaplan (2003) menciona otra característica de la migración senegambiana hacia el extranjero: es, en su mayoría, masculina, ya que el rol de migrante en la sociedad de destino ha correspondido tradicionalmente al hombre. El hecho de que sea una migración predominantemente masculina se pudo comprobar tanto en la celebración por la independencia de Senegal, como en los datos estadísticos registrados por el INDEC. En dicha celebración los participantes, que eran aproximadamente unas 100 personas, eran en su mayoría hombres, habiendo solamente nueve mujeres y siete niños. Si se analizan los datos del INDEC, se puede apreciar que los inmigrantes desde África no están desagregados por país. Sin embargo, para toda la región la cantidad de varones (1825) es mayor al de mujeres (913) (Ver Anexo A). Los entrevistados a los que accedimos en este trabajo fueron varones entre veinticinco y treinta y cinco años de edad, en su mayoría solteros que vinieron solos. En un futuro se espera consultar a las mujeres. Los pocos casados dejaron a sus esposas e hijos en Senegal, y luego de algunos años ellas arribaron a la Argentina. En estos casos los senegaleses ya tenían varios años viviendo en el país. Abba, por ejemplo, está en el país desde 1993, llegó solo pero luego volvió a Senegal para casarse y traer a su esposa aquí. Otro ejemplo es el caso de Mamé quien llegó al país hace sólo dos años, pero dejó en Senegal, y aún no trajo ni sabe si lo va a hacer, a su familia compuesta por su esposa y sus dos hijas. Esta característica poblacional de la migración senegalesa, de ser mayoritariamente masculina, fue planteada también en el trabajo que realizaron Zubrzycki, Ottenheimer, Agnelli y Kleidermacher (2008).

A partir de las entrevistas, se pudo ahondar en el por qué, es decir, en las causas de ser una migración principalmente masculina. La explicación de este hecho fue relacionado con la caracterización de los roles del hombre y de la mujer en su sociedad, así como también las edades a las cuales se entra en la adultez y se espera que tengan su propia familia. En efecto, Mustafá refirió que:

“La mayoría de los que vienen son hombres que vienen solos... es gente joven, de 20 a 30 años. La mayoría son hombres porque para nosotros la mujer no puede... la mujer a los 23, 25 años tiene que tener marido, casarse, entonces ¿cómo va a dejar al marido para venirse? Si la mandan, como administrativa de algo del gobierno, sí, pero si es para buscar laburo en otro país no puede dejar al marido. Entonces la mayoría de los inmigrantes senegaleses son hombres jóvenes... porque los viejos son padres de familia y no pueden dejarla. Algunos vienen pero no prefieren venir”.

En el mismo sentido, Víctor reflexionó:

“En general los africanos no migran con la mujer, es una cuestión cultural. El orden social tradicional africano determina que los hombres son los que tienen la responsabilidad de solventar la familia, para buscar mejores condiciones de vida, no para ellos mismos, sino para la familia, siempre la motivación es que uno tiene una responsabilidad familiar que hay que enfrentar. Dado este orden, el que tiene la obligación de aportar los recursos a todo ese grupo familiar es el hombre, entonces ese es el motivo por el cual el que sale a buscar es el hombre”.

Estudios realizados en España informan resultados semejantes en cuanto a la composición de género de los migrantes senegaleses. Así como también que la reunión con la esposa e hijos se efectúa años después de que el jefe de familia se ha instalado en el país de destino. Aunque, en los últimos años, en ese país, se comenzó a presenciar una nueva tendencia: mujeres que viajan solas, pero que tienen a algún familiar en el país de destino (Kaplan, 2003, Goldberg, 2003).

Argentina no ha sido un país que sea mencionado en las historias familiares de migración. Se trata, pues, de un destino novedoso. La mayoría de los senegaleses han llegado al país habiendo anteriormente hecho escala en Brasil. Sólo uno de los

entrevistados había anteriormente estado en Europa: Abdoul, en su ruta migratoria, primero migró internamente dentro de África (de Senegal a Guinea), luego se trasladó a Europa (España y Francia), y posteriormente se desplazó a Brasil hasta arribar a Argentina.

En su mayoría, los senegaleses llegan al país luego de haber tramitado una visa para entrar legalmente a Brasil. Una vez en Brasil, atraviesan la frontera y vienen a Argentina, pero sin poseer visa para poder ingresar a este país. De esta manera, su migración se convierte en “ilegal”³⁴, al no cumplir con los requisitos migratorios argentinos. La cuestión legal es una de las problemáticas que aborda Gerdes (2007) en su investigación de los senegaleses en Alemania. Plantea que la mayoría de la migración senegalesa no puede concebirse como irregular, a pesar de que existe una minoría que sí logra ingresar ilegalmente a Europa. En su mayoría, ingresan con visas de trabajo o de turista, y se convierten en ilegales cuando exceden el tiempo de permanencia en el país que la visa otorga. A pesar de que su investigación haya sido realizada en Alemania, se pueden apreciar coincidencias con lo que sucede en Argentina, ya que, como se mencionó, este tipo de irregularidad migratoria se da también entre los senegaleses que habitan estas tierras.

Otra dimensión que Gerdes (2007) toma en cuenta en su estudio se relaciona con la magnitud temporal, que refiere al hecho de que los inmigrantes, generalmente, se mantienen largos periodos de tiempo en el país de destino. Es decir, a pesar de que planifican sus viajes como de corta duración, esto en la realidad no sucede por diferentes motivos: comenzar una familia en el país de residencia, el sentirse obligados a continuar manteniendo a sus familias que han quedado en su país de origen y el miedo de perder el estatus social obtenido en Senegal gracias a las remesas que se envían. Ya se mencionó el caso de Abdoul, quien a pesar de haber podido volver a Senegal, aún no decidió radicarse definitivamente en su país de origen. Otro ejemplo es el de Abba, quien ya lleva varios años en el país. A pesar de que su idea era usar Argentina como país de paso, aquí consiguió trabajo, trajo a su esposa desde Senegal, nacieron sus hijos acá, y terminó asentándose en el país.

A su vez, Gerdes (2007) sostiene que a causa de los controles estrictos, otras rutas se han

³⁴ Este hecho se desarrolla con más detalles cuando se habla de cómo es el ingreso hacia Argentina de los senegaleses que arriban al país.

desarrollado para poder llegar a Europa, desde Libia, Marruecos, Mauritania, entre otros países. Este hecho ha llevado a la Unión Europea a intensificar los controles inmigratorios, lo que ha motivado que ya no sólo se busquen nuevas rutas para llegar a Europa, sino, también, otros países a los cuales migrar, nuevas opciones migratorias, como es el caso de Argentina. Por lo que existe una correlación entre las nuevas leyes migratorias de la Unión Europea, como es el caso de la Ley de Extranjería en España del año 2000, y el comienzo de visibilización de senegaleses en Argentina alrededor del mismo año.

Otra característica distintiva de los senegaleses es el hecho de que la mayoría son musulmanes. Según los datos estadísticos, en Senegal la religión predominante es la musulmana, seguida por el catolicismo. El 93,8% de la población es musulmana. El 6% restante está repartido entre el cristianismo (4,3%) y las otras religiones, animismo principalmente (1,6%). Así que no es de extrañar que la mayoría de los que habitan en nuestro país sean musulmanes³⁵. El hecho de que sean musulmanes, también conforma parte de sus particularidades como grupo migrante senegalés, y está estrechamente vinculada con la inserción socio-laboral de los senegaleses en Argentina. Este tema se analiza con más detalles en el capítulo siguiente, cuando se trata con profundidad el tema de la religión, y cómo ésta estructura la reciprocidad “entre hermanos” y la forma de “entrar” en la venta ambulante.

A partir del trabajo de campo, se puede apreciar otra situación que los caracteriza, que acaba de ser mencionada en relación con la religión: el hecho de que la mayoría de los migrantes trabajan en la venta ambulante, ya sea vendiendo artesanías (collares, pulseras, anillos), o productos estacionales (gorros, lentes de sol y bufandas) dependiendo de cuanto capital dispongan para ampliar o no su stock de mercancías. A pesar de existir otras actividades en las cuales son absorbidos por el mercado de trabajo (hecho que se explica posteriormente al analizar la inserción socio-laboral), la mayoría de ellos están sumergidos en el trabajo informal, vendiendo en puestos que improvisan en espacios públicos, en las terminales de estaciones de tren y subtes, y en ferias de las colectividades. Siempre eligiendo lugares estratégicos, es decir, donde haya mayor concurrencia de personas, ya que

³⁵ Datos obtenidos de la página de ANSD: Agencia Nacional de Estadísticas y demografía, perteneciente al Ministerio de Economía y Finanzas, de la República de Senegal.

a mayor número de personas, mayor la posibilidad de obtener una venta. En tal sentido, Bubba señala:

“El vendedor está buscando donde haya más gente, si no hay gente no puede vender. Por eso, donde haya una concentración de gente, tipo Once, las estaciones, el vendedor está ahí”.

Por eso, como estrategia, en los períodos de vacaciones viajan a la costa, siguiendo a los turistas. Por lo tanto, aún estando en Argentina, la movilidad sigue siendo parte de sus vidas, el viaje sigue siendo un proceso para mejorar su situación económica al poder tener más ventas. Esta acción de la movilidad, y las creencias que la sustentan, hacen a la constitución de la identidad del grupo migrante senegalés.

De esta manera, se puede ver como el viaje forma parte de su tradición cultural, forma parte de su identidad. Se consideran a sí mismos como viajeros, acostumbrados a viajar, y que pueden adaptarse fácilmente a los cambios y a aprender nuevos idiomas, debido a la pluralidad lingüística propia de Senegal. Son estos hechos que los caracterizan, los que consideran que los ayudan en la integración en la sociedad de destino, sea cual fuere ésta. Esta movilidad, además, no cesa en el país de destino, ya sea por buscar mejores oportunidades económicas, trasladándose a la costa en época de verano, yéndose a trabajar a las provincias, como Abdoul que se fue a vivir y trabajar a Córdoba, o ya sea porque Argentina se considere como un país de paso³⁶. Por consiguiente, el hecho de identificarse como viajeros, a través de las acciones de desplazamiento, el hecho de considerar favorablemente la movilidad, son acciones y valoraciones que hacen a la identidad del grupo migrante senegalés.

Para el desenvolvimiento de la dinámica de la movilidad del grupo, son claves las redes de información y las cadenas migratorias. El conocimiento de las rutas migratorias para ingresar a Argentina, como el ingreso al mercado laboral, está dado gracias a la circulación

³⁶ Este hecho, el de la movilidad dentro del país para buscar oportunidades económicas, se analiza a continuación, cuando se trata cómo es su inserción socio-laboral en el país. El hecho de considerar Argentina como país de paso, se analiza también a continuación, cuando se habla de las imágenes que tenían de Argentina estando aún en Senegal.

de información, es decir, al conocimiento que circula a través de las redes de ayuda mutua en las cuales se desenvuelven.

II.1.2. Redes de información y cadenas migratorias

Siguiendo las ideas de Goldberg (2003), las redes de información y las cadenas migratorias de los senegaleses se organizan, estructuran y funcionan de acuerdo a un proceso ascendente que va de la familia nuclear a la familia extensa, y de ahí a la comunidad. Por lo tanto, las redes son de base parental, étnica y geográfica. Se trata, pues, como ya se mencionó, de un proyecto en el que se produce una inversión de parte de la economía familiar/comunal, que luego es saldada a partir del envío de remesas, o buscándole trabajo a los que vendrán, proporcionarles a su llegada una cama, dinero y la mercadería necesaria para que empiecen a trabajar en la venta ambulante. Por lo tanto, los senegaleses conciben la emigración como un proyecto que, a partir del momento en que se inicia, supone estudiar, planificar y evaluar los objetivos, las ventajas y las probabilidades de sus decisiones. Una forma de lograr esto es entablar una relación dinámica de contacto e información con familiares/amigos en destino. Es por eso que, antes de iniciar sus desplazamientos, contactan con anticipación a algún familiar instalado en el país receptor, que tendrá el conocimiento previo de la llegada del otro.

Por consiguiente, el entramado de la cadena migratoria comienza antes de la partida, tratando de establecer contacto con un connacional establecido en el lugar de destino para que los reciba y los acompañe, y que asuma como un deber, un compromiso, orientarlos y ayudarlos en los primeros momentos. Como comenta Abba:

“Cuando uno está lejos de su familia, se une a otros, en comunidad. No tengo a mi papá o a mi hermano al lado, pero tengo otro hermano, uno de mi país. De chiquitos ya nos acostumbramos así, a ser comunitarios, por venir de la misma cultura. Si voy a España no conozco a nadie, pero la mente mía ya está buscando senegaleses. Cuando encuentro a uno alivié mi situación, es un alivio muy importante”.

Las redes de información cumplen otro rol importante: dar pistas y señales sobre los lugares de entrada más o menos accesibles en los países de destino y qué hacer al arribar. Este hecho se retoma posteriormente, ya que la información que circula no sólo establece cómo ingresar a Argentina, por qué rutas, sino qué hacer al llegar acá, es decir, declararse refugiado, y cómo ingresar al mercado laboral.

En definitiva, puede decirse que el proceso migratorio de los senegaleses posee dos objetivos: por un lado, es un recurso para generar ingresos para sí mismos, pero fundamentalmente dirigidos a la familia/comunidad, y por el otro lado, es percibido como un modo de lograr legitimidad y status social, tanto en la sociedad de origen como en la de destino. Asimismo, la poca presencia de mujeres migrantes y de niños, demostraría que, en sus proyectos migratorios inmediatos, no se contempla la reagrupación familiar.

Aunque se acaba de mencionar brevemente cómo circula la información en Argentina, luego se desarrolla con más detenimiento. Sin embargo, se considera que también se tendría que analizar qué sucede en el país de origen, es decir, qué información sobre la experiencia migratoria circula en Senegal. Este hecho va más allá del alcance de este trabajo. Sin embargo, entre los senegaleses circulan canciones en cuyas letras el migrante es exaltado como un héroe (Gerdes 2007). Pero también, como señala Winter (2006), se difunden canciones en las que se hace responsable al gobierno senegalés de forzar a los jóvenes a arriesgar sus vidas en búsqueda de fortuna en el exterior. DJ Awadi, el rapero más famoso de origen senegalés, comenta las razones acerca de por qué denuncia los peligros de la empresa migratoria en la siguiente entrevista:

“The rap song Sunugaal, which means Our Canoe in the Wolof language, has been set to a slideshow of photographs showing the faces of miserable migrants arriving in rickety wooden boats in the Canary Islands, after a perilous 100km (60-mile) journey across the Atlantic Ocean. But the man behind the song, DJ Awadi, says he is not trying to use the internet to market his latest release, just trying to educate people” (Winter, 2006 en BBC News).

Estas ideas contrapuestas, que circularían por Senegal, validan, contradicen, o relativizan el conocimiento circulante. Pero por sobre todas las cosas, lo mantienen vigente.

II.2. Historia de Senegal

¿Por qué se sostiene esta idea de que el viaje forma parte de su tradición cultural? ¿De que son un pueblo nómada? Para responder a estos interrogantes, además de mencionar trabajos que otros investigadores han realizado, como se acaba de hacer, se considera necesario hacer foco en la historia de Senegal. Se sostiene la importancia de analizar el contexto histórico del país de origen (como también el de destino, como se hace a continuación), ya que ambos países están involucrados en este fenómeno migratorio, Argentina y Senegal³⁷. De este modo, se sigue la idea de Sahlins (1987), quien postula que para comprender, es necesario, al presente atemporal del trabajo de etnográfico, sumarle la funcionalidad de la historia. Se concibe que al contextualizar el fenómeno que se propone investigar, es decir, Senegal, el país expulsor, se puede comprender mejor lo que enuncian los entrevistados. También las teorías de campo migratorio, que se siguen en este trabajo, hacen hincapié en el hecho de analizar las decisiones micro, personales, pero teniendo en cuenta el contexto macro dentro del cual se lleva a cabo la decisión. Entonces, conocer el contexto histórico, la situación política, económica y social de Senegal ayuda a comprender algunas de las causas de su emigrar ya que esta forma de vida del viaje hace a la identificación del migrante senegalés.

Senegal es un país del oeste del continente africano, cuya capital es Dakar. Limita al oeste con el Océano Atlántico, al norte con Mauritania, al este con Mali y al sur con Guinea. Tiene una superficie de 197.000 km² y cuenta con una población de 12.000.000 personas. Se caracteriza por ser un país multiétnico, como ya se mencionó, con una lengua oficial, francés, y una lengua para comunicarse entre las diferentes etnias que manejan idiomas diferentes, wolof. El país posee 36 lenguas, todas vivas, de las cuales 12 son lenguas oficiales. Entre estas 12, se encuentra, por supuesto, el francés, el wolof y el sérère³⁸.

Como postula Kaplan (1996), se puede hablar, al referirse sobre Senegal, de Senegambia como región geográfica, ya que comparten factores como el espacio, la población y las

³⁷ Empezamos por Senegal, el país “expulsor” y luego pasamos al país “receptor”, elección hecha a raíz de comenzar por el punto de partida de este fenómeno, para terminar con el, hasta el momento, punto de llegada.

³⁸ Datos de la página web de la Embajada de Senegal. En: <http://www.gouv.sn/>.

condiciones medioambientales. Esta región natural coincide, a su vez, con un área etnolingüística, en la que comparten orígenes históricos y culturales los pueblos nómades peul, fula y tukolor, así como los antiguos imperios medievales de Mali, los mandingas, y de Ghana, los saraholes. Además, conviven wolof, que es la etnia mayoritaria de Senegal, djolas, akus, manjakos, bambaras, y pueblos pescadores sérère. Muy tempranamente, ya en el año 1040, estos imperios medievales fueron convertidos al islamismo. Por lo tanto, gran parte del territorio de lo que luego sería Senegal, durante varios siglos, hasta la llegada de los europeos, estaba dividido entre los imperios de Malí, Ghana y Songhai.

Su posición estratégica, siendo el punto más occidental de África, fue el utilizado por los europeos como vía de ingreso al continente para desarrollar el mercado de esclavos. En 1444, los portugueses establecieron puestos comerciales a lo largo de la costa del río Senegal. Como consecuencia de la lucha entre los países europeos por alcanzar el control monopólico del comercio de bienes y de esclavos en África, los portugueses fueron perdiendo poder siendo desplazados primero por los holandeses y, posteriormente, por los franceses. La hegemonía francesa comienza en 1659, cuando establecen una factoría en la región, que hoy en día corresponde a la ciudad de Saint Louis. Mientras estas luchas europeas por poder y control sobre el territorio eran llevadas a cabo, en Senegal se fue expandiendo el islamismo. Tanto fue el poder que logró tener el islamismo que en 1776 los Tukolor musulmanes establecieron una confederación teocrática en Fouta Toro.

Durante el periodo colonial, Senegal estuvo en un primer momento sometido al control del gobierno francés, pero en 1763, como parte de los acuerdos tras la Guerra de los Siete Años sobre los territorios norteamericanos, los franceses cedieron a Gran Bretaña su dominio sobre Senegal. Sin embargo, dicho territorio retornó a dominio francés en 1817.

Segal (1964) relata que la relación de Senegal con Francia es la más antigua de todos los territorios que fueron en su momento el África Negra Francesa, y el primer diputado africano electo para la Asamblea Nacional Francesa, en 1914, provino de allí y fue, justamente, Senghor, quien luego de la independencia, sería el primer presidente de la República de Senegal³⁹.

³⁹ Este dato es sumamente importante para tener en cuenta al analizar la época poscolonial. Es decir, una vez

Este autor plantea que toda la política de asimilación a la que se comprometió públicamente el colonialismo francés se originó en la Revolución Francesa de 1789 y en su creencia en la hermandad del hombre. Siguiendo estas ideas, en 1848, se concedió la ciudadanía a las cuatro comunas senegalesas de Dakar, Sain-Louis, Rufisque y Gorée. En 1848, y desde 1875 en adelante, bajo la Tercera República, los ciudadanos de Senegal pudieron elegir un miembro para la Cámara de Diputados. En los primeros días de la Tercera República se crearon las cuatro comunas senegalesas, *comunales de plein exercice*, con sus propios alcaldes y concejos municipales electivos. A partir de la ley de 1930 que concedía la ciudadanía a unos pocos africanos educados de otras partes del África Negra Francesa, los habitantes de esas cuatro comunas fueron los únicos beneficiarios de la política de asimilación. Todos los demás eran súbditos sin ningún derecho de representación, sin acceso a los cargos superiores del servicio público ni a las universidades, y con poca probabilidad de adquirir una educación secundaria. A pesar de ello, podían ser reclutados en brigadas de trabajo forzado y, de acuerdo con el código legal, podían ser juzgados y sentenciados por los administradores franceses. De esta manera, se producía una asimetría política entre la población. Asimetría que se refleja en los patrones migratorios, ya que estos desplazamientos no se darán de la misma manera entre las dos categorías de personas: los considerados franceses originarios y los senegaleses considerados no franceses.

“Residents of St. Louis and Gorée were granted French citizenship, including voting rights, in 1848. This African elite became known as the *originaires*. It is important to note that this policy was not extended to other French West African states and France would later attempt to reduce the rights they had granted to the Senegalese. The rights enjoyed in the urban centers were not universal in Senegal. The French administration attempted no assimilation in rural areas. Residents were deemed *sujets* and their rights to movement and association were limited. The colonial government also relied on chiefs to oversee the forced labor of the *sujets*” (Fenwick, 2009:11-12).

independizado, los migrantes senegaleses, como vemos detalladamente más adelante, comienzan a migrar hacia el país con el cual tenían lazos coloniales, es decir, Francia. Si se piensa en la historia argentina, aquí pasó lo mismo, es decir, nuestros próceres también fueron educados en España, es decir, por la colonia, y fueron quienes luego impulsaron la rebelión en nuestras tierras. Y ante la crisis económica del 2001, muchos argentinos, con doble ciudadanía, volvieron al país de quien antaño fuéramos colonia: España.

Este hecho es relevante para el tema de la migración que se trata en este trabajo por lo siguiente: quienes pertenecían a estas cuatro comunas, eran franceses, por lo tanto, tenían la ciudadanía. Al declararse la independencia, estos ciudadanos senegaleses continuaron teniendo la ciudadanía francesa, pudiendo, de esa manera, migrar a Francia (aunque este beneficio hoy en día ya no lo tienen ni los integrantes de estas comunas). Para el resto de los habitantes de Senegal, a pesar de haber sido “franceses”, de haber sido colonia de Francia, de hablar francés, de haber participado en el ejército francés en las dos guerras mundiales, no se les reconocía ningún tipo de relación con Francia, como para otorgarles la ciudadanía y permitirles migrar libremente a ese país.

Por lo tanto, a partir de lo narrado, se puede observar cómo la política colonialista francesa hacia Senegal, asimilacionista, ha forjado una estrecha relación de dependencia entre la ex colonia y Francia, relación que, a pesar de la independencia, no ha concluido ni dejado de ser sumamente estrecha. Esto es importante a tener en cuenta ya que, estos lazos coloniales que crearon una ruta de comunicación, son recreados por quienes deciden migrar desde Senegal a Francia.

Collins (1971) analiza los cambios que se fueron produciendo en el país tras la declaración de su independencia. Señala que en los tiempos de la conquista francesa y la pacificación, la resistencia era dirigida por los líderes tradicionales, religiosos o seculares. Pero con el crecimiento de una élite educada (con ciudadanía francesa) que fue entrenada para administrar organizaciones de gran escala, la autoridad de los líderes hereditarios, mantenidos y manipulados por la administración colonial, se vio amenazada. Alertados de los eventos que sucedían más allá del continente africano, y equipados para usar las técnicas y aparatos de la organización política que fueron desarrollados en Europa, las élites africanas estuvieron listas para desafiar a ambos, los líderes tradicionales y el control de los gobernantes coloniales. Senghor, presidente de Senegal al declararse la independencia de este país en 1960, es un ejemplo de esta élite educada en Francia, con ciudadanía francesa. Sin embargo, hay que tener en cuenta, lo que plantea Fenwick (2009):

“Independence did not represent a clean break from the colonial era. Many would argue that the new era simply replaced colonialism with neo-colonialism, where the state was still coerced, or at least influenced, by the former colonial power. Liberation from imperialism

was supposed to correct the colonial injustices suffered by the indigenous population. In reality, little changed in the nature of power. The new ruling elite recognized that the colonial power had been successful at preserving its regime and maintained many of its institutions. The colonial administration was established to maintain minority rule over a majority and was authoritarian in nature. The new regimes saw themselves as successors of this power and were convinced the autocratic nature would help them keep it” (Fenwick, 2009:15-16).

Por ende, se produce una continuidad entre el régimen colonial y el actual, a través del mantenimiento de una minoría autocrática que gobierna a la mayoría. Como ya se mencionó, cuando se habló de la celebración de la independencia de Senegal, ésta fue justamente una de las críticas que se realizaron, y fue la demanda que hicieron al pueblo senegalés desde Argentina, es decir, que luchan para abandonar el modelo colonial heredado.

En las últimas décadas, Senegal fue escenario de distintos enfrentamientos bélicos. En 1989, los enfrentamientos económicos y étnicos en los que se vieron involucrados amplios sectores de las poblaciones del sur de Mauritania y norte de Senegal, y que acarrió la muerte de cientos de personas, supuso un deterioro súbito y drástico de las relaciones entre Senegal y Mauritania. Estos enfrentamientos armados y la consiguiente ruptura de relaciones diplomáticas entre los dos países, acabaron en 1992.

Otro punto de tensión ha sido en los últimos años, Casamance, en el sur del país, entre Gambia y Guinea Bissau, donde el movimiento independentista ha producido enfrentamientos armados y provocado tensiones con Guinea Bissau, a quien el gobierno senegalés acusaba de prestar ayuda a la guerrilla de Casamance. Además, entre Senegal y Guinea Bissau se mantiene la disputa territorial sobre una zona en el mar rica en recursos pesqueros y con posibilidades de existencia de petróleo. Después, Guinea Bissau se convirtió en el principal mediador entre el gobierno de Dakar y los dirigentes de la guerrilla de Casamance. A partir de esta información, se puede dilucidar por qué tantos senegaleses han migrado a diferentes países y en ese momento sí se les asignaba el estatuto de refugiados, a diferencia de lo que sucede hoy en día que se les niega la aplicación de esa categoría, lo cual se explica posteriormente.

II.3. Movimientos migratorios a partir de la independencia

Respecto a esta región, como ya se mencionó, se trata de un espacio tradicionalmente de migración, en el que las personas se han desplazado históricamente, moviéndose siempre de un sitio a otro. Por ejemplo, en el 2005, el 4% de su población emigró, es decir, unas 463.403 personas⁴⁰.

Gerdes (2007) analiza cómo han sido los flujos migratorios en ese país. Plantea que históricamente ha sido más un país de destino de migrantes que expulsor (en términos de Ravenstein, 1885). Sin embargo, a partir de los años '90, Senegal se fue transformando en un país de emigración, y nuevos países, más allá de los africanos, emergieron como lugares de destino de estas migraciones, como ser el caso que se analiza en este trabajo, es decir, la migración de senegaleses a Argentina.

Una vez que Senegal obtiene su independencia, se convirtió en un país “receptor” de migración, siendo un país de “destino” para muchos migrantes africanos, que en su mayoría provenían de Guinea, Guinea-Bissau, Mauritania, Mali y Gambia. Hoy continúa siendo un país receptor de migrantes africanos, ya que Senegal recibe un gran número de migrantes al ser miembro de ECOWAS (Economic Community of Western African States), es decir, es parte de un área de libre circulación entre 15 países africanos (Di Bartolomeo, Fakhoury, y Perrin, 2010:5). Pero, a su vez, Senegal era un país expulsor, ya que hasta fines de los '60, los senegaleses migraban a otros países africanos como Mauritania, Mali, Guinea y Guinea-Bissau. Según las décadas, y cómo se encontraba política y económicamente cada país africano, es decir, según fuera la necesidad de mano de obra, los senegaleses han ido migrando a lo largo y a lo ancho del continente.

Desde fines de los '90, hubo un cambio radical en los flujos migratorios que se daban dentro de África, ya que, tanto los países industrializados europeos, como Libia y Mauritania gracias a la explotación de la industria petrolera, se convirtieron en los lugares de destino de las migraciones de los senegaleses (Gerdes, 2007; Di Bartolomeo, Fakhoury y Perrin, 2010). Por lo tanto, ha habido un doble movimiento de migración-emigración desde que se independizó el país.

⁴⁰ Datos brindados por la página web del Banco Mundial. En: <http://www.bancomundial.org/>

En el caso de Senegal, desde mediados de los años `70, se convirtió en un importante país de emigración (Di Bartolomeo, Fakhoury y Perrin, 2010; Gerdes, 2007). Estos autores atribuyen este hecho a la interrelación de varios factores. Por un lado, el empeoramiento de las condiciones socio-económicas en las áreas rurales y, por otro lado, el éxito de quienes migraron anteriormente, que ha actuado como un importante factor de atracción para que otras personas los imitaran y emigraran, en un país en el cual la migración es considerada una estrategia familiar. Por lo tanto, Senegal, de ser un país receptor de migración, pasó a ser un país expulsor. Estos cambios en los flujos migratorios, que, mientras en un período se dieron dentro de África, hoy en día se dan fuera de África, ya sea a Francia, Italia o España.

Históricamente, los primeros senegaleses que arribaron a Europa fueron para unirse al ejército colonial francés. Después de dejar el ejército, muchos soldados encontraron empleos en Marsella. También fue la élite considerada ciudadanos quienes fueron a estudiar durante la época colonial, entre los cuales se encontraba Senghor, como ya se mencionó. Debido a los lazos coloniales, Francia es el país al cual más migrantes senegaleses han arribado. Generalmente se trataba de hombres que se dedicaban al comercio de bienes entre ambos países. En 1985 Francia introdujo una visa obligatoria para los senegaleses. Como resultado, buscaron otros países a donde migrar, como ser Italia. En este país encontraron trabajo en turismo y en las industrias del norte. Desde finales de los `90, España también se convirtió en un país receptor de migrantes senegaleses, debido al crecimiento de sus sectores productivos como la construcción y la agricultura. Estados Unidos, a su vez, se presentó como otra alternativa para migrar en la última década, especialmente para jóvenes miembros de la clase media, siendo Nueva York una de las ciudades que posee una gran comunidad de senegaleses, quienes se desempeñan, principalmente, en trabajos de baja remuneración.

Por lo tanto, como plantea Adepoju (2004), tradicionalmente, los habitantes de los países que fueron colonias francesas, migraban hacia Francia, en búsqueda de mejores posibilidades económicas. Pero, en los últimos años, están migrando hacia países no convencionales, con los cuales no comparten ningún tipo de ligazón, ni lingüístico, ni cultural ni colonial. Ni Gerdes (2007) ni Adepoju (2004) hablan acerca de Argentina como

un nuevo país de destino para la migración senegalesa. Pero este trabajo se centra justamente en mostrar que esta migración ha arribado a países tan distantes como el nuestro, se describe el migrar como un proceso y se analizan las creencias y acciones que efectivizan los migrantes senegaleses, y cómo las mismas dan cuenta de la identidad de estos como grupo social.

Esta nueva tendencia de migrar fuera de África ha producido ciertos inconvenientes al gobiernos senegalés, relacionados: a) con el control de la migración, es decir, con la creación de una política de estado en relación a la cada vez mayor cantidad de senegaleses que se van de su país, y b) con la forma de manejar los fondos de dinero que son enviados por sus compatriotas que trabajan fuera del país, así como el potencial económico que aportan quienes han migrado y regresado. A estos desafíos que enfrenta Senegal se suman las presiones de Europa para que los políticos senegaleses contengan los flujos migratorios. Por lo tanto, al no hacer frente a estas demandas, los migrantes senegaleses son cada vez más rechazados por los países europeos, y de esta manera se incrementan los conflictos políticos y las relaciones bilaterales (Gerdes, 2007:1).

En tal sentido, Gerdes (2007) añade que en materia política, Senegal ha hecho pocos esfuerzos en relación al tema de las migraciones de sus ciudadanos. La política más significativa se ha orientada en encauzar el potencial económico de la emigración para el desarrollo de Senegal. Para este fin, se estableció el Ministerio de los Senegaleses en el Exterior (Ministère des Sénégalais de l'Extérieur) con el objetivo de convencer a los senegaleses que habitan en el extranjero para que hagan inversiones productivas en el país de origen. Otras intervenciones políticas han sido concretadas mediante acuerdos internacionales, suscriptos con Francia y España, debido a la gran cantidad de migrantes senegaleses que llegaban a esos países⁴¹.

⁴¹ Ejemplos de estos acuerdos son: "France financed for the first time in 1983 a programme of vocational training for, and lending to, migrants abroad who wanted to return. In 1987, France and Senegal established the Bureau of Reception, Orientation and Follow-up of Actions for the Reinsertion of Emigrants (Bureau d'Accueil, d'Orientation et de Suivi des Actions de Réinsertion des Émigrés, BAOS), meanwhile under the auspices of the foreign office. The BAOS attends above all to smaller projects concerning returning emigrants, but is little-used due to administrative deficiencies, insufficient funding, and migrants' lack of confidence in the organisation. In 2000 the Investment Promotion and Major Works Agency (Agence pour la Promotion des Investissements et des Grands Travaux, APIX) was founded. APIX coordinates all of the administrative procedures necessary for founding a company, including import formalities, and also carries

Por su parte, Di Bartolomeo, Fakhoury y Perrin (2010) enuncian que Senegal, recientemente, ha comenzado a cooperar con los Estados europeos para poder controlar la migración. En 2003, debido a presiones de la opinión pública en Senegal, el gobierno local renunció a establecer un acuerdo transitorio con Suiza, buscando así la readmisión de ciudadanos africanos que no habían conseguido obtener el estatuto de refugiados. Desde el año 2006 ha estado trabajando en cooperación con España para organizar una migración legal a partir de cuotas y para combatir la migración irregular con el apoyo de Frontex⁴². Italia está en la búsqueda de algún tipo de acuerdo de este estilo. En ese mismo año, Senegal también firmó un acuerdo con Francia para controlar conjuntamente los flujos

out feasibility studies. Furthermore, it assumes responsibility for managing projects in which loans are used to assist the return of emigrants from France and Germany. In contrast to the BAOS, APIX focuses not only on migrants, but also on investors in general. It also attends to more financially complex projects. Overall, the success of both state agencies appears to have been limited, due to general deficiencies in the Senegalese administration. Given the increase in migrant remittances and their growing significance for the national economy, the topic of migration has gradually found its way into political discourse. (...) Certainly, international pressure following the drastic increase in the number of migrants attempting to reach the Canary Islands since 2006 and national outrage over the high numbers of deaths caused by these perilous crossings have led to the strengthening of border security. The coast is guarded relatively closely by the state. In addition, in 2006/2007 the European border security agency, Frontex, patrolled Senegalese and Mauritanian waters to prevent potential migrants from making the crossing. In response to the large number of migrants attempting to reach the Canary Islands, Senegal has entered into talks with various European countries and the EU. In October 2006, Senegal and France signed an agreement that provided for the faster deportation of irregular migrants and made it easier for professionals, students and artists to enter France through legal channels. Several agreements were also concluded with Spain during 2006. Amongst other things, the deportation of irregular migrants was made easier and an increase in development aid was agreed to. On this basis more than 3,000 Senegalese were deported in 2006. At the end of 2006, both countries signed a forwardlooking agreement which provides for the granting of 4,000 short-term work visas to Senegalese migrants over a period of two years (2007/08). As the result of an Afro-European conference in July 2006, the European Commission has been financing a project to the tune of EUR 1,016,945 to help the Senegalese authorities tighten control of irregular migration. There is also a six billion dollar project extending from 2007 to 2011 and financed by industrial countries and the African Development Bank to help fund agricultural and rural development in eight West African countries, among them Senegal. This too is influenced by the desire to curb migration” (Gerdes, 2007:3-4).

⁴² La Agencia Europea para la gestión de la cooperación operativa en las fronteras exteriores de los Estados miembros de la Unión Europea fue creada por el Reglamento (CE) n° 2007/2004 del Consejo (26.10.2004, DO L 349/25.11.2004). FRONTEX coordina la cooperación operativa entre Estados miembros en el ámbito de la gestión de las fronteras exteriores; ayuda a los Estados miembros en la formación de los guardias fronterizos nacionales, incluido el establecimiento de normas comunes de formación; lleva a cabo análisis de riesgos; hace un seguimiento de la evolución en materia de investigación relacionada con el control y la vigilancia de las fronteras exteriores; asiste a los Estados miembros en circunstancias que requieren un aumento de la asistencia técnica y operativa en las fronteras exteriores; y proporciona a los Estados miembros el apoyo necesario para organizar operaciones conjuntas de retorno. FRONTEX está muy vinculado con otros socios de la Comunidad y de la UE responsables de la seguridad de las fronteras exteriores, tales como EUROPOL, CEPOL, OLAF, la cooperación aduanera y la cooperación en controles fitosanitarios y veterinarios, con el fin de fomentar la coherencia general. FRONTEX fortalece la seguridad fronteriza garantizando la coordinación de las acciones de los Estados miembros en la ejecución de medidas comunitarias relativas a la gestión de las fronteras exteriores. En: http://europa.eu/agencies/regulatory_agencies_bodies/policy_agencies/frontex/index_es.htm.

migratorios. Con la firma de este acuerdo, Senegal se comprometió a contener la migración clandestina en sus costas y a readmitir a sus ciudadanos que hayan sido “encontrados” en situación de ilegalidad en Francia. A su vez, aceptó el principio de *chosen immigration*, y estas categorías fueron establecidas por ambos países⁴³.

“Despite these commitments, and despite the government’s approval of the fight against clandestine emigration, Senegal remains a country where mobility is intense and positively considered. The attempt to accommodate this culture and cooperation with European migratory policies has often proved challenging to say the least. President Abdoulaye Wade sometimes reacted against the mistreatment of Senegalese irregular emigrants and has threatened to suspend cooperation. Like its West-African neighbours, Senegal applies a policy of tolerance towards foreign nationals on its territory and migration, like work, is largely informal” (Di Bartolomeo, Fukhoury y Perrin, 2010:5). (Ver Anexo B).

Según estos autores, diferentes instituciones gubernamentales han promovido políticas cuyos fines fueron lograr que las diásporas contribuyan al desarrollo local de Senegal a través de inversiones o retornando al país. Los proyectos con el objetivo de crear puestos de trabajo que coincidan con la demanda en el mercado laboral, apuntaron a los jóvenes para lograr que se comprometieran con el desarrollo local del país, a estimular el crecimiento económico y, de ese modo, frenar la migración clandestina. Además, el gobierno senegalés se ha focalizado en estimular el diálogo con las comunidades de la diáspora y está poniendo en marcha un proyecto cuyo objetivo es recolectar datos estadísticos de los senegaleses que viven en el exterior, para poder, de esta manera, saber cómo son los flujos de emigración y su distribución. A pesar de estas iniciativas, el control migratorio senegalés ha sido criticado por su falta de coordinación en las políticas migratorias, de foco institucional, y la discontinuidad y falta de sostenimiento a través del tiempo de las acciones de sus actores institucionales.

⁴³Adepoju (2004) enuncia los cambios que se dan en los patrones migratorios, que coinciden con el hecho de que se comience a “elegir” a quienes se les “permite” migrar. Este autor focaliza en el hecho de que comenzó a haber “fuga de cerebros” de una región a otra.

Por lo tanto, para Di Bartolomeo, Fukhoury y Perrin, el gobierno senegalés tiene aún varios desafíos que resolver, que incluyen la migración irregular, la erradicación de la pobreza y la repatriación de ciudadanos senegaleses en Gambia, debido al conflicto que llevan a cabo los movimientos separatistas contra el ejército senegalés en Casamance -que se ha reavivado. A pesar de esta situación, Senegal sigue atrayendo trabajadores migrantes y estudiantes desde países vecinos, como ser Guinea, Mauritania, Guinea-Bissau, Mali y Gambia. Pero también ha sido destino de refugiados de áreas de conflicto cercanos, como ser Mauritania en la crisis de 1989, Ruanda y Liberia. Además, como otros países que lo circundan, la permeabilidad de las fronteras, así como el lábil mecanismo de control, suman aún más complejidad al tema de la irregularidad y el tránsito de inmigrantes por el territorio senegalés. Pero, sobre todo, la cooperación de Senegal con la Unión Europea ha tenido como objetivo principal acordar la Mobility Partnership, a fin de crear oportunidades para trabajadores migrantes. Por otro lado, y en relación a lo recién mencionado, más allá de su activo rol en el marco del acuerdo ECOWAS, Senegal ha promovido las categorías gubernamentales de migrantes legales e ilegales, en correspondencia con las perspectivas de los países europeos, particularmente España, Italia y Francia. (Ver Anexo B).

A partir del análisis de la situación económica de Senegal, y de cómo es este país, se puede comenzar a comprender de forma más profunda las razones por las cuales los senegaleses migran. Conocer la historia del país de emigración es necesario para realizar cualquier trabajo de campo, tanto como la cultura y la lengua de un país, ya que, todo eso en conjunto es lo que forma a un ser social, y la forma en que va a interpretar al mundo, es decir, a los otros, al nosotros y a sus experiencias (Berger y Luckman, 1995).

II.4. Imágenes de Argentina en Senegal

Este apartado se centra en la información que manejaban los senegaleses antes de migrar, teniendo en cuenta, por un lado, los canales de información, y por el otro, la veracidad de la información circulante, teniendo en cuenta que la falsificación de un saber no necesariamente hace perder la vigencia de una creencia. Al analizar las entrevistas, se

puede evidenciar qué información tenían los migrantes senegaleses acerca de Argentina. Es decir, no sólo se puede saber si conocían o no algo acerca del país de destino estando aún en Senegal, sino también qué idea tenían, o se hacían, sobre el mismo.

Al plantear el tema de la información circulante, se comprueba que Argentina fue una nueva opción debido al acceso, cada vez más difícil, a Europa, como se mencionó anteriormente. Por lo tanto, ante las trabas cada vez más restrictivas de la Unión Europea, los destinos tradicionales de migración, como Francia y España, tuvieron que cambiarse por otros. Es ahí que se buscan nuevas opciones, como América Latina, y Argentina, en particular. Junto con el nuevo país de destino, surgieron las nuevas estrategias y la circulación de nueva información sobre las rutas y procedimientos a seguir: ingresar por Brasil, luego pasar a Argentina y declararse refugiados, hecho que se detalla posteriormente.

Por lo tanto, mientras para algunos Argentina se presentaba como una nueva opción migratoria ante las trabas en el ingreso a Europa, para otros era considerado como un país de paso para ir posteriormente a otro. Al consultar a los informantes acerca de la información que poseían sobre Argentina, la reflexión de la mayoría de los entrevistados fue que no consideraron a este país como su lugar de destino porque venían con la idea de que Argentina sólo era un país de paso, como plataforma para después llegar a Estados Unidos o Canadá. Es decir, creían que llegando a Argentina, ya estando en América, podía ser más fácil llegar a Estados Unidos. Este es el caso de Abba, quien lo enuncia de la siguiente manera:

“Mi objetivo no era venir a Argentina, era ir a Estados Unidos. Tenía la idea de que llegando al continente, no iba a ser tan difícil llegar. Cuando llegué, al revés fue, se complicó más. Para tener la visa, te piden documento argentino, y para tener la documentación argentina tenés que hacer muchos trámites. Lleva tiempo, y tenés que vivir, buscás trabajos que no van. Hasta que conseguí un trabajo por lo menos estable y decidí no seguir viajando, quedarme”.

Incluso quienes consideran a Argentina como un lugar de destino, no lo estiman en sentido permanente, porque la idea del retorno a Senegal está presente en la mayoría de los

entrevistados. Esto se debe a que su migración es económica, ellos vienen a buscar la oportunidad de prosperar materialmente, cosa que no pueden llevar a cabo en su país, según los motivos que ya se expusieron. Por lo tanto, la idea dominante es que, luego de un tiempo considerado de trabajo fructífero, de poder ganar suficiente dinero, se espera regresar a Senegal. De esta manera lo expresa Víctor:

“Cuando uno se va de su país quiere mejorar su condición de vida, mejorar las condiciones de la familia que él encabeza. Es muy raro el desarraigo de un africano que se instale definitivamente, que venga con la idea de quedarse. Uno viene siempre con la idea de trabajar, buscarse un futuro y después volver, esa es la idea. Ahora, una vez que está instalado, quizás traiga a la familia, o traiga a la mujer, o traiga a los hijos. Las circunstancias de la vida lo pueden llevar a vivir, instalarse”.

Sin embargo, como señala Víctor, con los años transcurridos, esa idea de retorno sigue presente, pero los lapsos de tiempo se van estirando, haciendo que sea cada vez más difícil planificarlo, hecho que se mencionó como una característica de la migración senegalesa, la magnitud temporal (Gerdes, 2007). Aquel que consiguió trabajo formal, decidió reunificar aquí a su familia. Así fue el caso de Abba, quien trajo a su esposa a vivir con él cuando consiguió trabajo en una fábrica automotriz. En Argentina tuvo a sus dos hijos, y ya la idea de volver se ha prácticamente desvanecido, ya que él “construyó” en Argentina su vida.

Unos pocos, como Mustafá, vinieron a Argentina con la idea no sólo de prosperar económicamente, sino de poder continuar con los estudios, tal como lo hacían en Senegal. Sin embargo, Argentina les planteó un escenario diferente al esperado, en el cual estudiar se convierte en un proceso difícil de alcanzar. Algunos de los inconvenientes, trabas que surgen al querer estudiar una carrera universitaria en el país son las siguientes: la falta de conocimiento del idioma, por aprenderlo en la calle sólo de manera oral; la no existencia de acuerdos universitarios, debiendo empezar de nuevo en caso de poseer estudios incompletos en su país de origen; deber revalidar el título secundario para poder ingresar en una universidad como estudiante de grado.

Por lo tanto, las expectativas que tenían sobre Argentina posteriormente se van modificando, por lo que los informantes, en sus reflexiones, califican a la información que

recibieron como errónea. Se puede, entonces, plantear el tema de la veracidad de esa información circulante. Además de lo ya expuesto, como ser que Argentina no les permitió estudiar como tenían pensado, o no les sirvió como plataforma para continuar migrando, se suma el hecho de que para muchos entrevistados Argentina no les ha permitido prosperar económicamente tan rápido como ellos habían imaginado. Aunque el dinero que ganan les alcanza para atender gastos de manutención, pagar un alquiler entre “hermanos” y mandar remesas a su familia, no es suficiente como para hacerse del capital necesario con el que puedan volver a su país y efectuar inversiones que le aseguren un buen pasar en Senegal. Como lo explica Abba:

“Hay gente que vinieron engañados, no es que todos vinieron porque les gusta venir acá. Algunos chicos que vinieron engañados se fueron de acá, les llenaron la cabeza para venir, y el que tenía un negocio lo vendió para venir, y viene pensando que lo que escuchó es realidad, pero cuando llega acá es al revés, se arrepintió y con la bronca se volvió”.

Lo interesante de este fragmento es que comienza a cuestionarse la información que circula entre los mismo senegaleses. Es decir, las creencias que llevan a la práctica migratoria, comienzan a ser contrastadas mediante la experiencia personal en el país, y allí surgen las diferencias entre la creencia y la verdad del saber por motus proprio. Lo que se transmite, lo que se cuenta, lo imaginado y pensado, no coincide con la realidad, con lo que se encuentran al arribar a Argentina. En esos momentos es cuando surgen las frustraciones, el desánimo, el querer volver pero no poder por la deuda que tiene con su familia, el miedo al fracaso, la desesperación.

Víctor explica cómo se genera la información y cuáles son los canales de circulación de la misma:

“Llegan a Argentina por información de amigos, parientes. Esta información es errónea, porque acá no pueden prosperar económicamente. La información les dice cómo pasar de Brasil a Argentina, y también dice que hay que llegar y declararse refugiado. Siempre se fue a Europa, por leyes restrictivas, se viene a Argentina, por información errónea o con idea de que desde acá es más fácil llegar después a Estados Unidos o Canadá. El fin de la llegada de inmigrantes es con una política migratoria que difunda en realidad cómo es la

Argentina, cuáles son sus tradiciones, cómo está económicamente. Así se frenaría la inmigración, y se le haría el bien a los chicos que vienen, venden todo lo que tienen para llegar con la ilusión de que van a prosperar económicamente, cosa que en los hechos no sucede”.

Un ejemplo que se puede considerar de “información errónea” es el caso de Ibrahima. Él llegó al país con visa argentina, creyendo que con eso bastaba, que iba a ser un migrante legal, que iba a poder trabajar sin inconvenientes y juntar dinero. Pero, al llegar, se enteró de que esa visa era provisoria y que para poder estar legalmente en el país tenía que reunir algunos de los siguientes requisitos: poseer un trabajo formal, o estar casado con una ciudadana argentina, o haber tenido un hijo. Él hace ya seis meses que está en Argentina, su visa ha caducado. Habla francés y un poco de español que ha ido aprendiendo mientras vende en su puesto en la calle principal de Rafael Calzada (Gran Bs. As., zona Sur). Esta “desesperado” por poder conseguir sus papeles, ya que su idea nunca fue la de estar de manera “ilegal” en el país. (Ver Anexo C).

No se puede aseverar por qué persiste la información que los consultados califican como “errónea”. Tal vez se deba al hecho que menciona Gerdes (2007) acerca de que quienes vuelven a Senegal, ya sea para quedarse o de vacaciones, no cuentan sus penares, lo que vivieron/sufrieron en su proceso migratorio, reforzando el mito del héroe. Igualmente, se considera que este tema de la transmisión de información es muy interesante, pero va más allá de los objetivos de este trabajo, dado que para poder analizarlo, se debería poder ir a Senegal y efectuar entrevistas acerca de lo que creen/imaginan quienes están por migrar y qué cuentan de sus viajes quienes retornaron.

Lo que plantean Abba y Víctor, quienes se desempeñaron en distintas oportunidades como presidentes de asociaciones de inmigrantes, por lo que conocen distintas historias de personas que han llegado a nuestro país con sueños que no han podido llevar a cabo, es que la mayoría, para poder solventar el costo del viaje, han tenido la colaboración de familiares y amigos, quienes para prestarles el dinero, han vendido propiedades, animales, o lo que tenían, para que ese emigrante pueda irse, y colaborar económicamente con el bienestar de toda la familia. Es decir, como ya se mencionó, la ayuda mutua es necesaria para poder llegar a realizar el viaje. En otras palabras, como plantea Kaplan (1996), la inmigración es

una inversión, toda la familia invierte en esa persona, para que, al emigrar, pueda prosperar económicamente y ayudar a toda su familia. Por lo tanto, tanto Abba como Víctor coinciden en declarar que es muy “traumático” para el que migra el hecho de haber realizado semejante esfuerzo para encontrarse que lo que se esperaba, lo que se soñaba, lo que le habían dicho, dista mucho de ser cierto y de alcanzarse.

Por ende, Argentina se presenta como un país del cual no conocían nada (sólo a Maradona y a algunas otras figuras del fútbol). País que fue una nueva opción migratoria frente al panorama europeo. País que, para el que tenía algún contacto que le transmitió información, no presentó las características prometidas o esperadas. País que, al no facilitarles la regularización migratoria, hecho que se desarrolla posteriormente, no les permite ni conseguir un trabajo formal para poder ganar mayores sumas monetarias, ni les permite, una vez estando en el país, viajar luego a otro país y utilizar a Argentina como un país de paso, ni pueden ingresar a la universidad y llevar a cabo una carrera universitaria.

Ante el panorama que Argentina les presentó al arribar, el cual no coincidía con las creencias que tenían sobre el mismo, con la información que circulaba, los senegaleses decidieron conformar una asociación, como se analiza a continuación. Por consiguiente, se podría plantear que este proceso se vincula con la construcción de su identidad social como migrantes de un país particular, Senegal, en relación con un país determinado, Argentina.

CAPÍTULO 3

III.1. Ingreso a Argentina

El ingreso de los senegaleses a Argentina es precedido de un viaje, proceso que no es sencillo y consta de varias etapas. Muy pocos de los entrevistados viajaron directamente desde Senegal a Argentina. La mayoría se trasladaron en avión desde Dakar hasta Brasil, y luego de un tiempo, que varía según cada caso, cruzan por vía terrestre la frontera argentina.

¿Pero por qué viajar primero a Brasil para después llegar a Argentina? La causa de esto se debe a que Argentina no posee representación diplomática en Senegal. En cambio, sí posee en Nigeria, la cual está encargada de atender a todos los países de África occidental. Por lo tanto, si una persona quiere obtener un visado para poder ingresar legalmente a Argentina, debe viajar previamente a Nigeria y hacer los trámites correspondientes allí. Sin embargo, la mayoría de las veces este procedimiento no se cumple. Los motivos que se alegan para no llevarlo a cabo son: la distancia que existe entre Senegal y Nigeria, y el costo del trámite, ya que, además de lo que cuesta el mismo, hay que sumarle gastos de viaje y alojamiento en Nigeria.

Entonces, como Brasil sí posee embajada en Senegal, la estrategia que han adoptado para poder venir a Argentina es conseguir una visa para viajar a Brasil. Mediante contactos, y por la información que circula entre los mismos migrantes, “aprendieron” que las fronteras entre Brasil y Argentina son fáciles de atravesar⁴⁴. Por consiguiente, una vez que logran, mediante la obtención de la visa, llegar a Brasil, cruzan la frontera e ingresan a Argentina. Esta práctica va a constituir un saber que va a incorporarse al circuito de información. Esta circulación de información (Appadurai, 1996), se desarrolla a través del

⁴⁴ Este hecho es conocido por las autoridades migratorias, las cuales elevaron una carta al Gobierno de Brasil, exigiéndoles que la Embajada de Brasil en Dakar denegara las visas a los senegaleses, ya que las utilizaban para entrar a Argentina. Ante este pedido, parece que Brasil dejó de otorgar visas a senegaleses. Por lo tanto, según un abogado tutor de refugiados de la Defensoría de la Nación, actualmente no están llegando senegaleses desde Brasil. Los que vienen de ese país son los que entraron al mismo antes del pedido de la Cancillería argentina. Habrá que ver, con el tiempo, si de esta manera se evita la llegada de migrantes de Senegal, o ellos encontraran otra ruta, camino, estrategia para acceder a Argentina.

entramado de redes de migrantes que va transmitiendo los datos acerca de países con fácil acceso, las formas de entrada (tanto legales como ilegales), las maneras de acceder a la legalidad (en caso de haber entrado de manera ilegal) y las actividades, trabajos, que se pueden realizar en el país de destino.

De esta manera, ante una traba burocrática, han conseguido una manera de sortearla y lograr llegar, con una menor inversión monetaria a corto plazo, a Argentina. Es decir, han encontrado una estrategia que les permite igualmente llegar al país deseado. Pero esta modalidad posee un inconveniente: una vez en la Argentina, habiendo entrado de manera ilegal al no poseer visado, es más difícil tramitar los papeles que se necesitan para regularizar su situación migratoria. Esto se debe a la falta de representación diplomática de Senegal en el país, como ya se mencionó. Ya que no hay embajada para poder hacer trámites consulares, todo se hace mucho más engorroso, caro y tarda el doble de tiempo. Por consiguiente, la causa de las complicaciones en su migrar son burocráticas. Para poder comenzar a tramitar sus papeles, es decir, a regularizar su situación migratoria en Argentina, se les exige que presenten la partida de nacimiento y un comprobante de la policía que declare que no tienen antecedentes penales en su país de origen. Ambas constancias deben estar certificadas en Senegal. Al no tener embajada, es decir, contacto directo con su gobierno, deben hacer el pedido de éstos ante la embajada de Estados Unidos en Argentina, y éste la gira a la delegación diplomática de Senegal en Washington que la remite a Dakar. Hoy en día, mediante el accionar de la Asociación de Residentes de Senegaleses en Argentina (de ahora en más ARSA), se logró que la embajada de Brasil en Argentina hiciera las gestiones, para de esta manera, por lo menos, acortar un poco las distancias y los tiempos Sin embargo, a pesar de estas mejoras, muchos senegaleses aún no tienen regularizada su situación.

A partir de lo analizado, se evidencia que la estrategia migratoria adoptada, hacer el trámite en Dakar y no en Nigeria, a mediano plazo, torna más complejo el trámite para regularizar la situación en el país, haciendo que el mismo dure más tiempo y tenga un mayor costo. Este hecho es percibido por ARSA, asociación preocupada por la condición de sus miembros, sobre todo la legal, y se encuentra abocada a buscar una solución más operativa al problema. A esta dificultad, se suma el miedo de que, ante tanto viaje de

papeles, ante tanta burocracia y paso por diferentes oficinas, éstos nunca lleguen y el dinero que se paga por los mismos se pierda y no resuelva la situación. Es por esto que una de las luchas de ARSA consistió en lograr que la embajada de Senegal en Brasil gestione la obtención de la documentación, ya que, de esta manera, se acortan distancias y costos. A pesar de esto, el trámite sigue siendo engorroso y oneroso, a pesar de “achicar” un poco la distancia que recorren los papeles (ver Anexo D).

Por ende, esta cuestión burocrática torna más compleja la finalización del viaje. Este traslado, que como señala Nair (2006), se inicia antes del mismo hecho de emprender el viaje como un acto imaginado, se complejiza porque se incorporan escalas, que pueden durar más o menos tiempo, prolongándose, de esta manera, su finalización. A ello se agrega que los migrantes, al no disponer de la documentación requerida para regularizar su situación migratoria, están constantemente en una “etapa liminal”⁴⁵, siendo ciudadanos de ningún lado, con la incertidumbre y el miedo constante de ser expulsados del país. Es verdad que en Argentina prácticamente no se expulsa a los migrantes ilegales como si se hace en Europa, pero eso no reduce el temor, ya que se saben y reconocen como infractores. Liminalidad legal, que lleva a que no puedan insertarse laboralmente en Argentina más que en la venta informal de artesanías (que se desarrolla posteriormente). Por lo tanto, se postula que esta experiencia de liminalidad legal compartida forma parte de su identidad como migrantes senegaleses, ya que, por un lado, marca su inserción laboral

⁴⁵ Esta idea de “etapa liminal” coincide con lo observado por Kobelinsky (2005) para la situación que viven los peticionantes de asilo en Francia, quienes son alojados en centros denominados CADA (Centre d’Accueil pour Demandeurs d’Asile). Ella propone que estos centros son espacios de control, al tiempo que espacios (de asistencia) “social” de espera. Esta autora plantea que la espera constituye un rasgo característico de la vida en el CADA. “Los “residentes” no saben cómo lograron entrar, mucho menos saben cuándo deberán salir. El CADA constituye un espacio liminal donde se despliega una temporalidad de la espera (un tiempo que parece suspendido, entre paréntesis), vinculada fundamentalmente a los tiempos de la evolución de la petición de asilo” (Kobelinsky, 2005:6). Por ende, “la liminalidad propia de los peticionantes de asilo, o más precisamente, del momento de la solicitud, está anclada en la espera y constituye un período “entre lo uno y lo otro” (Turner, 1999:122). Una vez la evaluación resuelta, la espera pasó y comienza un proceso de normalización, ya sea dentro de la legalidad para los refugiados, o dentro de la clandestinidad para aquellos cuya demanda no fue reconocida” (Kobelinsky, 200:14-15). Se puede ver, a partir de lo analizado por esta autora, cómo, a pesar de las diferencias en las situaciones que viven los peticionantes de asilo según el país de recepción (Francia, con su centro de espera, o Argentina, con casi ningún tipo de asistencia), que en ambos casos la espera, la liminalidad de la situación vivida es lo que caracteriza a cualquier peticionante de asilo, sea del país que fuera. Sin embargo, se desarrolla posteriormente que a pesar de esta similitud, el tiempo de espera en Argentina sí varía según el país de origen, ya que, como ya se mencionó, en el caso de Senegal, al no contar con representación en el país, los trámites se vuelven aún más difíciles.

en el país de destino, y de esta manera, su inserción social, porque es a partir de ésta cómo se crean y construyen las relaciones que entablen con los argentinos, y las identificaciones que ellos hacen de sí mismos, de los argentinos, y la que los argentinos hacen de ellos, siguiendo las ideas de identidad de Barth, (1976) acerca de las identificaciones de manera relacional. Y por otro lado, porque es a partir de esta liminalidad que deciden conformar una asociación para que los represente en esta lucha y los aglutine dándoles contención a sus demandas y necesidades, organización que también les brindará un sustento material para conformar su identidad, como miembros de una organización con una historia compartida y una lucha común⁴⁶.

Finalmente, el viaje siempre tiene un grado de incertidumbre porque si bien siempre está presente la idea del retorno, siendo así un viaje en proceso, se terminaría al volver a su país con el objetivo cumplido. Pero la cuestión del retorno permanece indefinida (a excepción de quienes no lograron adaptarse y debieron regresar a Senegal), como ya se mencionó. Esta postergación del regreso al país de origen se debe a que el objetivo de su viaje es económico, para “ganar dignidad”. Es decir, el hecho de migrar presupone una inversión familiar que debe ser devuelta. Mediante las remesas que se brindan, no sólo se va retribuyendo el dinero prestado, sino que, a su vez, sería una muestra que su migración ha sido exitosa, porque envía dinero a su familia la cual puede prosperar económicamente. De esta manera, “ganan dignidad”, y es por este motivo que a veces la idea del retorno se va prolongando con el tiempo, para poder seguir manteniendo a su familia que quedo en Senegal, para no perder ese prestigio que logró darles con su migrar⁴⁷.

Entonces, se propone no sólo que el viaje es un proceso, sino que ese mismo proceso afecta todas las instancias de vida de la persona⁴⁸, ya que según cómo se haya llevado a

⁴⁶ Identidad colectiva que no deja de ser muy similar a la idea de identidad imaginada de una Nación, como plantea Anderson (1993).

⁴⁷ Este tema ya fue tratado al hablar del migrante como un héroe y de las posibles causas, y consecuencias, que esta creencia conlleva.

⁴⁸ En este trabajo se habla del “viaje como proceso”, y esta idea es similar a la que plantea Kaplan (2003) cuando habla del “proceso migratorio”. Esta autora sigue las ideas de Sluzki (1979), quien señala que el proceso migratorio consta de cinco etapas, cada una de ellas con características y procesos intrínsecos propios. “La primera corresponde a la toma de decisión del migrante, donde es importante destacar motivaciones diferenciadas entre hombres y mujeres. (...) En el caso de los hombres es una decisión de carácter “voluntario” (término discutido teórica e ideológicamente), mientras que para las mujeres es inducido por la voluntad de un reencuentro familiar con el marido. Una segunda etapa, llamada “limbo migratorio”,

cabo ese viaje y atravesado las fronteras, será la situación de legalidad/ilegalidad de la persona, y las trabas legales que deberá afrontar. A su vez, esto se halla estrechamente vinculado con la inserción social y laboral del migrante, y las relaciones que entable con la sociedad receptora. De esta manera, el viaje, y las experiencias asociadas a él, y la migración, pasan a ser constituyentes de una nueva identidad, que se pone en juego al relacionarse con los argentinos desde la posición de ser migrantes de un país determinado, Senegal.

haría referencia a la trayectoria geográfica, a los itinerarios recorridos, a los tiempos invertidos, a las situaciones y contextos vividos durante el desplazamiento, desde el origen hasta el destino. Para los hombres es más largo en cuanto a tiempo y más complejo en cuanto a las otras variables que intervienen y configuran esta fase. Las mujeres realizan un salto directo que en ocasiones supone un verdadero trasplante desde la aldea a la ciudad de destino. La tercera etapa corresponde al llamado período de sobrecompensación, cuando los migrantes aún no son verdaderamente conscientes de los problemas a los que se deberán enfrentar y donde son muchas las experiencias disonantes que viven. En los hombres está presente la satisfacción de haber llegado al “paraíso” de donde viene el hombre blanco, el *tubaab*, de descubrimiento de una nueva realidad durante tanto tiempo soñada, anhelada y mitificada. Realidad que desde luego, es bastante más compleja, complicada, injusta, mezquina e insolidaria, y donde descubren que no se corresponde ni con sus expectativas, ni con las hazañas que les han ido relatando otros migrantes, ni con el regreso “triumfal” y la ostentación económica que realizan en sus visitas a África. Y es entonces cuando se enfrentan a la omisión/ocultación/tergiversación de una serie de informaciones cruciales que giran en torno a cuestiones de identidad étnica (son una minoría visible, identificable y marginable), de identidad jurídica (regulares o irregulares, son o no son, están o no están), o identidad laboral (etnificación de la fuerza de trabajo, explotación) entre otras” (Kaplan, 2003:10-11). Las etapas finales corresponden al período en el que se evidencia el desarraigo a través de los hijos, periodo que se vive con lamentación y con tristeza. “Se elabora el duelo migratorio, entendido como el “proceso de reorganización de la personalidad que tiene lugar cuando se pierde algo que es significativo para el sujeto” (Atxotegui, 1997). (...) Surge la percepción de habitar mundos diferentes y nacen los conflictos de lealtades. Damos paso así a la quinta fase del proceso migratorio, conocida como transgeneracional. A los conflictos “naturales” de índole intergeneracional, se suman los de carácter intercultural. Lo que es generacional tradicional se ve trastocado por los cambios culturales y sociales, los valores y la caída de la fecundidad. Los hijos ya no constituyen un seguro para la vejez, ni siquiera para la reproducción de la tradición. A pesar de las ambigüedades y conflictos personales y culturales que pueden surgir, la función que cumplen los niños posibilita que las representaciones sociales y culturales sean más fácilmente aceptadas, cuestionadas o transgredidas. Incluso la necesidad de interactuar con la sociedad receptora (escuelas, barrio, servicios sociales y sanitarios, etc.) a través de las actividades y de los propios procesos y evolución de los niños, las relaciones conyugales y familiares adquieren otros niveles de comunicación, en otras esferas, que empiezan a ser compartidas en términos de participación y corresponsabilidad, y conllevan cambios profundos en las relaciones de género de los padres. Estas forman parte de un proceso más amplio y a más largo plazo, de experimentación y aprendizaje en su integración social, así como del alejamiento del mito del retorno, afianzando ventajas y reduciendo desventajas. Este proceso adaptativo permite, tanto a los hombres como a las mujeres, flexibilizar el seguimiento de las normas tradicionales que van modificando, a través del tiempo y de sus hijos como puentes, práctica e ideológicamente, las actitudes sociales, culturales y personales hacia los distintos eventos de la vida en la sociedad de destino” (Kaplan, 2003:14-15).

III.2. Inmigrante o refugiado. La legalización

Según lo expuesto recientemente, por cómo es el viaje de los senegaleses a la Argentina y su ingreso al país, para la ley argentina son categorizados como inmigrantes ilegales. Ante este panorama, de estar en el país de manera ilegal por no poseer visa argentina, y de no ser una población tenida en cuenta en campañas de regularización, como sí sucede en el caso de los migrantes de países limítrofes, como ser a través de la campaña Patria Grande, los senegaleses han adoptado otra estrategia: llegar a Argentina y declararse como “refugiados”⁴⁹. Esta alternativa es vista por los senegaleses como una consecuencia de un hecho meramente burocrático y económico. Como dice Mustafá: “Cuando se cierra una puerta, se abre una ventana”.

Por lo tanto, ante el hecho de encontrarse en una situación de ilegalidad, la estrategia adoptada es presentarse ante el CEPARE (Comité de Elegibilidad Para Refugiados, hoy CONARE⁵⁰) y declararse “refugiado”. Pero acá se encuentran con otro problema: los ciudadanos de Senegal, como los de otros países africanos, no son hoy en día elegibles para recibir el estatuto de refugiado.

Sin embargo, en el pasado, sí fueron elegibles con motivo del movimiento separatista que se produjo en Casamance. Es decir, la categoría era aplicable a los senegaleses debido a los enfrentamientos internos que sufría debido a las guerras motivadas por movimientos separatistas. Como señala Gerdes (2007) durante el gobierno de Diouf (1982) se produjo un movimiento independentista en Casamance en el sur de Senegal, zona con preeminencia de población diola, que llevó a enfrentamientos armados y provocó tensiones entre los gobiernos de Senegal y de Guinea, ya que el gobierno de Senegal lo acusaba de ser quien

⁴⁹ Argentina ha adherido a lo establecido en la Convención de Ginebra de 1958 sobre el Estatuto de Refugiado, el Protocolo de Nueva York de 1967, y a otros Tratados Internacionales y Leyes Nacionales sobre la temática. Sin embargo, enuncia Nengumbi, presidente de IARPIDI, que a pesar de esto, el país no cuenta con programas específicos para la recepción, la integración ni la asistencia a los/ las solicitantes de asilo y refugiados/as. Como consecuencia de ello, “los/las interesados/as se encuentran en una situación general de desamparo a pesar de poseer el estatuto de refugiado/a, no teniendo techo, ni comida, ni suficiente ropa, ni posibilidad de insertarse y de integrarse social y laboralmente en esta sociedad”.

⁵⁰ El CEPARE fue creado en el año 1985 para encargarse de la elegibilidad de los migrantes, es decir, considerar si eran refugiados o no. En diciembre de 2006 Argentina adoptó la primera ley de refugiados, la Ley N° 26.165 –Ley General de Reconocimiento y Protección al Refugiado–, y creó una nueva Comisión encargada de analizar y evaluar las peticiones de asilo que se interpongan en el territorio: la Comisión Nacional para Refugiados (CONARE). Información de la página de la CONARE: www.conare.gov.ar/

prestaba ayuda a la guerrilla de Casamance. Esta lucha duró veinticinco años y a partir del 2005 -de acuerdo a las fuentes oficiales de Senegal- la zona se pacificó, aunque persiste cierta tensión en la zona. Fue durante el período de luchas en Casamance, que varias personas emigraron a Argentina y recibieron, en ese entonces, el estatuto de refugiados. Situación distinta a la actual, en la que tanto el propio gobierno de Senegal como la CONARE sostienen la superación del conflicto, por lo tanto los emigrantes de Senegal no pueden acogerse al estatuto de refugiado⁵¹.

Este hecho es reconocido, a su vez, por los propios migrantes, que confirman que en Senegal en estos momentos no hay guerra. Pero esto no evita que se presenten ante la CONARE y se declaren refugiados.

¿Por qué esta estrategia? Dadas las situaciones antes descritas, mediante el pedido de refugio, la persona demandante obtiene un permiso de residencia precaria que - mientras no se resuelva su situación, es decir, si es una persona elegible como refugiado o no- debe renovar cada tres meses, por lo que terminan en un círculo de renovación sin fin, quedando, de este modo, siempre confinados en un estado legal liminal, o viviendo en un tiempo sincopado, en términos de Clifford (1997), es decir, sin ser ni refugiados, ni ciudadanos legales, en un constante presente. Su situación, en este sentido, es similar a la que describe Kobelinsky (2005) de los inmigrantes sin papeles de Francia, que están supeditados a la espera, con la diferencia de que los migrantes en Argentina no aguardan en un CADA (Centro para Demandantes de Asilo)⁵².

⁵¹ Gerdes (2007) en su artículo plantea lo mismo, es decir, que históricamente, Senegal fue y es un país estable con poca represión. Por lo tanto, el número de refugiados por razones políticas no ha jugado un rol significativo en la historia migratoria del país. “Para las autoridades alemanas, Senegal es considerado, junto con Ghana, como los dos “países más seguros” dentro de África” (Gerdes, 2007:6) Traducción mía.

⁵² Kobelinsky (2005) analiza, como se menciona anteriormente, el caso de los inmigrantes en Francia. Ella plantea que dentro de los CADA se evidencia lo que postuló Michel Agier (2002), ya que enuncia que existe una trama existencial que comparten todos los refugiados, la cual se trata de “una experiencia en tres tiempos imbricados, fundadores de un tipo de vida errante: el tiempo de la destrucción; el tiempo del confinamiento; el tiempo de la acción. Los “residentes”, por lo tanto, se encuentran en el CADA en el tiempo del confinamiento: la destrucción pasó, dejando huellas físicas y/o morales; la acción está por venir; el presente está anclado en la espera” (Kobelinsky, 2005:6). Es así que se puede ver que, a pesar de las diferentes situaciones, en ambos países el peticionante de asilo vive a la “espera”, espera que depende de cuánto tarde su trámite migratorio, su regularización.

Esta situación de “precariedad”, para usar el término que designa su condición de residencia, y de liminalidad que constantemente atraviesan los senegaleses, entre otros peticionantes de refugio, es analizada por el secretario de ARSA, al cuestionar los criterios que se toman en cuenta para definir la categoría refugiado, de la siguiente manera:

“Un día dije en el CEPARE que me gustaría mucho que la gente de las Naciones Unidas pongan en la definición de refugiados el punto del refugiado económico, para salvar tu vida”.

Este planteo es similar al que realiza el antropólogo brasileño Etcheverry (2008) cuando considera la creación de esta nueva categoría, la de refugiado económico, ya que tanto éste como el de carácter político o religioso, atraviesan los mismos pesares, los que son propios del hecho de tener que migrar por la fuerza, independientemente de las razones. Pero este autor es consciente de los riesgos políticos que correría el ACNUR, al tener entonces que permitir la migración y la residencia de todos los inmigrantes del mundo. “¿Hasta qué punto se puede decir que quien migra por motivos económicos lo decidió y no fue obligado por la sociedad a irse? El problema surge por el hecho de que esta clasificación es necesaria, ya que el no diferenciar más entre migrantes económicos y refugiados políticos significaría abandonar las políticas migratorias restrictivas de la mayoría de los gobiernos nacionales” (Etcheverry, 2008:1). Como postula Douglas (2007), no sólo es necesaria, sino que es una construcción política y arbitraria, como toda forma de clasificación producida por el hombre para crear orden.

La justificación que este autor realiza para sostener esta nueva categoría reside en que las dificultades que inmigrantes y refugiados narran no son muy diferentes entre sí. Racismo, falta de documentación, dificultades con el idioma, problemas para conseguir trabajo, de acceso a vivienda y salud y de relación con el resto de la sociedad. Por eso, tanto Etcheverry, antropólogo, como Mustafá, migrante senegalés, coinciden en proponer esta nueva categoría de “refugiado económico”.

Sin embargo, es interesante sumar el planteo de Víctor, presidente de la Unión de Africanos de Cono Sur, quien tiene una visión diferente acerca de considerar al inmigrante económico como refugiado económico. Él plantea que si se considera válida la creación de

la categoría, surgiría otro inconveniente, ya que, si se acepta esta designación, “el CEPARE podría argumentar que Argentina en realidad no es el país más propicio para venir a pedir refugio económico” (Víctor). Se puede comprobar, por lo tanto, a través de la argumentación y la contra argumentación, por un lado la heterogeneidad de opiniones y concepciones acerca del tema y, por otro lado, que en definitiva la clasificación es arbitraria, y sus límites se pueden correr y mover, ya que puede justificarse de una u otra manera, según sea la política y la situación del momento. Disputa de poder (Bourdieu, 2000), que deviene en una lucha simbólica por poder clasificar y designar.

Lo que se puede observar a partir de los registros del trabajo de campo es que, a pesar de que las categorías inmigrante y refugiado desde un punto abstracto presentan límites definidos, en la práctica ambas se van superponiendo, mezclando y complejizando. Ya que un inmigrante puede declararse como refugiado, y puede ser aceptado o no, pero mientras se define su situación, se lo “categoriza”, recibe igualmente el mismo certificado de residencia precaria que la persona que luego sí será considerada refugiada, ya que viene de países que sí están ante conflictos. Por lo tanto, la línea que delimita ambas categorías va borrándose o debilitándose.

Es debido a estas consideraciones y deconstrucciones acerca de la inmigración y del refugiado, que se decide en este trabajo hablar de personas migrantes, haciendo foco en el hecho de haber realizado un proceso de viaje, es decir en el acto mismo de migrar. Se define, por ende, que nuestra investigación analiza el caso del “grupo migrante senegalés”, es decir, como grupo migrante, que manipula estas diferencias entre inmigrante y refugiado que se proclaman desde las instituciones como una estrategia para poder quedarse en el país y conseguir la “precaria”. Y se propone que esta estrategia, así como la clase de conocimientos con los que operan como grupo, se relaciona con experiencias y creencias que identifican a los migrantes senegaleses.

Pero existen otras alternativas para poder legalizarse una vez en el país y ellos las conocen. Estas son: obtener un contrato de trabajo, casarse con una argentina o tener un hijo. Otra forma de entrar al país legalmente es con visa de estudiante, pero, según Abba, presidente de ARSA: “no conozco a nadie de mi país que haya venido a estudiar acá”. Esta frase puede relacionarse con lo anteriormente dicho acerca de los obstáculos que tienen

para estudiar, como el desconocimiento del idioma y la falta de convenios universitarios. Estos podrían ser los motivos por los cuales no ingresen al país con visa de estudiante, ya que no se las deben conceder al no poder demostrar que vienen a estudiar al país, al no obtener la aceptación de una universidad argentina.

En relación a las formas de legalizarse estando en el país, aparecen dependencias mutuas. La dependencia del estatus legal del migrante depende de la obtención de un trabajo formal y viceversa, por lo que ingresan en un círculo vicioso que no se logra superar. Es decir, no se llega a ninguna conclusión porque el planteamiento y la resolución se explican recíprocamente. Esta paradoja legal no es propia de nuestro país, ya que lo mismo le sucede a los senegaleses (a los inmigrantes en general) en España (Goldberg, 2004)⁵³.

El problema para poder “legalizarse”, a pesar de sus estrategias para poder vivir en Argentina, reside en la obtención de un trabajo con contrato, en blanco. Si bien con un permiso de residencia precaria se puede solicitar un empleo, muchos empresarios, según las organizaciones consultadas, no se animan a contratarlos debido al desconocimiento de que está permitido trabajar con ese tipo de documentación. Según IARPIDI (Instituto Argentina para la Igualdad, Diversidad e Integración), el problema se debe a que las empresas no quieren contratar gente que tenga la residencia precaria porque si firman un contrato y el permiso le es retirado al trabajador al cabo de los 3 meses, pueden terminar contratando a alguien ilegal, y de esta manera ellos estarían infringiendo la ley y creándose un problema. Otro de los motivos que dificulta el acceso a un trabajo, es la discriminación. Como postula Nengumbi: “Cuando tienen la precaria, les dicen que no, que con eso no se puede trabajar, que sólo con el DNI se puede. Hacen todo lo posible y consiguen el DNI, y

⁵³ Goldberg (2004) plantea, en su análisis de los senegaleses en España, que este país contaba con la Ley Orgánica de Derechos y libertades de los Extranjeros, promulgada en 1985. Pero, a partir de su creciente participación en la Comunidad Europea, a partir de 1999 se comienza a endurecer la política de visados. Con la Ley de Extranjería, en vigencia desde el 2001, se reguló ampliamente la casuística de la detención y expulsión de los extranjeros implicados en “actividades ilícitas” o contrarias al “orden público”, así como de aquellos que no tuvieran los correspondientes permisos de residencia o visados. La Ley y su Reglamento establecieron un complicado procedimiento para el acceso al mercado laboral. El inmigrante debe obtener un contrato de trabajo del empleador para luego solicitar separadamente un permiso de residencia en el Ministerio del Interior y un permiso de trabajo en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Aparte de la dificultad de obtener contratos de trabajo cuando la ubicación mayoritaria de los inmigrantes tiene lugar en la economía sumergida, el procedimiento de los dos permisos separados ha conducido frecuentemente a un “círculo vicioso”: no se concede un permiso de residencia por no tener el trabajo y viceversa.

les dicen que no. Eso es frustrante para la persona, porque cree que con el DNI se terminan todos los problemas porque uno ya está legal. Pero no es así. Ahí se ve bien la discriminación que hay”⁵⁴. Analizando estos dichos, la excusa del DNI lleva, en forma implícita, una acción discriminatoria, ya que, a pesar de estar legalmente en el país, y poseer el DNI argentino, el trabajo se les es negado igualmente.

Conseguir el DNI, a su vez, es una tramitación también larga y costosa, con el pedido nuevamente de certificados, que deben también ser legalizados en Senegal y Argentina. Además debe renovarse, pero esta vez cada tres años. Por ende, en este punto, se vuelve nuevamente al problema de no tener representación a través de una embajada o consulado, para que, de esta manera, los trámites sean más fáciles y rápidos. De todos los entrevistados, podemos decir que Abdoul es un caso excepcional, ya que tiene el DNI. Él entró con visa argentina, la que fue renovando cada 3 meses, saliendo hacia Uruguay y reingresando. Pero esto no lo pudo sostener por mucho tiempo, por lo cual la estadía que su visa le otorgaba, expiró. Sin embargo, una vez que consiguió dinero suficiente, contrató un abogado para que tramite la documentación necesaria, y de esta manera obtuvo su “legalidad”. Debido a esto, pudo regresar a Senegal y posteriormente reingresar a la Argentina. Quienes también poseen DNI son Abba (presidente de ARSA) y Massar (organizador de las actividades de la Cofradía Muride), quienes han vivido en el país desde hace más de 15 años.

Por lo tanto, mientras se “resuelve su situación”, es decir, mientras se analiza su caso para ver si se lo considera o no un refugiado, el solicitante obtiene la “precaria”, la cual deben renovar periódicamente cada 3 meses. Durante dicho período, los solicitantes recibían ayuda económica de la FCCAM. Hoy son asistidos por la fundación MYRAR (Migrantes y Refugiados en Argentina) para la “generación de ingresos por medio de acciones de capacitación, visitas de asistencia técnica, ferias de economía social y microcréditos y orientación para búsqueda de empleo”⁵⁵. Es decir, allí obtienen un préstamo para poder comenzar sus negocios. En otras palabras, con el dinero que obtienen como

⁵⁴ El tema de la discriminación en Argentina es retomado luego y profundizado.

⁵⁵ Información dada en la página de internet de la fundación: <http://www.myrar.org.ar/>

ayuda, compran los artículos que luego venden en la calle, armándose, de esta manera, de un “negocio propio”.

Ante la posibilidad de casarse o tener un hijo para conseguir los papeles, es muy clara la postura de uno de los entrevistados, Abdoul, el cual vivió la misma situación, tanto cuando estuvo en España como cuando llegó a Argentina. Él enuncia:

“Acá mismo en Argentina, si alguien me decía: “tenés que casarte o tener hijos”, yo prefiero quedarme sin papel y hacer esto (conseguir contrato de trabajo), porque yo no quiero casarme por un papel, por una cosa de mentira, sin verdad, o tener hijos y decir: “este es mi hijo”, lo mirás y: “este hijo lo tengo porque quiero papel”, eso me parece feo, horrible, yo prefiero tener hijo porque me gusta, y quiero a la madre, me gusta tenerlo así”.

Al analizar la postura de Abdoul, se puede apreciar cómo esta opción encuentra una oposición en los mismos migrantes senegaleses, ya que no conciben que sea correcto casarse o tener hijos por interés. Es decir, se dilucida el valor que le asignan a la familia, que los lleva a no adoptar un vínculo legal por conveniencia, debido a las pautas culturales del país de origen.

Por lo tanto, a partir de lo postulado, se puede vislumbrar cómo el tema de la documentación y que no haya representación diplomática en el país, son hechos que afectan a los migrantes en la realización de sus proyectos personales, y en la concreción de aquello que han venido buscando al migrar hacia este país. Por otro lado, se puede vislumbrar la identidad que poseen como “grupo migrante senegalés”, a través de la información que circula dentro del mismo, y las estrategias que van conformando, que son específicas de este grupo, al ser resultado de una sumatoria de factores, fruto de su proceso de viaje, que conlleva a una particular situación en Argentina. Ante este panorama, se evidencia la razón de la creación de ARSA, y su lucha por el tema de conseguir los papeles y ser “legales”⁵⁶.

⁵⁶ La Asociación de Residentes de Senegal, su origen, construcción, objetivos y luchas, se trata detalladamente en el próximo capítulo.

III.3. Migraciones hacia Argentina

Los pocos estudios que se han realizado acerca de la inmigración senegalesa a Argentina, coinciden en que a partir de la década del '90 comienza a percibirse un incremento en el número de africanos que ingresa al país. Pero se considera que el 2001 es la fecha a partir de la cual aumenta el número de inmigrantes africanos que provienen de Senegal.

El estudio de Zubrzycki, Ottenheimer, Agnelli y Kleidermacher (2008) es el más exhaustivo sobre el tema e incluye datos del CEPARE que evidencian cómo se incrementó el número de migrantes de Senegal. Durante el período 2000 – 2006, sobre 501 trámites de pedido de refugio por parte de africanos, 182 correspondieron a originarios de Senegal, 87 de Sierra Leona, 58 de Nigeria, 29 de la República Democrática del Congo, 26 de Liberia, 23 de Ghana, 23 de Camerún y 18 de Guinea. Mientras que entre 2006 y 2008 se recibieron 594 solicitudes de refugio, correspondiendo 438 pedidos de senegaleses, seguidos por 35 de nigerianos, 27 de marfileños, 18 de guineanos y 11 de ghaneanos.

A partir de estos datos estadísticos se puede comprender por qué el tema de la migración senegalesa tomó visibilidad y notoriedad. Esto se debe a que en pocos años prácticamente se duplicó el número de personas procedentes de Senegal que intentan hacer sus trámites para conseguir el estatuto de refugiados⁵⁷.

Hay que tener en cuenta, además, que estos números no son indicativos de la realidad, es decir, no corresponden a cuántos senegaleses habitan en Argentina. Como es de conocimiento de la CONARE, no todos tramitan el pedido de refugio. Pero también para el estado argentino le es difícil saber cuántos senegaleses entraron a Argentina, debido a, por un lado, la porosidad de las fronteras (Nair, 2006), y por otro, como plantea ARSA, por la movilidad del grupo dentro del territorio nacional, ya que no están en un mismo lugar en forma permanente⁵⁸.

⁵⁷ Visibilidad que hace que el fenómeno no sólo cobre notoriedad, sino que, según Douglas (2007) hace surgir la idea de amenaza, ya que el número comienza a ser cada vez mayor. Amenaza, que está vinculada con los actos de discriminación y no aceptación del otro, de la diferencia.

⁵⁸ Traoré (2006) indica los mismos motivos como causantes de la dificultad de cuantificar este fenómeno: porque es una población inestable que emigra posteriormente hacia otros destinos; porque las cifras oficiales

A pesar de estos condicionamientos, se cuenta con la información obtenida a partir del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, realizado por el INDEC en el 2010. En dicho censo, como ya se mencionó, los datos no se hayan discriminados por país, sino que se encuentran agrupados en términos regionales. Al analizar los mismos, se observa el predominio de varones jóvenes migrantes desde África, tendencia que se ratifica en el caso particular de los senegaleses consultados⁵⁹.

Asimismo, los datos reunidos por ambas instituciones permiten constatar el carácter reciente de la migración senegalesa a Argentina, país que tradicionalmente no ha sido receptor de personas que provengan de África⁶⁰. Por lo que entraron en contacto y en relaciones dos países que no poseían vínculos históricos. Cuestión coincidente con lo que sucede en España, según las consideraciones de Kaplan (2002), quien plantea que el proceso migratorio de senegaleses a España constituye un fenómeno reciente, en cuanto al tiempo, y singular, debido a la carencia de lazos históricos entre esos países⁶¹.

El mayor ingreso y visibilidad de esta población se relaciona, con la promulgación en Europa de leyes inmigratorias cada vez más restrictivas. Como lo enuncia Víctor:

“El hecho de que la Comunidad Europea haya cerrado sus fronteras, hizo mucho más difícil entrar en los países de la Comunidad Europea, y hace que los africanos empiecen a buscar otros sitios de exilio. Las inmigraciones a Argentina y a América latina se incrementaron por la prohibición, lo difícil que es hoy acceder a la Unión Europea”.

no pueden ser confiables, debido a la porosidad de las fronteras.

⁵⁹ El cuadro del INDEC donde se pueden ver estas cifras y que África se encuentra englobada y no separada país por país se puede ver, como ya se mencionó, en el Anexo A.

⁶⁰ Hablamos de migración reciente al tener en cuenta cómo fue la historia de Argentina con respecto a los flujos migratorios que ha recibido a lo largo del tiempo. Esto lo tratamos en profundidad cuando planteamos el contexto histórico argentino, qué migrantes arribaron a estas tierras y cómo han evolucionado sus leyes respecto al tema migratorio. Y el hecho de que esta población senegalesa tomo relevancia y visibilidad a partir del 2001.

⁶¹ Como Senegal era colonia francesa, la inmigración de senegaleses era hacia Francia. Pero desde que Francia cerró sus fronteras a los extranjeros en 1974 (Kobelsky, 2005), los senegaleses debieron elegir otro destino dentro de la Comunidad Europea donde pudieran migrar. Los países más elegidos fueron España e Italia, los más cercanos geográficamente a África. Estos datos pueden verse en la tabla de la consultora Eurostat, en su página web.

Adepoju (2004) plantea los cambios de destino que han sufrido las migraciones africanas. Destaca que, tradicionalmente, los países que fueron colonias francesas migraban hacia Francia en busca de mejores posibilidades económicas. Pero, en los últimos años, están migrando hacia países no convencionales, con los cuales no comparten ningún tipo de ligazón, ni lingüístico, ni cultural ni colonial. Inicialmente, la migración se orientó hacia Zambia. Pero cuando la economía de este país colapsó, el flujo migratorio cambió hacia Sudáfrica, país favorecido económicamente, que estaba saliendo del apartheid. Recientemente, los migrantes del oeste de África, franco-parlantes, han empezado a migrar hacia Italia, Portugal, Bélgica, Alemania y España. Ante las leyes más restrictivas en relación a la migración, han comenzado a migrar, en búsqueda de mejores lugares y mercados, a América.

Por lo tanto, la inestabilidad de la economía del oeste africano, que se profundizó durante el período 1980-1990, hizo que pocos migrantes encontraran un trabajo estable y remunerado en las áreas tradicionales de destino. Como consecuencia, la circulación de migrantes se extendió hacia una gran variedad de destinos alternativos, generalmente lugares sin ningún lazo con el país de emigración, ni lazos históricos, ni políticos ni económicos.

En este trabajo, como se viene planteando, se considera que Argentina es una de estas nuevas rutas migratorias. Por consiguiente, se cree relevante, en este momento, analizar al país receptor, Argentina, así como ya se analizó el país expulsor, y hacer una contextualización desde el punto de vista normativo, legislativo. La idea es poder comprender cuáles son las leyes argentinas con respecto a la migración, a los inmigrantes y a los refugiados, ya que según cómo sean éstas, serán las estrategias adoptadas por los distintos sujetos para enmarcarse legalmente y poder tener acceso a lo que la ley garantiza. Por ende, el interés en el corpus legislativo argentino está dado por el hecho de poder comprender las estrategias que los senegaleses llevan a cabo para poder estar en Argentina de manera legal y acceder a los beneficios que esto acarrea. En otras palabras, se pretende analizar cómo los sujetos, como actores, se “sirven” de la ley y la “utilizan”⁶². Además,

⁶² Esta idea tiene en cuenta la propuesta de Malinowski planteada en dos de sus libros: *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje* (1986:1926) y *Los argonautas del Pacífico occidental* (1986:1922). En el primer libro,

interesa ver su percepción acerca de la legislación argentina, comparando la visión de los propios actores, los involucrados en las leyes, y los análisis que diferentes investigadores han hecho con respecto a la misma.

Es debido a esto que se analiza, por un lado, la historia de la migración en Argentina, para observar los diferentes grupos migrantes que han arribado a nuestro país, y sostener, junto con los datos estadísticos mencionados, el hecho de que se caracterice a la migración senegalesa como un nuevo tipo de migración. A su vez, se examina la evolución de la ley argentina con respecto a la migración, para poder ver las posibilidades legales que tienen los migrantes senegaleses para regularizar su situación en nuestro país. En otras palabras, se explora la ley, las instituciones, y cómo los sujetos actúan dentro de ese marco legal.

Argentina ha recibido migraciones europeas, particularmente de España e Italia, alrededor del 1890 (Prieto, 1988). Además, recibió y sigue haciéndolo, a migrantes de países limítrofes. Estos migrantes vienen a la Argentina en busca de oportunidades laborales, ya sea instalándose en el país definitivamente o como trabajadores golondrina. Este proceso migratorio constituye un fenómeno de larga y constante tradición y se caracteriza, a diferencia del anterior, por ser un desplazamiento no planificado desde el Estado, sino generalmente desde las economías familiares (Benencia, 2003). En contraposición a la migración de los países limítrofes hacia Argentina, que se viene produciendo desde hace años, no hubo un flujo migratorio desde los países africanos, a excepción de la venida obligada durante la época de la trata de esclavos (siglos XVII y XVIII), población de esclavos negros que fue posteriormente beneficiada por la Asamblea del año XIII (libertad de vientres) y por la Constitución de 1853 que abolió la esclavitud (Schávelzon, 2003), y a excepción del ingreso de caboverdianos aproximadamente en 1920 (Maffia, 2004).

La población negra que residía en Argentina, que fue tan importante en número aún hasta el comienzo del siglo XIX, fue mermando, hasta caer en el olvido y desaparecer

plantea que “el verdadero problema no es estudiar la manera como la vida humana se somete a las reglas - pues no se somete- ; el verdadero problema es cómo las reglas se adaptan a la vida” (1986:151). En el segundo, propone que “en todos los actos de la vida tribal se dan, en primer lugar, la rutina prescrita por la costumbre y la tradición, luego la forma en que se lleva a cabo y, por último, la interpretación que le dan los indígenas de acuerdo con su mentalidad” (1986:39). Por lo tanto, siguiendo a este autor es que la idea es ver, a pesar de lo que la ley diga, lo que los actores hacen con eso y piensan de eso.

(Schávelzon, 2003). Sin embargo, Cirio (2008) plantea que los afrodescendientes en Argentina no desaparecieron, sino que se llamaron a silencio, es decir, decidieron, como estrategia de supervivencia, desaparecer del escenario social. Es por eso que aún hoy se preserva su cultura, y se puede hablar de los afroporteños.

En la década de los '90 comienzan a arribar nuevamente africanos, tanto de Camerún como de Nigeria, y partir del 2001 la migración senegalesa se vuelve el colectivo más numeroso (Zubrzycki, Ottenheimer, Agnelli y Kleidermacher, 2008). Teniendo en consideración esta breve caracterización de las oleadas migratorias en Argentina, es que se plantea que los senegaleses conforman una nueva oleada migratoria, reciente, y tiene como consecuencia la “visibilización” de la negritud en Argentina.

El tema de la inmigración se halla incluido en Preámbulo de la Constitución Nacional. El país se muestra abierto a recibir inmigrantes, ya que enuncia el bienestar general y los beneficios de la libertad tanto para los argentinos como “para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino...”

Se puede considerar que la pieza fundamental de la normativa Argentina, es decir, la primer ley en relación a las migraciones, fue la Ley 817 de Inmigración y Colonización, sancionada en 1876 y más conocida como Ley Avellaneda. A fines del siglo XIX, lo que interesaba era acelerar el progreso económico y social y promover el tránsito de la “barbarie a la civilización”. Tanto para la generación del '37 como para la generación del '80 el desafío era gestar una nación moderna (“civilizada”) en el “desierto cultural y geográfico” argentino. El papel destinado a los extranjeros no era menor: inmigración, colonización y civilización iban de la mano. La ley Avellaneda, por lo tanto, promovió un marco amplio y garantista, que sólo excluía a los extranjeros de los derechos políticos en tanto y en cuanto no se nacionalizaran (Pacceca, 2001).

Luego se sancionó la Ley de Residencia dictada en 1902 bajo el gobierno de Julio Argentino Roca. Ésta permitía expulsar en tres días a cualquier extranjero que, a juicio de las autoridades, comprometiera la seguridad o perturbara el orden público. Esta ley fue considerada anticonstitucional desde su sanción, sin embargo, recién fue derogada en 1958. También, siguiendo la misma línea, se promulgó la Ley de Defensa Social en 1910. Ambas

apuntaban a prohibir la entrada y deportar a todo inmigrante que fuera considerado “peligroso para el bien público”, y el anarquismo era ese peligro (Pacceca, 2001).

En la actualidad se halla vigente la Ley 25871, sancionada el 17 de diciembre de 2003 y promulgada el 20 de Enero de 2004. La misma expresa la política migratoria argentina. Esta normativa no sólo promueve el “asegurar a toda persona que solicite ser admitida en la República Argentina de manera permanente o temporaria, el goce de criterios y procedimientos de admisión no discriminatorios en términos de los derechos y garantías establecidas por la Constitución Nacional, los tratados internacionales, los convenios bilaterales vigentes y las leyes” (Art. 3 f), sino que además garantiza que “el Estado en todas sus jurisdicciones, asegurará el acceso igualitario a los inmigrantes y sus familias en las mismas condiciones de protección, amparo y derechos de los que gozan los nacionales, en particular lo referido a servicios sociales, bienes públicos, salud, educación, justicia, trabajo, empleo y seguridad social” (Art. 6).

La ley reconoce, a su vez, los derechos de las personas que se encuentran ilegalmente en su territorio, ya que postula que “no podrá negársele o restringírsele en ningún caso, el acceso al derecho a la salud, la asistencia social o atención sanitaria a todos los extranjeros que lo requieran, cualquiera sea su situación migratoria” (Art. 8). Por lo tanto, como garantiza los derechos básicos de las personas a los inmigrantes, sea cual fuere su situación legal, Novick (2005) sostiene que la Argentina es un “país garantista de derechos” y señala que el marco en el cual fue redactada la nueva ley está orientado por una política migratoria que refleja un modelo de “Estado garantizador de derechos”, en oposición al carácter prohibicionista y de control de la normativa precedente (Ley Avellaneda y Ley de Residencia). Esto se debe, fundamentalmente, al hecho de que los derechos garantizados por el Estado son atribuidos en base en un nuevo referencial: “el ser humano”. La idea de “sea cual sea la situación migratoria” o “con independencia de la situación migratoria” significa justamente esto, que el inmigrante, aún cuando no haya legalizado su documentación en el país, es portador de derechos por su condición de ser humano.

Por otro lado, el Estado argentino tiene una postura de aceptación de la inmigración, no de expulsión (Casaravilla, 2000), por lo tanto, ayuda a que los inmigrantes se regularicen. Esto está expresado en el artículo 17: “El Estado proveerá lo conducente a la adopción e

implementación de medidas tendientes a regularizar la situación migratoria de los extranjeros”. Y también en el 61: “Al constatar la irregularidad de la permanencia de un extranjero en el país, y atendiendo a las circunstancias de profesión del extranjero, su parentesco con nacionales argentinos, el lazo de permanencia acreditado y demás condiciones personales y sociales, la Dirección Nacional de Migraciones deberá conminarlo a regularizar su situación en el plazo perentorio que fije para tal efecto, bajo apercibimiento de decretar su expulsión. Vencido el plazo sin que se regularice la situación, la Dirección Nacional de Migraciones decretará su expulsión con efecto suspensivo y dará intervención y actuará como parte ante el juez o tribunal con competencia en la materia, a efectos de la revisión de la decisión administrativa de expulsión”. Pero Casaravilla (2000) propone que, detrás de su discurso de no expulsión, se esconde un discurso xenófobo e incluso racista en el rechazo a un “infractor abstracto”, el “inmigrante ilegal”⁶³.

Siguiendo con el análisis de la legislación argentina, ésta establece que la única causa para impedir que un inmigrante ingrese al país es que haya cometido un delito grave, penado por la ley argentina, en su país de origen. No existiendo ningún antecedente en actividades ilegales, el inmigrante podrá acceder al territorio según las categorías que propone el artículo 20: “Los extranjeros serán admitidos para ingresar y permanecer en el país en las categorías de `residentes permanentes`, `residentes temporarios` o `residentes transitorios`”. Para que un inmigrante sea expulsado del país, debe haber incurrido en actividades ilegales.

⁶³ Este tema es sumamente interesante para nuestro análisis, ya que los sujetos de nuestra investigación entrar ilegalmente a nuestro país. Casaravilla (2000) propone que el término inmigrante ilegal es una construcción de la legislación, una creación del Estado. A su vez, plantea que es la misma legislación la que fomenta la ilegalidad. Él enuncia: “La situación en que se presenta al extranjero es triplemente mítica ya que oculta que tal condición es fruto de la capacidad de normar del poder, de significar negativamente a los así denominados, y de estimular la conducta condenada con su misma política. Se trata de un modo de creación de relaciones racializadas, de modo encubierto al naturalizarse los efectos de una política estatal como caracterización deformada de un grupo. Naturaleza encubierta que constituye por excelencia el modus operandi del racismo contemporáneo. (...) Es cierto que si limitamos el racismo a una expresión abiertamente biologicista, este se vuelve difícil de rastrear en los discursos. (...) Pero si aceptamos que detrás de la etiqueta ilegal, se encuentra una selección específica de países, cuyo grado de mestizaje histórico es más marcado, tendremos que aceptar la presencia de un racismo implícito más sutil y negado, aunque no por ello inefectivo (2000: 16). Pero, a pesar de lo interesante de esta propuesta, la misma va más allá del alcance de este trabajo, ya que llevaría a analizar el discurso racista, discriminador y xenófobo presente aún en el siglo XXI en el discurso legal, y eso está más allá de nuestros objetivos para el presente trabajo.

La nueva ley establece la regularización de los inmigrantes. Es decir, si se le vence el plazo de permanencia, o si se ingresó de forma ilegal al territorio, no por los pasos limítrofes controlados por la Nación Argentina, el país, al favorecer la inmigración, promueve con diferentes campañas, como otorgar DNI a las personas que habiten desde hace muchos años en este territorio, a que los inmigrantes regularicen su situación.

El problema que presenta esta ley es que cuando habla de ayudar a regularizar la situación de los migrantes, comprende a la migración limítrofe, a la cual ayuda mediante campañas estatales de regularización, como Patria Grande⁶⁴. Pero esto no sucede en el caso de la migración africana, la cual nos compete en esta investigación, como ya se mencionó. Esto se debe a que la ley fue propuesta dividiendo a los migrantes en inmigrantes del Mercosur y Extra-Mercosur. Estos últimos, no se encuentran favorecidos por las nuevas normativas que la ley dispone. Por lo tanto, aunque algunos investigadores propongan que esta es una “ley garantista de derechos” (Novick, 2005; Gallinati, 2008), no ayuda a regularizar la situación de los migrantes senegaleses, con lo cual, no pueden acceder a un trabajo formal. Como consecuencia, se les termina negando otro derecho, el de trabajar e insertarse laboralmente en la sociedad. Como plantea Pacceca (2001), mediante categorías de ingreso cada vez más estrechas y centradas en la regulación cada vez más estricta del trabajo del extranjero, el corpus normativo contribuyó a la endeblez de un derecho, el derecho al trabajo, que debe renovarse con cada renovación de documentación. Desde este punto de vista, la normativa está siendo llevada al “abandono de la perspectiva garantista”.

Con esta descripción, se intentó hacer un breve resumen de cómo la ley argentina actual de migraciones, la Ley 25871, es considerada de diferentes maneras por distintos investigadores. Por consiguiente, se pudo apreciar cómo las leyes argentinas proponen un marco legal dentro del cual los sujetos se mueven, y, como se trató anteriormente, buscan las estrategias para adaptarse al mismo, o utilizarlo para favorecer sus intereses. Por ende,

⁶⁴ Gallinati (2008) propone que hubo un cambio en la legislación argentina, el cual puede analizarse a partir de tres ejes específicos del contexto histórico nacional, que ayudan a entender la actual política migratoria. Estos ejes son: la transición de la dictadura a la democracia, con la emergencia de la perspectiva de los Derechos Humanos y el proceso de alineamiento político del Mercosur; el análisis del texto de la Ley 25.871 (también conocida como Ley Giustiniani); la constatación de la emergencia de una narrativa centrada en la resignificación del inmigrante latinoamericano, articulada en el proceso de integración regional del Mercosur. Tal resignificación implica la afirmación de un nosotros (regional) frente a un otro (extra regional) como nuevo parámetro clasificatorio para la composición y aplicación de la ley migratoria.

se puede plantear que el marco legal, se refleja, y es reflejado, en las vidas de los migrantes, por ejemplo, en el hecho de tener que llevar a cabo ciertos trámites para poder entrar en la “legalidad”. En otras palabras, se puede dilucidar cómo la ley, y las clasificaciones que la misma impone a los sujetos según como hayan sido atravesadas las fronteras, afectan la vida de las personas, es decir, cómo la ley, las instituciones, condiciona el accionar de los sujetos, y cómo, a su vez, los sujetos actúan dentro de ese marco legal, de ese condicionamiento institucional (Malinowski, 1986; Berger y Luckman, 1995).

III.4. Imágenes de Argentina en Argentina

En este apartado se analizan las imágenes que los senegaleses construyen de Argentina, a partir de las experiencias vividas en el país frente a las distintas situaciones que debieron afrontar para insertarse en el mismo. Imágenes que, en la mayoría de los casos, no coincide con lo esperado, imaginado, deseado y que se diferencian de aquellas que comunican hacia la sociedad de origen.

Para tal propósito, se analizaron las entrevistas en las que se evidenciaron distintas imágenes construidas en el proceso de inserción en la sociedad local. La primera de ellas es la idea de que Argentina no posibilita prosperar económicamente a los migrantes. Dado que sólo logran insertarse laboralmente en la venta ambulante, actividad que no garantiza un ingreso fijo, ni beneficios sociales, ni estabilidad. Esta imagen es sumamente importante, si se tiene en cuenta que una de las causas enunciadas acerca de por qué migran, es para mejorar su situación económica.

Otra imagen dominante se relaciona con la prioridad o confianza que se le otorgan a las credenciales en la Argentina, que surge de las exigencias que experimentan los migrantes para adquirir la residencia legal en el país y para acceder a trabajos formales. Como lo expresa Ass:

“Acá, si no tenés papeles, no podés hacer tu oficio”.

Pero, también, quienes deseaban continuar sus estudios encontraron impedimentos porque debían presentar distinta documentación para poder ingresar en instituciones educativas. A ello se agrega la falta de acuerdos bilaterales de convalidación de estudios y títulos entre Argentina y Senegal. De esta manera, se ratifica la concepción de un país que exige acreditaciones formales para ejercer oficios y profesiones, realizar estudios y que valora las acreditaciones por encima de la habilidad concreta del individuo. Como explica Nengumbi:

“En Argentina les encantan los papeles. Para todo tenés que mostrar tu certificado, no importa la experiencia o que demuestres que sabés hacer el trabajo, acá sólo vale el certificado”.

Asimismo, perciben que la falta de documentación es aprovechada por los empleadores locales para imponer exigencias que legalmente serían punibles: jornadas de trabajo seguidas sin tener descanso, extender el horario de la jornada laboral, efectuar pagos inferiores al trabajo que se realiza, abonar un número de horas menor a las trabajadas. Por lo cual se hallan expuestos a una precariedad laboral y a tratos abusivos.

En su conjunto estas imágenes refieren a una “pérdida de calidad de vida” (Gerdes, 2007), como ser precariedad, incertidumbre, explotación laboral, que los migrantes consideran que afecta negativamente la concreción de sus proyectos personales y de los compromisos que adquirieron con la comunidad de origen. A pesar de ello, en otro plano, perciben a la Argentina como un buen país en comparación a cómo se vive en Europa, donde la constante persecución policial genera un estado de intranquilidad y temor. Así lo explica Mustafá:

“La verdad yo lo que prefiero, es un lugar donde poder vivir tranquilamente, y sentirme feliz y libre, y me parece que el país que elegí, que es Argentina, me parece mejor, para mí. Hay cosas que no me gustan acá (en Argentina), pero para mí, por ahora es el lugar. Igual nos llama gente que está en Europa y nos dice que nosotros tenemos que estar agradecidos porque Argentina es muy linda y tiene paz, libertad y la policía no molesta mucho. Allá en Europa es un quilombo, están peleando todos los días con la policía. La verdad que en Argentina estamos bien, por ahora”.

Por consiguiente, se puede apreciar cómo el informante menciona valoraciones positivas de Argentina en comparación con la información que poseen acerca de cómo es la vida de sus connacionales en Europa, afectados por el hostigamiento policial intenso. En cambio, en Argentina considera que se encuentran mejor, a pesar de que a veces sienten presiones policiales. Pero estiman que estas presiones no pueden compararse con las que se sufren en Europa. De esta manera, al menos “por ahora”, es decir, si no cambian las políticas hacia ellos, nuestro país es valorizado positivamente.

Otra imagen que se indagó es si percibían si son discriminados negativamente. Para ello se les solicitó que examinaran experiencias vividas al respecto. Esta problemática recibió distintas interpretaciones y discusiones sobre qué es un acto discriminatorio y argumentaciones sobre la causa del racismo.

Previamente, para poder comprender la elaboración de la imagen de Argentina en relación al tema de la discriminación, se considera necesario tener en cuenta las imágenes que tienen los argentinos acerca de los afros. Dado que esa “imagen exógena” (Bialogorski, 2006), permea las relaciones que entablan los argentinos y los senegaleses. Es decir, que están inscriptas en un sentido común histórica y socialmente construido (Berger y Luckman, 1995). Para ello se analiza cómo los argentinos han construido históricamente la imagen del afro, a partir del estudio de cómo se concibe, y cómo se concibió, al afrodescendiente asociado con la categoría racial negro.

En nuestro país, según Schávelzon (1999), el otro africano era visto, en la época de la colonia, de forma ambigua por la población blanca. Eran valorados positivamente cuando luchaban por los ideales o intereses de los blancos. Sin embargo, cuando actuaban en otras esferas sociales eran considerados bárbaros, ser negro era una condición negativa. Progresivamente, se instala la idea que el “otro africano” desaparece. La baja tasa de natalidad, los pocos casamientos que se efectuaron, la alta tasa de mortalidad infantil y la alta tasa de mortalidad adulta (hecho que se agravó para los hombres al entrar en el ejército) explicarían buena parte de la disolución de la población africana, y se considera que estos hechos favorecieron el blanqueamiento por mestizaje y nos dan una visión del proceso que llevó al “final esperado”: la disolución total cuando la gran inmigración trajo al país una masa de europeos de tal envergadura que subsumió a todos los otros grupos

transformándolos en casi inexistentes. Y luego “vino el olvido”. De este modo, mientras los restos de la población afrodescendiente se desdibujaban en la gran inmigración, se les dio un último golpe de gracia: se aceleró artificialmente su declinación, se falsearon estadísticas, se cambiaron cifras en los censos, se aceleró el proceso irreversible (Schávelzon, 1999). En cambio, Cirio (2008), va a plantear que los afrodescendientes en Argentina se “llamaron a silencio”, es decir, decidieron, como estrategia de supervivencia, “desaparecer” del escenario social. Es por eso que aún hoy se preserva su cultura, y se puede hablar de los afroporteños.

En el marco de estos discursos sobre los afrodescendientes, la nueva migración de senegaleses llega a un país con poca presencia de africanos, y en su relación social con la sociedad local, se van a ir construyendo las imágenes y conceptos que se tengan de él, al ser nuevamente “visibilizada” la población afro en Argentina. En otras palabras, al re-actualizar la presencia afro en el país, los migrantes senegaleses deben apropiarse de un espacio social y hacerlo propio. Ya que, como plantea Espiro (2009), la negación histórica del negro en Argentina hoy actúa en la exclusión de estos nuevos migrantes, “en tanto ellos son sus herederos” (Espiro, 2009:8).

Es en este marco contextual, de inserción de los migrantes senegaleses, que se analiza la existencia o no de discriminación. Es decir, la “discriminación percibida” por el grupo migrante senegalés, percepción que se basa en sus propias experiencias, a partir de las cuales, se forma, a su vez, una imagen del otro, el argentino.

¿Pero qué se entiende por discriminación? Según Merino (2007), la discriminación se define como “cualquier conducta desplegada por miembros de endogrupos que otorga un tratamiento injusto y desigual a los miembros de exogrupos en razón de su mera pertenencia al exogrupo (Allport, 1954)” (Merino, 2007:607). En consecuencia, la discriminación está basada en una distinción de categorías naturales o sociales que no guardan ninguna relación con los méritos, capacidades, o acciones concretas de los miembros específicos de esas categorías. A su vez, aclara que la discriminación percibida consiste en la experiencia subjetiva de sentirse víctima de discriminación, “se trata de un fenómeno cognitivo inserto en un contexto social, cultural e histórico que es principalmente mediatizado por el discurso (Mellor, 2003)” (Merino, 2007:608).

Argentina ha desplegado políticas activas contra la discriminación a través del INADI (Instituto Argentino contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo). Este fue creado por Ley N° 24.515 en el año 1995 y comenzó sus tareas en el año 1997. Sus acciones están destinadas a “todas aquellas personas cuyos derechos se ven afectados al ser discriminadas por su origen étnico o su nacionalidad, por sus opiniones políticas o sus creencias religiosas, por su género o identidad sexual, por tener alguna discapacidad o enfermedad, por su edad o por su aspecto físico. Sus funciones se orientan a garantizar para esas personas los mismos derechos y garantías de los que goza el conjunto de la sociedad, es decir, un trato igualitario”.⁶⁵ Asimismo, se ha adherido a la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial de la Naciones Unidas, que define la discriminación racial como “toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública” (Parte 1, Artículo 1)⁶⁶

Teniendo en cuenta las normativas mencionadas, se pasan a analizar experiencias de discriminación racial percibidas. En el relato de las mismas los consultados ponen en juego, como ya se mencionó, no sólo la visión que ellos tienen de los argentinos sino también lo que ellos creen que piensan los argentinos de sí mismos y de los senegaleses y sus efectos en la discriminación. Asimismo, se pudo evidenciar que los entrevistados tienen distintas apreciaciones sobre este tema, lo cual demuestra la heterogeneidad del “grupo migrante senegalés”. Es decir, al analizar si ellos se conciben a sí mismos discriminados en Argentina, si consideran que la gente en el país es discriminadora, los consultados tuvieron visiones distintas, señalando un gradiente de perspectivas.

Las acciones discriminatorias comentadas son localizadas en distintos escenarios: interacciones sociales cotidianas, laborales, transacciones comerciales, entre otros. Dentro de cada uno de estos escenarios se puede apreciar, como postula Merino (2007), diferentes

⁶⁵ En: inadi.gob.ar.

⁶⁶ Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial En: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/cerd.htm>

modalidades, formas, de discriminación: verbal (como ser sobrenombres, comentarios generales, comentarios directos o expresiones intimidatorias), comportamiento (como ser mirar y observar, inferiorizar, evitar, segregar, ignorar, discriminación en el barrio), institucional (como ser discriminación en la escuela primaria o secundaria, negar oportunidades, discriminación en el trabajo, en servicios y oficinas públicos, discriminación en el transporte público) y macro social (como ser perspectiva etnocéntrica de la historia nacional, uso de estereotipos por parte de la sociedad dominante, desinformación de los medios masivos de comunicación, falta de interés en la cultura senegalesa) (Merino, 2007:611). Se tiene en cuenta estos tipos de discriminación al analizar los dichos de los entrevistados.

Cuando durante el trabajo de campo se preguntó acerca de la discriminación en Argentina, Nengumbi contestó lo siguiente:

“¡Sí hay discriminación! Pero un argentino no la va a ver ya que entre argentinos no se discriminan, pero en cambio, cuando encuentran a un negro, empiezan las caras, las burlas, y los prejuicios de que como uno es negro, no sabe nada, o no sirve para ningún trabajo, o es un ladrón”.

El informante contrasta la imagen que tienen de sí mismos los argentinos como no discriminadores y los comportamiento discriminatorios que de hecho reciben los senegaleses. Estos últimos perciben que en la comunicación se evidencian gestos y expresiones verbales, en los que se les adjudica por su color –apariencia física- carencia de inteligencia y de competencias laborales, incluso se les atribuyen comportamientos delictivos, llegando a criminalizarlos. En palabras de Merino (2007), en esta frase se puede apreciar modalidades de discriminación que abarcan lo verbal, lo comportamental (gestos), lo institucional (falta de oportunidades laborales) y lo macro social (con desinformación, estereotipación, criminalización).

Asimismo, piensan que esta valoración negativa constituye uno de los factores que incide en que se los discrimine cuando se postulan para realizar un trabajo. Es decir, puede o no coincidir con la realidad el hecho de que debido a estas causas no sean contratados, pero ellos piensan que el aspecto físico incide en su búsqueda laboral menoscabando sus

posibilidades. Por consiguiente, ante el hecho de ser discriminados en el ámbito laboral, la inserción socio-laboral del migrante estiman se ve severamente dificultada y hasta imposibilitada.

Ellos perciben y evalúan, a su vez, que en el ámbito de la comunicación informal en las interacciones sociales cotidianas son discriminados. Abba señala que cuando los argentinos ven acercarse a un negro, “siempre empiezan los rumores y las caras... creen que yo no entiendo lo que dicen, pero sí” (Abba).

En esta frase se puede analizar, por un lado, la discriminación en su modalidad comportamental, a través de gestos, y verbal, a través de los rumores. Es significativo, a su vez, la elección de la expresión “rumores” por parte del informante porque destaca que se trata de enunciados que corresponden a especulaciones no confirmadas que se intentan dar por ciertas, pero que además buscan condicionar el comportamiento de los actores involucrados en el proceso comunicativo, utilizándose para ello, en este caso, el lenguaje verbal y gestual. Asimismo, evidencia cómo los rumores actúan como una frontera social entre nosotros (argentinos, quienes los enuncian) y ellos (senegaleses, destinatarios) y cómo afecta la conducta inmediata de los participantes.

Siguiendo las ideas de Cazau (1998), quien lleva a cabo un análisis del rumor teniendo en cuenta los aportes de Allport y Postman (1953), este autor postula que el rumor es una proposición específica creada, que se pasa de persona a persona, por lo general de manera oral, sin medios probatorios seguros para ser demostrada. La creación de un rumor nace de la ansiedad y el miedo, es decir, estos son los estímulos ocultos de estas historias creadas. Por ejemplo, enuncia que el miedo sostiene los cuentos acusatorios y calumniosos.

Teniendo en cuenta estas propuestas, se puede pensar en el caso de rumor hacia los senegaleses, expresado por uno de los entrevistados. Se puede proponer, entonces, que el rumor, producto del miedo, o en palabras de Merino (2007), la discriminación institucional a través de la desinformación, provocan la criminalización del senegalés.

Cazau (1998) plantea, a su vez, que los estereotipos podrían considerarse una especie de condensación del rumor. Es decir, múltiples experiencias con miembros de un grupo racial,

religioso, u otro, van a resumirse en una generalización despreciativa que se aplicará, luego, a todos los miembros del grupo en cuestión.

Siguiendo estas palabras, se pueden analizar otras experiencias, que ponen de manifiesto cómo en la comunicación cara a cara se hace explícita la discriminación racial por la apariencia física. Como prueba aducen casos en los que, con motivo de gestionar el alquiler de un lugar para residir, mientras no se produce dicho contacto directo no se manifiesta. Así relata Mohammed lo que le aconteció:

“Yo hablé por teléfono para alquilar una habitación, y me dijo que todo bien, que no había problema. Fui y cuando vio que era negro me dijo que mejor no. ¡Pero por teléfono estaba todo bien! Así que sólo me dijo que no por el aspecto físico”.

Es decir, se estereotipa al senegalés, realizándose una generalización, y negándole el alquiler, sin tener en consideración su caso particular, sus circunstancias, la posibilidad de pagarlo...

Ante el hecho de ser discriminados en las operaciones comerciales para alquilar un lugar para habitar, idearon una estrategia, el ocultamiento de la identidad, es decir, “no mostrar la cara” al dueño para de esta manera ser aceptados y poder tener un lugar donde vivir. Para ello le piden a algún conocido/amigo blanco que se presente y pida la habitación en alquiler, para luego, con el sí, instalarse ellos a vivir, buscando de este modo sortear las acciones discriminatorias.

Cazau (1998) plantea, también, que la proyección es un fenómeno por el cual el estado de ánimo de una persona se refleja, sin ella misma sospecharlo, en su interpretación del mundo. Al hacerlo, deja de explicar la realidad mediante elementos de prueba imparciales y objetivos. Entonces, en lo que respecta al rumor, si la información que se oye procura una interpretación de la realidad acorde con los deseos propios, uno se inclina a creerla y transmitirla. Otras veces, lo que se proyecta en los rumores son culpas propias, que se alivian porque se convierten en ajenas. Un ejemplo de ello, es el que plantea Goldberg (2003) para el caso de los senegaleses en España. Es decir, se los convierte en chivos expiatorios, causantes del desempleo, ya que es más fácil culpar al otro que pensar en las

causas por las cuales se llegó a esa situación económica-laboral, es decir, pensar en las medidas gubernamentales que se han tomado en los últimos años.

Esto se puede relacionar, a su vez, con el trabajo que realiza Espiro (2012) acerca de la construcción de la imagen de los senegaleses por parte de los habitantes de La Plata. A través de proyecciones, de los estados de ánimo, y de la necesidad de explicar esa nueva presencia africana en la ciudad, como dice Cazau (1998), la creación del rumor tiene un factor de importancia, el cual está dado por la “curiosidad intelectual”. En otras palabras, cierta información es importante si sirve para saciar la curiosidad al proporcionar “explicaciones” sobre las cosas. Entonces, en su “afán de explicación”, las personas tienden a condensar el material cerrándolo en una Gestalt comprensible para ellos y fácilmente encajable en sus preconceptos, resultando rara la tendencia a complejizar o elaborar el material con nuevos agregados.

De esta manera, se puede comprender las proposiciones de Espiro (2012). Es decir, los habitantes de La Plata, ante el hecho de considerar que son muchos los senegaleses que se han instalado últimamente en la ciudad, tienen el “afán de explicación”, es decir, encontrar una razón que sea inteligible para ellos acerca del porqué de esta nueva oleada migratoria. Y es allí que surge la estereotipación, la discriminación, a partir del rumor, o de la imagen construida del otro, a partir de la información (o desinformación, o información parcializada) que brindan los medios de comunicación, ya sea la televisión como los medios gráficos. Y de esta manera se construye una relación entre el nosotros-otros, la cual crea una frontera entre ambos, ya que la desconfianza es la creadora del vínculo-frontera entre nosotros (argentinos) y ellos (senegaleses) (Espiro (2012)⁶⁷.

Continuando con el tema de la discriminación percibida, otros consultados ponen el acento en diferenciar entre actos de discriminación y agresiones que no se basan en cuestiones raciales. Plantean que sí hay discriminación y racismo, tanto en Argentina como en todas partes del mundo, pero que hay africanos que son muy “susceptibles” y consideran

⁶⁷ A pesar que en este trabajo no se analiza la creación de imágenes de los argentinos hacia los senegaleses, como sí lo hace Espiro (2012), se considera relevante tener en cuenta su trabajo, ya que es uno de los pocos que realiza este tipo de investigación. Se sostiene que, para los objetivos de este trabajo, la creación de imágenes de los argentinos queda fuera. Pero se sabe de la importancia de las mismas, y se tienen en cuenta para una futura investigación.

toda agresión verbal o rechazo como un acto de discriminación, cuando en realidad no lo es. Ellos defienden, de esta manera, la diversidad de puntos de vista, teniendo cada uno la opción de gustarle o no los negros. Es decir, ellos asumen el derecho de cada uno de agradecerle la existencia o no de los negros, pero lo que no justifican es que por ese derecho se violen derechos elementales, como impedir que trabajen por razones raciales. Como lo expresa Víctor:

“Veo normal, que vos me digas: “a mí no me gusta estar con vos, no me gustan los negros”, es tu derecho de decirlo, pero el problema nuestro es cuando te quitan los derechos por ser negro, es ahí donde me preocupa, cuando te quitan el derecho de trabajar por ser negro, cuando te quitan la mercadería por ser negro, cuando te atienden mal en una oficina porque sos extranjero, ahí es cuando nosotros nos preocupamos mucho, pero no porque alguien me diga por la calle: “negro” o me diga: “a mí no me gustan los negros”. Tampoco hay que quejarse cuando uno te dice: “a mí no me gusta el negro”, yo creo que es un derecho a que te digan eso. Pero cuando te tocan los derechos elementales, ahí uno se preocupa”.

Mustafá ratifica el respeto a la diversidad de opiniones:

“Yo tengo un punto de vista y el otro tiene un punto de vista, tenés que respetar mi punto de vista y yo respetar el tuyo, y así vamos a vivir, pero todos no tienen esta idea, es un tema de cabeza también”.

Por ende, se puede observar que hacen una diferenciación entre pensar y sentir en forma distinta, y efectuar un acto de discriminación, exclusión de alguien por su raza, y de esta manera, negárseles sus derechos. Además, se puede apreciar el valor que se le asigna a la pluralidad de opiniones, al disenso, considerando que cada uno tiene una opinión, que no todos piensan de la misma manera, y que hay que respetar el punto de vista del otro, siempre y cuando se respeten los derechos del otro.

Por otro lado, algunas de las personas entrevistadas mencionaron que en Argentina mayormente no hay racismo, y postularon que, en caso de haber sufrido ciertos actos de agravio, estos son considerados como una excepción, no como una regla.

Así lo expresa Mohammed:

“La verdad que no sentí ningún efecto de racismo o xenofobia acá en Argentina. Existe, pero yo veo las cosas en sentido general, no en sentido particular. Por ejemplo, hoy me encuentro a un boludo y mañana encuentro a 10 personas que entienden bien, que comprenden a la gente, pero no voy a decir por ése que los argentinos son boludos. No me guio por una excepción, tengo que ver las cosas en sentido general”.

Los consultados elaboran un discurso argumentativo que cuestiona los fundamentos de la discriminación. Establecen como principio fundamental la unidad fraternal de la humanidad, todos somos “hermanos”, que nadie es ni mejor ni diferente al otro, ya que todos “somos seres humanos, con dos piernas, dos brazos, y que al cortarse, siempre sale sangre roja” (Abdoul). Por esta razón la hostilidad es considerada producto del odio y calificada como un “hecho aberrante ya que es un acto de agresión de un hermano hacia otro” (Abdoul).

Otro informante se explaya sobre posibles estrategias comunicativas para el manejo de las situaciones conflictivas y la concepción religiosa en la que fundamenta su rechazo a la creencia en, y a la práctica, de la discriminación. Así lo explica Abdoul:

“Ponele, si yo llego acá, vos me mirás con cara de odio, por ejemplo, o me decís una palabra de odio, yo, primero mi reacción, primero te rio, te muestro mis dientes, porque si vos tenés maldad, haces esas cosas, yo hago lo mismo que vos, como que vos me estás contagiando. Entonces yo prefiero si vos haces cosas malas, yo me rio, tranquilo, hago otra historia, no te voy a enfrentar por decir esas cosas. O si yo veo, una persona que está lejos, me mira con cara de odio, o se ríe de mí, o hace cosas malas, primero, lo que voy a pensar es no me conoce. Entonces yo pensé: camino así. Hay gente buena pero hay gente mala, pero mi punto de mirar, yo esta gente cuando la encuentro, siempre la cruzo así, cuando pase esa persona, no le doy bola, eso, únicamente. La palabra discriminación para mí no existe, yo no la siento nunca en ningún lado. Yo creo en Dios y sentí la palabra hermano, mucha gente la dicen pero no la aplican, pero yo la digo, pero la siento, la estoy aplicando, entonces todos somos iguales, no existen ni negros, ni blancos, rojos, amarillos, no existen, todos los seres humanos tienen 2 patas, tu cortas tu piel, cortas la mía, sale la misma sangre

roja. Entonces la diferencia que hay, la gente que piensa que son diferentes, hacen discriminación, esa persona está enferma, yo digo que lo miro como otro hermano que está loco”.

En este extenso párrafo se evidencian a) la importancia que se le otorga a la comunicación para negociar en las relaciones sociales, en términos de cómo actuar frente al otro y cómo manejar situaciones de discriminación y b) las reflexiones que indican creencias en relación con la discriminación y su vinculación con el mal. Es decir, discriminar es considerado un hecho negativo. En consecuencia, si uno hace lo mismo que le hacen, está haciendo un daño, igualándose con esa persona. Entonces, la concepción de la discriminación desde una perspectiva emic, plantea que al ser todos iguales por su condición fraternal, no es posible discriminar. Quienes realizan estas acciones alteran el funcionamiento de la comunidad.

Entonces, se puede llevar a cabo un análisis acerca de la relación entre la religión y cómo conciben la discriminación. Como se plantea posteriormente, y más detalladamente en el capítulo sobre la Cofradía Muride, ésta es un desprendimiento de la fe islámica propio de Senegal. Por ende, es necesario tener en cuenta qué preceptos fundamentan esta religión para así comprender por qué algunos entrevistados hablan de que no existe la discriminación, de que “todos somos hermanos”, y el que discrimina, por consiguiente, “está loco”.

Desuque, presidente del Círculo Argentino de Estudios Islámicos y miembro del Consejo Asesor para los Países del Mundo Árabe del Instituto de Políticas Exterior de la Fundación Novum Millenium⁶⁸, plantea que, filosóficamente, el Islam puede definirse como una actitud mental y como una institución. La actitud mental consiste en subordinar la voluntad individual ante la voluntad divina. La institucional consiste en establecer -por encima de pueblos, condición social y razas- la "Umma", o sea la Comunidad de fieles (el pueblo de Dios) fuertemente solidaria que tiende a unificarlos. Muhamme (traducido como Mahoma) fue el último de los profetas y mensajeros. Hombre como nosotros, ha

⁶⁸Trabajo publicado en: http://www.palermonline.com.ar/noticias/nota109_mezquita.htm

delineado el sendero recto por el cual deben transitar los hombres, fraternizando y respetando los iguales derechos y las iguales oportunidades que Dios ha ordenado a sus criaturas. A su vez, plantea que no hay pueblo elegido sino en beneficio de la humanidad entera. Entonces no hay que arriesgar la transformación de la diferencia en indiferencia.

A partir de estas explicaciones del islam se puede comprender, por un lado, que las actitudes de los senegaleses frente a la discriminación puede concebirse como una actitud filosófica-mental, en la cual lo único importante es subordinarse a la voluntad divina, sea esta cual fuera, sin cuestionarla, simplemente aceptándola, porque así lo quiere Allah.

A su vez, se puede apreciar que el profeta anunció que hay que fraternizar, ser hermanos, y respetarse mutuamente, respetar los derechos de cada uno. Acá se puede comprender, por ende, el énfasis en sus explicaciones acerca de que “todos somos hermanos”, iguales, que no hay discriminación porque no hay diferencias, uno sangra rojo al igual que el otro si se cortan. Y que la diferencia entre unos y otros no puede llevar a la indiferencia, a la discriminación, por eso las palabras de que quien así lo hace “está loco”.

Por otro lado, el doctor en religión islámica Guevara⁶⁹, cita unas frases del Corán. Por ejemplo, en relación a la limosna: “El bien que hagáis lo hallaréis cerca de Dios, que ve vuestras acciones (Cor., 2,104); y: “No ofrezcáis aquello que no quisierais recibir”: (Cor., 2,191).

Aunque estas frases corresponden a la limosna, se concibe que pueden trasladarse a otros aspectos de la vida, en relación a cómo vincularse con los otros. Siempre hacer el bien y no hacer lo que no quieren que a uno le hagan. En relación a estas frases, se puede pensar lo que se mencionó de Abodul, quien dijo que hacer lo mismo que le hacen, sería como “contagiarse”, es decir, actuar mal, como no quiere ser tratado. Ofrecer lo que no se quiere recibir.

Bubba, por su parte, argumenta que no se puede generalizar acerca de la discriminación sino tomar en consideración actos específicos, y no deben confundirse discusiones con actos de racismo.

⁶⁹ Texto publicado en: <http://www.monografias.com/trabajos/islamica/islamica.shtml>

“Lo que pasa es que como cada uno tiene su filosofía y su manera de ver las cosas, y de comentarlas, entonces hay gente que dice que hay discriminación, pero la verdad que no la sufrí. Existen episodios, pero son excepciones. Por ejemplo, yo fui un día al hospital y el primer día no me atendieron, el segundo que fui me atendieron re bien, entonces qué podés decir de eso, podemos decir que la primera persona no veía las cosas como las veían los otros. Ves argentinos que entre sí se pelean, y eso, ¿es racismo? En mi familia yo puedo pelear con mi hermano y no es un racismo”.

Por consiguiente, las vivencias subjetivas de las experiencias son interpretadas de manera diferente entre quienes no señalan fronteras entre agresión y discriminación y quienes distinguen entre actos discriminatorios y un sistema político discriminatorio. Mientras que para algunos senegaleses sí existe discriminación y racismo en el país, otros señalan la existencia de hechos discriminatorios particulares pero no en el orden institucional.

Asimismo, los senegaleses son conscientes de que un factor que lleva a que sean discriminados se relaciona con su situación legal. En tal sentido, Casaravilla (2000) señala que, aunque nuestro país no se opone a la inmigración, ya que es un concepto fundacional en un país de inmigrantes como lo es la Argentina, sí esconde un discurso xenófobo e incluso racista en el rechazo a un “infractor abstracto”, el “inmigrante ilegal”. Por lo tanto, se puede plantear, siguiendo a este autor, que aunque algunos de los entrevistados no conciben que fueron discriminados, ya la ley argentina, al clasificarlos como “ilegales”, brinda un punto de partida para las discriminaciones que sufrirán a posteriori, ya que si no resuelven su situación migratoria, no podrán trabajar, se les negará, por lo tanto, el “derecho elemental” de poder trabajar para ganarse el sustento. Esto sin tener en cuenta el hecho de cómo reacciona la sociedad argentina, como ser negándoles el alquiler o no contratarlos a pesar de tener el DNI, ejemplos ya mencionados. Entonces, se podría llegar a percibir una vinculación entre la ilegalidad y la discriminación.

Por otra parte, se considera que el hecho de decir que no conciben que sufrieron actos de discriminación puede ser una manera de no contar hechos traumáticos o difíciles. Tal vez son situaciones que prefieren callar, no contar, no recordar. O, como postula Goldberg (2004) para el caso de España, los inmigrantes senegaleses, ante el riesgo de ser expulsados

por encontrarse en situación “irregular”, no tienen en general otra opción que renunciar a dar a conocer sus condiciones de vida, la explotación a la que los someten los empleadores y los actos discriminatorios y en muchos casos de corte racista- xenófobo de los que son objeto. Es así como de “intrusos” pasan a ser “delincuentes” debido a que, además de colarse “ilegalmente” en el territorio nacional, se los presenta como que vienen a “usurpar” los bienes escasos de la sociedad (trabajo, sanidad, educación, etc.), y al mismo tiempo, constituyen “factores de riesgo” que pueden llegar a trastocar los valores, tradiciones y moral dominantes (democracia, cristianismo, etc.). La “otredad” se transforma en “chivo expiatorio” en situaciones de crisis.

En el caso de los senegaleses en Argentina, tema de este trabajo, se han atrevido a denunciar actos de discriminación que han sufrido, canalizando sus denuncias a través de una instancia oficial: el INADI (Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo). En relación a esta institución, los senegaleses también construyen una imagen sobre la misma, la cual se basa en la experiencia que han tenido al entrar en contacto con este organismo.

Con respecto al INADI, el presidente de ARSA planteó que ellos, como asociación, han realizado varias denuncias ante el mismo en momentos en que senegaleses fueron discriminados en supermercados, exigiéndoles que se retiraran, o siendo mal atendidos en hospitales por ser negros. Pero, ante sus denuncias, no obtuvieron ninguna respuesta ni solución que los satisfaga. Ellos perciben que el INADI es simplemente un emblema, un organismo que no logra concretar las reivindicaciones solicitadas. Así lo expresa Abba:

“El INADI es un nombre nada más. Es un nombre que está ahí, como un símbolo. La denuncia ahí queda. Llevamos unos cuantos casos de senegaleses y ninguno, no llega a ningún lado, entonces, para qué vas a ir. Está para hacer algo pero no”.

Se observa una diferencia entre la percepción del INADI y los alcances de sus competencias. Este “no puede obligar al cese de la conducta discriminatoria ni a reparar el daño ocasionado por ella” (INADI) ya que ésta es función de la Justicia. Esto evidencia que se depositan mayores expectativas de las que el INADI puede responsabilizarse. Mostrando un conocimiento parcial sobre el mismo.

Si bien ARSA utiliza los mecanismos gubernamentales y los organismos estatales, que deben velar por los derechos vulnerados por actos discriminatorios, al no recibir ninguna respuesta luego de realizada la denuncia, comienza el descreimiento ante la institución, y se cuestiona el hecho de perder el tiempo en ir a hacer la denuncia. De esta manera, se conforma una imagen negativa acerca de los organismos que deberían defenderlos de la discriminación, los cuales son concebidos como poco eficaces frente a las denuncias. Imagen construida en relación a la experiencia que como organización han tenido.

Sin embargo, reconocen que las charlas que el INADI ofrece sobre xenofobia, los encuentros que realiza, son positivos. Es decir, a pesar que consideran que las denuncias no prosperan, sí juzgan de manera positiva su accionar frente a la divulgación, y a la investigación, de temas relacionados con la discriminación, la exclusión y el racismo.

En el desarrollo de la investigación se pudo acceder a un caso judicial realizado por ARSA en contra de la Policía Federal Argentina por discriminación⁷⁰. Se trata una “fuente objetiva”, o un antecedente ante la justicia, que demuestra que ciertos senegaleses son hostigados, discriminados, “no permitiéndoseles la venta para su subsistencia en la calle, como sí se les permite a argentinos, bolivianos, paraguayos”, según apreciación de Nengumbi.

El caso judicial expone el proceso legal que un senegalés emprendió ante el hecho de que la Policía Federal le quitara su mercadería. Proceso que comienza de forma individual, pero que al “no llegar a ninguna parte”, comienza a ser gestionado de manera institucional por ARSA en colaboración con otras asociaciones de derechos humanos. Se puede observar que la razón que se alegó es que frente a una contravención, la venta sin autorización en un espacio público, se lo trató como un “muchacho negro” que debía volver a su país. El juicio, finalmente, fue ganado por el senegalés, por el acto de discriminación de la policía

⁷⁰ En el texto de Espiro (2012), se puede acceder a la descripción de distintos actos de discriminación ejercidos por parte de la policía bonaerense y los Agentes Municipales de la ciudad de La Plata. Y en relación a esto, se pueden apreciar las denuncias que han hecho los senegaleses, desde la Asociación, ante organismos de derechos humanos, como el CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales), a través de las mesas de trabajo que organizó en aquella ciudad. Texto “Situaciones de conflicto entre vendedores ambulantes senegaleses y agentes municipales y policiales en la ciudad de La Plata: percepciones y perspectivas de esta comunidad de migrantes”.

federal, el no ser informado de sus derechos, no tener un traductor durante el proceso y no permitir la venta ambulatoria en un caso de extrema necesidad.

Nengumbi, presidente del Instituto Argentino para la Igualdad, Diversidad e Integración (IARPIDI), en oportunidad de ser citado como testigo en el caso judicial, expresó lo siguiente:

“Debemos comentar la actitud de la Policía Federal y el Ministerio Público Fiscal: “eh, muchacho, negro, no puedes vender, vete a tu país” (...) en este contexto de derechos humanos, donde somos todos iguales. Si un chino, un paraguayo, un argentino, un brasilero venden, yo también, por la misma lógica, teniendo dos pies, dos manos, una cabeza, dos orejas, puedo vender, porque somos todos iguales, pero nosotros (hablando en relación a la comunidad afro en general) tuvimos que ir a la Justicia y celebramos algo que nunca había acontecido en el contexto argentino. Después de trece rechazos: el Tribunal de Primera Instancia, Cámara de Apelaciones, Tribunal Superior de Justicia, Cámara de Apelación, negación tras negación y volvimos a Tribunal Superior de Justicia. Un día alguien vio que se trataba de racismo y no dudó en resolver a favor del amparista y en el fallo dice lo siguiente: “Como anticipara en los apartados anteriores corresponde hacer lugar al recurso contra la sentencia dictada por la Sala I de la Cámara. Son fundados los agravios expuestos por los accionistas y ha quedado la violación a la defensa en juicio, al debido proceso y la obligación de comunicación inmediata de los derechos que asisten a los denunciantes, como así también la arbitrariedad en la sentencia, en la anulación de la prueba y la discriminación de la que son víctimas miembros de la comunidad afro y muy especialmente la senegalesa en el ámbito del barrio de Constitución”. Ganamos el caso. Si alguien quiere levantar la mesa de un africano en la calle hoy, la respuesta es ésta, acá está el fallo, éste es nuestro aval, tenemos el privilegio” (2011:68-69)⁷¹.

⁷¹ Esto es un extracto de las palabras expuestas por Nengumbi C. Sukama, presidente de IARPIDI, en las “Jornadas sobre Trabajo y Cultura Afro en Argentina”, realizadas el 15 de marzo de 2011. A partir de las mismas se escribió el libro: Trabajo y cultura afro en la Argentina. Subsecretaría de Relaciones Laborales, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Diciembre 2011. En el Anexo del libro se puede encontrar el caso judicial completo, a partir de la página 85.

El caso al que se hace referencia,⁷² fue la instancia final del juicio, luego de varias apelaciones ante la justicia, en las cuales se había dictaminado que el senegalés había estado en falta, y que el actuar de la policía había sido el correcto. Finalmente, el juicio, el recurso contra la sentencia dictada por la Sala I de la Cámara, lo ganó el senegalés, y los jueces declararon lo siguiente:

La Jueza Alicia E. C. Ruiz sentenció que quedaron demostradas, para ella, las violaciones a la defensa en juicio, al debido proceso, a la obligación de comunicación inmediata de los derechos que asisten a los denunciantes, la arbitrariedad de la sentencia en la valoración de la prueba y la discriminación de la que son víctimas los miembros de la comunidad afro, especialmente, la senegalesa, en el barrio de Constitución (2011:116).

El Juez Carlos F. Balbin planteó que se puede ver tanto la vulneración del derecho a la libertad ambulatoria, la existencia de una conducta discriminatoria por parte de la Policía Federal y del Ministerio Público, la incorrecta apreciación de la Cámara en cuanto consideró que no se encuentra acreditada la amenaza a la libertad ambulatoria, como la invalidez de la interpretación, según la cual la venta ambulatoria para mera subsistencia se encuentra prohibida. A su vez, remarcó que existió una lesión al derecho de defensa en juicio al no garantizarse la presencia de un traductor durante todas las etapas del proceso (2011:121).

En este trabajo, se consideró importante recurrir a esta “fuente objetiva” y transcribir las declaraciones de los jueces, ya que, a partir de este caso, se pueden analizar diferentes hechos. Por un lado, se lo puede concebir como una negociación del grupo migrante senegalés con la sociedad argentina. Por otro lado, se lo puede tratar para vislumbrar la visión que los senegaleses tienen de la policía, la justicia y su inserción en la sociedad. Es decir, el juicio puede verse como un discurso y una performance en los cuales quedan plasmados las imágenes de cómo conciben a Argentina, imágenes construidas a partir de su relación con la sociedad receptora, relación que entablan a partir del trabajo que realizan, de su inserción socio-laboral en la venta ambulante. Por consiguiente, es a partir de su trabajo

⁷² “Fallo Bara, Sakho s/ queja por recurso de inconstitucionalidad denegado en / Mbaye, Ibrahima s/ inf. Arts. De la ley 23.098 (hábeas corpus), Expte. Núm. 6925/09 “Bara, Sakho s/ queja por recurso de inconstitucionalidad denegado en / Mbaye, Ibrahima s/ inf. Arts. De la ley 23.098 (Hábeas Corpus)”, Buenos Aires, 11 de agosto de 2010.

cómo construyen las ideas que tienen tanto de la policía, de los organismos contra la discriminación, de la justicia.

A su vez, como se evidencia en ambos alegatos, aparece la palabra “discriminación”, enunciando que fue por el hecho de ser negros, senegaleses, que la policía les incauta la mercadería. Finalmente, este caso muestra que la posibilidad de apelar a la justicia y que la lucha colectiva da resultados, ya que, como enuncia Nengumbi, “ahora ya existe un precedente”. Sin embargo, fue un proceso largo y costoso, que significó una gran inversión de tiempo, de recursos, para llegar a su finalización, ya que tuvieron que hacer varios amparos judiciales porque su demanda de discriminación por parte de la Policía Federal era desestimada.

A su vez, a partir de los dichos de los entrevistados y cómo van construyendo las distintas imágenes de Argentina y de los argentinos mencionadas, se puede analizar la imagen que van construyendo de sí mismos. Por un lado, la idea de solidaridad, ya expuesta, al hablar de cómo se insertan laboralmente en el país. Por otro lado, las concepciones religiosas que los aglutinan. Las mismas se analizan más profundamente en el apartado acerca de la cofradía Muride, sin embargo, se puede ver que se autodefinen como lo menciona Espiro (2009): “los senegaleses se autoperciben como tranquilos en relación al resto [otros vendedores como ellos, ya sean argentinos como de países limítrofes], reiteradas veces apelan a su objetivo de trabajar para mandar plata a su familia en Senegal y para eso no quieren problemas, y esto va de la mano con un buen comportamiento según los preceptos que su religión islámica prescribe, ellos “no toman, no fuman, no van al boliche”, sólo trabajan y así evitan dificultades extras a su posición [de ilegalidad y de ser molestados por la policía]” (Espiro, 2009:18).

También se puede estudiar cómo es la imagen de sí mismos al definirse como migrantes, hecho mencionado en el apartado anterior. Ser migrante significa salir de Senegal, poder trabajar para poder mandar dinero, remesas, a su familia, para poder prosperar económicamente. Para tal fin, como menciona Espiro (2009), “lo que prima en el extranjero es el éxito en el trabajo, signo de lo cual es la tranquilidad laboral y la venta asegurada para ganar dinero. Cuando las cosas se ponen difíciles porque los controles municipales aumentan o porque no se vende en el lugar en el que se está, ellos deciden ir a probar suerte

a otra ciudad del país donde tienen algún contacto senegalés que los recibe” (Espiro, 2009:16-17). De allí que una de las imágenes que académicamente se ha construido sobre estos migrantes es la que menciona que son un pueblo con tradición migratoria, los “nómades de África” (Kaplan, 2003).

Por consiguiente, a partir de lo expuesto, se puede apreciar, por un lado, las imágenes que construyen de cómo se perciben a sí mismos en Argentina, forma de construcción de su identidad como migrantes senegaleses, a partir de la relación con otro, el argentino, y a partir de las experiencias vividas. Esta construcción identitaria, además, se vincula con las imágenes que construyen los argentinos acerca de los senegaleses, ya que según sean estas, será la forma en que se relacionen ambos grupos. A pesar de que ya se mencionó que no está dentro del objeto de estudio de este trabajo la construcción de imágenes de los argentinos acerca de los senegaleses, se es consciente de la importancia de la misma. Como plantea Espiro (2009) las representaciones construyen la realidad y este proceso implica delimitar identidades, establecer formas de relación con el otro, “imponer lecturas de la historia, es decir, señalar el límite de lo posible y de lo pensable (Triquell y Ruiz, 2011). Cada nuevo africano que llega al país está circunscripto a los límites impuestos por las representaciones asociadas a él y para llevar a cabo plenamente su vida desde su autoafirmación como africanos necesita liberarse de los estigmas y de los estereotipos impuestos, y de la mirada exotizante de los otros que conforman la sociedad nacional” (Espiro, 2009:11).

Entonces, es en el contexto argentino, donde están insertos los migrantes senegaleses, el espacio a partir del cual, a través de sus experiencias, van construyendo esas imágenes de Argentina anteriormente mencionadas: país que no permite prosperar económicamente, que prefiere las acreditaciones en vez de la experiencia, la discriminación a partir del no poder alquilar, de no conseguir trabajo formal... A su vez, se puede observar la creencia que tienen los senegaleses sobre lo que los argentinos creen acerca de ellos, a partir de sus descripciones de cómo son sus encuentros: ante la presencia de un “negro”, aparece la insinuación verbal, gestual, comportamental. Al mismo tiempo, se puede apreciar como estas imágenes negativas del país son contrastadas con la creación de imágenes positivas,

las cuales surgen a partir de la comparación de la situación que viven en el país y las que les transmiten otros senegaleses que han migrado pero a Europa.

Por otro lado, se puede apreciar cómo se construye la autoimagen de grupo, del grupo migrante senegalés, a partir de la necesidad de lucha por sus derechos, ante los hechos de discriminación percibidos, vivenciados. Situaciones que, junto a la falta de representación diplomática, conllevó a la necesidad de crear un organismo que los nucleee y defienda, y al mismo tiempo, identifique. Asociación que luego es analizada, pero que, como se pudo observar en este capítulo, ha logrado, a través de su lucha, ganar el juicio en favor de los derechos de los senegaleses de ejercer la venta ambulatoria.

Sin embargo, a pesar de que en este apartado se han analizado las construcciones de imágenes que como grupo migrante senegalés han formado a partir de sus vivencias, hay que tener en cuenta dos cuestiones. Por un lado, que las construcciones son subjetivas, y no están exentas de posibles futuros cambios, según cómo vaya variando el contexto en el cual los migrantes son insertados en el país de residencia, con las posibilidades de lograr, o no, esta inserción, tanto social como laboral. Y, por otro lado, la capacidad de agencia de los sujetos dentro de estos condicionamientos sociales.

Finalmente, hay que tener presente el hecho de que existe una diferencia entre la imagen que construyen acerca del país y la imagen que transmiten hacia el país de origen (Gerdes, 2007). Se asume que es a través de este proceso, de esta diferenciación, que se transmiten las imágenes de Argentina, las cuales, una vez en el país, no son iguales a las experiencias que vivencian. De este modo, se genera una diferencia entre las imágenes que se transmitieron, y a partir de las cuales algunos migrantes decidieron venir hacia el país, y las imágenes que construyen a partir de su realidad en el país, a partir de lo que experimentan al vivir en Argentina. Como se mencionó anteriormente, la idea del migrar hacia estas tierras era poder prosperar económicamente, hecho que, por sus vivencias, en la realidad, no logran, y de esta manera surge la imagen de Argentina como un país que no permite la prosperidad que se buscaba. En consecuencia, se puede hablar de la existencia de dos niveles de construcción de imágenes: lo vivido y lo comunicado. En este apartado, se analiza lo vivido, y cómo a partir de las experiencias, se genera la imagen de Argentina. Queda fuera de este trabajo, por ir más allá de los objetivos del mismo, como ya se

mencionó, cómo comunican los senegaleses a sus familias en el país de origen las situaciones que aquí viven y enfrentan. Sin embargo, es un hecho que se cree de sumo interés a tener en cuenta al hablar de la creación de imágenes, y de la circulación de información y la llegada de nuevos migrantes hacia estas tierras (la reproducción de oleadas migratorias senegalesas a Argentina).

CAPÍTULO 4

IV.1. Inserción socio-laboral en Argentina

“La población africana es básicamente considerada como una inmigración de carácter económico, que se inserta en contextos de crisis económica y recortes sociales generalizados. Suelen ocupar puestos de trabajo precarios en "nichos laborales" como la agricultura, la construcción, las manufacturas o los servicios, muchas veces en la economía sumergida. La migración se convierte así en una carrera de obstáculos administrativos y en una dinámica de supervivencia. Por ello, los conceptos de integración social / exclusión social son claves dentro del marco teórico para el estudio de las migraciones, ya que los procesos y las consecuencias que estos acarrearán, tienen que ver claramente con una dicotomía de posiciones que define condiciones desiguales, en contextos de por sí, también desiguales. Estos darán como resultado el grado de acceso y disfrute a unos recursos (laborales, jurídicos, sanitarios, educativos, de vivienda, etc.), que no siempre son estables ni equitativos en todos los ámbitos, a veces ni siquiera en unos pocos (Kaplan 2003:4).

El hecho de ser una migración ilegal, de poseer solamente la precaria, de tener dificultad para acceder a los papeles que se les piden para hacer los trámites y de no poder regularizarse debido a todos los hechos expuestos anteriormente, les dificulta el acceso al mercado formal de trabajo, no pudiendo, de este modo, tener tampoco acceso a una obra social ni a los beneficios que un trabajo formal significa. Por ende, la alternativa, es la venta ambulante, es decir, armar sus puestos en la calle y vender, ya sea desde bijouterie, hasta carteras, gorros, relojes y bufandas. Como lo enuncia Abba:

“La mayoría tiene su oficio pero no lo pueden hacer si no tienen documentos. El trabajo más fácil sin que te pidan documentos es vender en la calle y sobrevivir... Sin documento es imposible. Hay muchos que están buscando otro trabajo, pero donde se van a presentar, les piden documentos... Es difícil vender, pero por lo menos no andan pidiendo para pagar la pensión, van zafando y haciendo sus trámites”.

La inserción laboral, por ende, se da dentro del mercado informal, y a través de la ayuda de sus “compatriotas” que llegaron antes que ellos. Aquí, las palabras “solidaridad” y “ayuda a los hermanos”, son la más usadas por los entrevistados para describir el ingreso a

la venta ambulatoria, y cobran el significado de una estrategia comunitaria de inserción laboral. Así lo explica del siguiente modo:

“Se entra rápido (en la venta ambulante), ni bien llegas, y es por la vida en familia, en comunidad”.

Cuando una persona de Senegal llega a Argentina, arriba sin conocer el idioma (de todos los entrevistados sólo dos hablaban español antes de llegar al país, Mustafá, por haberlo estudiado al realizar su carrera de Letras, y Abdoul, por haber migrado previamente a España). Es ante esta situación de total incompreensión que describen el encontrarse con un senegalés como un sentimiento de “salvación”, de haber podido encontrar un “hermano” que los va a comprender y guiar, de estar en “familia”, “como en casa”.

Por lo tanto, hay un gran sentimiento de “solidaridad” y de “ayuda” al que recién llega, que se plasma en el “vivir en comunidad”. Esta solidaridad puede comprenderse al tomar en cuenta cómo se manejan las personas en Senegal, según ellos conciben y describen a su pueblo. Es decir, ellos plantean que su forma de vida, de cómo se manejan entre ellos en Argentina, es una pauta que viene de su país de origen. Esto se ve reflejado en su descripción y relato de cómo es la vida en su país. Como dice Abdoul:

“Lo que está bueno en Senegal, por ejemplo si vos estás acá en el pueblo, ese barrio, sos rico, tenés un vecino que vos sepas que no tiene ni para almorzar, no hablo de todos, porque en todo lugar hay gente buena, gente que ayuda, y gente que no le importa nada, pero allá hay mucha gente que esas cosas sí le importan mucho, entonces vienes y si tu vecino que está a tu lado no tiene hoy ni para almorzar, lo que hace la mayoría, hace un plato grande y le dice: “bueno, llévale a mi vecino”. Hay gente que lo hace todos los días, mantienen a su vecino, le cargan o desayuno, o almuerzo, o cena, capaz que no pueden dar tampoco a la mañana y al mediodía, pero seguro un sólo plato le regalan por día... Senegal hasta hoy, la gente colabora con el vecino que está a tu lado, si no tenés los alimentos más necesarios del día, te ayudan mucho”.

Siguiendo este relato, se puede ver a la solidaridad senegalesa como una pauta cultural propia de su país, de ayuda mutua ante el prójimo. Y esta pauta de solidaridad efectivamente se ve expresada en los migrantes al contar cómo comenzaron a vender

ambulatoriamente bijouterie. Ellos relatan que hubo un “hermano” que en sus primeros días en el país los alojó. Y esto no sólo le ocurrió a personas que venían porque conocían a alguien, o que venían recomendados por un tercero, sino que también se dio este hecho ante personas que venían sin ningún contacto en el país. Además de alojarlos, les prestaron dinero, en caso de no tener o no ser suficiente, para que, de este modo, puedan comenzar “con su propio negocio”. Primero se los lleva a vender, como acompañantes, para que vayan aprendiendo y viendo cómo es el movimiento de la compra-venta en Argentina, y para que vayan, sobre todo, aprendiendo las palabras claves, los números, es decir, los precios. A su vez, les muestran los lugares donde pueden comprar su mercadería, esto es Once. Una vez que están “listos”, comienzan a vender por su cuenta, y cada ganancia es para devolver lo que le han prestado, para invertir en más mercadería y más variedad de productos, para mantenerse y sobrevivir, y para enviar a sus familias. Por eso Bubba dice:

“Es importante organizarse, cuando llegué lo hicieron para mí, entonces tengo que hacerlo para otro, es una cadena”.

Esta práctica de prestar dinero que luego será devuelta, remite a otra situación que pasa en Senegal, y que es el punto de partida de su emigración. Todos los entrevistados comentaron que algún familiar los ayudó para poder comprar su pasaje de ida a Argentina, hecho que ya se mencionó. O sea, nuevamente, en el país de destino, se ve que se repite una práctica que tiene su origen en el país de origen.

Por lo tanto, la mayoría de los migrantes senegaleses trabajan en la venta informal, y lo hacen todos los días, de nueve de la mañana hasta que empieza a oscurecer, a eso de las seis de la tarde. Ellos vienen con el fin de trabajar y hacer dinero, así que nada los corre de esa meta, solamente las inclemencias del clima, como ser la lluvia, que no les permite realizar su trabajo. Como vendedores, están siempre atentos a los lugares de mayor concentración, como lo son las estaciones de tren y de subte, o las grandes plazas de Capital Federal, o las principales avenidas. A su vez, aprovechan las vacaciones y los fines de semana largo, y siguen a los turistas a sus lugares de destino, siendo el primordial, la costa atlántica, Mar del Plata y Villa Gesell. Como ya se enunció, la movilidad de los senegaleses sigue siendo una característica aún en el país de destino.

Sin embargo, no todos se encuentran en el mercado informal de trabajo, aunque sí la mayoría. ARSA plantea que hay gente que está trabajando tanto en hoteles como en panaderías, pero no están contratados en blanco. La situación que relatan es que por ser inmigrantes y no tener papeles, los explotan. Y en caso de sí estar contratados, les pagan la mitad en blanco y la mitad en negro. Abba expone estos hechos así:

“Mucha de mi gente que está trabajando en un lugar, alguien lo mandó ahí, pero que vayan y lo tomen directamente es muy difícil... Hay tipos que están explotando a mi gente, los hacen trabajar 12 horas y le pagan 8, y le dan franco cuando ellos quieren. Por ejemplo, en panaderías trabajan. Te dan un recibo de 5 horas en blanco y el resto está en negro. Porque no tienen documentos, para conseguir otro trabajo es difícil, entonces los explotan, te usan como quieren, no hay solución”.

La Asociación de Residentes de Senegal (ARSA) también forma parte de esta “cadena de solidaridad”, ya que ayudan tanto en temas legales como con el hecho de juntar dinero en caso de que algún senegalés se enferme y necesite asistencia. Como plantea su presidente: “Llega gente que no tiene nada, o un senegalés se enferma y no tiene obra social, en ese sentido estamos todos unidos... Había un muchacho que estaba enfermo de la cabeza y cada uno hizo lo que pudo y lo mandamos de vuelta a Senegal”.

La importancia de estar organizados es resaltada a su vez por Ibrahima, quien dice:

“Para el que llega sin conocer a nadie, lo importante es encontrar un senegalés, ya con eso es como estar en tu casa. Cuando uno está lejos de su familia, se une a otros, en comunidad. No tengo a mi papá o a mi hermano al lado, pero tengo otro hermano, uno de mi país. De chiquitos ya nos acostumbramos así, a ser comunitarios, por venir de la misma cultura”.

Nuevamente, se puede ver tanto que el sentido de “comunidad”, como el de “solidaridad” lo vinculan a una pauta cultural de Senegal, propia de su país y de su forma de educación. No sólo están presentes estas ideas, sino también el concepto de “familia”. Como lo expresa Mustafá:

“Somos una familia acá en Argentina como la teníamos allá en Senegal. Nosotros nos ayudamos entre nosotros”.

Esta práctica de “comunidad” y “solidaridad”, tan valoradas por ellos, y que conforman un rasgo de su identidad como “grupo migrante senegalés”, es vista, sin embargo, como contraproducente para la inserción social de los migrantes, al menos, este es el punto de vista de Víctor. Él plantea que, a pesar de los beneficios que esta práctica les pueda brindar en los primeros momentos de inserción en el país, si se mantiene en el tiempo, termina siendo perjudicial, ya que, al seguir inmersos en sus costumbres, viviendo como si estuvieran en Senegal, ya que viven varios en un mismo departamento, sólo hablando español y estando en contacto con argentinos mientras trabajan, no logran terminar de insertarse en el país de residencia. Éste es su argumento:

“Llegan y se unen con la comunidad, que les da las herramientas para trabajar, dándoles los anillitos para que vendan. Estos chicos (senegaleses) aún viviendo acá (Argentina), se siguen manejando en comunidad. Trabajan en comunidad, entonces se unen, hablan entre ellos en su dialecto, no aprenden otra cosa, viven en sus tradiciones como si estuvieran en Senegal”.

Él postula que el inmigrante debe adaptarse al país y no esperar que el país se adapte a él. Considera que esto es un error que cometen muchos inmigrantes y es lo que lleva a la no inserción y discriminación. Plantea, a su vez, que sólo los más preparados son los que logran insertarse en la sociedad argentina y consiguen salir de la venta ambulante. También enuncia que para que exista una verdadera inserción social, debe haber una integración sin prejuicios, ni racismo, ni discriminación, por parte de la sociedad argentina. Y por parte de los inmigrantes debe haber una “voluntad de inserción”. Esto es lo que considera Víctor que no poseen los senegaleses. Y lo expresa así:

“Los senegaleses se ponen ellos mismos barreras a la integración, porque no se mezclan mucho con la sociedad. Porque así como ves a los chicos, cuando terminan de trabajar siempre viven en una comunidad como te dije, y el único lugar donde hablan el idioma es en la calle cuando venden bijouterie. Los fines de semana o cuando están en casa, no hablan en castellano, hablan dialecto, comen la misma comida, o sea que se cortan del mundo.

Ellos viven en la Argentina, en Buenos Aires, pero viven en un lugar, en su comunidad. Hay unos pocos que tienen pareja y que salieron del marco grupal, pero la mayoría, yo diría el 80% viven así encerrados”.

Estos hechos mencionados por Víctor no los podemos aseverar a partir del trabajo realizado, ya que se considera que para ello se debería llevar a cabo un estudio que abarque una extensión de tiempo considerable, en el cual se pueda vislumbrar los beneficios, a corto y largo plazo, de estas prácticas de “solidaridad” y “comunidad”. Lo que sí podemos decir es que sus dichos acerca de que se insertan los mejor preparados coinciden con lo que pudimos relevar a partir del trabajo de campo realizado. De las personas entrevistadas, los dos que hoy no se dedican más a la venta ambulante, son, por un lado, Mustafá, quien era estudiante en su país, por ende tiene una preparación universitaria. Por otro lado, Abdoul, quien pertenece a una familia rica, si se considera el hecho de que el padre es musulmán y tiene cuatro esposas, y el Corán permite la cantidad de esposas que uno pueda sostener. Además, ambos entrevistados son los únicos que vinieron a Argentina ya manejando el idioma español, como ya se mencionó. Por lo tanto, a partir de estos datos, se puede ver cómo los “más preparados” son los que, a pesar de iniciarse en la venta ambulante, logran insertarse social y laboralmente en otros ámbitos⁷³.

Por lo tanto, la inserción laboral se ve imposibilitada por un tema de papeles. A pesar de que ellos tengan estudios o un oficio, aquí no lo pueden desarrollar hasta no tener los documentos necesarios. Hecho que, ellos consideran, contraproducente, tanto para el inmigrante, que debe dedicarse a la venta ambulante y no a su oficio, como para el país, que no puede aprovechar la mano de obra y los conocimientos que ellos tienen. Como explica Ass:

“Hay gente que tiene experiencia en otros laburos pero no pueden conseguir nada porque no tienen papeles. Sin los papeles no podemos usar nuestra experiencia, esto no le sirve a la

⁷³ Hoy Abdoul maneja un negocio de comidas en Córdoba, llamado Seynabou, como su madre. Mustafá, trabajó en la cocina de un hotel, Axel. Hoy en día trabaja vendiendo vinos. El caso de Mustafá se retoma luego ya que se analiza en detalle lo que implica para él, siendo musulmán, estar vendiendo vinos. De esta manera se muestra cómo la religión puede ser considerada, también, además de las prácticas de “comunidad” aquí mencionadas, como inhibidores en la inserción en Argentina.

Argentina porque algunos chicos tienen experiencia que se podría explotar, pero no se puede”.

Esto también es visto y explicitado por Víctor, quien dice:

“Muchos tienen oficios, pero por la falta de información, la falta de integración, la falta de trabajo, todo hace que terminen haciendo eso (venta ambulante) para sobrevivir, porque a veces no les quedan otras opciones. Entonces aún teniendo oficio como tienen algunos, no les queda otra que trabajar así como trabajan”.

Por su parte, y en relación a esto, la inserción social se ve dificultada por no tener ámbitos de socialización fuera de la “comunidad de hermanos”, como lo es un ámbito laboral. A su vez, la inserción social se ve dificultada por el hecho de que la mayoría de los migrantes no manejan el idioma, no hablan fluidamente el español. Como plantean Berger y Luckman (1995) una de las características de la vida cotidiana es que, por sobre todo, es vida con el lenguaje que comparto con mis semejantes y por medio de él. Por lo tanto, la comprensión del lenguaje es esencial para cualquier comprensión de la realidad de la vida cotidiana y para poder entrar en contacto con “otros” y poder insertarse y formar parte de la sociedad.

En conclusión, se postula que la inserción socio-laboral de los senegaleses forma, también, un rasgo de su identidad, forma parte de su identificación. Ya que es con esos trabajos de venta ambulante como se vinculan con los “otros”, se relacionan y en esa relación dialéctica y dialógica, reciben sus respuestas, es decir, la forma en que son concebidos por esos “otros”. En otras palabras, es a través de la venta informal en la calle como ellos se vinculan con la sociedad mayor. A su vez, es un rasgo de su identidad, ya que poseen una forma de trabajo propia, con características específicas, como ser la manera en que se van organizando para llevarlo a cabo, formando redes de cooperación y ayuda, y transmitiendo los conocimientos para poder realizar esa labor de manera exitosa. Como plantea Barth (1976), “las categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos tienen la característica de organizar la interacción entre los individuos” (Barth, 1976:10-11).

Como postula Ricoeur (2000), es necesario hacer hincapié en las prácticas sociales y en las representaciones integradas en estas prácticas, ya que “las representaciones figuran en ellas como el componente simbólico en la estructuración del vínculo social y de las identidades que son su apuesta, su finalidad” (Ricoeur, 2000:243). Siguiendo esta idea es que se considera que es a partir de su trabajo, de su inserción socio-laboral, que conforman su identidad como “grupo migrante senegalés”. Y es a partir de esas acciones, de sus obras, los productos de esas acciones, que los “otros” los reconocen, como aquellos que venden bijouterie, en paraguas o en maletines, forradas con terciopelo rojo.

Por lo tanto, en estas relaciones dialécticas y dialógicas que entablan a partir de su inserción socio-laboral en Argentina, a partir de la realización de un trabajo específico, es que se van construyendo las “imágenes endógenas”, es decir, las imágenes de sí mismos, como las “exógenas”, es decir, las imágenes que el otro le atribuye. Y de esta manera, a partir de estas imágenes, van conformando su identidad, en este proceso de vinculación con el otro, y de negociación e identificación, hecha a partir de la contrastación entre las imágenes propias y las que ese otro les atribuye⁷⁴. Como Bailogorski (2006) propone “es en la interacción con los otros sujetos en términos de circunstancias o emociones, o frente a distintos ámbitos (institucionales o no) de la sociedad receptora, en donde se van construyendo las identidades y subjetividades” (Bailogorski, 2006:115).

⁷⁴ La idea de imágenes endógenas y exógenas es tomada de Bialogorski (2006), quien plantea para el análisis del caso coreano, dividir en tres sus discursos: imágenes endógenas, aquéllas que emergen en el discurso coreano en las que predomina la construcción que realizan los sujetos acerca de sí mismos; imágenes exógenas, aquéllas en las que, en el discurso del propio coreano, adquiere peso predominante la construcción del otro no coreano, los argentinos; las imágenes del vínculo, aquellas manifestaciones que surgen del propio discurso coreano, en las que prevalece la construcción de la interrelación entre coreanos y no coreanos, es decir, en las que los sujetos se ven a sí mismos actuando y ven actuar a los demás en situaciones concretas. Nosotros tomamos su definición y la reformulamos, manteniendo la idea de imágenes endógenas como las del propio colectivo, pero refiriéndonos a las imágenes exógenas como las que los otros, argentinos, hace sobre el colectivo senegalés.

CAPÍTULO 5

V.1. La Asociación de Residentes de Senegal en Argentina (ARSA)

El objetivo de esta sección es analizar cómo se fue constituyendo la Asociación de Residentes de Senegal en Argentina (ARSA). Para este propósito, se desarrolla la creación de la organización, los motivos de su conformación y los objetivos que formulan los miembros del organismo. Se considera que de esta manera se logra obtener la visión que tienen los migrantes senegaleses acerca de la importancia de ARSA, por un lado como organización y, por otro lado, como constituyente de una identidad de grupo, la cual se construye a través de la participación en la misma.

Ante las dificultades que experimentaban los migrantes senegaleses para insertarse en la sociedad argentina, los cuales han sido mencionados y desarrollados en capítulos anteriores, iniciaron un recorrido por distintas instituciones. Esta búsqueda de una organización que los nuclea se debe a que, como plantea Aliaga Sáez (2012), la asociación crea una red para poder dar solución a los problemas que surgen en el nuevo contexto. Y es en este contexto, que cobra relevancia la figura del gobierno, ya que es la figura que encarna la responsabilidad en torno a las relaciones diplomáticas que entabla con otros Estados-Naciones. Además, es justamente frente al gobierno que surge la necesidad de tener representación legal para poder hacer llegar sus demandas, lo que Aliaga Sáez (2012) denomina “burocratización de la participación”.

Es decir, como plantea Espiro (2012), el asociacionismo es una respuesta ante los “conocimientos acopiados” que se ponen en práctica para optimizar el trabajo y los beneficios a conseguir en el lugar de destino. De este modo, se “(re)actualiza su saber migrar” a partir de las situaciones y conflictos que afrontan a partir de su situación en Argentina, de las estrategias que van adoptando para hacer frente a las mismas, y los diferentes actores con los cuales entran en contacto. “Se trata de procesos de socialización mediante los cuales los migrantes senegaleses ejercerán nuevos roles y adoptarán ciertos estatus, así por ejemplo se van a delinear personalidades referenciales entre la misma comunidad local, a quienes los vendedores senegaleses acudirán en situaciones de

enfrentamiento con agentes de la policía, de Control Urbano, o en caso de tener que relacionarse con organismos estatales u organizaciones que velan por los derechos de los migrantes” (Espiro, 2012:26-27).

A su vez, esta autora menciona el hecho de que este panorama es lo que justamente “permitiría en primer lugar, la regularización migratoria de todos los senegaleses (...) y su consecuencia directa, mejorar las condiciones de vida en el país y contribuir a la disminución de las situaciones de conflicto y abuso de poder por parte de los agentes gubernamentales. En segundo lugar, permitiría contar con un marco oficial de vínculos entre ambos países [Senegal-Argentina]” (Espiro, 2012:27).

Entonces, ante esta necesidad de agruparse, de formar parte de una organización que los nuclea y represente, tanto ante el gobierno argentino como ante el gobierno senegalés, se puede analizar cómo ha sido el recorrido de participación del migrante senegalés en distintas instituciones. Es decir, se puede apreciar el camino transitado a través de diferentes agrupaciones de las cuales fueron partícipes hasta llegar a la conformación de una organización propia: ARSA.

Antes de la constitución de la Asociación de Residentes de Senegal en Argentina los migrantes senegaleses se nuclearon en torno a África Vive. Ésta era la única organización en funcionamiento en ese momento, y decidieron formar parte de la misma en tanto migrantes senegaleses. Sin embargo, la limitación que encontraron en esta institución fue el hecho de que se centra en temas relacionados con los descendientes de esclavos, los afro-argentinos. Debido a esto, se vio la necesidad, en 1999, de crear, y participar, de otra organización: la Unión Africana del Cono Sur, la cual, a diferencia de África Vive, pretende encargarse de temas relacionados con los migrantes africanos actuales. A pesar de esta separación, nunca cortaron vínculos con África Vive. Así lo relata Víctor:

“África Vive fue creada en su momento, por esencia trabajaba con los descendientes africanos, argentinos descendientes de africanos, hijos de esclavos, o sea, que son argentinos ya. La Unión Africana del Cono Sur es una unión de africanos de origen africano, que mantienen todavía sus orígenes africanos, que vinieron por la última migración, no por la migración histórica”.

La Unión Africana del Cono Sur, cuyo presidente es Víctor Bille, de Camerún, nucleaba tanto a senegaleses como a migrantes de otros países africanos. Esta asociación nació, como se mencionó, en 1999, y funciona en la sede de la Cámara de Comercio Argentina-Albanesa y la Cámara de Comercio Argentina-Camerún. Como Víctor trabajaba allí, utilizaba su oficina para atender también los asuntos de la organización, y para realizar las reuniones con las diferentes comunidades africanas.

Por lo tanto, en un comienzo, la Unión Africana reunía y representaba a todas las comunidades de africanos que residían en Argentina. Esto puede analizarse pensando en las palabras de Di Carlo (2011), quien plantea que las asociaciones, al reflexionar sobre su accionar, piensan sobre “las líneas de acción que deben guiar el actuar principal del colectivo a través de sus asociaciones, ampliando su horizonte más allá de los ámbitos social y cultural y de pensar más allá del propio grupo de origen y crear redes entre todas las personas migrantes. De hecho, las asociaciones comparten dificultades comunes para su funcionamiento y participación pública, y coinciden en varias de sus demandas dirigidas a las administraciones públicas” (Di Carlo, 2011:15). Por consiguiente, más allá del país de origen, lo que los nucleaba en una misma asociación era el hecho de provenir todos de un mismo continente: África, y tenerse que enfrentar con problemáticas parecidas en el nuevo país de destino.

Pero en los últimos años, vieron la necesidad de ir separándose por país de origen, es decir, que cada comunidad tenga su propia organización. Sin embargo, la Unión Africana continúa aglutinando a todas las organizaciones de los migrantes actuales de países africanos que residen aquí, al menos esa es la idea de su presidente, aunque no todos los miembros de colectividad africana acuerdan con la misma. Sin embargo así lo explica Víctor:

“Por cuestión de integración es mucho más fácil cuando ellos se organizan entre sí, por eso es que hay una asociación de senegaleses, una asociación de nigerianos... Dentro de este marco [de la asociación por cada país] ellos hablan un idioma, entonces facilita mucho, no sienten tanto la depresión y la distancia”.

De este modo, la Unión Africana es una organización que pretende representar, de manera global, a los africanos que están viviendo en Argentina. Por lo tanto, siendo una organización global, habiéndose ya fragmentado en pequeñas asociaciones a partir de las cuales cada comunidad va a luchar por lo que ellos consideren pertinente, sus objetivos son más generales. Por ende, además de querer ayudar a los migrantes africanos en Argentina, uno de sus objetivos es lograr tener el reconocimiento, por parte de África, de que ellos, los africanos que residen en el exterior, representan la sexta región productiva del continente. Así lo enuncia su presidente:

“La Unión Africana designó a la comunidad de la diáspora en el mundo como la sexta región. Esa sexta región se está organizando, está teniendo herramientas de organización, con un sostén desde el continente africano, principalmente las embajadas africanas están trabajando mucho para consolidar la organización de esta diáspora en todos los lugares donde están las embajadas africanas”.

Con este objetivo, la Unión Africana plantea redefinir el concepto de la diáspora africana, extendiéndola a los africanos radicados en el extranjero. Y a partir de esto, comenzar a considerar a la diáspora africana del mundo como la sexta región del continente africano⁷⁵. La idea de la organización es que los países africanos reconozcan este hecho y que, de esta manera, “estas diásporas, estos hijos de africanos, puedan participar directamente al desarrollo del continente africano, lo que no se pudo hacer históricamente” (Víctor).

Por consiguiente, a pesar de la existencia de una organización que nuclea a todos los africanos, cada grupo migrante tomó conciencia de la necesidad de agruparse según su país de origen, por un lado, debido a que las condiciones en las cuales cada grupo migrante se encuentran en el país son diferentes, ya que con cada país existe una relación bilateral distinta, convenios especiales, algunos tienen representación diplomática, otros no, entre otras cuestiones. Por otro lado, porque se consideró que era necesario buscar tener

⁷⁵ “El continente africano está subdividido en 5 regiones económicas: tenemos el África meridional, con la Sadequi, después tenemos el África del este, la comunidad económica del Malgreb, árabe, que es África del norte, después tenemos África occidental que es la Sideau, y la Cedease en África central. Son las 5 regiones que son las 5 comunidades económicas africanas. Y la sexta sería la diáspora africana en el mundo” (Victor Bille).

representación, para poder ayudarse mutuamente entre paisanos, pero sobre todo, para mantener lazos, tanto culturales como idiomáticos. Es decir, se puede analizar cómo surge la importancia de apelar a la nacionalidad senegalesa para la confirmación de la unión⁷⁶. Además, la creación de una asociación propia de senegaleses se da, a su vez, en el mismo momento en que aumenta de manera significativa la presencia senegalesa en el país.

Como enuncian Zubrzycki, Ottenheimer, Agnelli y Kleidermacher (2008), cualquiera sea la característica o la naturaleza de los objetivos y composición de las asociaciones, todas ellas tienden a manifestar como denominador común una afirmación de su identidad en relación a un origen común, “teniendo como motivación inicial la constitución de redes de solidaridad y amistad que buscan perpetuar esas relaciones y extenderlas a otros grupos y personas. Se crea de ese modo un espacio de convivencia, que en algunos casos, puede constituirse en el objetivo principal de la asociación, cristalizándose a través de la organización de comidas, bailes o celebraciones de conmemoraciones de la comunidad” (Rocha Trindade, 1995, en: Ottenheimer, Agnelli, Kleidermacher y Zubrzycki, 2008:7). Observaciones similares realizan Maffia, Ballina y Monkevicius (2005), quienes enuncian que “con el objeto de aliviar los efectos más negativos del desarraigo a consecuencia del cambio de país, tanto en el plano psicológico como material, los inmigrantes en general se agrupan espontáneamente, formalizando posteriormente su existencia, en asociaciones, sociedades de socorros mutuos, clubes, etc., es decir en las denominadas organizaciones de la sociedad civil” (citado por Zubrzycki, Ottenheimer, Agnelli y Kleidermacher, 2008:6).

La Asociación de Residentes de Senegal en Argentina fue creada en noviembre de 2007. A partir de ese momento, se dedicaron a obtener la personería jurídica, ya que tenían un número provisorio, y no era considerada legalmente constituida⁷⁷. El presidente en ese entonces era Bubakar Traoré, quien ejerció el cargo desde el 2007 hasta el 2009. Además de sus tareas como presidente, se dedicaba a dar clases de arte en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (trabajo que aún hoy sigue ejerciendo), ya que es licenciado en arte,

⁷⁶ Este hecho, de unirse apelando a la nacionalidad senegalesa, se retoma posteriormente en este mismo capítulo, cuando se habla acerca de las acciones intra grupo que lleva a cabo ARSA, acciones que conllevan a la creación de un espacio común y de una identidad de grupo.

⁷⁷ Este hecho de no poseer personería jurídica sucedió al comenzar la investigación. En el 2012 lograron estar registrados legalmente como asociación.

carrera que estudió en Francia⁷⁸. La comisión directiva estaba conformada, entonces, por Bubakar, Abba y Mustafá.

El 24 de noviembre de 2009 se cumplieron dos años de la creación de la Asociación, y como correspondía según el estatuto, se renovaron sus autoridades. Para ello, se llevó a cabo una reunión en un salón de fiestas infantiles⁷⁹. Primero se tomó lista a los presentes, mediante el paso de una hoja en la cual cada uno escribía su nombre. Luego de detallar los avances de la organización en esos dos años y remarcar lo que aún faltaba por hacer, se pasó a la votación para renovar las autoridades. La votación se hacía nombrando el puesto a cubrir, señalando quienes estaban dispuestos a tomar el cargo, y seguido por el levantamiento de manos, si es que estaban conformes con el candidato, se lo elegía. La elección se realiza por unanimidad. Finalmente se decidió que el nuevo presidente fuera Abba, y que el secretario continúe siendo Mustafá⁸⁰. Bubakar se comprometió a continuar ayudando con las tareas de la Asociación, a pesar de haber dejado el cargo de presidente. Él explicó que consideraba que eso era lo que correspondía, debido a que no disponía del tiempo necesario para hacerse cargo de todos los asuntos relacionados con la organización, entonces su alejamiento sería la mejor opción ya que “el presidente debe estar todo el tiempo presente, todos los días, es lógico que así sea” (Bubakar).

Al analizar a ARSA, se puede vislumbrar que tiene dos objetivos bien claros y delimitados, que los definen como grupo asociado. Estos objetivos son explicados por Mustafá de la siguiente manera:

“El primer objetivo de la Asociación es asistir a todos los senegaleses. El senegalés que viene hoy, tenemos que juntar plata para que pueda trabajar mañana, conseguirle donde vivir. También en materia educativa, que puedan aprender el castellano de una forma más simple y más rápida, todavía no tenemos los medios para hacerlo”.

⁷⁸ A mediados del 2012, defendió su tesis de maestría en historia del arte, realizada en la Universidad de Tres de Febrero.

⁷⁹ El mismo se consiguió a partir del aporte que realizó el grupo GIISPI, aporte que pertenecía a una beca de UBACYT, 2009.

⁸⁰ Esta composición de las autoridades de la asociación, que se daba en el momento de desarrollar esta investigación, continúa hoy, 2013, presente, ya que tanto el presidente como el secretario siguen siendo Abba y Mustafá.

Además, ARSA provee a) un espacio que identifican como propio, donde todos los miembros comparten un origen, un idioma y una historia en común; b) una organización para conformar un frente de lucha ante las violaciones de sus derechos, hecho que ellos consideran necesario de ser constituido debido a la falta de un interlocutor, embajada, que los pueda “representar” y ayudar en los reclamos que hicieran ante organismos públicos; c) la producción de “imaginarios”, ya que en su actividad la asociación genera significados, los cuales aglutinan en su formulación elementos provenientes de un grupo de sujetos, de un sistema que le da validez, de las redes sociales que se establecen y lo legitiman, de su reproducción, circulación y alcance (Aliaga Sáez, 2012).

Por consiguiente, ARSA posee distintos objetivos, de diferente índole, que apuntan a variadas instancias de la vida de sus miembros. Cumple funciones en la defensa política de los senegaleses, a quienes representa de manera colectiva, soluciona carencias grupales, provee un espacio para practicar la sociabilidad y fortalecer los lazos entre los miembros, es un lugar de encuentro y de actualización cultural. Entonces, ARSA es una asociación de migrantes, que como pasaba con las asociaciones de ayuda mutua de la época de los inmigrantes españoles e italianos, cuando arribaban a estas tierras allá por el 1890, tiene como fin nuclear, aglutinar, dar contención, y hacer sentir a sus miembros que están entre “hermanos”, compatriotas, que uno no está ni tan solo ni tan lejos de casa. Todo lo recién expuesto evidencia su carácter multifacético. Es decir, como plantea Aliaga Sáez (2012) al citar a Aparicio y Tornos, (2010) “no se definen bien en la práctica atendiendo a lo que hacen, porque entre ellas es común que tiendan a hacer toda clase de cosas” (Aliaga Sáez, 2012:164).

Pero al hablar de ARSA, es necesario analizar el rol y la función que desempeña la asociación, tanto para sus miembros como para el resto de la sociedad. Para tal fin hay que tener presente diferentes aspectos de la misma. Por un lado, el papel que cumple ARSA hacia el interior del grupo. Por otro lado, el rol que cumple ARSA en relación con la sociedad mayor, en tanto representante de los senegaleses en ella nucleados.

Para poder presentar el estudio de una manera ordenada, se comienza por tratar el tema del papel que cumple ARSA hacia el interior del grupo. Aquí se puede hablar de su rol

como espacio que conforma un ámbito de interacción social específico que les proporciona a sus miembros cohesión y elementos de auto-afirmación identitaria.

Pero, para plantear esto, es necesario, en una primera instancia, como propone Aliaga Sáez (2012), pensar los distintos motivos por los cuales las personas se insertan en asociaciones y deciden formar parte de las mismas. Este autor enuncia que existen diversas razones que están relacionados con la experiencia de cada inmigrante, tales como condiciones problemáticas, o de vulnerabilidad, ante lo cual buscarán compartir con otros que estén o hayan pasado situaciones similares. Es decir, “el origen de la participación se puede observar como la toma de conciencia de que están enfrentando permanentemente distintas problemáticas sociales (falta de empleo, precariedad, explotación, conflictos administrativos, discriminación, etc.) (...) Los migrantes se encuentran en una situación de vulnerabilidad o incertidumbre, la cual puede que impulse a mantener lazos intensos y frecuentes con los connacionales en el nuevo país y con el de origen. Las dificultades para integrarse a la sociedad receptora fomentan redes de solidaridad, lugares emblemáticos de encuentro y diversión (...) en los que puedan re – imaginar la comunidad perdida, lejana, hablar la propia lengua y sentirse protegidos (...)” (Aliaga Sáez, 2012:163).

Los miembros de ARSA se acercan a la misma para poder satisfacer alguna de las necesidades que tienen como sujetos y es a partir del asociarse, unirse, que pueden empezar a pensar en las experiencias similares que tuvieron, durante sus traslados y en el lugar de destino. Teniendo estas ideas en mente, al pensar en el por qué se creó ARSA, se puede relacionar con la reflexiones de Durkheim (1893; 1985) acerca de que los estados de conciencia no son fuertes sino en la medida en que son permanentes, por eso la gente tiende a unirse en sociedades. Por consiguiente, se puede concebir a ARSA como un “grupo migrante senegalés”, individuos agrupados con intereses comunes, con una historia común, con una tradición común, que confluyen en una cosmovisión del mundo particular y en una moral particular. De esta manera, al asociarse, los migrantes logran reunirse con sus compatriotas en un país extraño, logrando, de alguna manera, no sentirse solos y desarraigados, ya que existen otros como él, que pasaron por las mismas experiencias, provienen del mismo país y hablan un mismo lenguaje. Es así que se considera que a través de ARSA no sólo se unen en pos de un interés en común, como es la lucha por sus derechos

y papeles de residencia, sino, y sobre todo, para sentirse parte de un grupo, en un estado de conciencia que los une, a pesar de las distancias, con su tierra de origen, a través del recuerdo compartido, las tradiciones, el lenguaje y la historia en común. O como diría Berger y Luckman (1995), un individuo suele recordar las realidades de su pasado, pero la manera de “refrescar” esos recuerdos es dialogar con quienes comparten su relevancia.

Como postulan Moncusi Ferré y Rodrigo (2013), “autores como Cordero-Guzmán (2005) o Escala (2005) han resaltado el papel que tienen las asociaciones en la reconstrucción de lazos de origen, cuando se trata de organizaciones de paisanos u oriundos de una comunidad local o región. Las asociaciones concretan ese papel para la identificación colectiva constituyendo formas de sociabilidad con las que los miembros de las asociaciones se sienten identificados (Gadea y Albert 2011) y con la prestación de ‘servicios sensibles a la cultura y necesidades lingüísticas de los inmigrantes’ (Casey 1998)” (Moncusi Ferré y Rodrigo, 2013:43).

De esta manera, se puede apreciar como la conformación de la asociación crea el sentido de unidad y cohesión, brindando sustento para la creación de una identidad, la del grupo migrante senegalés. Es decir, que más allá de cuáles hayan sido las necesidades individuales que hayan llevado a las personas a participar y ser parte de la asociación, se rescata el hecho de que, a pesar de tener motivos divergentes, esa unión brinda la cohesión necesaria para poder construir un proceso de auto-identificación.

Entonces, al hablar de la construcción de la identidad del grupo migrante senegalés, se pueden plantear dos cuestiones. Por un lado, la idea de grupo, que es la que se viene mencionando, la de unión, cohesión, re-actualización de recuerdos comunes, de experiencias compartidas. Hechos que tienen sus sustento en la conformación de la asociación como lugar de encuentro, de compartir. Por otro lado, se encuentra la idea de ser migrante. Como ya se mencionó al citar a Espiro (2009), pensarse a sí mismos como migrantes se pone en juego cuando ser migrantes significa salir de Senegal para trabajar y así juntar dinero para enviar a su familia que permanece allá. Por ello, lo que prima en el extranjero es el éxito en el trabajo, y es debido a esto que es fundamental conseguir tranquilidad laboral y la venta asegurada para ganar dinero. Por lo tanto, cuando las cosas se ponen difíciles porque los controles municipales aumentan o porque no se vende en el

lugar en el que se está, ellos deciden ir a probar suerte a otra ciudad del país donde tienen algún contacto senegalés que los recibe. Nuevamente, aquí se puede apreciar la idea de ser “nómades”.

A su vez, este pensarse a sí mismo como migrantes trabajadores, conlleva a que, en sus ámbitos laborales, es decir, la apropiación de espacios públicos rodeados de otros vendedores, tanto africanos, como latinoamericanos, como argentinos, se disputen, creen y recreen, las imágenes de sí mismos y de los otros. Aquí se puede ver, entonces, su autopercepción: tranquilos, que sólo les interesa trabajar para poder enviar dinero a su familia en Senegal, que no quieren tener problemas, y que tienen un buen comportamiento por seguir los preceptos que su religión islámica prescribe⁸¹.

En relación a lo recién expuesto acerca de la construcción de ARSA como un espacio de unión y conformación del grupo migrante senegalés, se puede continuar profundizando acerca de la dinámica de la participación de los integrantes de la asociación. Esta participación se pudo observar, por ejemplo, en el acto de renovación de autoridades. En la misma se puso en evidencia uno de los motivos relacionado con las obligaciones laborales, que dificultan la asistencia a las reuniones:

“Se agradece a los que vinieron a la asamblea, por su tiempo, y se entiende a los que no pudieron venir, entendemos que los hermanos tiene problema del trabajo, de necesitar plata para alquiler y comer” (palabras de Abba, seguidas por aplausos generalizados de los presentes).

Es decir, aquí se puede observar la forma en que participan los miembros de ARSA. Al tener que trabajar, no teniendo un día libre de descanso, la comisión directiva tiene problemas para fijar una fecha y hora en la cual todos los miembros se puedan comprometer a participar. Este hecho, sumado al no tener un espacio físico propio⁸², hace

⁸¹ Este tema de considerarse migrantes y su autopercepción se retoma brevemente aquí, ya que fue desarrollado anteriormente, al citar a Espiro (2009), en el capítulo III.4. Imágenes de Argentina en Argentina.

⁸² En ese momento la Asociación no poseía un lugar propio para realizar reuniones, encuentros, asambleas. Motivo por el cual la asamblea se llevó a cabo, como se comentó, en un salón de fiestas infantiles. Como consecuencia, generalmente, cuando había que debatir algún suceso, se reunían el presidente, el vice y el secretario, ya sea en la casa de uno de ellos o en un bar, en Once, cerca del Abasto, cuyo propietario es senegalés. Posteriormente, lograron obtener un lugar, gracias a que consiguieron que alguien les preste un local, que lo comparten con IARPIDI y con la Organización de Haitianos Residentes en Argentina (OHRA).

muy difícil la lucha conjunta. A partir de conseguir un lugar propio, al menos una de las dificultades fue solucionada. Sin embargo, el compromiso de los miembros hacia la asociación y sus reuniones sigue siendo complicado, ya que el trabajo informal que ejercen, sin horarios fijos, no les brinda la posibilidad de disponer de tiempo para ocuparse de otras actividades que no sea la estrictamente laboral. En otras palabras, es necesario disponer de tiempo libre, para poder comprometerse con la participación en una asociación voluntaria. Como señala Caggiano (2003), poseer una posición económica y social holgada posibilita disponer de tiempo que se podrá utilizar para la creación de asociaciones. Los miembros de ARSA son conscientes justamente de esta dificultad para la participación.

Esta limitada participación de los miembros también pudo evidenciarse en el acto en conmemoración de la Independencia de Senegal. No sólo fueron pocos los asistentes, sino que, además, el acto se vio demorado por casi dos horas, ya que hasta que no terminaron sus actividades laborales no se incorporaron a la celebración.

La reducida concurrencia de los miembros en los eventos llevados a cabo por ARSA se pudo comprobar, a su vez, en la celebración de bicentenario de la declaración de libertad de vientres en el país. Con tal fin, la Secretaría de Cultura de la Nación, junto con la Asociación de Residentes Senegaleses en Argentina, llevaron a cabo del 10 al 13 de octubre de 2013 el evento: “Senegal en Buenos Aires: Homenaje a los afrodescendientes”.

Al analizar este evento, se puede pensar acerca de varias cuestiones. Por un lado, el hecho que en el acto inaugural sólo estuviera presente el secretario de la asociación, y no el presidente. Por otro lado, sólo había 6 varones senegaleses presentes. Entre ellos, el secretario de la asociación, recién mencionado, el ex presidente de la misma, quien fue el curador de la muestra de arte que se presentó, el artista que realizó la muestra, el músico que iba a tocar el último día de las jornadas para dar cierre al evento, y dos personas más, que fueron quienes ayudaron en la traducción del artista para que todos los presentes pudiéramos comprender qué había querido plasmar en cada cuadro. Nuevamente se reitera el caso de un acto organizado por la asociación al cual sus miembros, y en este caso, su

Hoy en día ya no comparten el lugar con estas dos asociaciones, ya que las mismas, por diferencias con el dueño de la propiedad, ya no gozan de poder disponer de este sitio de encuentro, quedando, por lo tanto, a partir del 2013, de uso exclusivo para ARSA.

presidente, no concurren. A pesar de que dicho evento tenía por finalidad su visibilización ante la sociedad argentina, retomando el pasado y la conexión de Argentina con lo afro, pudiéndose, de esta manera, crearse una unión con ese pasado argentino negro y conformarse, tal vez, una idea de continuidad y entonces de aceptación, de las consideradas “nuevas presencias africanas” (Zubrzycki, Ottenheimer, Agnelli y Kleidermacher, 2008), siendo de esta manera no tan nuevas, y teniendo un espacio que en este momento se les niega en la sociedad receptora, ya que, como plantea Espiro (2012), aún cuesta en la sociedad argentina aceptar un pasado colonial negro, desdibujar, entonces, el mito de una Argentina blanca que desciende de barcos.

Por otro lado, se puede pensar en los motivos por los cuales las personas se unen a las asociaciones, los cuales son variados. Tal vez haya quienes se unan a la asociación para poder regularizar su situación migratoria, y no consideran importante, o conveniente, el formar parte de estas reuniones, ya que lo que más les importa es su situación legal para poder seguir trabajando, juntando dinero y poder enviar remesas. Problemática que se profundizará en futuro trabajos.

En el desenvolvimiento de ARSA, como organización, ésta no solo enfrenta problemas en relación con la participación de sus miembros, que limitan su funcionamiento y restringen el mantenimiento de la unión del grupo, sino también, con otro hecho relacionado con la población senegalesa que residen en el país: no saber cuántos son. Esta circunstancia, para ellos, es de suma importancia, ya que, al saber cuántos son, pueden tener una idea de cuántos conocen la organización y no participan, o cuántos aún la desconocen, y por eso no forman parte.

Como dice Abba:

“A veces te encontrás con uno que te dice: no sabía que había una Asociación, y puede estar desde hace 5 años...”.

Justamente, esto sucedió al realizar entrevistas en ferias de las colectividades. Muchos de ellos decían no conocer una asociación de senegaleses, y comentaban que ni siquiera habían oído hablar de ella.

Debido a esta necesidad de saber su representación numérica en el país, es que tienen como objetivo llevar a cabo un censo que logre cuantificarlos. Esto está vinculado con uno de los objetivos que como asociación tienen, es decir, poder darse a conocer y nuclear, y representar, cada vez a más senegaleses. Entonces, al llevar a cabo el censo, lograrían tener una noción de cuantos compatriotas residen en el país, y así a través de su integración, conformar una organización que nucleee a mayor número de miembros. Es que la asociación busca llegar a todos los senegaleses residentes y conocer sus demandas, entendiendo que a mayor cantidad de gente, mayor es la fuerza o el impacto que las demandas pueden tener. Así lo declara Mustafá:

“La idea nuestra en la Asociación es poder tener más fuerza así podemos solucionar más cosas, para que cada uno que llegue por lo menos no sufra tanto”.

La realización del censo está a cargo del secretario de ARSA. Tarea que no está exenta de dificultades. Primero, por falta de conocimiento acerca de los domicilios de la mayor parte de los senegaleses que residen en la Capital Federal. Segundo, por la dificultad de localizar a los senegaleses que residen en las provincias. Tercero, por su movilidad laboral (nunca “se quedan quietos”). Por todos estos motivos es que el presidente de ARSA, Abba, destaca que el trabajo de censar a los senegaleses es muy complicado, y que no puede dar una cifra exacta de la cantidad de compatriotas que residen en Argentina. A la fecha han registrado a 300 personas -ese número corresponde a las personas que ya se encuentran en su lista de censados- pero estima que en Argentina habría unos 800, 1000 senegaleses.

De esta manera, se puede apreciar cómo uno de los roles que asume la asociación es la representación social del colectivo. Por un lado, hacia el interior del grupo, siendo un soporte para las necesidades de sus miembros y brindando contención, unión y un espacio de auto-identificación, hecho que se acaba de desarrollar. Por otro lado, hacia fuera del grupo, representando a sus miembros frente al resto de la sociedad y a las instituciones, tanto gubernamentales como no gubernamentales, que trabajan con población migrante. Se pasa, por consiguiente, a analizar ahora este rol.

Es en este papel de ser representante del grupo migrante senegalés, donde se puede analizar las acciones que llevan a cabo para poder lograr una apertura, un espacio de

contacto y negociación con otras instituciones. Sin embargo, al mencionar el tema de cómo ARSA asume el papel de representante ante la sociedad, es necesario retomar los objetivos que como organización tienen, ya que ambos están interrelacionados. ¿Por qué se plantea esto? Porque muchas de las acciones que llevan a cabo, que constituyen sus objetivos, son luchas de los miembros de la organización que necesitan de una entidad que los nucleee y represente frente a la sociedad mayor, justamente para lograr que esos reclamos sean escuchados y considerados.

Entonces, se puede señalar que los problemas que sus miembros presentan en el nuevo lugar de destino, constituyen los objetivos de ARSA. Como preocupación principal, se puede enunciar la necesidad de tener representación legal para que la asociación esté legalmente constituida. Se considera que esto es sumamente importante ya que les permitiría poder tener representación para ayudar a los migrantes senegaleses en Argentina, y para poder hacer pedidos de ayuda frente a las autoridades senegalesas. Como lo mencionó Mustafá:

“Como somos gente extranjera, que estamos en otro mundo, primero lo que tenemos que hacer es organizarnos, porque la unión hace la fuerza... para tener fuerza, tenemos que unirnos”.

Es decir, se puede observar cómo ARSA apela a la nacionalidad senegalesa (Caggiano, 2003), hecho que se da desde el nombre mismo de la asociación. Esta apelación es utilizada, por un lado, ante el gobierno de Argentina, y por otro lado, ante el gobierno de Senegal, en ambos casos para reclamar por sus derechos, en tanto senegaleses, vinculados por el proceso mismo de la migración y agrupados en una asociación legalmente constituida. En relación con el gobierno senegalés, el objetivo de la asociación es que, como dice Abba:

“Que en Senegal sepan que hay compatriotas que viven en Argentina” (Abba, discurso brindado en la Asamblea de Renovación de Autoridades).

Por ende, uno de los principales reclamos que la asociación realiza, mediante las insistentes cartas que mandan a la Embajada de Senegal en Brasil, para poder hacer llegar sus demandas al Estado senegalés, es que las autoridades senegalesas sepan que en

Argentina hay senegaleses que necesitan de su ayuda para poder conseguir la documentación necesaria para legalizar su residencia.

En su momento, este inconveniente recientemente planteado, se veía dificultado porque la vía diplomática exigía que los trámites se hicieran en la Embajada de Estados Unidos en Argentina, para que pasen de ahí a la Embajada de Senegal en Estados Unidos, para luego pasar a Senegal. Como ya se mencionó, este problema fue resuelto, ya que consiguieron, a través de la “agencia colectiva” (Di Carlo, 2011), como ser las cartas a la Embajada de Senegal en Brasil y al Ministerio del Exterior senegalés, que se pudieran realizar los trámites a partir de la Embajada de Brasil en Argentina, para que de allí pasen a la Embajada de Senegal en Brasil, y de allí a Senegal. Como explicó en la reunión Bubakar:

“Enviamos una carta al Ministerio de Senegal, porque la Embajada de Estados Unidos es la encargada de hacer los trámites de papeles, y hay muchas trabas, por eso el pedido de la asociación, mediante carta formal, para que los trámites puedan hacerse en la Embajada de Brasil”.

En relación al gobierno argentino, el reclamo también tiene que ver con una cuestión de papeles. Aquí la lucha consiste en exigirle al gobierno argentino su colaboración para ayudar a la inserción socio-económica de los senegaleses. Es decir, trabajar con las autoridades migratorias argentinas para lograr un acuerdo para que la regularización de los senegaleses pueda llevarse a cabo y sea factible. Esta dificultad la intentan resolver continuamente, ya que una de las prioridades de la Asociación es poder ayudar, como organización, a los migrantes, compatriotas, a conseguir la documentación necesaria para poder regularizar su situación migratoria en el país.

ARSA se encontraba abocada a que se reconozca la venta ambulante como trabajo independiente. De esta manera, si se los reconocía como trabajadores independientes, cuentapropistas, no necesitarían de un contrato de trabajo para comenzar los trámites de residencia. Propuesta que la oficina de Migraciones no ha aceptado. Sin embargo, la Asociación sigue en la lucha por obtener la legalización de los migrantes senegaleses, encontrando formas que “entren en los huecos legales” de las leyes vigentes. Teniendo de fondo, a su favor, la nueva Ley de Migraciones, que, aunque no trata acerca del caso de los

senegaleses en particular, se basa en la idea de que el migrar es un Derecho Humano. Precedente que es el estandarte de su lucha⁸³.

A través de lo recién expuesto, se puede apreciar cómo los objetivos de la asociación, nacidos por los problemas de papeles, de legalidad y de representación diplomática, encuentran su vía de expresión a través de la conformación de una organización, ARSA. Y es este organismo no gubernamental el que, al nuclear a los senegaleses que residen en el país, los representa frente a Migraciones, a la Embajada Senegalesa, y logra, así, encausar la demanda de sus asociados.

De esta manera, se puede apreciar como para ARSA y sus miembros tener esta representación es un hecho de sumo interés. La prioridad que le otorgan se debe a que, como mencionan tanto Di Carlo (2011) como Aliaga Sáez (2012), el “asociacionismo” es importante para el proceso de integración social de los migrantes en el nuevo lugar de destino. Es decir, la lucha de la asociación por la regularización de los senegaleses es un hecho imprescindible para lograr la integración, ya que, como se expuso a lo largo de este trabajo, la falta de papeles es una de las causas expresadas por los sujetos por la cual no pueden obtener varias cosas en el país (como ser trabajo formal, vivienda), cosas que hacen a su integración plena en la sociedad receptora⁸⁴.

Este hecho es reconocido por Abba, quien expresa su preocupación al respecto:

“Se está complicando porque somos muchos y no tenemos representantes en Argentina... Para hacernos escuchar tenemos que tener una organización, es por este motivo que creamos la Asociación, porque al no tener representantes acá, hay muchos senegaleses que tiene pasaporte vencido, muchos problemas y nadie puede hacer nada... a nosotros el único camino que podemos hacer es la organización”.

⁸³ Gracias a su lucha, hoy están a la espera de la firma de un acuerdo entre Argentina y Senegal para regularizar a todos aquellos senegaleses que ya se encuentran en territorio argentino. Parece que Argentina está dispuesta a firmar, pero aún el hecho en sí, durante la investigación, no había ocurrido. A principios de 2013 se concretó el acuerdo, y la Embajada de Senegal en Brasil envió una comitiva para resolver estos asuntos (renovación de pasaportes, tramitación de partidas de nacimiento y regularización migratoria).

⁸⁴ Según Di Carlo (2011), “integración significa etimológicamente y en un sentido sociológico, formar parte de la sociedad en que se vive y muchas veces esto no es válido para los migrantes. El concepto de integración social comprende muchos sectores de la vida de un migrante: el trabajo, la vivienda y la vida social” (Di Carlo, 2011:4).

Surge, a partir del análisis de estos dichos, que los senegaleses asociados han tomado conciencia sobre la importancia de trabajar de manera colectiva para poder tener incidencia ante los estados de Senegal y Argentina. Y de esta manera, poder superar trabas burocráticas como las recién mencionadas.

Entonces, al analizar sus propósitos y objetivos, y sus acciones frente a la sociedad mayor, se puede observar, como diría Di Carlo (2011), la “agencia colectiva”. Es decir, las asociaciones migrantes, así como las organizaciones de la sociedad civil, pueden servir como espacio de encuentro y apoyo mutuo, pero sobre todo, son un medio para canalizar demandas, intereses y sugerencias del colectivo a las instituciones públicas y a la sociedad en general, llevando a transformaciones de las situaciones de vida de los migrantes a través del accionar de manera colectiva, conjunta, grupal.

Se considera que, justamente, es de la necesidad del “accionar colectivo” de lo que se dan cuenta los migrantes senegaleses, y a partir de su experiencia subjetiva de participación, esto pasa a ser un “conocimiento adquirido” (Espiro, 2012) en el lugar de destino, como sucedió, por ejemplo, a través del caso del juicio mencionado en el apartado anterior. A su vez, notaron lo importante del asociarse para poder ayudar a sus compatriotas, no sólo en cuestiones legales, sino, para ser un espacio de contención. Además, como se planteó al hablar sobre los objetivos de ARSA, la organización busca también fomentar la integración de sus miembros, ya sea dentro de la asociación, reactualizando sus costumbres de origen, como fuera de la misma, en la búsqueda de la integración socio-laboral a partir del aprender el español y de obtener un trabajo, una vivienda.

Pero al hablar acerca del rol que cumple ARSA hacia fuera de grupo, hay que tener en consideración lo siguiente: a pesar de conformar una asociación propia de senegaleses, no dejan de estar en contacto con otros organismos. Unas de estas organizaciones es la Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones (FCCAM), que trabaja junto al CONARE.

La FCCAM tiene como tarea la entrega de un monto monetario a aquellos migrantes que son considerados refugiados, o son solicitantes de asilo. A su vez, cuenta con un espacio en

donde brinda de manera gratuita clases de español, entregando certificados al finalizar los estudios. Una vez que alcanzan cierto dominio del idioma, pueden ingresar, para continuar sus estudios sin costos para el estudiante, en el Laboratorio de Idiomas, Cursos de español para extranjeros de la Universidad de Buenos Aires.

A pesar de esta ayuda brindada, desde la perspectiva de los entrevistados, ésta tiene varias limitaciones. ARSA, al igual que IARPIDI, tomando en cuenta las necesidades expresadas por sus integrantes, señalan: que la ayuda monetaria que brinda la fundación es muy limitada, y solo se otorga por un lapso de tiempo breve como para que el beneficiario solo pueda sobrevivir; que además no se prevén recursos para aplicar al estudio y/o la búsqueda laboral. Lo que limita las posibilidades de inserción en la sociedad de los receptores de este beneficio.

Otro hecho que ARSA remarca es que la FCCAM sólo otorga ayudas para estudiar el idioma, sin incluir la posibilidad de aprendizajes de oficios o actividades vinculadas para posibles trabajos de acuerdo al mercado laboral. Además, las clases de idioma se superponen con los horarios laborales. Por lo tanto, el migrante debe “decidir” si estudiar o vender y conseguir dinero. Ante estas necesidades expresadas por los miembros de ARSA, la asociación consiguió que la Fundación les brinde clases solamente a ellos, en el espacio que tienen, entre las 19 y 21 horas, después del horario laboral. Asimismo, consiguieron que a cada alumno se le dé una suma de dinero para que puedan estudiar sin perjuicios económicos. Por consiguiente, fue mediante el lazo con esta fundación, a través de armar un proyecto de manera conjunta, que lograron obtener docentes que les brinden clases de idioma español en la sede de ARSA, y un sistema de becas compensatorio por la pérdida de ingresos laborales. De esta manera, las mutuas interacciones entre las instituciones mejoran las posibilidades de los migrantes para su integración en Argentina, ampliando, de esta forma, su “capital social” (Di Carlo, 2011)⁸⁵.

Otra asociación con la cual ARSA mantiene contacto es Migrantes y Refugiados en Argentina (MYRAR). Ésta se dedica desde 2002 a acompañar a refugiados y migrantes en su proceso de integración a la sociedad de residencia, a través de actividades socio-

⁸⁵ El tema del capital social de ARSA y la vinculación con otras instituciones se trata con mayor detenimiento posteriormente en este mismo capítulo.

económicas y generación de ingresos por medio de acciones de capacitación, microcréditos, entre otras. Cuenta, a su vez, con un servicio de orientación y búsqueda de empleo, a través de la agencia ManPower. De esta manera, por ejemplo, Mustafá consiguió salir de la venta ambulante. Es decir, él comenzó vendiendo en la calle, como todos sus compatriotas, pero mediante las charlas que brinda ManPower en MYRAR pudo obtener empleo en hoteles y restaurantes, incluso consiguió un trabajo fijo en la cocina de un hotel.

Esta asociación otorga un monto fijo de dinero a los que solicitan ayuda, suma que utilizan para comprar mercadería para comenzar su propio negocio. Sin embargo, esta ayuda monetaria lo que mayormente les permite es recrear las oportunidades laborales vinculadas a la venta informal, y excepcionalmente, acceder a trabajos formales.

En relación a los roles que cumple ARSA, intra e inter sociales, Di Carlo (2011) plantea que, para analizar los factores que hacen a la movilización y participación política de la asociación, hay que tener en cuenta: a) las características sociodemográficas de sus miembros y características individuales; b) su capital social interno y externo; y c) la estructura de oportunidades políticas que ofrece el contexto de recepción (Di Carlo, 2011:6).

Siguiendo estas ideas, se puede plantear que sobre las características de los miembros de ARSA, las mismas se corresponden con la composición socio-demográfica de la migración senegalesa, las cuales ya se mencionaron en otro apartado (masculina y joven). En cuanto a las oportunidades que le ofrece el contexto de recepción, hay que tener en cuenta cómo es su inserción social y laboral en Argentina, cómo son las leyes migratorias, qué posibilidad de regularizarse se les brinda desde el Estado. Todos temas que son analizados a lo largo de este trabajo. Y como se viene planteando, dado el contexto de la sociedad receptora, surge la necesidad de asociarse, de unirse, para trabajar de manera colectiva, conjunta, en pos de objetivos comunes, para de esta manera, poder luchar políticamente por sus derechos.

En torno a su capital interno y externo, siguiendo a Siisiäinen (2000), quien expresa las ideas de Bourdieu, se puede afirmar que el capital interno de la organización está dado por el trabajo conjunto de distintos sujetos, cada uno aportando sus conocimientos, su tiempo, su trabajo voluntario, para luchar por unos objetivos compartidos. Es decir, el trabajo de

Abba, como presidente, de Mustafá, como secretario, de Bubakar, con su compromiso de seguir ayudando a pesar de no continuar en la presidencia, y el aporte de cada miembro que participa en alguna reunión, asamblea, acto, organizado por la institución. Cada uno con una historia, pasado, estudios y conocimientos diferentes.

El capital social externo, se daría a partir de la unión de esta asociación, con su capital social, con otras asociaciones, conformando, de esta manera, una red de ayuda y colaboración, ya sea para trabajar, como para estudiar, entre otras cuestiones. Esto se logra a través de la colaboración, por ejemplo, con IARPIDI, con la FCCAM, entre otras ya mencionadas.

Por ejemplo, junto a IARPIDI, se ha trabajado en pos de la regularización de los senegaleses, a partir de la labor desarrollada junto con Migraciones y el acuerdo firmado con la Embajada de Senegal en Brasil para la renovación de los pasaportes. Para lograr esto, también se ha trabajado con CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales), organismo que ha aportado de esta manera su capital social, es decir, sus aportes legales a través de sus abogados especializados en migraciones. Estas mismas instituciones han aportado sus conocimientos, soportes técnicos e intelectuales, ante la causa de discriminación llevada a cabo por ARSA contra la Policía Federal, caso expuesto en el apartado anterior.

Por otro lado, el capital social externo de ARSA se compone también a partir de la unión, y el capital social que aporta, la FCCAM. Esta unión ha llevado a poder brindar clases de español de manera becada, en el propio espacio de la asociación senegalesa, como ya se mencionó.

Gracias al trabajo conjunto entre estas dos instituciones, se puede apreciar que logran cumplir otro de los objetivos que como asociación tienen, a saber: la integración de sus miembros, específicamente a través del aprendizaje del castellano. Dado que como señalan Berger y Luckman (1995), comprender un idioma es poder comprender la realidad cotidiana en el contexto en que uno habita, ya que es a partir del compartir un idioma, que uno entra en contacto con otros, y puede, de esa manera, formar parte de la sociedad e insertarse en ella. Por eso una de las estrategias desarrolladas por ARSA consistió en lograr

que se brindaran clases de español a los miembros de la asociación, en el sitio que ocupa la misma, en un horario que sea fuera del horario laboral. Y como saben de la complicación de fijar un horario, la idea era poder conseguir que quienes estudiaran fueran becados, es decir, reciban dinero por estudiar, que sea una suma equivalente a lo que ganarían si estuvieran trabajando. De esta manera, pueden estudiar sin perder ingresos económicos. Es decir, esta alianza representa una acción que realiza ARSA en pos de lograr la integración de sus miembros a la sociedad mayor, a la sociedad de destino.

En este caso, se pueden mencionar las palabras de Di Carlo (2011), quien analiza las alianzas y relaciones entre asociaciones. Él menciona que, por un lado, los vínculos que se establecen con las asociaciones de migrantes se dan mayoritariamente para crear redes de trabajo o para organizar actividades culturales puntuales. Por otro lado, que en la mayoría de los casos, se tienden a privilegiar los contactos con organizaciones de apoyo que puedan resultar útiles para solventar algunas problemáticas del día a día de las personas que acuden a las asociaciones. Justamente esto es lo que se puede apreciar acerca de la relación que se da entre ARSA y FCCAM, la cual constituye parte del capital social externo de ARSA. Es decir, a pesar de las críticas que le realizan a la Fundación, deciden trabajar de manera conjunta, ya que es un organismo en el cual pueden apoyarse para solventar inconvenientes que tienen como migrantes en Argentina. Esto se debe a la tradición que la Fundación tiene en el país, como referente, para todo migrante que recién arriba, así como para quienes comienzan a adentrarse en el estudio de la temática migratoria.

Ante lo expuesto en este capítulo, se puede apreciar que, a lo largo de los años, y a través del accionar colectivo, ARSA ha logrado varios de sus propósitos. Como ya se mencionó, han conseguido la personería jurídica y ser una asociación reconocida legalmente. Además, mediante las cartas que ellos como organización enviaran a la Embajada de Senegal, han podido, por ejemplo, lograr que en Senegal sepan que existen senegaleses en Argentina, y que el Ministerio del Interior de Senegal diera la orden a la Embajada de Brasil para que les renueve los pasaportes provisorios. Pero, al no todos los migrantes senegaleses conocer la Asociación ni estar nucleados en ARSA, esta tarea de renovación de pasaportes se realizó sólo a quienes se enteraron. Esto demostraría un problema de comunicación. Muchos senegaleses que se encuentran en el interior del país no

podieron viajar a la Capital Federal para llevar a cabo el trámite. La misma situación se dio cuando la Embajada de Senegal en Brasil envió a Argentina una comitiva para ayudar a regularizar la situación migratoria de los senegaleses, ayudándoles a obtener sus partidas de nacimiento, entre otros documentos. Pero, al mismo tiempo, se pueden observar todos los logros que, a través del trabajo en forma conjunta, ya sea, a partir de la unión de los senegaleses entre sí, como de la asociación senegalesa junto con otras asociaciones, han conseguido en estos años de lucha en Argentina.

Es decir, se puede apreciar cómo se ha constituido en una institución que nuclea, da contención y brinda un soporte identitario a sus miembros, el rol que cumple intragrupalmente. Por otro lado, a partir del rol social que asume hacia fuera del grupo, se pueden apreciar las acciones de representación que lleva a cabo ante el gobierno argentino como ante el gobierno senegalés, y a su vez, vislumbrar el capital social externo que ha ido construyendo a través de las alianzas que conformó con otros organismos que trabajan en pos de la inserción social de los migrantes.

De esta manera, ARSA se presenta como un espacio que logra que sus miembros se fortalezcan. Por un lado, al intensificar las relaciones sociales, generando, dentro del grupo, eventos donde se encuentran y comparten experiencias. Por otro lado, y al mismo tiempo, encontrando soluciones a problemas compartidos, gracias a la vinculación y relación con otras instituciones. Sin embargo, hay que tener presente el hecho de que este trabajo asociativo del cual se viene hablando depende del contexto, es decir, de las posibilidades de acción que se les posibilite, o que encuentren, desde el Estado, y de las nuevas circunstancias, problemas, desafíos, con los que se vayan encontrando sus miembros en el proceso de inserción socio-laboral en el país.

CAPÍTULO 6

VI.1. La Cofradía Muride

Se mencionó recientemente cómo se insertan laboralmente los migrantes senegaleses en Argentina. En esa descripción, se mostró que se encontraron ciertas palabras claves que en todas las entrevistas se repetían: “solidaridad”, “ayuda a los hermanos” y “comunidad”. En las narrativas de cómo comienzan en la venta ambulante, se resalta el hecho de que al recién llegado se le ayuda a comprar los primeros materiales para que pueda empezar a ganar su dinero. A su vez, se lo acompaña en las primeras semanas para ir “enseñándole” cómo es el trabajo. Ese dinero prestado para que el “hermano” pueda comenzar con su propio negocio, debe luego ser devuelto cuando la persona esté en condiciones de hacerlo. Todos estos hechos nos resultaron significativos, y se consideraron como una particularidad de la red de relaciones de los migrantes senegaleses. Pero luego, se pudo asistir a una charla que brindó Massar, un senegalés que ya hace 15 años que reside en Argentina, al cual conocí en el taller que brindó Oumar. Él habló acerca de la Cofradía Muride⁸⁶. Fue en ese momento que lo que se venía pensando cobró un nuevo significado y valor. Lo que se había considerado como una característica de la red de relaciones de los migrantes senegaleses estaba estrechamente relacionado con la religión. Es decir, se empezó a vislumbrar la importancia de la religión. La misma, a través de sus reglas y rituales⁸⁷, juega un papel

⁸⁶ Tanto la palabra Muride como Tuba presentan distintas grafías. Además de las mencionadas, se pueden encontrar escritas como Mouride y Touba. Esto se debe a que la última escritura contiene el diptongo ou, en cambio, la primer escritura fue lo que Mammé llamó “wolof afrancesado”. Y ejemplificó de la siguiente manera: “Copa en francés se dice coup, en cambio en wolof decimos cop” (Mammé). En este trabajo se adopta la grafía indicada por las personas consultadas, sin el diptongo, en “wolof afrancesado”. Es decir, el atravesamiento de liones colonialistas también se expresa en el lenguaje vinculado a la religión.

⁸⁷ Se habla de rituales y reglas de la religión teniendo en cuenta las ideas de Turner (1988) acerca de que la ritualización de prácticas colectivas posibilita la recreación de la identidad grupal. Como plantea Díaz Cruz (2008) las performances no están configuradas por una cultura compartida, mejor, ellas crean la posibilidad —a veces la ilusión— de compartir la cultura. Es decir, cuantos participan de una performance no comparten necesariamente experiencias o significados comunes, sólo comparten su participación común en aquella. Por eso participan antes de la construcción social de la realidad que de su representación” (Díaz Cruz, 2008:39). Entonces, toda performance supone, por tanto, comportamientos “enmarcados” que constituyen, que crean, eventos sociales contextualizados que exaltan e intensifican la experiencia social (Díaz Cruz, 2008: 43).

significativo para favorecer la cohesión social de los migrantes senegaleses, al facilitar una estrategia de desarrollo laboral y de integración social y, también, posibilita el formar parte de un agrupamiento social para movilizarse y efectuar reclamos políticos a través de ARSA. Al mismo tiempo, sostiene creencias y prácticas por las que los senegaleses se autoconstituyen como grupo y se integren a la sociedad argentina. A su vez, favorece el sostenimiento de la identificación de los senegaleses en el contexto local y transnacional.

Por lo tanto, en este capítulo se intenta fundamentar la vinculación que tiene la religión con la organización de las redes migratorias y la integración socio-laboral, por un lado. Por el otro, analizar cómo sirve de base de sustentación para ARSA.

¿Pero qué es la Cofradía Muride? En una de las entrevistas que se llevaron a cabo con Massar, él presentó a las cofradías y a la religión de los senegaleses de la siguiente manera. Explicó que existen varias cofradías, “tarijas”. Para que se pueda entender qué es una “tarija”, enunció que la traducción más parecida que podía llegar a hacer es la de “sectas religiosas” musulmanas. Cotejando distintas fuentes se aclaró que las Tarijas no son sectas religiosas, sino que son, dentro del islamismo, agrupamientos o cofradías, grupos que siguen a distintos líderes religiosos. Se puede decir que ante nuestro desconocimiento acerca de las Tarijas y la pregunta de qué era una, la traducción que se propuso fue la de secta aunque sin la connotación de lo que en Argentina se considera una “secta religiosa”. Esta reflexión sobre la traducción evidencia cómo la limitación del dominio del idioma lleva a que una agrupación menor –marcada por una hermandad más estrecha y específica– dentro de una religión, pueda ser interpretada en forma errónea como secta.

Senegal es un país laico en el que el 90% de la población profesa el islamismo agrupada en distintas cofradías: Tidajimia, Ayemene, Khadre, Ndiasséne, siendo la Muride la más importante y conocida. Mammé lo sintetiza de la siguiente manera:

“Se puede decir que así como el 90% de la población es musulmana, el 80% de los senegaleses son muride”.

Ante la pregunta del investigador que no comprendía bien qué era una cofradía muride, los entrevistados aclararon que el muridismo no se define por una forma étnica o cultural, ya que hay tanto diolas como sérères. Dijeron que el Muride es un camino de Dios, abierto

para todos, que su fundador no lo hizo para una comunidad. Por lo tanto, las “diferentes tarijas” son resultado de seguir “diferentes líneas fundadoras”, de seguidores del profeta Mohammed. Como señala Massar:

“Todas las tarijas están unidas a pesar de las diferencias culturales, cada una predica, celebra y trata de difundir su forma intelectual, social y cultural para el bien de la religión”.

Ambos comentaron, además, que así como en Senegal hay Murides, en Gabón y Mauritania también los hay, porque por esos países pasó el fundador. Es decir, los procedimientos de agrupación religiosa llevan a una espacialización del territorio, a través de los lugares que recorrió el fundador del Muridismo. En cambio, en el resto de los países, la cofradía es resultado de la migración. En estos casos, cuando llegan los migrantes al país, fundan la comunidad, la Cofradía Muride, y se empiezan a difundir a través de la realización de las “dahiras” (reuniones). Tal como pasó en Argentina. O sea, el agrupamiento religioso se espacializa con la migración de los seguidores religiosos. De esta manera, se desarrolla y expande el muridismo, al ir creando y configurando congregaciones a partir de grupos que se trasladan.

Crespo (2007) explica la vinculación y desvinculación de la Tarija con el exclusivismo étnico. Comenta que a principios del siglo XX, Cheikh⁸⁸ Ahmadou Bamba, nacido en M’backé Baol, allá por 1853, “lanza un mensaje de paz que tiene un gran éxito entre la población, cansada y devastada por los enfrentamientos entre los colonizadores europeos y los señores wolof. La verdadera originalidad de Bamba reside en su doctrina de santificación a través del trabajo, secularizando la conducta de sus discípulos (talibé-estudiante) para quienes el trabajar (...) era uno de los ejes de su camino de perfección. (...) En un principio, la tariqa muridiya creció entre los wolof, y por ello siempre ha habido una relación entre muride, wolof y Senegal. Si bien en la actualidad es multicultural y multinacional porque sus miembros pertenecen a diferentes etnias y Estados” (Crespo, 2007:252).

Es decir, mientras comenzó siendo una “tarija” relacionada con la etnia wolof, al incrementarse la cantidad de gente que convocaba el muridismo, al crecer el movimiento,

⁸⁸ La palabra Cheikh se ha encontrado escrita de diferentes maneras. En este trabajo se optó por usar la grafía que los entrevistados nos han dado.

se fue ampliando, captando a personas que no pertenecen a la etnia wolof. El fundador, en su recorrido de predicar por países próximos a Senegal, captó a personas de otros países y otras etnias. Así es que se explica lo que el entrevistado dijo, que las tarijas están unidas a pesar de las diferencias culturales de sus miembros. Esto se debe, a su vez, al hecho de que el islamismo es una religión universalista e inclusiva, por lo que el fundador del Muridismo predica para todos los seres humanos:

“Mouridism does not have a dimension of simple Tarîqa because its mission is universal. This religious doctrine is far from being a Senegalo-Senegalese affair in so far as the founding father talks to the whole humanity. He then said: «I solely invite all the worshipers of God to come and answer to the appeal of the Prophet who is my backbone, in order to not any more desert. O! You, the planet earth inhabitants who live in it and in the islands! Run towards God’s Messenger, He is an ocean of Generosity»” (Khâdimu-R-Rasûl, le serviteur privilégié du Prophète⁸⁹).

Pero además, se plantea, como lo dice Massar, una actualización de la religión de acuerdo a los cambios que se producen en el mundo:

“Nuestra comunidad promueve y apuesta por el desarrollo de un Islam universalista que aúne los valores espirituales con la modernidad⁹⁰”.

Los entrevistados coinciden en mencionar que en Argentina son mayoritariamente Murides, excepcionalmente se encuentran miembros de la cofradía Tidalimi. Ellos dicen que ambas cofradías están relacionadas, ya que comparten creencias y rituales, como por ejemplo, la celebración por el nacimiento del profeta Mohammed.

Goldberg (2003) menciona el trabajo de diferentes autores que han analizado la importancia de la cofradía Muride y su relación con la migración senegalesa, tanto en España, Francia como Italia. Plantea que la cofradía Muride es un desprendimiento de la fe islámica propia de Senegal fundada por Ahmadou Bamba Mbàkke. Uno de sus principales preceptos sostiene que todos los hombres son iguales, no importa la clase social que tengan

⁸⁹ En: <http://www.htcom.sn/article2993.html>.

⁹⁰ Más adelante se explica este hecho de la religión unida a la modernidad, en el sentido de que, al estar en nuevos contextos, se permite reinterpretar los preceptos religiosos, flexibilizar las reglas, y adaptarse a la “modernidad” que ofrece el país de destino.

dentro de la división de clases de la sociedad de Senegal, allí todos son hermanos; y, mensualmente se pagan bonos de cuotas, que se guardan en arcas y son utilizados para ayudar a los hermanos, siempre luego de debatir si las circunstancias lo ameritan y decidir por consenso si la ayuda será brindada. Las distintas cofradías son las que organizan redes y cadenas migratorias senegalesas, en el caso de la Muride a través de las dahiras, células relacionadas con el comercio, muy presentes en los procesos migratorios de los “wolof modu-modu” (Goldberg, 2003; Copans, 1988; Coulon, 1981; Diop, 1990; Schmidt, 1994; Suarez Navaz, 1996; Lacomba Vázquez, 1998).

Por lo tanto, la estructura y dinámica interna de la cofradía Muride ofrece un marco sociocultural homogéneo y coherente para los procesos migratorios senegaleses, que en algunos casos incluso es más práctico y viable que los proporcionados por los lazos de parentesco (Copans, 1988). La eficacia de su estructura socioeconómica se basa en creencias que enaltecen el trabajo duro, los sacrificios cotidianos y las privaciones de la vida en el extranjero como actividades santificantes (Suárez Navaz, 1996). Por ende, la hermandad Muride descansa en un sentido de la responsabilidad asumida por los murides senegaleses bajo la máxima de su líder espiritual que profesa: “Trabaja como si nunca fueras a morir. Reza como si fueras a morir mañana”. Este es el sentido de la responsabilidad laboral/religiosa entre los migrantes murides senegaleses, los llamados “modou-modou” (Suárez Navaz, 1996).

Como se mencionó, en la Cofradía se santifica el trabajo como camino de perfección en el Islam (Crespo, 2007). Esta atribución de valor al trabajo está relacionada con cómo es el desenvolvimiento laboral en Argentina y su inserción socio-laboral en el país. Es decir, por un lado, largas jornadas laborales, y por el otro, ayudarse mutuamente para que todos puedan trabajar, y de esta manera, “santificarse”. Ambos hechos se pudieron observar y analizar cuando se describió cómo era la inserción socio-laboral de los senegaleses en Argentina en el capítulo anterior. Y es debido a haber podido profundizar estos aspectos religiosos de la comunidad senegalesa en Argentina, que las palabras “ayuda entre hermanos” y “solidaridad”, como se dijo al principio de este capítulo, cobraron un nuevo significado, un significado religioso.

Por consiguiente, a partir de lo expuesto, se pueden analizar dos hechos. Por un lado, la forma en la que trabajan los senegaleses. Es decir, anteriormente se mencionó que trabajaban en la venta informal, desde las 9 de la mañana hasta las 18 horas. Y, siguiendo a Crespo (2007) y Suárez Navaz, (1996), se puede ver que este esfuerzo, esta gran cantidad de horas laborales, no sólo se debe a un hecho meramente económico, poder ganar más dinero, poder mandar más remesas, sino que, a su vez, es uno de los principios del muridismo. Por lo tanto, estas creencias dan sentido y justifican su accionar. Entonces, se puede apreciar que los preceptos que guían el accionar de los miembros de esta cofradía son los mismos que rigen el accionar para trabajar en el país de destino. Es decir, la práctica de dichos principios los va a afirmar socialmente como migrantes senegaleses.

Por otro lado, se puede vislumbrar cómo las palabras de “ayuda entre hermanos”, “solidaridad”, mencionadas anteriormente como recurrentes en las entrevistas al explicar su llegada a Argentina, tienen origen religioso. Es decir, mientras en un primer momento se analizó este hecho como una práctica cultural senegalesa, ya que remitía a prácticas llevadas a cabo en el país de origen, en un segundo momento se la relacionó con principios y fundamentos religiosos.

De esta manera, se puede vislumbrar la relación que existe entre la religión y la organización de las redes migratorias. Organización migratoria que se va articulando con las sociedades receptoras de los migrantes, al ir insertándose socio-laboralmente en el país de destino.

Profundizando acerca de qué es la Cofradía Muride, se sabe que el fundador del Muridismo fue servidor del profeta, y es el Cheikh Ahmadou Bamba Mbàkke⁹¹. Sus

⁹¹ De son vrai nom Mouhamad ben Mouhamad ben Habîballâh , Cheikh Ahmadou Bamba nous parvint par la grâce de Dieu au mois de Muharram en l’an 1272 H. soit l’an 1855, à Mbacké, une localité située dans le Baol du Sénégal des royaumes. Fondé par son grand-père, le village porte le nom de la famille dont la piété très connue leur valut une influence religieuse particulière, un respect et une vénération pour la face de Dieu. Hommes de haute culture et d’une orthodoxie stricte dans l’assimilation des valeurs culturelles islamiques, ils firent du village de Mbacké un centre académique et une capitale spirituelle. Le père du Cheikh, Mouhammad Mbacke, appelé Momar Anta Saly, était un éminent juriconsulte, un dévot qui enseignait le Coran et les sciences religieuses; sa mère, Mariama Bousso, grâce à sa piété, sa vertu et son scrupule, eut le privilège de répondre au nom de "Jâratu-l-lâh" (voisine de Dieu) au milieu des siens. Ses parents ont très tôt découvert en lui une perfection innée qui s’est traduite par des attitudes et habitudes de piété, de bonne conduite morale, de dévotion, de solitude, de méditation et un comportement exécrant l’amusement, l’indécence et le péché.

herederos, hasta ahora, sus cinco hijos, se han ido sucediendo en la cabeza de la cofradía. El actual es Serigne Saliou Mbacke, un anciano de 91 años, líder de los murides desde que murió su hermano mayor en 1990. Todos han “reinado” sobre la ciudad de Tuba (Touba, en su denominación francesa), una ciudad fundado por Bamba en 1887, que “hoy es un emporio espiritual y económico, una especie de Vaticano en el interior acalorado de Senegal donde no se puede fumar ni beber alcohol” (Web Islam)⁹². Como lo explica Mammé:

“Tuba es un país que tiene sus propias reglas, un país dentro de Senegal”.

Ross (2011) explica la importancia de esta ciudad fundada en 1887 por el Cheikh Ahmadu Bamba Mbacké (1853-1927), durante un “estado místico”. Las concepciones islámicas acerca de la vida, de la creación y del destino del hombre pueden verse en el diseño urbano de la ciudad. Además, es la única ciudad política y administrativamente autónoma de Senegal. Como ciudad santa que es, Tuba debe mantenerse en un estado de purificación permanente. Es por el hecho de ser santa y pura que para los murides es una zona protegida, sagrada, en la cual Satán y su trabajo se encuentran excluidos. Como consecuencia, está prohibida cualquier cosa que se considere ilegal o frívolo, como consumir alcohol, fumar, jugar juegos, hacer deportes, escuchar música y bailar.

“In Arabic, *tûbâ* means “felicity”, “bliss” or “beatitude”, and evokes the sweet pleasures of eternal life in the hereafter. In Islamic tradition, *Tûbâ* is also the name of the Tree of Paradise. *Hadîths* cited by Al-Bukhârî and Ibn Hanbal describe it as great tree of astronomical dimension and many excellent attributes. Sufi poets and theosophists such as Hâfiz, Suhrawardî, and Ibn ‘Arabî invested this symbolic tree with an aspiration for spiritual perfection. In this Sufi imaginary, Touba is a “World Tree,” a representation of creation. It is a “tree of light,” of divine light, rooted in God and illuminating the world below. This is

Partout où Il passa durant son cursus, après avoir parfaitement assimilé le Coran, que ce soit pour l’acquisition des sciences religieuses ou instrumentales comme la grammaire, la prosodie, la rhétorique, etc., on lui reconnut unanimement une Perfection Spirituelle qui ne pouvait que résulter d’ une lumière provenant de Dieu. Jusqu’à l’an 1300 H. (1882), Il assurait l’enseignement auprès de son père et sa carrure intellectuelle lui avait permis, dans le cadre des fonctions que celui-ci lui confiait, d’ écrire dans certains domaines des Sciences Religieuses et Instrumentales pour les rendre plus accessibles.

Sa mission est de restaurer le contenu sacré du **Message de l’Elu, le Meilleur des Envoyés Mouhammad Rasûlal-Lâh (Paix et Salut sur Lui)**. Sa mission est de réhabiliter les valeurs culturelles de base de l’Islam dans le respect strict des recommandations de Dieu. En: <http://www.htcom.sn>.

⁹² En: <http://www.webislam.com/noticias/50757-tuba-la-meca-de-senegal.html>. visto en febrero 2013.

the Tûbâ for which Sheikh Ahmadu Bamba named his city. Tûbâ, the celestial Tree of Paradise. The Straight Path, the righteous path, the path of sobriety and virtue, constitutes the link between the two manifestations as access to celestial bliss in the Hereafter depends upon a righteous life on Earth” (Ross, 2011)⁹³.

En relación a esta ciudad santa, los murides realizan la Celebración Magal de Tuba, la cual se hace en todas partes del mundo⁹⁴. Es decir, Tuba se convierte en una referencia transnacional, la cual a partir de una celebración, mantiene a las diásporas unidas con el país de origen y con su religión.

“Le Magal de Touba commémore l'anniversaire du départ en exil au Gabon de Cheikh Ahmadou Bamba, le 12 août 1895 (Samedi 18ème jour SAFAR 1313) où il resta 7 ans. Cette fête constitue un pèlerinage, un événement inscrit dans le temps pour manifester la reconnaissance éternelle de Cheikh Ahmadou Bamba vis à vis de son Seigneur et de son guide, le Prophète Mohamed d'avoir agréé sa mission qui était de revivifier l'Islam et de sauver l'humanité” (Sénégal online, le Sénégal sur internet depuis 1995)⁹⁵.

Entonces, la celebración de Magal de Tuba, que conmemora el exilio del Cheickh, se celebra en Tuba a partir del peregrinaje de todos los murides. Es decir, quien puede realizar la peregrinación, debe hacerlo. Y ese día se encuentran todos en la ciudad santa. Como postula Ross (2011):

“Pilgrimage has the capacity to reinforce religious identity and link pilgrims with their cultural memory and religious history” (Ross, 2011: Xliii).

Esta autora, enuncia que “the desire for ritual is so essential to human nature that alternative forms of pilgrimage may employ liminoid ritual experiences to express this need, as well as to create memories and shared narratives” (Ross, 2011: Xlvi). Es por esto que la Celebración de Magal de Tula se lleva a cabo en todas partes del mundo donde se encuentren los murides. De esta manera, se crea, y recrea, la identidad religiosa del grupo, al compartir, y reactualizar, las creencias y los rituales.

⁹³ Trabajo publicado en: <http://ericrossacademic.wordpress.com/touba-more/>. Visto en febrero 2013.

⁹⁴ Para saber un poco más de que se trata, se puede visitar la página de facebook: Celebración del Magal de Touba en Argentina.

⁹⁵ En: <http://www.senegal-online.com/francais/histoire/religions/magal.htm>.

Un rasgo significativo que señalan de la celebración Magal de Tuba es que, en Argentina, primero se hacía en las habitaciones, de manera privada, en cambio, hoy se celebra en mezquitas, salas de hoteles de 4 estrellas, entre otros lugares. Este hecho lo remarcan como consecuencia del trabajo de 10 años de estar acá, en Argentina, por el crecimiento de la comunidad en el país, y como muestra de la importancia que se le brinda y concede a las celebraciones y al trabajo religioso y espiritual que lleva a cabo la cofradía en el país.

Así como celebran esta fiesta, ya se mencionó que otra característica de los murides es que se reúnen periódicamente en “dahiras”. La explicación de esta necesidad de reunirse, la cual lleva a la conformación y cohesión del grupo, es relatada por Mammé:

“Cuando el Cheikh fue a Francia a ver cómo estaban los inmigrantes allá, en el año 1968-69, dijo que si estamos solos en Francia, vamos a terminar como cirujas. Por eso la necesidad de reunirnos”.

Por ende, una de las particularidades del Muridismo es que se reúnen, se juntan 5, 6 veces en el año en diferentes tipos de celebraciones. Según ellos, esto es lo que los diferencia de otras “tarijas”, que se juntan “imitándolos”, pero sólo 1 o 2 veces en el año. Se puede pensar, a partir de esta apreciación, la autoconcepción que tienen de sí mismos respecto de otras dahiras.

Zubrzycki (2011) enuncia que la dahira es el lugar de reunión, un cuadro de solidaridad y cohesión del grupo, en palabras de Moreno Maestro (2006), que permite reencontrarse regularmente para rezar, hablar, discutir problemas o buscar consejos. Así como en todos aquellos lugares hacia donde migraron murides, no es de extrañar que las primeras agrupaciones senegalesas en nuestro país fueran religiosas. “En Argentinas hay tres dahiras muride: una en la ciudad de Morón (Provincia de Buenos Aires) y dos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: una en el barrio de Floresta y la otra en la zona de Congreso, esta última es la más antigua y con más seguidores; se reúnen en forma semanal, aunque la dahira de Floresta lo hace sólo una vez al mes. Es desde este ámbito donde se organizan las fiestas religiosas, tanto del calendario musulmán (por ejemplo, Mawloud o nacimiento del profeta, Tabaski o fiesta del cordero, Ramadán, fin de año musulmán) como del muride en

particular (el Gran Magal de Tuba, el fallecimiento de Ahmadou Bamba, el nacimiento de algún serigne o “santo” importante) así también como los preparativos para las visitas de marabouts [líderes religiosos]” (Zubrzycki, 2011:57).

Por consiguiente, se puede decir que tanto las reuniones, dahiras, como la celebración Magal de Tuba, marcan la importancia de las prácticas rituales. Por un lado, para la construcción de la comunidad, al juntarse varias veces al año, para celebrar y llevar a cabo los rituales que la religión exige. Por otro lado, para la expansión del muridismo, ya que mediante las celebraciones, se reactualizan las creencias a través de los rituales, y de esta forma no sólo se expande el muridismo, sino que, a su vez, se fortalece la cohesión grupal, y se crea una identidad de grupo propia. Como plantea Zubrzycki (2011):

“Aquellos que analizaron la migración senegalesa –y particularmente a los mouride en el contexto europeo, dieron cuenta de la inserción de la cofradía en un espacio social transnacional. La cofradía es de vital importancia en el mantenimiento de una identidad transnacional, proveyendo a los migrantes puntos de referencia espirituales e ideológicos, siendo las dahiras los anclajes locales” (Zubrzycki, 2011:56-57).

Es decir, a partir de las dahiras no sólo se reactualizan las prácticas religiosas y se conforma una cohesión grupal que los identifica. Sino que, a su vez, crean un campo transnacional, en el cual se mantienen los lazos con el país de origen, al celebrar y respetar el calendario festivo al igual que todos los murides dispersos en el mundo y los que se encuentran en Senegal. Entonces, las dahiras son esos anclajes locales para una práctica y creencia transnacional. Se puede, a su vez, pensar a las dahiras como las *communitas*, en palabras de Turner (1988), es decir, como modelo de sociabilidad, una forma de experimentar unidad con otros hombres⁹⁶.

⁹⁶ Ross (2011) plantea lo siguiente acerca de las *communitas*, lo cual las asemeja a las dahiras: “*Communitas* therefore describes a model of sociality and a way of experiencing unanimity with other human beings that exists beyond the rite-of-passage experience. Another aspect of *communitas*, the experience of “antistructure,” contrasts with the usual norms of society, or “structure.” Within the realm of antistructure, commonplace social distinctions disappear and individuals relate to each other as equals. Victor Turner saw the structure/antistructure cultural dynamic as central to the organization of human society; human beings flourish by engaging in a *communitas* experience and then return to everyday structure renewed and rejuvenated” (Ross, 2011:XXX). (...) “Edith refers to *communitas* as imparting the gift of vision: “The benefits of *communitas* are joy, healing, the gift of ‘seeing,’ mutual help, religious experience, the gift of knowledge, long-term ties with others, a humanistic conscience, and the human rights ideal” (Ross, 2011:Xli).

A su vez, al hablar del muridismo, es necesario hablar del rol que tienen, y cumplen, los líderes religiosos. Por un lado, parte de ese dinero que se guarda para ayudar a la comunidad, es usado para hacer la “Casa de Tuba”, de “Serin Tuba”. Massar enuncia:

“Lo primordial es comprar una casa para eventos. Por ejemplo, cuando viene el Cheikh Ibrahim Halilu Mbàkke, como hoy que acaba de llegar, hay que alojarlo, darle de comer”.

Por otro lado, se puede analizar cómo los líderes religiosos son necesarios para la renovación y reforzamiento de los lazos religiosos con la comunidad muride y la ciudad santa Tuba, y de las creencias y prácticas que hacen al muridismo. Como lo explica Massar:

“Él [Cheikh] viene para ver cómo está la comunidad, la solidaridad, y reconcientizarnos, si seguís junto con tus hermanos, seguís haciendo tus oraciones como en tu país, que sigas siendo como eras, que no cambies”.

Es decir, la visita del Cheikh logra una renovación del fortalecimiento comunitario, de las creencias que como comunidad senegalesa muride poseen. A su vez, es una muestra del reconocimiento de la autoridad del Cheikh, muestra el valor, la importancia, que le dan a su visita, y a los consejos-predicas que él viene a ofrecerles.

En relación al papel que juegan las visitas a las agrupaciones religiosas que se encuentra fuera de Senegal, el mismo pudo observarse a partir del trabajo etnográfico de la visita del Cheikh regional a la cofradía de Buenos Aires.

La observación de la prédica del Cheikh, de acuerdo a lo registrado el día 16 de mayo de 2012, “se llevó a cabo en el lugar que se había alquilado para hospedarlo. El sitio era un semipiso en la calle Tucumán al 800. El living comedor era enorme, con una mesa como para 24 comensales, cocina, baño, y 4 habitaciones. Departamento por cuyo alquiler por una semana habrían pagado 1500 dólares. (De ahí que lo primordial sea poder tener una casa propia, como mencionó Massar). Había llegado allí para hacerle una entrevista a Massar, la cual había sido pautada una semana antes en otro lugar. Ante el hecho de que era el día de la llegada del Cheikh, se cambió el lugar de la entrevista. Fue así que me encontré en esta casa, con sus “hermanos”. Me invitaron a comer, y me explicaron que estábamos comiendo lo que se le preparó especialmente al Cheikh (lo que sobró comimos, ya que el

Cheikh ya había cenado y estaba descansando después del viaje, antes de comenzar a predicar), una comida típica de Senegal y otra de Argentina, del país que visita, ya que esa es la “tradición”. En este caso era chewi chien (arroz con pollo) y canelones, mitad de carne y mitad de humita”.

Massar explica que el Cheikh Ibrahim Halilu Mbàkke es el nieto del fundador de los Muride. Y que a él le toca “misionar” por Latinoamérica, mientras que a sus primos les corresponde hacer lo mismo pero en Europa, Asia, África. Por eso es tan importante su visita.

“Ante la propuesta que me hicieron de conocer al Cheikh me quedé desconcertada. Por un lado, no estaba en mis planes conocerlo, por lo tanto, no tenía pensada ninguna pregunta para hacerle ni nada (hecho que sucedió, ya que me dijeron si le quería preguntar algo y contesté que no). Segundo, me encontré en una situación en la que era la única mujer y no conocía las pautas de conducta frente al líder religioso de la comunidad, además de no entender lo que estaban hablando y diciendo. Pero, por otro lado, no podía perderme de presenciar, como observadora, esa situación única. Así que, cuando llegó el momento, decidí entrar a la habitación donde estaba el Cheikh y observar.

Luego de la entrevista (la cual tuvo lugar antes de la cena y después de la misma, a la espera de que el Cheikh se levantara), tuve la oportunidad de conocer al Cheikh. Para eso, debí cubrirme la cabeza con un pañuelo blanco que me prestaron y sacarme los zapatos en “señal de respeto”. Sólo me tradujeron la presentación que le hicieron de mí, y la bendición que recibí al final, antes de irme. Me presentaron como una periodista, antropóloga, que colaboraba con los senegaleses y trabajaba en Argentina por ellos. El Cheikh simplemente asintió con la cabeza. Él estaba sentado con sus piernas cruzadas en la cama. Todos nosotros adoptamos la misma pose pero en el piso (asimetría en la posición que indicaría distintas posiciones de poder). Cada vez que él hablaba, es decir, predicaba, todos los hombres que me rodeaban (no había mujeres excepto yo), chasqueaban los dedos. Lo que imité (luego me dijeron que es una forma de decir que están de acuerdo, que es así tal cual como dice el Cheikh) Percibí que el hecho de que fuera la única mujer no fue tomado a mal por los “hermanos”, porque estaba invitada por Massar, uno de los organizadores de la venida del Cheikh. Tampoco fue tomada a mal por el Cheikh, ya que me explicaron que él

está acostumbrado a que se le presenten periodistas de todo el mundo, incluidas mujeres, y le hagan entrevistas.

Ante el hecho de que se había hecho tarde y Massar lo sabía, me preguntó si tenía que irme, aprovechando la pausa en la prédica por el hecho de que un hermano que no podía asistir llamó por celular a Mammé para que el Cheikh le hablara por lo menos por teléfono. Le dije que sí. Por lo tanto, al terminar la comunicación telefónica, Massar le explica que debía irme, y le pide si me puede bendecir. Todos los presentes se pusieron de rodillas y con las palmas hacia arriba apoyadas en las rodillas. Hecho que copié. Escuchamos la bendición y luego hicimos “la señal de la cruz musulmana”, es decir, tocarse la frente, el corazón y el estómago. Y decir “inshala”, “que así sea”, todos hechos que también copié de ver al resto de los participantes, para no “faltar el respeto”. Luego de eso, me tradujeron lo que el Cheikh me dijo, que si yo creía en mi corazón lo que estaba haciendo, que el día que lo viviera y sintiera realmente, iba a ver todos los frutos de mi trabajo. Y todos repitieron “inshala”. Me levanté y saludé de lejos con la palabra “Mbake”, su apellido, hecho que había realizado también al ingresar a la habitación, de acuerdo a lo que previamente me había indicado Massar. Allí me despedí de Massar, quien reingreso a la habitación, y otro “hermano” me abrió la puerta para que pudiera salir”.

Esta característica de ser visitados por los Cheikhs, indica otra marca del poder del líder muride, más allá de una mera influencia moral. Los gastos que la comunidad muride asume para atender su visita es otra de las claves de su creencia. Las prácticas que realizan refuerzan el vínculo intra comunitario, lo actualizan, ya que, de esta manera, las prácticas rituales colectivas tornan corresponsables a los practicantes en el sostenimiento de la religión y la comunidad. A su vez, las visitas de los Cheikhs refuerzan el vínculo con Senegal.

Como explica Crespo (2007) “estos nodos necesitan personas que conecten unas dahiras con otras, que fortalezcan la red. Estos agentes son los morabitos [líderes religiosos] de nivel medio e inferior que viajan por África, Europa, Estados Unidos y algunos países de Asia de dahira en dahira, reconfortando a los talibé, orientándolos, informando sobre la situación en el país de origen, transmitiendo las nuevas orientaciones del Khalifa, y recogiendo las aportaciones de los fieles a la cofradía (addiya) y para las familias de los

emigrantes. Para muchos emigrantes es mucho más seguro y fiable que sea el morabito quien lleve el dinero ante posibles robos, además de que no paga ninguna tasa oficial de divisas. Esta función es en extremo relevante por cuanto las remesas de los emigrantes constituyen la primera fuente de divisas para la población senegalesa” (Crespo, 2007:256-257).

Por su parte, Zubrzycki (2011) plantea que en el contexto de la migración, el hecho de que los Cheikhs visiten regularmente a sus taalibé (seguidores), es considerado por los migrantes un acto gratificante, ya que en Senegal son los taalibé quienes visitan a su maestro. Pero al acelerarse las migraciones, se volvieron rápidamente necesarias para los Cheikhs lograron un acercamiento regular al estrechar y encuadrar a la comunidad muride que se encuentra fuera. Estas visitas son formas de marcar el territorio muride fuera de las fronteras de Tuba e indicar a los discípulos el comportamiento que deben seguir en la migración para ser “buenos murides”.

Por lo tanto, la migración muride, al espacializar la religión, hace transformaciones en las formas en las que las prácticas y creencias se llevaban a cabo en el país de origen. Es decir, ahora los Cheiks visitan a sus seguidores. Pero esto no sólo se debe a la creación de un espacio transnacional religioso, sino también a que los migrantes generan recursos financieros que son destinados, por un lado, a sus familiares, y por otro, para el mantenimiento de la cofradía en Tuba. Como señala Crespo (2007) y Zubrzycki (2011), se necesitan personas que conecten unas dahiras con otras, que fortalezcan la red.

Sin embargo, es necesario resaltar que esta “unidad” religiosa no es homogénea, sino que tiene sus particularidades. Es decir, se da una heterogeneidad individual, porque depende de cómo cada uno reinterprete, en la nueva situación y nuevo contexto de vida, los preceptos religiosos musulmanes y los de la Cofradía Muride.

Mustafá comenta cómo resignificó su religión musulmana en Argentina. Él comenzó a trabajar en la venta ambulante como la mayoría. Sin embargo pudo conseguir rápidamente un trabajo. El primero fue en un hotel llamado Axel para gays. El ser gay es considerado una aberración y un pecado según su religión. Pero rescata que nunca lo trataron mal, que él aclaró a sus compañeros lo que él creía (que no estaba de acuerdo con los gays, que a él le

gustaban las mujeres y que era musulmán) y siempre lo respetaron. A pesar de tener un trabajo, siguió buscando otro, ya que quería uno que no tuviera horarios rotativos. Es así que hoy en día trabaja en una vinoteca. Pero los senegaleses musulmanes no pueden consumir alcohol, ni tampoco venderlo.

Ante la situación de conseguir trabajos que son cuestionables desde el punto de vista religioso, él explicó que, por un lado, necesita trabajar para vivir y juntar dinero, y por otro lado, que es necesario entender lo que la religión propone, y aplicarlo a la vida de uno teniendo en cuenta las circunstancias en que uno vive. Él plantea que le costó mucho aceptar tener que vender alcohol para vivir. Pero se dio cuenta de que en esta sociedad vender y tomar alcohol está permitido, entonces él no está haciendo nada en contra de la ley, y de esa manera se está ganando la vida. Por ende, él se puede permitir vender alcohol, pero no tomarlo. Y esta “licencia” no hace que él deje de ser musulmán, ni que deje de “practicar sus preceptos”⁹⁷. Así explica su punto de vista Mustafá:

“Yo estoy trabajando en una bodega de vinos. Mi religión, soy musulmán, no permite ni beber alcohol ni vender alcohol. Pero yo entendí que hay una diferencia entre vender alcohol y beber alcohol. Entonces yo sigo siendo musulmán, no tomo alcohol, pero sí me permito venderlo”.

A partir de este fragmento, se puede analizar la interpretación que se hace de la religión en el contexto argentino. Es decir, por un lado, el ritual como afirmación de una acción colectiva de pertenencia comunitaria y de una concepción de vida específica, que trasciende la del país de origen de los senegaleses, alcanzando un nivel transnacional. Por otro lado, la flexibilización de las reglas, debido a tener que adaptarse al nuevo contexto, local, como ser, realizar las 5 oraciones diarias todas juntas a la noche, ya que, durante el día, trabajando, no se encuentran en un lugar propicio para realizarlas⁹⁸.

Siguiendo con las características del muridismo, una de ellas es, como ya se mencionó, el trabajar de forma independiente, y de lo que se gana, hacer un aporte que va para una caja común. Es un aporte que hace cada adherente de la comunidad para ayudar a la

⁹⁷ Este caso se retoma cuando se analiza las imágenes de sí mismos en el país de destino.

⁹⁸ Esto también se retoma cuando se analiza las imágenes de sí mismos en el país de destino.

“comunidad”, por ejemplo, se ayuda cuando llega un inmigrante para que pueda comenzar a trabajar, a hacer su comercio, también en caso de enfermedades. De igual manera se vio que trabaja ARSA en el capítulo anterior, es decir, sus miembros aportan a una caja común que ayuda a quienes acaban de llegar, o a quienes, estando en el país, tienen un problema grave. El dinero de esa caja en común se utiliza si hay consenso para usarla para tal o cual fin. Por lo tanto, se puede apreciar que ARSA está constituida con las mismas bases que la Cofradía Muride.

Por ende, se considera que esta base religiosa que comparten los miembros de la Cofradía Muride va a facilitar la organización de ARSA. Es decir, al analizar la creación de esta asociación, uno puede ver que, por un lado, es debido al poder estar entre “hermanos” que comparten el mismo idioma y las mismas ideas acerca de la vida, que crean una institución que nuclea sólo a migrantes senegaleses. De esta manera, tal vez, se hace más fácil, y con posibilidad de llevarse a cabo, y controlar, la “ayuda entre hermanos”, como plantea la Cofradía. Por otro lado, es porque comparten los mismos problemas debido a su situación migratoria, problemas que no son iguales al del resto de los migrantes que arriban a Argentina. Sin embargo, al preguntar por la Asociación, las respuestas que uno consigue son las que hacen alusión al tema de papeles, de la regularización migratoria, y de la “ayuda entre hermanos”. No se menciona a la Cofradía Muride como “organizadora” de la Asociación, pero igualmente, se puede vislumbrar que esa “ayuda entre hermanos” que la asociación brinda, sigue los preceptos que regulan a la Cofradía Muride. De esta manera, se postula que estaría funcionando como una “dahira” pero laica, dado que allí no se reza.

Como propone Moreno Maestro (2005), la dahira es el lugar de reunión, solidaridad y cohesión del grupo que permite reencontrarse periódicamente (En: Zubrzycki, 2009). Es también desde este ámbito donde se organizan las fiestas religiosas. Por lo tanto, de alguna manera, ARSA, al nuclear a los senegaleses en Argentina, al organizar reuniones tanto para celebraciones importantes como para discutir asuntos de la comunidad, se podría decir que tiene el estatus de una “dahira” más.

Entonces, se puede apreciar que las descripciones de su inserción laboral, con la “solidaridad” y “ayuda entre hermanos”, como las de su rutina laboral, de todos los días y tan extensa, no son simples “características de la forma de organizarse laboralmente de los

senegaleses”, sino que esta forma de organización que los caracteriza, tiene una connotación que va más allá de ser una particularidad que relaciona actividad laboral con país de origen, ya que es una característica que une país, religión, proceso migratorio, y actividad laboral.

A su vez, se puede analizar que la Cofradía si bien no está directamente relacionada con la organización de la migración, sí cumple un rol importante en la experiencia migratoria de sus miembros proveyendo puntos de referencia espirituales, culturales e identitarios, donde la dahira -la asociación religiosa- es el nudo de la red muride (Zubryzcki 2011:59). Y esta dahira sirve como sostén social para organizar ARSA, porque se basa en los mismos principios organizativos que la Cofradía, funcionando como una dahira más, donde se debaten los problemas que surgen en el nuevo contexto y la situación en Senegal, siendo, de esta manera, también un punto de anclaje transnacional. Además, es un lugar donde del mismo modo se junta dinero para armar un fondo común para ayudar a los hermanos ante cualquier eventualidad (enfermedad, compra de mercadería, repatriación de restos, entre otras cosas).

Dado lo expuesto en este capítulo, se puede comprender que la importancia de la religión radica en su aporte a la integración laboral y social en el nuevo contexto, pero que también tiene una importancia en la organización política del grupo a través de ARSA. Se sostiene que existe una unión entre la Cofradía y ARSA ya que, como se pudo observar en la reunión por la renovación de autoridades de ARSA, los líderes religiosos estaban presentes en la asamblea.

Además, tanto la Cofradía como ARSA, favorecen el sostenimiento de la identificación de los senegaleses en el contexto local y transnacional. Identificación en el contexto local, a partir de una asociación, ARSA, que los nuclea, contiene y ayuda, que usa como base los principios del muridismo para su organización. Identificación en el contexto transnacional, ya que el muridismo provee al mantenimiento de una identidad transnacional, proveyendo a los migrantes puntos de referencia espirituales e ideológicos en el nuevo contexto con el país de origen.

CAPÍTULO 7

VII.1 Imágenes de sí mismos. Proyecciones y negociaciones

En marzo de 2011, Oumar, un senegalés que vive en Holanda, que es artista y, según sus palabras, “coquetea con la antropología”, realizó un taller en el Centro Cultural de España en Buenos Aires. El taller se llamó: “Perdido y encontrado. Inmigrantes post-modernos”. La idea del mismo era que se llevaran a cabo una serie de encuentros uniendo el arte y el migrar, y reuniendo a migrantes, abogados, artistas y antropólogos. Luego de participar de este taller que fomentaba la interculturalidad entre migrantes afros y argentinos, después de varias actividades en conjunto, de distintas charlas, de un intercambio mutuo compartiendo anécdotas y experiencias, la conclusión a la que se arribó es que para que exista una verdadera integración, ambas partes deben “cargar y descargar”. Ambas palabras usadas por Oumar al explicar la idea del taller, es decir, las pérdidas del migrar, pensadas en términos de lo que uno debe “descargar” de su cultura para poder “cargar” con lo que se ofrece en el nuevo escenario, contexto. Fue a partir de los debates y charlas que se generaron a partir de estos términos, al tener que cada uno compartir su experiencia migratoria mientras se realizaba alguna obra de arte de manera conjunta (como ser ropas, adornos, poesías), que se pudo inferir las conclusiones a las cuales los migrantes llegaron en relación al tema de la inserción social en Argentina y cómo se ven a sí mismo en el país de destino, comparando lo que esperaban del país, cómo se encuentran hoy y qué negociaciones, “pérdidas”, debieron afrontar para insertarse laboral y socialmente aquí..

Entonces, a partir de la observación participante realizada en el taller se puede apreciar que Oumar decidió adoptar un lenguaje de ganancia-pérdida (ya que el taller se llamaba “Lost and Found”). Términos que poseen una connotación económica utilitarista, a partir de las cuales se piensa que se debe perder para ganar. Sin embargo, este “deber perder” es una consecuencia contextual, son las situaciones que el nuevo país le plantea al migrante, en las cuales él debe optar y decidir qué hacer bajo este contexto. Además, no se puede hablar de una pérdida sin ganancia, ni de una pérdida total, ya que la cultura se transforma, no es inmutable, cambia, no se pierde.

Gracias a esta experiencia, se pudo llegar a tener una apreciación más profunda de cómo ellos ven su experiencia de viaje, y qué implica en términos de identidad. Ellos conciben al viaje, como se viene postulando, como un proceso, a partir del cual nuevas experiencias son adquiridas, nuevos conocimientos son incorporados. Pero no conciben que en este proceso se pueda hablar de “ganancias y pérdidas”, sino más bien de “carga y descarga”. Ellos plantean que las tradiciones, la cultura de uno, no se pierden, sino que cambian, según los tiempos y lugares, es decir, “se transforman” de acuerdo a las nuevas situaciones. Así pasa, por ejemplo, con las oraciones de los musulmanes. Ellos deben realizar cinco oraciones a lo largo del día, antes de que salga el sol, al mediodía, a las 16 horas, antes de que se oculte el sol y la última, una hora después de que se haya ocultado el sol. Sin embargo, en Argentina, no lo pueden hacer, ya que no se encuentran, la mayoría de las veces, en la situación adecuada, ya que están en la calle vendiendo. Lo que hacen, por ende, es realizar todas las oraciones al finalizar el día cuando llegan a sus casas. Es decir, hay una adecuación del ritual al contexto migratorio. Otro ejemplo de transformación es la que contó Mustafá:

“Yo por ejemplo hay cosas que cambié de costumbre, porque no las puedo hacer 100 % igual que las hacía en Senegal... La costumbre, la cultura, no se pierde totalmente, se cambia la forma de hacerlo, cambios según los tiempos y las realidades... Yo ahora trabajo en una bodega de vinos, que venden al por mayor, que está en Recoleta. Yo hago atención al cliente. En mi religión, que soy musulmán, está prohibido vender y tomar alcohol. Pero yo entendí que hay una diferencia entre vender alcohol y tomar alcohol, y entendí que vender no está mal. Pero por esto no dejo de ser musulmán”.

Por lo tanto, se puede ver cómo las prácticas que hacen a la constitución identitaria de la persona se transforman, adecuándose a las situaciones que les provee el nuevo contexto. Entonces, además de tener una “identidad de papeles”, en términos de Kobelinsky (2005), que los nuclea en una asociación que lucha por conseguirlos, tienen una identidad musulmana-senegalesa, que debieron “transformar” para lograr insertarse en el país. Es decir, existen prácticas que hacen a la constitución identitaria de la persona que se transformaron, “adecuándose” al nuevo contexto. Un claro ejemplo de esta necesidad de transformación para la inserción, tanto social como laboral, son las relaciones de género públicas. En Argentina se saludan tanto a hombres como mujeres con un beso. En cambio,

en Senegal, a las mujeres ni siquiera se les da la mano para saludarlas, mucho menos un beso. Sin embargo, tuvieron que “aflojar”, como dice Mustafá, ciertas tradiciones, para poder moverse tranquilamente en la sociedad argentina, entendiendo que el besar para saludar es una pauta cultural argentina, y que debe ser incorporada como tal. Es decir, hay una comprensión de las pautas culturales argentinas, las cuales son adoptadas, incorporadas, para poder insertarse en el nuevo contexto argentino.

Como plantea Kaplan (2003), el papel que desempeñan los migrantes africanos en la nueva situación de vida, en el nuevo contexto, se debate en tres sentidos:

“ a) entre la resistencia de los valores religiosos y culturales de la sociedad de origen, manteniendo dentro de los hogares las tradiciones, como guardianes de las costumbres y vínculos estables con la comunidad de origen;

b) entre la transgresión de valores en relación a su cultura de origen, donde entran en juego nuevas prácticas y nuevos roles frente a viejos dilemas, y

c) entre la producción de nuevas estrategias adaptativas que giran alrededor de cuestiones primordiales como la alimentación, la salud sexual y reproductiva, la relación materno-infantil, las relaciones de género, la alfabetización y la inserción en el mercado socio-laboral, entre otras” (Kaplan, 2003:13).

De esta manera, se puede inferir de las manifestaciones de los informantes que los senegaleses lentamente van produciendo “transformaciones culturales”, al entrar en relación, dialógica, dialéctica, con la sociedad receptora. Hay una opción de transformación de ciertas prácticas, contextualizadas a las situaciones que viven en el país, y, a su vez, un mantenimiento o persistencia de sus rituales musulmanes. De esta manera, el “grupo migrante senegalés” que reside en Argentina, tuvo que “descargar” para poder así “cargar” con los aportes de la nueva sociedad para insertarse. Pero en la intimidad de su hogar, o en la Asociación, cuando están “entre hermanos”, en las “dahiras”, en esos momentos se reactualizan las prácticas culturales que los nuclea.

Sin embargo, conciben que para que haya una verdadera integración, sin discriminación, no es sólo el migrante que llega el que debe “descargar”. Ellos plantean que si sólo el

migrante se “descarga”, la verdadera integración no se puede producir. Porque la verdadera integración necesita que ambas partes, migrante y sociedad receptora, “carguen y descarguen”. Porque si la sociedad receptora, la sociedad argentina, no se “descarga” de prejuicios e ideas preconcebidas, no puede “cargar” con los aportes culturales que el otro le puede llegar a aportar. Sin este intercambio cultural mutuo, sin esta aceptación de la diversidad, no puede haber verdadera integración. Esto es lo que ellos, en tanto “grupo migrante senegalés”, nucleados en una asociación, ARSA, que defiende a sus integrantes en la lucha por la integración social, proponen. En estas palabras se puede apreciar una demanda política, relacionada con la discriminación. Porque la lucha por la regulación de la documentación, sin integración, con discriminación, sin aceptación de la diversidad cultural, no llevaría a que puedan lograr superar su situación, ya que continuarían en la venta ambulatoria, al no conseguir que los argentinos los tomaran en cuenta como posibles trabajadores a contratar. Como se mencionó anteriormente que propuso Nengumbi, se cree que con la obtención del DNI se terminan todos los problemas, pero no es así, porque a pesar de poseer el documento, el trabajo se les niega igualmente.

Por lo tanto, se puede apreciar al taller como una acción grupal para reflexionar sobre ellos mismos y sobre la sociedad en la que necesitan articularse. En otras palabras, fue una estrategia desplegada para que los migrantes pudieran reflexionar acerca de la negociación que debieron, y deben, afrontar como consecuencia de un proceso migratorio, de vivir en otro país, con otras pautas culturales, con otras costumbres. De allí que hablen de cargar y descargar, y que se postule que viven una transformación cultural, no exenta de persistencias, ya que, como se postuló, ninguna identidad cultural es fija ni estática, sino que es una constante opción y decisión, a partir de una base histórica-personal, frente a los desafíos que las nuevas situaciones proponen.

VII.2. Conclusiones

En este trabajo se intentó evidenciar cómo se va conformando la particularidad de la identidad del grupo migrante senegalés en Argentina. Para tal fin, se indagó en el modo en

que los migrantes senegaleses en la ciudad de Buenos Aires construyen su identidad grupal, en las tramas sociales de las que participan en el marco de los condicionamientos de la sociedad mayor que los afecta, buscando captar la perspectiva emic del migrante. De este modo, a partir de una perspectiva relacional y procesual (Goldberg, 2006), se intentó situar la acción de los sujetos en el marco de las relaciones sociales, las cuales son atravesadas por distintas dimensiones políticas, culturales, ideológicas, sociales y psicológicas. Así se logró comprender cómo, a través de su agencia, de su accionar en distintos escenarios (Sökefeld, 2001), el grupo migrante senegalés va llevando a cabo el proceso de construcción de su identidad (Hall, 1996).

Para dar cuenta de este proceso identitario, se analizaron los diferentes escenarios (venta ambulante en el espacio público, ARSA, sus reuniones religiosas y celebraciones, entre otros) en los cuales actúan, y cómo, en esos ámbitos, van conformando una visión de sí mismos. Al analizar su accionar, se focalizó en su condición de migrantes que conectan dos ámbitos sociopolíticos y económicos diferentes, el de su país de origen y el de destino, a los que toman como referentes en sus actuaciones y discursos. La condición migrante es expresada coloquialmente por los senegaleses mediante la expresión “ser viajeros”. Ellos se autodefinen como viajeros por haber desarrollado la propensión y el hábito de viajar, y por este motivo se consideran sujetos con disposiciones y habilidades para adaptarse fácilmente a cualquier situación y con competencias para aprender idiomas debido a la pluralidad lingüística propia de Senegal. Aspectos que consideran que ayudan a su integración a la sociedad de destino, sea cual fuere ésta.

Además se reconocen como migrantes que utilizan la estrategia de la petición de refugio como una manera de poder regularizar su situación migratoria una vez estando en el país. Hecho que se encuentra relacionado con cómo es su ingreso a Argentina, con la falta de representación diplomática, con las leyes migratorias argentinas, entre otras cuestiones. En otras palabras, es parte de la experiencia del migrante senegalés haber atravesado fronteras en busca de nuevas oportunidades laborales, y en ese viaje haber quedado atrapado por las legislaciones y divisiones que establecen los Estados Naciones respecto de quienes ingresan a un territorio.

Para llevar a cabo la experiencia migratoria, y convertirse de este modo en “viajeros”, los jóvenes senegaleses despliegan un capital de conocimientos adquiridos socialmente acerca de cómo llevar a cabo el proceso migratorio y un capital social (Espiro, 2012) constituido por cadenas migratorias que dan contención y los ayudan en su incorporación socio-laboral al país de destino. Junto al desarrollo de estos saberes y construcción de redes sociales transnacionales (Kaplan, 2003), los migrantes comparten un compromiso económico y social con la comunidad de origen, dado que es través del apoyo económico y social que brindan familiares, que ellos pueden realizar el viaje. Apoyos que se inscriben en el marco de un sistema de reciprocidad – por el que se crea un vínculo social que “obliga” a quien recibe a devolver la ayuda recibida. Compromiso que se refuerza con las interacciones con sus pares en la sociedad de destino, ayudando a quienes recién arriban a que comiencen su “negocio”, de la misma manera que antes otro “hermano” lo ha hecho por él, y a través de las visitas de líderes religiosos, los Cheikhs, quienes desde el discurso religioso fortalecen las creencias que sustentan el sistema de reciprocidad. La correspondencia de los migrantes con su comunidad se consolida mediante lo que ellos denominan “ganar dignidad”, es decir, adquirir prestigio en la comunidad de origen a través del envío de dinero para evidenciar éxito en la empresa. Estos hechos son relevantes para comprender por qué, muchas veces, la idea del retorno se va prolongando en el tiempo. Es que al migrar “ganan dignidad”, y para no perder este prestigio social adquirido, para él y su familia, es necesario poder seguir enviando remesas, es decir, seguir trabajando en el país de destino y continuar siendo “exitoso” económicamente. Es partir de las creencias y prácticas mencionadas que van conformando su identidad y su particularidad como grupo migrante senegalés en Argentina. Pero también estos mecanismos contribuyen, por un lado, a la reproducción económico y social del proceso migratorio, y por otro, a la consolidación del campo migratorio (Parramón, 1996), dado que da continuidad al flujo del intercambio entre Senegal y Argentina. Entonces, se puede observar cómo distintas acciones llevan a que puedan realizar el acto migratorio, y a través del mismo, ir conformando su visión de sí mismos como migrantes senegaleses en Argentina, migrantes-viajeros.

Este proceso migratorio, con sus respectivas acciones para lograr ser exitoso y ganar dignidad, está vinculado, y depende en gran medida, de las posibilidades de inserción laboral. Es a través de esta inserción, de su trabajo, que los migrantes entran en relación con

una multiplicidad de agentes sociales (compradores, policía, comerciantes, etc). Por ende, se puede vislumbrar cómo en este espacio de interacción social, acceden a la forma en que son concebidos por esos “otros”. Es en la calle donde entablan relaciones con otros, y mediante las mismas, construyen sus ideas acerca de esos otros, al mismo tiempo que de sí mismos, en contraposición/relación a esos otros con los cuales se vinculan (Barth, 1976). Así van construyendo su autopercepción como grupo y las imágenes que piensan que tienen los otros acerca de ellos.

Al analizar el contexto en el cual se mueve el grupo migrante senegalés, se puede comprender cómo las prácticas que forman parte de su cotidianeidad son apropiadas como privativas, aglutinantes y distintivas, pero también cómo dichas prácticas en el desenvolvimiento de la cotidianeidad se transforman. A través de las experiencias de interacciones sociales en distintos escenarios por los que transitan van a revisar y reformular creencias y saberes que tenían sobre Argentina antes de iniciar su viajes. Aquí entran en juego, y la mayoría de las veces en contradicción, las ideas de lo esperado y deseado al comenzar el viaje, con la realidad que debieron afrontar, al estar ya insertos en el proceso migratorio y teniendo que afrontar las situaciones y desafíos que les presenta la sociedad y el país de destino. En otras palabras, las creencias que llevan a la práctica migratoria comienzan a ser contrastadas mediante la experiencia personal.

Ahora bien, la experiencia personal, la nueva situación que les toca vivir en el país de destino, genera situaciones similares que deben afrontar en tanto migrantes en su intento de insertarse social y laboralmente en el país. Estas experiencias comunes son las que llevan a la comunalización del grupo. El hecho de que hayan vivenciado experiencias similares confluye en una visión común tanto de su situación, como de su país de origen, como de los argentinos, como de Argentina en tanto país. Ellos comparten las transformaciones de cogniciones a partir de la experiencia migratoria.

Pero ¿cuáles son estas experiencias en común? Todas ellas están, nuevamente, relacionadas con el hecho de ser migrantes. Primero, por cómo es ese viaje, cómo ingresan a Argentina, y las consecuencias legales que eso trae una vez estando en el país. Los migrantes senegaleses se encuentran en una liminalidad legal, producto de su proceso migratorio y de la estrategia que han llevado a cabo, a partir del marco de acción que la

sociedad receptora les “proporciona”. Segundo, por cómo se da su inserción socio-laboral en estas tierras, lo cual se encuentra interrelacionado con la cuestión recién mencionada: su liminalidad legal. Es debido a esta liminalidad que no pueden, no logran mejor dicho, insertarse laboralmente en Argentina más que en la venta informal de bijouterie. Pero si la liminalidad atraviesa a todos los inmigrantes, éstos ponen en juego las mismas estrategias consuetudinarias que posibilitaron sus desplazamientos desde su pueblo de origen: la “solidaridad” y la “ayuda a los hermanos”, que permite el inmediato ingreso a la venta ambulatoria de los recién llegados. Lo que evidencia una continuidad cultural en la forma de actuar del grupo, que los particulariza como migrantes senegaleses.

Otra de las experiencias comunes surge a partir de las relaciones que entablan con los argentinos. En los testimonios que ellos realizan acerca de como perciben las relaciones que entablan con esos otros surge el tema de la discriminación. Y es a partir de hechos de discriminación de los que son objeto y la necesidad de realizar reclamos políticos ante los estados argentino y senegalés para poder regularizar su situación migratoria, así como de tener que luchar por sus derechos sociales y laborales, que se puede apreciar la agencia política de los senegaleses pero en otro escenario de acción, la Asociación de Residentes de Senegal en Argentina (ARSA). Esta institución surge de la toma de conciencia sobre la necesidad de aglutinarse colectivamente bajo una institución legalmente reconocida para regularizar la situación de los residentes senegaleses y de este modo facilitar la inserción laboral de los mismos. Dicha toma de conciencia surge de la propia experiencia, al llevar a cabo una demanda judicial primero de manera individual, sin éxito, y luego de manera grupal, siendo el caso ganado. Entonces, ante fracasos en trámites realizados de manera individual, llegaron a la conclusión de que “la unidad hace a la fuerza”, y la unión de los senegaleses en Argentina era necesaria para poder luchar por un mismo objetivo. Pero, además, esta unión debía ser reconocida, y de allí la lucha por el reconocimiento legal de ARSA. Esta última se constituye en un recipiente organizacional que visibiliza políticamente a los inmigrantes senegaleses y canaliza su articulación con la sociedad nacional y con instituciones de la sociedad civil, ampliando, de este modo, el capital social del grupo.

Por ende, en tanto organización legalmente constituida, ARSA no actúa sola, es decir, negocia la adquisición de distintos capitales con los que opera de manera conjunta. Entonces, para poder luchar por los intereses de la asociación y de sus miembros han aprendido a contar con la ayuda, experiencia y capacidad de negociación de distintas instituciones estatales como no gubernamentales. Esta forma de actuar es una actividad sistemática de ARSA, ya que su actuar se caracteriza por buscar, como estrategia, organismos que puedan potenciar su lucha, y por ende, puedan ser factores de peso para que sus demandas sean escuchadas. Entonces, no lucha por sus demandas de manera individual, como senegaleses por los senegaleses, sino que buscan establecer alianzas estratégicas con otras instituciones y sostenerse en ellas para luchar en pos de sus objetivos, creándose, y ampliando así, su capital social (Di Carlo, 2011).

ARSA funciona, a su vez, como un organismo que nuclea, da contención a sus miembros, y de esta manera, al actualizar creencias y prácticas, al ser un ámbito de socialización de experiencias e historias, se transforma en un espacio social y político con el que se identifican. Y es al analizar esta cuestión que surge la importancia de la religión, ya que ARSA va a cumplir un rol similar al que cumplen las dahiras religiosas (Zubryzcki 2011). A partir de las dahiras que se establecen en Buenos Aires, no sólo se reactualizan las prácticas religiosas y se conforma una cohesión grupal que los identifica, sino que, a su vez, crean un campo transnacional, en el cual se mantienen los lazos con el país de origen, al celebrar y respetar el calendario festivo al igual que todos los murides dispersos en el mundo y los que se encuentran en Senegal, y recibir periódicamente a los Cheikhs. Y esta organización en dahiras sirve como sostén social para organizar ARSA, porque retoma principios y modalidades organizativas de la cofradía. Es decir, funciona como una dahira de carácter secular, donde se debaten los problemas que surgen en el nuevo contexto y la situación en Senegal, siendo, de esta manera, también un punto de anclaje transnacional. Además, es un lugar donde se reúnen recursos económicos, del mismo modo que en las dahiras, para disponer de fondos para ayudar a los hermanos ante cualquier eventualidad (enfermedad, compra de mercadería, repatriación de restos, entre otras cuestiones). En otras palabras, ARSA, como la dahira, constituyen espacios de pertenencia, de comunicación y de prácticas políticas y religiosas, respectivamente, por las que se autoconstituyen como grupo.

La ponderación del valor positivo del accionar colectivo basado en la solidaridad sustenta el accionar práctico del grupo migrante senegalés y este último sostiene la primera. La idea de grupo está presente en el luchar colectivamente en pos de sus derechos. A su vez, se la puede encontrar en su manera de actuar en tanto organización, no sólo como espacio de contención y de actualización de estados de conciencia de sus miembros (Durkheim, 1893; 1985), sino también en su forma de manejarse de manera conjunta con otras asociaciones tanto gubernamentales como no gubernamentales que trabajan con migrantes. Además, la noción de grupo puede apreciársela en la manera en que actúan sus redes migratorias, en las cuales la noción de la solidaridad entre hermanos es principal para que otros migrantes puedan insertarse socio-laboralmente en el país y comenzar su negocio.

El tema de la religión de los senegaleses no es menor, ya que, como se acaba de mencionar, tiene un rol fundamental como sostén, base, para la conformación de una asociación que los aglutine. Es decir, es importante para la organización política del grupo a través de ARSA. A su vez, tiene un rol fundamental en la integración laboral y social en el nuevo contexto. Las dahiras cumplen un rol importante, por un lado, en la cadena migratoria, que colabora con la integración socio-laboral de los migrantes. La importancia radica en el hecho de que los preceptos que guían el accionar de los miembros de esta cofradía son los mismos que rigen el accionar para trabajar en el país de destino. Es decir, organizan las redes migratorias, la manera en que se van a ir insertando socio-laboralmente en el país de destino, según los preceptos religiosos de solidaridad entre hermanos. Y es a partir de la práctica de dichos principios que van a ir afirmándose socialmente como migrantes senegaleses en Argentina, que logran insertarse en Argentina con prácticas que son recíprocas a los actos que se llevan a cabo en el país de origen.

La religión provee creencias, prácticas, valores para la construcción de la imagen que tienen de sí mismos en tanto musulmanes senegaleses en Argentina, con ciertas cualidades que los particularizarían: solidaridad, hermandad y reciprocidad, que se proyectan en distintos ámbitos: político, laboral, social. Se perciben a sí mismos, se caracterizan, como personas tranquilas debido al hecho de que ellos no toman, no fuman, no van al boliche, ya que siguen los preceptos de su religión musulmana, y sólo trabajan, apelando a su objetivo

de cumplir con su responsabilidad dentro del sistema de reciprocidad en el que se hallan involucrados. Sistema que contribuye a la reproducción del proceso inmigratorio.

Ahora bien, al plantear el análisis de la conformación de su identidad como grupo migrante senegalés en Argentina, hay que tener en consideración, a su vez, las conductas, creencias, que mantienen o transforman en la sociedad receptora. Es decir, además de analizar cómo es su cotidianeidad en el país y las ideas que van construyendo a partir de su experiencia, hay que tener presente el hecho de que la sociedad mayor, argentina, los condiciona en su accionar, llevando a que, por un lado, como ya se mencionó, deban utilizar ciertas estrategias para insertarse en el país, y por otro lado, a que deban reformular ciertas prácticas culturales que tenían en el país de origen. La mayoría de estas ideas, creencias, prácticas, que han sido resignificadas, recontextualizadas, según las posibilidades que el nuevo contexto les ofrece, están vinculadas a la observancia de los preceptos musulmanes. O sea, nuevamente la religión es un factor que dinamiza la conformación de su identidad en tanto migrantes senegaleses en Argentina, ya que en el país de destino han debido adaptar las reglas del Islam a la situación migratoria (como ser que los Cheikhs visiten a sus seguidores, situación inversa a la que sucede en el país de origen, donde los seguidores visitan a sus maestros), y han debido flexibilizar prácticas de acuerdo a las posibilidades que les brinda el nuevo contexto (realizar una oración diaria al finalizar el día laboral, que englobe a las cinco que deberían hacer a lo largo del día). Ellos son conscientes de este proceso, y lo explican planteando que las tradiciones, la cultura de uno, no se pierden, sino que cambian, según los tiempos y lugares, es decir, “se transforman” de acuerdo a las nuevas situaciones. En otras palabras, el contexto delimita el accionar, cambiando a veces la práctica de costumbres, y esto lleva a adaptaciones que producen cambios, a su vez, en sus formas de percibirse e identificarse.

De este modo, se puede apreciar cómo los migrantes senegaleses reflexionan acerca de la negociación que debieron, y deben, afrontar como consecuencia de un proceso migratorio, de vivir en otro país, con otras pautas culturales, con otras costumbres. De allí que se postule que viven una transformación cultural, no exenta de persistencias, ya que, como se señaló en este trabajo, ninguna identidad cultural es fija ni estática, sino que es una constante opción y decisión, a partir de una base histórica-personal, frente a los desafíos

que las nuevas situaciones proponen (Cucho, 2002). Por ende, se puede afirmar que los migrantes senegaleses, en el nuevo contexto, en el transcurrir de su cotidianeidad, se encuentran ante diferentes situaciones: en algunas de ellas pueden mantener sus pautas religiosas y culturales, como ser dentro de sus hogares, en otras deben reactualizar ciertas prácticas y adaptar otras para que sean afines al nuevo contexto en el cual viven, y por último, relacionado con lo anterior, la producción de estrategias adaptativas en cuestiones como la inserción socio-laboral (Kaplan, 2003).

Este trabajo se centró en cómo el accionar del grupo migrante senegalés en Argentina va conformando la idea de grupo, y cómo a partir de dicho accionar se despliegan procesos de identificación a partir del cual se definen, caracterizan, identifican. Y para ello fue indispensable tener en consideración tres cuestiones. La primera se vincula con el iniciar un proceso migratorio. Esta acción conlleva a que ellos mismos se perciban, y reconozcan, como migrantes-viajeros. Y el hecho de que se autodefinan como “migrantes” es clave para comprender el proceso de construcción identitaria del grupo, al considerar que su identidad migrante está caracterizada por las estrategias que ellos realizan, tanto para iniciar su viaje como para poder vivir e insertarse socio-laboralmente en Argentina.

La segunda cuestión es que este análisis debe tener presente el hecho de que la esfera de lo político, del poder, siempre está en juego y tiene un rol importante en el accionar y en la identidad/diferencia que construyen los sujetos para luchar por sus derechos. Es decir, el marco de acción que brinda la sociedad mayor es indispensable a tener en cuenta al analizar procesos migratorios y procesos de conformación de identidad. Por un lado, porque a partir de sus leyes, rotula, identifica a los migrantes, y con ello, afecta su inserción socio-laboral. Esto conlleva a las estrategias adaptativas para poder insertarse y luchar por sus derechos. Por otro lado, construye nociones de nosotros y otros, y a partir de las mismas, se dan las diferentes interacciones sociales entre los grupos, a partir de las cuales se van construyendo las imágenes e ideas de sí mismos y de los otros, conformándose su identidad en contraposición con esos otros. A su vez, es dentro de este marco que actúa ARSA para reclamar por los derechos de sus miembros. Y a través de su accionar, para hacerse visibles como agentes políticos, se puede vislumbrar el empoderamiento del grupo.

La tercera y última cuestión, relacionada con las anteriores, es que hay que tener presente el hecho de que a partir del proceso del viajar, los migrantes, a través de su migrar, tejen relaciones sociales nuevas, resignifican las antiguas y despliegan diferentes acciones “creadoras” de estas relaciones sociales. Entonces, por un lado, se puede percibir como van creando diferentes estrategias adaptativas, a partir de las cuales logran insertarse en la sociedad de destino. A partir de esta inserción, y de estas relaciones sociales que van estableciendo en el ámbito laboral, actualizan creencias, prácticas, y despliegan su identidad en contraposición con los otros. Por otro lado, es justamente por la necesidad de crear estrategias adaptativas en pos de su inserción en el país, en pos de luchar por sus derechos, que deciden unirse conformando una asociación, la cual no sólo los nuclea políticamente, sino que a su vez, funciona como un espacio de contención, donde se reactualizan prácticas culturales, se resignifican ideas y se actualizan estados de conciencia al compartir historias de “allá”, Senegal, y de “acá”, Argentina. De esta manera, se puede vislumbrar la capacidad de ductilidad del grupo para insertarse en la sociedad local, y, a su vez, como a partir de su unión se va conformando la idea de grupo, a partir del compartir vivencias comunes, de identificarse con las mismas experiencias, de participar en situaciones similares, de enfrentar los mismos problemas.

Por ende, estas tres cuestiones conforman un marco, un contexto, dentro del cual los senegaleses se mueven, accionan, se relacionan, construyen y resignifican concepciones y creencias. Y en este interjuego van construyendo una identidad grupal, que los caracteriza como grupo migrante senegalés en Argentina. Identificación en contexto a través de una agencia contextualizada.

En conclusión, en esta investigación se han presentado los resultados del trabajo que realizan los senegaleses en la construcción de la singularidad de su identidad en situación migratoria en Argentina. El proceso identitario se pudo comprender al recuperar las acciones y discursos, las cogniciones que orientan acciones en común, conformando la idea de grupo, y de un nosotros con características propias, singulares.

Este proceso identitario es construido a partir de diferentes acciones, las cuales se llevan a cabo en distintos ámbitos, siendo dos los principales: el de la venta ambulante, y el que conforma ARSA. Todas estas acciones, desplegadas en diferentes escenarios, se encuentran

entrelazadas y hacen a la constitución de la identidad del grupo migrante senegalés en Argentina.

A lo largo de este trabajo se han desarrollado estas acciones que configuran identificaciones. Primero, se analizó la condición de viajeros-migrantes, la cual está relacionada con el manejo de la estrategia de refugio. Segundo, se consideró la construcción de redes sociales, imprescindibles tanto para iniciar el viaje como para poder insertarse socio-laboralmente en el país de destino. Tercero, se trabajó con la construcción de la autopercepción, la cual se vincula con la continuidad de valores y la estrategia de solidaridad utilizada tanto allá como acá, y con las cogniciones compartidas, así como con los cambios de cogniciones que los comunalizan, y la negociación de tradiciones en el nuevo contexto. Cuarto, se analizó la toma de conciencia de la agencia colectiva para empoderarse. Este accionar que los identifica se relaciona con la conformación de ARSA, es decir, con la visibilización política de la identidad y la valorización del accionar colectivo para poder luchar por sus derechos en el marco de la sociedad argentina. De esta manera, se puede comprender cómo entran en juego, y se entrelazan, diferentes acciones. Y que es el conjunto de todos estos procesos que se ponen en juego, y evidencian en dimensiones distintas, los que van conformando la identidad del grupo migrante senegalés.

Se considera que este trabajo es un aporte al conocimiento de cómo es la situación migratoria de los senegaleses en Argentina, cómo llevan a cabo su proceso migratorio y su proceso de inserción en Argentina. Acciones a partir de las cuales van a ir conformando una idea de grupo e identificaciones que los unan. Situaciones vivenciales comunes, que van a llevar a la constitución de una asociación, que les permita, colectivamente, empoderarse como grupo y visibilizar su accionar político, su lucha por derechos. De esta manera, esta investigación retoma las investigaciones anteriores realizadas sobre las migraciones senegalesas hacia Europa, pero para contextualizar ese proceso en Argentina, pudiendo comprobar la existencia de acciones similares, como ser la conformación de redes sociales para la inserción socio-laboral, al mismo tiempo que la existencia de situaciones diferentes, principalmente por el hecho de contar con políticas migratorias muy distintas a las que rigen en el viejo continente (Goldberg, 2002-2004; Kaplan, 1996-2003; Kobelinsky, 2005).

A su vez, este trabajo intentó abordar diferentes dimensiones, como ser la religiosa, la organización social y la acción política del grupo, así como contextualizar la misma a partir de la historia de Senegal y sus procesos migratorios y la política argentina en relación a las migraciones. Así se pudo llegar a conclusiones acerca de la conformación de su identidad que aborda, vincula y correlaciona estos diferentes ámbitos. De esta forma, se logra una visión más amplia acerca de la migración senegalesa en Argentina, ya que no abarca sólo un aspecto de la misma, como ser su estrategia migratoria (Zubrzycki, Ottenheimer, Agnelli y Kleidermacher (2008), su inserción laboral y su identidad (Espinosa, 2009), el asociacionismo (Espiro, 2012), su religión (Zubrzycki, 2011), sino que toma a todas ellas y trata de demostrar cómo una puede ser explicada a partir de, o teniendo en cuenta, a la otra. Por lo tanto, aunque se puedan encontrar coincidencias entre las conclusiones a las cuales se llegaron en este trabajo con las que otros investigadores han descripto, esta investigación intentó dar cuenta del proceso identitario de la migración senegalesa en Argentina teniendo en cuenta la mayor cantidad de aspectos y dimensiones posibles, para poder interrelacionar y vincular los distintos aspectos que entran en juego en el proceso de conformación identitaria del grupo migrante senegalés.

La originalidad de la perspectiva de este trabajo se encuentra, entonces, por un lado, en el relacionamiento de múltiples dimensiones. Por otro lado, en la articulación de la dimensión micro de la migración (trayectorias personales) con la macro (historia de Senegal e historia de las políticas migratorias argentinas), generando, de esta manera, un campo de conocimiento que vincula la contextualización histórica con el presente atemporal del trabajo de campo. A su vez, debido a tener en cuenta diferentes dimensiones dentro del proceso de migración y conformación de identidad, se llevó a cabo la elaboración de un conocimiento situado en sus contextos de producción, los cuales fueron adquiridos en distintos escenarios en los que se manifestaron, como ser la venta ambulante, las ferias de colectividades, las reuniones de ARSA.

Finalmente, se considera que hay que tener en cuenta el hecho de que este trabajo muestra un estado de la cuestión migratoria senegalesa en Argentina, describe un momento de este proceso migratorio y de su proceso de conformación identitaria, los cuales no están exentos de cambios, nuevas adaptaciones. Porque ni las identidades son estáticas, ni los

contextos vivenciales, ya que según sean las legislaciones vigentes en juego, serán los nuevos desafíos a afrontar, y en consecuencia, las maneras de accionar, las estrategias adaptativas, las relaciones sociales que entablen y las ideas de nosotros/otros que vayan construyendo para identificarse, en ese interjuego siempre dinámico.

Además, los resultados de este trabajo de investigación, al dar cuenta del estado de la cuestión migratoria de los senegaleses en Argentina, puede llegar a ser de utilidad para la elaboración de políticas especiales para los migrantes senegaleses. Políticas que logren superar una de las mayores críticas que se realizan, desde los academicistas y desde las organizaciones de migrantes extra Mercosur, a saber, la gran diferencia en el tratamiento que existe hacia migrantes del Mercosur y migrantes extra Mercosur (Gallinati, 2008).

BIBLIOGRAFÍA:

- Adepoju, A. 2004. Changing configurations of migrants in Africa. Publicado en septiembre. Sitio web <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=251>, accedido en octubre 2010.
- Anderson, B. 1993. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México. F.C.E.
- Andrade, M.A.P. 2010. Identidades y conflictos en las ciudades de frontera. En: *Revista Avá*. Núm. 18, Diciembre.
- Antoni Defez i, M. 2005. ¿Qué es una creencia? En: *Logos, Anales del Seminario de Metafísica*. Vol. 38, pp. 199-221, Universidad Complutense de Madrid. Sitio web http://www.academia.edu/4025425/QUE_ES_UNA_CREENCIA, accedido en diciembre 2012.
- Aja Díaz, A. 2004. Temas en torno a un debate sobre las migraciones internacionales. *CEMI, Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, La Habana, Cuba*. Escrito en Julio, en publicación. Sitio web <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cemi/temas.pdf>, accedido en octubre 2010.
- Agnelli, S. y Zubrzycki, B. 2008. Trayectorias migratorias y actividades económicas de los inmigrantes senegaleses en la ciudad de La Plata. Sitio web <http://www.hechohistorico.com.ar/Trabajos/ALADAA-2008/Archivos/Ponencias/Ponencia%20Agnelli%20-%20Zubrzcki.doc>, accedido en octubre 2010.
- Aliaga Sáez, F. A. 2012. La construcción del imaginario social en torno a la integración del inmigrante desde el ámbito asociativo. En: *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas (RIPS)*. Vol. 12, núm. 2. Sitio web <http://www.usc.es/revistas/index.php/rips/article/view/382>, accedido en octubre 2013.
- Appadurai, A. 1996. *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Montevideo. FCE.
- Barros Fernandez, A. 2005. La migración en la economía internacional. *ISRI, Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García*. La Habana, Cuba. Boletín Electrónico, no. 8, Enero-Febrero. En publicación. Sitio web http://www.isri.cu/Paginas/Boletin/bolet_int.htm, accedido en octubre 2010.
- Barth, F. 1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Bartolomé, M.A. 2006. Los laberintos de la identidad. Procesos identitarios en las poblaciones indígenas. En: *Revista Avá*. Núm. 9, Agosto.

- Bauman, R. 1992. Performance: Folklore, Cultural Performances, and Popular Entertainments. En: *A Communications-centered Handbook by Richard Bauman*. Oxford University Press, pp. 41-49.
- Benencia, R. 2003. La inmigración limítrofe. En: *Historia de la inmigración en la Argentina*. Devoto, F. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- Berger, P. y Luckman, T. 1995. *La construcción social de la realidad*. Ed.: Amorrortu.
- Bialogorski, M. 2006. “La presencia coreana en la Argentina: la construcción simbólica de una experiencia inmigratoria”. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Bourdieu, P. 2000. Sobre el poder simbólico. En: *Intelectuales, política y poder*. Traducción de Alicia Gutiérrez. Buenos Aires, UBA/Eudeba.
- Caggiano, S. 2003. Fronteras múltiples: Reconfiguración de ejes identitarios en migraciones contemporáneas a la Argentina. En: *Cuadernos del IDES (Instituto de Desarrollo Económico y Social)*. Septiembre.
- Casaravilla, D. 2000. ¿Ángeles, demonios o chivos expiatorios? El futuro de los inmigrantes latinoamericanos en Argentina. En: *Democracia, derechos sociales y equidad: Estado, política y conflictos sociales*. Informe final del concurso del Programa Regional de Becas CLACSO. Buenos Aires. Sitio web <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/1999/casara.pdf>, accedido en octubre 2010.
- Cazau, P. 2012. Allport y Postman: ¿Por qué circulan los rumores. Marzo, 1998 (recuperado en julio 2012). Sitio web <http://www.buenastareas.com/ensayos/Allport-y-Postman-Por-Qu%C3%A9/4845597.html>, accedido en agosto 2013.
- Cerletti, L. 2010. ¿Quiénes son los sujetos? Escolarización, experiencias familiares y trayectorias. En: “Una etnografía sobre las relaciones entre las familias y las escuelas en contextos de desigualdad social”. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Cirio, N. P. 2008. El orgullo de ser diferente. Asumiendo la tercera raíz de la Argentina: la africana. En: *Foro Regional Afro-Indígena*. Chaco, Argentina.
- Clifford, J. 1997. *Routes. Travel and translation in the late twentieth Century*. Cambridge. Harvard, University Press. Traducción de Efron, L. Cátedra de Historia de Asia y África contemporánea.
- Collins, R. O. 1971. *African history. Text and readings*. University of California, Santa Barbara. Random House, New York.
- Copans, J. 1988. *Les marabouts de l'arachide. La confrérie mouride et les paysans du Sénégal*. París, L'Harmattan.

- Coulon, C. 1981. *Le Marabout et le Prince. Islam et pouvoir au Sénégal*. París, A. Pedone.
- Craviño, M.C. 2002. Las transformaciones en la identidad villera... la conflictiva construcción de sentidos. En: *Cuadernos de Antropología Social*, Núm. 15. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Crespo, R. 2007. Los “móodu-móodu” y su impacto en la sociedad de origen. En: *Empresariado étnico en España. Fundación CIDOB*. Sitio web http://www.cidob.org/es/publicaciones/libros/monografias/empresariado_etnico_en_espana, accedido en marzo 2013.
- Cucho, D. 2002. *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Nueva visión, Buenos Aires.
- Desuque, A. 2012. Mezquita de Palermo, Ciudad de Buenos Aires. En: Palermonline Noticias, el portal del barrio de Palermo online desde 1999. Sitio web http://www.palermonline.com.ar/noticias/nota109_mezquita.htm, accedido en diciembre 2013.
- Díaz Cruz, R. 2008. La celebración de la contingencia y la forma. Sobre la antropología de la performance. En: *Nueva Antropología*, Vol. XXI, No. 69, pp. 33-59. México.
- Di Bartolomeo, A., Fakhoury, T. y Perrin, D. 2010. Senegal: The Demographic-Economic Framework of Migration, The Legal Framework of Migration, The Socio-Political Framework of Migration. En: *CARIM- Consortium for Applied Research on International Migration* – Co-financed by the European Union. European University Institute- Robert Schuman Center for Advanced Studies. Julio
- Di Carlo, M. G. 2011. El papel del asociacionismo en la integración socio-política de las personas migrantes de origen subsahariano. El caso del país vasco. En: *III Congreso Anual de la REPS: Los Actores de las Políticas Sociales en Contextos de Transformación*. Universidad de Deusto, Bilbao. Sitio web http://www.unavarra.es/digitalAssets/155/155454_3.1_Di-Carlo_AsociacionismoIntegracionsociopolitica.pdf, accedido en octubre 2013.
- Diop, A. M. 1990. L’émigration murid en Europe. En: *Hommes et Migrations*, no. 1132: 21– 24.
- Douglas, M. 2007. *Pureza y peligro. Un análisis de los conflictos de contaminación y tabú*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Durkheim, E. 1985. *La división del trabajo social*. Ed. Planeta-Agostini.
- Espiro: M. L. 2009. “Para que ellos sepan quienes somos nosotros”: negociación de identidades en el documental AfricaNo. En: *Universidad Nacional de La Plata*. Sitio web http://www.academia.edu/2174683/Para_que_ellos_sepan_quienes_somos_nosotros_Negociacion_de_identidades_en_el_documental_AfricaNo, accedido en septiembre 2013.

2012. Tan cerca y tan lejos. Representaciones locales de inmigrantes africanos en la ciudad de La Plata. En: *V Congreso Nacional ALADAA*, Tucumán, Argentina. Sitio web http://www.academia.edu/2178654/Tan_cerca_y_tan_lejos_representaciones_locales_de_inmigrantes_africanos_en_la_ciudad_de_La_Plata, accedido en septiembre 2013.

2012. Representaciones de los africanos entre los habitantes de la ciudad de La Plata a partir de la circulación de “los vendedores de bijouterie”. En: *Revista Kula, Antropólogos del Atlántico Sur*, Núm. 7, octubre.

2012. Situaciones de conflicto entre vendedores ambulantes senegaleses y agentes municipales y policiales en la ciudad de La Plata: percepciones y perspectivas de esta comunidad de migrantes. En: *I Congreso de Estudios Poscolonial, II Jornadas de Feminismo Poscolonial*, Sitio web http://www.academia.edu/2262746/Situaciones_de_conflicto_entre_vendedores_ambulantes_senegaleses_y_agentes_municipales_y_policiales_en_la_ciudad_de_La_Plata_percepciones_y_perspectivas_de_esta_comunidad_de_migrantes, accedido en septiembre 2013.

- Etcheverry, D. 2008. Migraciones y pobreza: las dificultades de esa ecuación. En: *Congreso de Antropología Social*. Misiones, Argentina.

- Fall, P. D., Hernández Carretero, M. y Sarr, M. Y. 2010. Senegal: Country and Research Areas Report. En: *EUMAGINE: Imagine Europe from the Outside*. Project Paper 2. Université Cheikh Anta Diop de Dakar (UCAD) y Peace Research Institute Oslo (PROI). Sitio web <http://www.eumagine.org/outputs/PP2%20-%20Senegal%20Country%20and%20Research%20Areas%20Report%20-%20Final.pdf>, accedido en mayo 2013.

- Fenwick, L. 2009. British and French Styles of Influence in Colonial and Independent Africa: A Comparative Study of Kenya and Senegal. En: *SIS 419 002: Honors Capstone*, Dr. Patrick Ukata. 23 de abril. Sitio web <http://aladinrc.wrlc.org/bitstream/handle/1961/7792/Fenwick,%20Laura.pdf?sequence=1>, accedido en mayo 2013.

- Gallinati, C. 2008. La actual política migratoria en Argentina en el marco de la integración regional del Mercosur. En: *Congreso de Antropología Social*. Misiones, Argentina.

- García, J. L. 2002. Sobre el significado y las consecuencias de la diversidad cultural. En: *Curso: Formación específica en Compensación Educativa e Intercultural para agentes educativos*. Dictado en Murcia, España, 6/2/2002. Sitio web http://enxarxats.intersindical.org/nee/CE_defcultura.pdf, accedido en mayo 2013.

- Gerdes, F. 2007. Country profile: Senegal. En: *Hamburg Institute of International Economics*. Sitio web http://www.focus-migration.de/uploads/tx_wilpubdb/CP_10_Senegal.pdf, accedido en mayo 2013.

- Goldberg, A. 2004. “Ser inmigrante no es una enfermedad. Inmigración, condiciones de vida y de trabajo. El proceso de salud/enfermedad/atención de los migrantes senegaleses en

Barcelona” Tesis doctoral en Antropología social y cultural. Departamento de Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universidad Rovira y Virgili.

2006. Nuevos migrantes argentinos en Barcelona: una indagación etnográfica alrededor de los procesos de integración e inserción sociolaboral. En: *Revista Alternativas. Cuadernos de trabajo social*. Núm. 14. Pág. 113-139. Sitio web http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6509/1/ALT_14_08.pdf, accedido en octubre 2010.

2003. Dinámicas y estrategias socioculturales de inserción económica de los migrantes senegaleses: una indagación etnográfica. Sitio web www.cidob.org/en/content/download/4588/.../file/13_goldberg.pdf, accedido en octubre 2010.

- Guevara, Á. R. 1999. La fe islámica. Sitio web <http://www.monografias.com/trabajos/islamica/islamica.shtml>, accedido en octubre 2013.

- Hall, S. 1996. Introducción: ¿Quién necesita “identidad”? 1996. Sitio web <http://www.unc.edu/~restrepo/intro-eeccs/quien%20necesita%20identidad-hall.pdf>, accedido en octubre 2013.

- Hernández, V.A. 2006. Estudiando el orden jerárquico a través del dispositivo implicación-reflexividad. En: *Cuadernos de Antropología Social*, Núm. 23. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

- Kaplan, Ad. 2003. Los procesos migratorios. Senegambianos en Cataluña. En: *Barcelona, mosaico de culturas*. Sitio web <http://mgf.uab.es/doc/1c.pdf>, accedido en octubre 2010.

1996. Procesos migratorios y Relaciones Interétnicas. En: *Actas de VII Congreso de Antropología*. Zaragoza, España.

1998. De Senegambia a Cataluña. Procesos de aculturación e integración social. En: *Fundación La Caixa*. Barcelona, España.

- Kaplan, Al. 2002. Los procesos migratorios. Una motivación económica: Senegambianos en Cataluña. En: *Barcelona, siglo XXI: Mosaico de Culturas*. Museu Etnologic. Barcelona, España.

- Kobelinsky, C. 2005. Notas sobre el confinamiento y la política de asilo en Francia. En: *Cuadernos de antropología Social*. Núm. 22, pp. 137-151. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires- ISSN: 0327-3776.

- Lacomba Vázquez, J. 1998. “El juego entre la exclusión y la inserción en situación inmigrada. Modificación y permanencia de la identidad cultural entre los inmigrantes musulmanes”. Tesis doctoral, Universidad de Valencia, España.

- Malinowski, B. 1986 (1922). *Los argonautas del Pacífico occidental*. Ed.: Planeta Agostini. España.

1986 (1926). *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*. Ed. Planeta-Agostini. España,

- Maffia, M. M. 2004. La emergencia de una identidad diaspórica entre los caboverdeanos de Argentina. En: *Global Migration Perspectives*. Núm. 13, octubre. Sitio web <http://www.gcim.org/mm/File/GMP%2013.pdf>, accedido en agosto 2013.
- Matruccelli, D. 2009. Universalismo y particularismo: mentiras culturalistas y disoluciones sociológicas. En: *Diversidad cultural, desigualdad social y estrategias de políticas educativas*. Tenti Fanfoni, E. (comp.). IPE UNESCO, Buenos Aires.
- Menéndez, E. 2010. Uso y desuso de conceptos en antropología social. En: *La parte negada de la cultura. Relativismo, diferencias y racismo*. Protohistoria Ediciones, Rosario, Santa Fe, Argentina.
- Merino, M. E. 2007. El discurso de la discriminación percibida en Mapuches de Chile. En: *Discurso y Sociedad*, I (4).
- Moncusi Ferré, A. y Rodrigo, M. A. 2013. El rol del asociacionismo de inmigrantes africanos en la construcción de la cohesión social y la convivencia en Cataluña, Navarra y la Comunidad Valenciana. En: *Revista Internacional de Sociología (RIS)*. Vol. 71, extra 1, junio. Sitio web <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/534/556>, accedido en octubre 2013.
- Montes del Castillo, A. 2002. Una propuesta para la definición y el tratamiento de la cultura. En: *Curso: "Formación específica en Compensación Educativa e Intercultural para agentes educativos"*. Dictado en febrero. Universidad de Murcia, España.
- Moreno Maestro, S. 2006. Aquí y allí, viviendo en los dos lados. Los senegaleses de Sevilla, una comunidad transnacional. En: *Estudios y monografías* (1). Junta de Andalucía, Andalucía, España.
- 2009. La cofradía mouride en la emigración senegalesa: ¿agente de desarrollo? En: *VIII Reunión de Antropología del Mercosur*. Zubrzycki, B.: La migración senegalesa y la diáspora mouride en Argentina. Argentina. Sitio web https://www.academia.edu/1313717/La_migracion_senegalesa_y_la_diaspora_mouride_en_Argentina, accedido en octubre 2013.
- Nair, P. 2006. *Rumbo al norte. Inmigración y movimientos culturales entre el Magreb y España*. Ed: Bellaterra, Barcelona.
- Narotzky, S. 2004. Una historia necesaria: ética, política y responsabilidad en la práctica antropológica. En: *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*. Vol. XXV, Núm.98.
- Novick, S. 2005. Las legislaciones argentinas y sus vínculos con los actuales procesos de integración y de consulta regional. En: *Memorias del Taller sobre Migración Internacional y Procesos de Integración y Cooperación Regional*. CEPAL, CELADE, 45, 70-74.

- Ortner, P. 2005:31. En: *Prácticas de la subjetividad. La marca del trabajo de campo antropológico*. Kalinsky, B. Sitio web <http://cereid.org.ar>, accedido en diciembre 2012.
- Pacecca, M. I. 2001. Migrantes de ultramar, migrantes limítrofes. Políticas migratorias y procesos clasificatorios. Argentina, 1945-1970. En: *Culturas e identidades en América Latina y el Caribe*. Informe final del Concurso Programa Regional de Becas CLACSO. Buenos Aires, Argentina. Sitio web <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2000/pacecca.pdf>, accedido en octubre 2010.
- Parramón, C. 1996. Campo migratorio: un concepto útil para el análisis de las estrategias migratorias. En: *Procesos migratorios y Relaciones Interétnicas*. Actas de VII Congreso de Antropología. Kaplan, A. Zaragoza, España.
- Prieto, A. 1988. *El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*. Editorial: Sudamericana.
- Ravenstein, E. G. 1885. The laws of migration. En: *Journal of the Royal Statistical Society*, 48.
- Ricoeur, P. 2006. *Del texto a la acción*. Fondo de Cultura Económica, México.
2000. *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de Cultura Económica, Argentina
- Ross, E. 2011. Toubá and more. Publicado en blog en enero. Sitio web <http://ericrossacademic.wordpress.com/touba-more/>, accedido en febrero 2013.
- Sahlins, M. 1987. *Isla de Historia*. Editorial Gedisa, Barcelona.
- Sassen, S. 2004. Formación de los condicionantes económicos para las migraciones internacionales. En: *Ecuador Debate*. No. 63, diciembre. CAAP, Centro Andino de Acción Popular, Quito, Ecuador. Sitio web <http://www.dlh.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate1233.htm>, accedido en octubre 2010.
- Schávelzon, D. 1999. *Buenos Aires negra. Arqueología histórica de una ciudad silenciada*. Editorial Emecé.
- Schmidt, O. 1994. Islam, solidarietà e lavoro: i muridi senegalesi in Italia. En: *Fondazione G. Agnelli*. Turín, Italia.
- Segal, R. 1964. *Perfiles africanos*. Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA).
- Siisiäinen, M. 2000. Two concepts of social capital: Bourdieu vs. Putnam. En: *ISTR Fourth International Conference*.: "The Third Sector: For What and for Whom?". Trinity College, Dublin, Ireland. Julio 5-8.
- Sökefeld, M. 2001. Reconsidering Identity. En: *Anthropos Institute*. Sitio web <http://www.jstor.org/stable/40465555>, accedido en mayo 2013.

- Suarez Navaz, L. 1996. Estrategias de pertenencia y marcos de exclusión: colectivos sociales y estados en un mundo transnacional. En *Procesos migratorios y Relaciones Interétnicas*. Kaplan, A. (coord.). VII Congreso de Antropología, Zaragoza, España.
- Subsecretaría de Relaciones Laborales, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social: Trabajo y Cultura Afro en Argentina. 2011.
- Thisted, S., Diez, M.L., Villa, A. 2007. Interculturalidad como perspectiva política, social y educativa. En: *Dirección General de Cultura y Educación*. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Secretaría de Educación, mayo.
- Traoré, B. 2006. Los inmigrantes senegaleses en la Argentina: ¿Integración, supervivencia o participación? En: *Primeras Jornadas Afroargentinos hoy: invisibilización, identidad y movilización social*. La Plata, 5 y 6 de octubre.
- Turner, V. 1974. *Dramas sociales y metáforas rituales*. Nueva York. Traducción de cátedra Teorías Antropológicas Contemporáneas, Antropología, Universidad de Buenos Aires.

1988. *El proceso ritual*. Taurus, Madrid.

- Winter, J. 2006. Un rap sobre la inmigración. En: *BBC News- BBC Mundo.com*. Sitio web http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_5165000/5165302.stm, accedido en mayo 2013.
- Ziegler, J. 2008. Refugiados del Hambre. En: *Le Monde diplomatique*. Traducción: Merino, Susana. Sitio web <http://cieloytierra.blogia.com/2008/031009-refugiados-del-hambre.php>, accedido en octubre 2010.
- Zubrzycki, B., Ottenheimer, A. C., Agnelli, S. y Kleidermacher, G. 2008. Nuevas presencias africanas en la provincia de Buenos Aires. En: *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Misiones, Argentina.
- Zubrzycki, B. 2011. Senegaleses en Argentina: un análisis de la mouridiya y sus asociaciones religiosas. En: *Boletín Antropológico*. Año 29, N° 81. ISSN:1325-2610. Universidad de Los Andes. Enero-Junio.

Páginas de Internet consultadas:

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR): <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/2944.pdf>.
- Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones (FCCAM): <http://www.migracionesfccam.org/refugiados/refugiados.html>.

- “Historia(s) de Senegal” y “Etiología. Pueblos”:
<http://ikuska.com/Africa/Paises/senegal.htm>.
- Embajada de Senegal: <http://www.gouv.sn/>
- <http://www.embajada-consulado.com/embajadas-consulados-senegal.html>.
- Página del gobierno de Senegal (Datos obtenidos de la página de ANSD: Agencia Nacional de Estadísticas y demografía, perteneciente al Ministerio de Economía y Finanzas, de la República de Senegal): <http://www.gouv.sn/spip.php?rubrique1>.
- Banco Mundial:
<http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1199807908806/4549025-1214334216239/Senegal.pdf>.
<http://www.bancomundial.org/>
- “Languages of Senegal”:
http://www.ethnologue.com/show_country.asp?name=Senegal..
- Eurostat: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/population/data/main_tables.
- Ley de migraciones. Ley 25871: <http://www.gema.com.ar/ley25871.html>.
- FRONTEX (fortalece la seguridad fronteriza garantizando la coordinación de las acciones de los Estados miembros en la ejecución de medidas comunitarias relativas a la gestión de las fronteras exteriores):
http://europa.eu/agencies/regulatory_agencies_bodies/policy_agencies/frontex/index_es.htm.
- INADI: inadi.gob.ar.
- Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/cerd.htm>
- Magal de Touba. Página de facebook: Celebración del Magal de Touba en Argentina.
- Sénégal online, le Sénégal sur internet depuis 1995: <http://www.senegal-online.com/francais/histoire/religions/magal.htm>.
- Khâdimu-R-Rasûl, le serviteur privilégié du Prophète:
<http://www.htcom.sn/article2993.html>.
- MYRAR: <http://www.myrar.org.ar/>
- Web Islam: http://www.webislam.com/noticias/50757-tuba_la_meca_de_senegal.html.
Visto en febrero 2013

ANEXO

A) Cuadro del INDEC

Cuadro P6. Total del país. Población total nacida en el extranjero por lugar de nacimiento, según sexo y grupos de edad. Año 2010

Lugar de nacimiento	Población total nacida en el extranjero	Sexo y grupo de edad						
		Varones				Mujeres		
		Total	0 - 14	15 - 64	65 y más	Total	0 - 14	15 - 64
Total	1.805.957	831.696	70.314	599.536	161.846	974.261	69.998	690.003
AMÉRICA	1.471.399	681.585	63.971	538.371	79.243	789.814	63.885	629.246
Países limítrofes	1.245.054	577.654	50.662	451.693	75.299	667.400	50.610	524.200
Bolivia	345.272	171.493	18.518	137.699	15.276	173.779	18.552	139.926
Brasil	41.330	17.423	1.717	12.816	2.890	23.907	1.782	17.704
Chile	191.147	88.973	2.457	65.668	20.848	102.174	2.363	76.500
Paraguay	550.713	244.279	26.112	190.172	27.995	306.434	26.083	243.263
Uruguay	116.592	55.486	1.858	45.338	8.290	61.106	1.830	46.807
Países no limítrofes (América)	226.345	103.931	13.309	86.678	3.944	122.414	13.275	105.046
Perú	157.514	70.899	6.860	61.393	2.646	86.615	7.058	77.060
Resto de América	68.831	33.032	6.449	25.285	1.298	35.799	6.217	27.986
EUROPA	299.394	131.577	5.424	46.332	79.821	167.817	5.200	48.163
Alemania	8.416	3.889	293	2.082	1.514	4.527	272	2.070
España	94.030	40.437	3.041	12.702	24.694	53.593	2.843	13.506
Francia	6.995	3.513	322	2.386	805	3.482	302	2.098
Italia	147.499	65.021	966	20.226	43.829	82.478	1.011	21.597
Resto de Europa	42.454	18.717	802	8.936	8.979	23.737	772	8.892
ASIA	31.001	15.997	747	12.757	2.493	15.004	779	11.444
China	8.929	4.897	124	4.635	138	4.032	116	3.817
Corea	7.321	3.671	113	2.989	569	3.650	132	2.999
Japón	4.036	1.944	122	973	849	2.092	129	946
Líbano	933	441	4	195	242	492	4	154
Siria	1.337	701	4	389	308	636	8	274
Taiwán	2.875	1.435	22	1.280	133	1.440	11	1.308
Resto de Asia	5.570	2.908	358	2.296	254	2.662	379	1.946
ÁFRICA	2.738	1.825	74	1.514	237	913	45	593
OCEANÍA	1.425	712	98	562	52	713	89	557

Nota: se incluye a las personas viviendo en situación de calle.

Las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes forman parte integrante del territorio nacional argentino que dichos territorios se encuentran sometidos a la ocupación ilegal del REINO UNIDO DE GRAN BRETAÑA e IRLANDA DEL NORTE, la REPÚBLICA ARGENTINA se vio impedida de llevar a cabo el Censo 2010 en esa área.

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Sitio web: En: http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos_totalpais.asp,
 accedido en mayo 2013.

B) Migración de y desde Senegal

	Outward migration	Inward migration
General legal references		<i>Law n°71-10 of 25 January 1971 related to conditions of entry, stay and establishment of foreign nationals</i> and its <i>Decree n° 71-860 of 28 July 1971</i>
		<i>1990 Convention</i> ³ : ratified. <i>ILO</i> : 18 conventions ratified ⁴
	<i>Bilateral agreements</i> : among others, convention of establishment with Morocco (1964) and Mauritania (1978); convention on movement of persons with Gabon (1979); Agreement on employment and stay of Mauritanian workers in Senegal and of Senegalese workers in Mauritania (1972); with France, convention on persons' circulation and stay (1995, 2002), conventions of establishment and of co-development (2000) and an agreement on the joint management of migratory flows (2006).	
	Member State of the <i>African Union</i> , the <i>ECOWAS</i> and the <i>CENSAD</i> ⁵	
Circulation Entry and Exit	Exit visas were eliminated in 1981. Yet, entry visas for destination countries are checked at departure border posts. Civil servants' exit from the territory has to be authorized by the government. Senegalese citizens are exempted from entry visa when entering ECOWAS member states, and Tunisia and Morocco, among others.	On entry, foreign nationals must present passport, visa and repatriation guarantees. ECOWAS nationals are exempted from visa requirements, so are nationals from France, Spain and Belgium among others.
Struggle against	<i>Palermo protocols</i> ⁶ : ratified	

<p>Irregular migration</p>	<p><i>Law n°02-2005 against trafficking in persons and equivalent practices and for the protection of victims</i></p> <p>Organized clandestine migration by land, sea and air, as well as documents falsification, may be punished with a 5 to 10 year-prison sentence and a 1,000,000 to 5,000,000 FCFA fine</p>	
		<p><i>Law n°78-12 of 29 January 1978</i> abrogating and replacing article 11 of Law n°71-10 of 25 January 1971 on the entry, stay and establishment of foreign nationals.</p> <p>1 to 5 years in prison and 120,000 to 250,000 FCFA fine if irregular entry or stay.</p> <p>Irregular labour may be punished with 1 to 3 months in prison and a 20,000 to 50,000 FCFA fine (Law of 1971).</p>
<p>Rights and settlement</p>	<p>The right to move and to settle abroad is guaranteed in the <i>Constitution</i>.</p> <p>Decree n° 91-041 of 16 January 1991 creates a Committee in charge of the coordination of emigration policy, concerning stay conditions in receiving countries, migratory flow management and emigrates' reinsertion.</p> <p>Expatriates have voting rights.</p>	<p>Distinction between immigrants and nonimmigrants. The latter's entry is subject to authorisation for a 4 month maximum stay. Immigrants receive an authorisation for establishment.</p> <p>Access to work has been facilitated by the 1997 new <i>Labour Code</i>. The placement monopoly of the manpower service has been suppressed, and the national preference principle has disappeared.</p> <p>Civil service reserved for nationals.</p> <p>Family reunification: for the spouse, ascendants and minor children in the charge of the immigrant.</p> <p>Access to public services: yes.</p>
	<p>Nationality: <i>Law n°61-10 of 7 March 1961 relating to Senegalese nationality</i> (last amended 1992). Jus sanguinis by father's descent. Discrimination: children born to a Senegalese mother and a foreign father are not nationals of origin, they can opt for the Senegalese nationality when they come of age. Jus soli: double, without any discrimination - nationality of origin for a child born in Senegal to a parent also born there. A foreign</p>	

	<p>woman getting married to a Senegalese man obtains his nationality unless she renounces that right. The delay of access to naturalization is reduced for a foreign man married to a Senegalese woman. A naturalized Senegalese citizen must renounce the nationality of origin. There is then the principle of exclusive allegiance, but dual citizenship is possible when there is access to another nationality.</p>
<p>Refugees</p>	<p>1951 Convention⁷: ratified.</p> <p>1969 Convention⁸: ratified. Law n° 68-27 of 24 July 1968 on the status of refugee: Refugee Status Determination led by the National Eligibility Commission. UNHCR has an observer status, and is responsible for financing local insertion (education, health care, and accommodation), resettlement and repatriation.</p> <p>Tripartite agreement between Mauritania, Senegal and UNHCR for the voluntary return of Mauritanian refugee's from Senegal, November 2007: repatriation operations from December 2007 to December 2009. The agreement's implementation has become difficult because of political instability in Mauritania.</p>

3 Convention on the Protection of all Migrant Workers and Members of their Family.

4 Including convention C111 concerning Discrimination in Respect of Employment and Occupation but excluding conventions C118 Equality of Treatment of Nationals and Non-Nationals in Social Security, C97 concerning Migration for Employment and C143 concerning Migrations in Abusive Conditions and the Promotion of Equality of Opportunity and Treatment of Migrant Workers.

5 Community of Sahel-Saharan countries.

6 The Protocol to Prevent, Suppress and Punish Trafficking in Persons, especially women and children, and the Protocol against the Smuggling of Migrants by Land, Sea and Air, supplementing the United Nations Convention against Transnational Organized Crime, 15 November 2000.

7 Geneva Convention relating to the status of refugees.

8 OAU Convention governing specific aspects of refugees in Africa.

-Fuente: Di Bartolomeo, Fakhoury y Perrin, 2010. Págs. 6-7.

Marco socio-político de Senegal respecto a las migraciones

Senegal's socio-political framework	Inward migration	Outward migration
Governmental Institutions	Higher Council of Senegalese Abroad; Ministry of Foreign Affairs; Ministry of the Interior; Ministry of the Youth and of Employment for the Young; Ministry of the Senegalese Abroad; Ministry of Labour and Public Service; National Commission for Managing and Following Up on Employment Offers.	Ministry of Interior, Ministry of Labour and Public Service, the General Directorate of National Security, the Directorate of Air and Border Police.
Governmental Strategy	Designing action plans and policies to manage and encourage legal Senegalese emigration; ¹⁶ negotiating agreements with destination countries so as to defend the Senegalese labour migrants' interests and rights; combating clandestine emigration by creating jobs; ¹⁷ embedding emigration in a developmental perspective, while involving the Senegalese Diaspora in local development through the creation of enterprises or remittance transfers; completing a database whose aim is to take a census of Senegalese citizens living abroad; ¹⁸ favouring the professional reinsertion of repatriated persons; assisting Senegalese refugees and organising their repatriation process (notably in the wake of the Casamance conflict in the 1980s).	Setting up rules concerning the entry and residence of foreign nationals; establishing action plans with regard to the recruitment of economic immigrants; cooperating with other concerned parties so as to contain illegal and transit immigration; identifying refugees and defining their status and rights on Senegalese territory. ¹⁹
Civil Society Action	(a) Initiatives of Senegalese organisations, migrant associations as well as professional and student Diaspora networks aimed at: - Promoting the socio-political and cultural interests of Senegalese abroad;	Civil society networks and initiatives aimed at: - Assisting refugees to return on an organized rather than on an individual basis: e.g. Coordination of Mauritanian Refugees in Senegal (e.g. CRMSM);

	<ul style="list-style-type: none"> -Contributing to local development by helping underprivileged villages and Senegalese citizens in education and health matters (e.g. Association Teranga; Association Malicounda); -Tackle migration issues related to awareness-raising, to the repatriation process and to the reinsertion of return migrations (the Council of NGO's in support of development (CONGAD) that encompasses 178 national and international NGOs). <p>(b) Initiatives of research institutions aimed at:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Studying and surveying migration between Senegal and Europe and between Senegal and West Africa (e.g. : The Institute for Training and Research in population studies, development and healthy reproduction (IPDSR) ; regional university centers (RUC). 	<ul style="list-style-type: none"> - Assisting immigrants with a precarious status and safeguarding their rights (e.g. CARITAS).
Challenges	<ul style="list-style-type: none"> -Consolidating coordination among different governmental structures and actors managing migration; - Filling in data gaps and contradictions in administrative structures regarding statistical data and gathering in the migration realm ; -Consolidating governmental efforts so as to link migration governance with a holistic developmental approach (integrating migration governance in the framework of a partnership of codevelopment to stimulate economic growth and fight poverty) ; -Curbing clandestine emigration and fighting its root causes (underemployment, poverty, salary levels etc.) -Curbing the departure of 	<ul style="list-style-type: none"> - Improving the coherence and rigour of the framework regulating the mobility of persons from ECOWAS and Non- ECOWAS countries; -Studying if and how labour immigration can meet domestic developmental goals; -Fighting irregular immigration, particularly illegal migration from surrounding African countries at times – as in other nearby countries – a product of the porosity of frontiers and rewriting regulations which in certain cases lack coherence; -Collecting reliable and representative data regarding the stocks and status of irregular immigrants in Senegal ;²⁰ -Cooperating more efficiently with international stakeholders so as to improve the socio-

	highly skilled migrants by ensuring a match between education and job opportunities in the country.	economic status as well as rights of refugees and asylum seekers on Senegalese land - Ensuring the complete and successful repatriation of Mauritanian refugees in Senegal. ²¹
International Cooperation	Cooperating with destination countries in legal migration and the fight against irregular migration (signing agreements with France (2006 & 2008), Italy (2008) and Spain (2006)); spurring synergies with international actors and institutions so as to integrate migration governance in Senegal in a developmental framework (e.g. working together with the ILO in order to govern labour migration more efficiently and to improve Senegalese migrants' employability abroad as well as matching offer and demand more efficiently); cooperating with other entities so as to curb clandestine emigration (e.g. signing a readmission accord with Spain; border management and control with FRONTEX); launching multilateral cooperation programs such as TOKTEN ²² with the UNDP so as to galvanize emigrants' contribution to local development in public health, food industry, medicine etc.) ²³ ; fighting against trafficking in collaboration with the United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC); finding, with the help of international actors, Senegalese associations abroad (in cooperation with the IOM in the framework of the MIDA project) and establishing databases on qualified Senegalese migrants (work with the UNDP in the TOKTEN framework)	Developing cooperative mechanisms with UNHCR and with the African Union (AU) with a view to dealing with the status of refugees and assisting refugees and asylum seekers on Senegalese territory; developing cooperation mechanisms with UNHCR and the Mauritanian government so as to facilitate the return and repatriation of Mauritanian refugees who fled that country in the wake of the 1989 crisis; regulating and facilitating personal mobility in and through Senegal within the ECOWAS framework

(1) This socio-political framework does not claim exhaustive coverage, but intends rather to provide a synthetic picture of the socio-political facets and policy developments shaping migration developments and governance in, across, and from Senegal.

¹⁶ We note for instance the project coordinated by the Ministry of Youth, the Information System for an Efficient Governance of Migrations (SIGEM).

¹⁷ The Senegalese government has particularly attempted to address the concerns of young Senegalese and has aimed through the intermediary of the Ministry for the Youth and for Youth Employment to create jobs seeking to retain young Senegalese citizens in the country. The Office for the Employment of the Youth from the Suburbs (OFEJBAN) is, for instance, a governmental initiative seeking to promote employment among Senegalese of a young age so as to curb their desire to emigrate. Certain governmental initiatives such as “the Funds for supporting investments by the Senegalese Abroad” (FAISE) and “the Return Plan to Agriculture” (REVA) seek to retain citizens in the country or to favour their return by financing projects directed towards the creation of enterprises or the promotion of investments, so as to spur job creation. See “Ministre des Sénégalais de l’extérieur: un plan pour mieux accompagner les émigrés porteurs de projet”, *Le Soleil*, June 2010.

¹⁸ The Ministry of Senegalese abroad has adopted a methodology based on three complementary approaches so as to take a census of Senegalese citizens living abroad: (i) developing a website allowing migrants to register themselves; (ii) using consular registers in destination areas; (iii) counting Senegalese citizens abroad who are affiliated to Senegalese associations. To this end, a database encompassing more than 700 Senegalese associations based abroad has been created. See Senegal’s migration profile, IOM, p.74.

¹⁹ While the status of refugees in Senegal is generally defined by the 1969 OAU convention, it is noteworthy that Mauritanian refugees have awakened specific interest at domestic, regional and international levels. Following Mauritania-Senegal border tensions, ethno-political upheavals culminated in the expulsion of Senegalese and Black Mauritians from Mauritania. Since 2008 and following a tripartite agreement signed in November 2007 in Nouakchott between Senegal, Mauritania and UNHCR, the Mauritanian government has coordinated with the Mauritanian National Agency ANAIR and in conjunction with UNHCR the return and reintegration of Mauritanian refugees from Senegal. See for instance Abdelrahmane el Yessa, « le retour des réfugiés mauritaniens au Sénégal et au Mali, vingt ans après la crise de 1989 », *CARIM Research Report 2009/11*, http://cadmus.eui.eu/dspace/bitstream/1814/10794/1/CARIM_RR_2009_11.pdf. See also Mauritania’s migration profile, CARIM, 2010, http://www.carim.org/public/migrationprofiles/MP_Mauritania_EN.pdf.

²⁰ Data regarding this point is absent or contradictory.

²¹ Even though the majority of Mauritanian refugees had gone back, there are still more than 33,193 refugees (according to estimates in January 2009). See « Migration au Senegal : Profil National », IOM, 2009, p. 51.

²² The programme TOKTEN, managed by the UNDP, encourages Senegalese expatriate professionals to come back to their country for a short period (1-6 months) to contribute to the development of sectors in crisis such as health, food industry, medicine etc.

²³ TOKTEN Senegal is managed by the Ministry of Foreign Affairs, the African Union for Senegalese Abroad in collaboration with UNDP. See http://www.diplomatie.gouv.sn/maeuase/note_presentation.doc

-Fuente: Di Bartolomeo, Fakhoury y Perrin, 2010. Págs. 9-11.

C) Mail de Ibrahima, migrante senegalés vendedor en R. Calzada

Date: Sat, 12 May 2012 23:36:46 +0000

bonsoir je suis veni ici legalment je suis entre par visa mais on ma di que je ne peux pas avoir des papier pour que je avoir des papier je dois me marier ou avoir un e bebe ou contra de

travaille mais je veus que vous me aider pour que je voir des papier comment je dois fair je conte sur vous svp merci

D) Mail de Moustafá, Secretario de ARSA:

Estimados compañeros,

Espero que todos esten bien! hace bastante tiempo que no nos pudimos juntar para el tema de la regularizacion.

Pero igual el trabajo ya arrancado sigue dando resultados favorables.

En principio de octubre, los documentos del grupo, que fueron presentados a Migraciones , acompañados por los documentos del ARSA dirigidos a sus autoridades, han sidos enviados a Duval y a Agusti.

Agusti mismo en este periodo, viajó hacia Brasilia por une reunion y aprovechó para charlar con las autoridades de la embajada de senegal en brasilia sobre el tema de la regularizacion que requiere una cierta relacion bilateral entre Senegal y Argentina.

En adjunto, está la nota del Embajador donde agradece a todos lo que actuaron en el caso y informa sobre la aceptacion del gobierno senegales de formular el pedido requerido por su homologo argentino afin de proceder a la firma de convenios seguida de regularizacion de los compatriotas.

Sin embargo, les felicito a todos y les invito a retomar las cosas para cerrar un paso importante de esta lucha que seguira, cierto...!

Un abrazo fraternal

cordialmente

Moustafa



Brasília, 13 DEZ. 2011

*Ambassade du Sénégal
au Brésil*

L'Ambassadeur

Monsieur le Président,

C'est avec un plaisir énorme que je vous annonce la décision du Sénégal d'accepter la proposition faite par les autorités argentines de régulariser la situation des ressortissants sénégalais établis en Argentine.

L'Ambassade a été autorisée à introduire dans les meilleurs délais la demande officielle du Sénégal au gouvernement argentin en vue d'obtenir cette régularisation.

Je voudrais que vous entriez en contact le plus rapidement possible avec l'Ambassade afin de discuter de la procédure, et des conditions de mise en œuvre de cette mesure exceptionnelle en faveur des sénégalais établis en Argentine.

Je saisis cette occasion pour vous féliciter, remercier l'ensemble des personnes qui ont contribué à l'aboutissement de ce dossier et saluer l'ensemble de nos compatriotes établis en Argentine.

Je vous prie de leur transmettre mes encouragements et d'accepter les assurances de ma parfaite considération.



Abba Goudiaby
Président Association des Sénégalais
d'Argentine